外国教育名著丛书

大教学论

[捷] 夸美纽斯 著

傅任敢 译

人民教育出版社

Tabla de contenido

d?in4CTICA

Comenius y su gran didáctica

Catálogo general

La gran teoría de la enseñanza

Todo el arte de enseñar todas las cosas a todos los hombres.

Saludos lectores

Los usos del arte de enseñar

Capítulo 1: El hombre es lo más noble de la creación,

Capítulo 2: El objetivo final del hombre está más allá de esta vida

Capítulo 3 Esta vida es sólo una preparación para la vida eterna

Capítulo 4 La preparación para la vida eterna tiene tres etapas: Conocer

Conviértete a Dios

Capítulo 5 Las semillas de estos tres (conocimiento, virtud y piedad) están naturalmente presentes en nosotros.

Capítulo 6 Si una persona ha de formarse, debe formarse mediante la educación.

Capítulo 7: Las personas tienen mayor probabilidad de formarse en la juventud. Fuera de esta edad, no pueden formarse adecuadamente.

Capítulo 8 Los jóvenes deben recibir una educación común, por lo que las escuelas son necesarias

Capítulo 9 Todos los jóvenes, hombres y mujeres, deberían ir a la escuela.

Capítulo 10 La educación escolar debe ser integral

Capítulo 11: No existía tal lugar antes

Capítulo 12: La mejora escolar es posible

Capítulo 13 La base para la mejora escolar

Capítulo 14: El orden estricto de la enseñanza debe basarse en la naturaleza y debe estar libre de cualquier obstáculo.

Capítulo 15 La base de la extensión de la vida

Capítulo 16 Requisitos generales para la enseñanza y el aprendizaje; métodos de enseñanza y aprendizaje que producirán resultados

Capítulo 17 El principio de accesibilidad en la enseñanza y el aprendizaje

Capítulo 18 El principio de minuciosidad en la enseñanza y el aprendizaje

Principio 1

Capítulo 19: Simplicidad de la enseñanza y

Capítulo 20 Métodos de enseñanza científica

Capítulo 21 Métodos de enseñanza del arte

Capítulo 22 Métodos de enseñanza del idioma chino

Capítulo 23 Métodos de educación moral

Pérdida de la parte superior de Jia para las alas ácido 1 sangre azulejo vergüenza salón kF océano y Jia [[orden

Capítulo 24: Métodos para inculcar la piedad

Capítulo 26: Sobre la disciplina escolar

Capítulo 27: De las escuelas según la edad y

Capítulo 28 Esbozo de la Escuela de Maternidad

Capítulo 29 Bosquejo de una escuela de lengua china

Capítulo 30 Bocetos de una escuela latina

Capítulo 31: Sobre la Universidad

Capítulo 32: Sobre la universalidad de la enseñanza

Capítulo 33: Sobre la práctica de este universal

2 032 8973

大 教 学 论

Comenius

Traducido por Fu Rengan





Esta traducción al chino del libro fue publicada por Commercial Press en 1999. En ese mismo año, le pedí al traductor que revisara la traducción original y posteriormente publicó una nueva edición. El traductor también realizó importantes revisiones a la traducción original.

Serie de Clásicos de la Educación Extranjera: Gran Teoría de la Enseñanza

[Traducido por Jedin Comenius Feng He Ren Gan y editado por Zhu Huifang

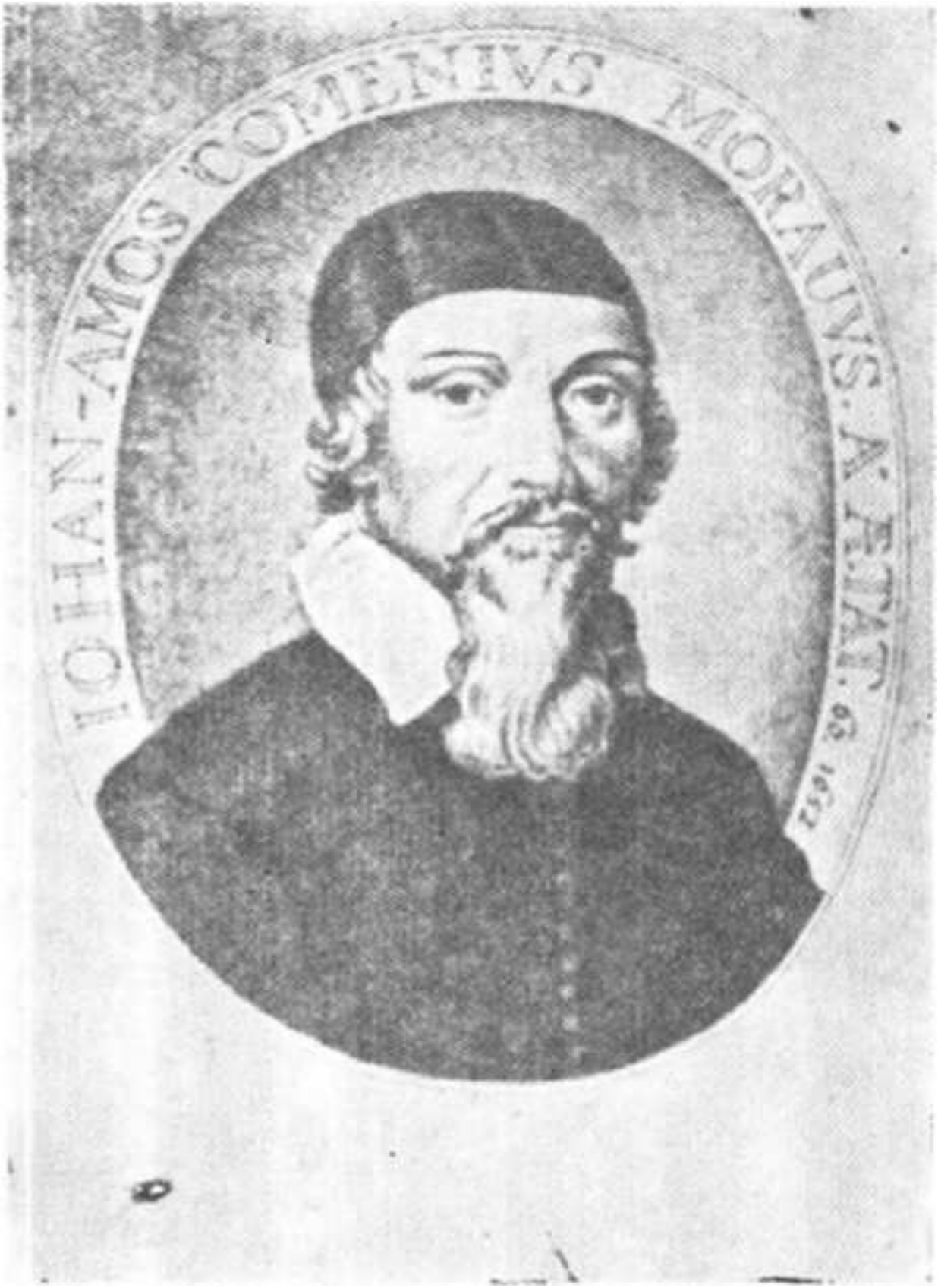
Publicado por la Librería Xinhua de Beijing, impreso y encuadernado por la Imprenta Xinhua de Beijing.

8 copias 1/32, 9 encartes, 2 copias, 215.000 ejemplares, diciembre de 1984, 2.ª edición, 1.ª impresión, enero de 1985

Tirada: 1-8.500

(Libro número vergüenza 12 ▪ 0831)

Tapa dura 3,50 yuanes


IOHAN-AMOS COMENIVS MORAVVS. A. ETAT. 62. 1652

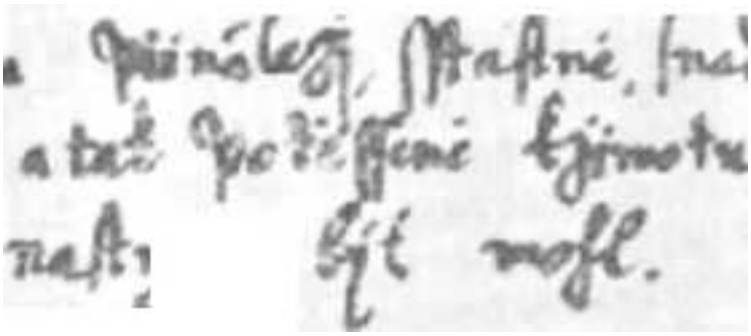
Retrato de Domenio

d?in4CTICA

vtncCi^

AyriTF simplemente "cómo estación. Químico" JT plato cuchillo tratamiento aumento % "plan ^K^-w>v%W^

...5 necesidades"



Luciérnaga

(Jik^ljc

Añadir Qin C separado * ah E ?; Ming SR.W-, * Lian para Shanghai ridiculizar estricto corazón w 2 deber' Min" i/jjr "estricto i 〒;

W £■Lu a jia E gas plano 4, el "corazón Q oreja"r /» n£ por .2

El manuscrito de "La Gran Teoría de la Enseñanza"


J. A. Comenii
DIDACTICA OPERA
OMNIA
Ab Anno 1627 ad 1657
continuata.

Semana

o.Wc; " f

IDA me A OptRA

„ . ,«»•> ; ■ Impuesto de Florida \ 1T Yo . t (G.]

jj Colina 1 i|.

Notas de publicación de la "Serie de Clásicos Educativos Extranjeros"

Para desarrollar la educación socialista en China y establecer un sistema educativo socialista con peculiaridades chinas, necesitamos no solo estudiar la historia y la situación actual de la educación china y resumir su experiencia, sino también estudiar la historia y la situación actual de la educación extranjera y extraer lecciones de ella. Para proporcionar a los educadores chinos obras teóricas sobre el pensamiento educativo extranjero y proporcionar referencias docentes para las universidades tradicionales, nuestra editorial ha decidido publicar esta serie.

Esta serie de libros recopila obras representativas de teoría educativa de educadores y psicólogos extranjeros que han tenido una gran influencia en el mundo y en China en la época antigua, moderna y contemporánea, incluyendo monografías completas, colecciones de artículos o extractos de sus obras.

Sin duda, los libros seleccionados en esta serie irradian la brillantez de la sabiduría educativa humana. Sin embargo, debido a las limitaciones propias de la época y la clase social de los autores, inevitablemente contienen defectos. Si

bien algunas obras de W no presentan defectos, podrían no ser adecuadas para China debido a las diferentes condiciones regionales. Por lo tanto, al leer, debemos usar el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y otras teorías como nuestras armas, analizar críticamente el contenido de los libros y absorber las valiosas ideas en lugar de copiarlas ciegamente.

Para ayudar a los lectores a comprender el contenido del libro, hemos pedido a traductores o expertos relevantes que escriban un prefacio para cada libro. Algunos libros también incluyen una cronología, imágenes u otros materiales de referencia. Por supuesto, el prefacio es solo una opinión personal, no una reseña definitiva del libro. Los lectores pueden realizar una investigación más exhaustiva y profunda sobre este libro.

Debido a nuestro nivel limitado y falta de experiencia, esta serie de libros seguramente tendrá muchas deficiencias y errores. Invitamos a los lectores a criticarnos y corregirnos para que podamos mejorar nuestro trabajo.

Botón de entrada del punto AX

- Comenius y su gran didáctica
- Catálogo general
- La gran teoría de la enseñanza
- Todo el arte de enseñar todas las cosas a todos los hombres.
- Saludos lectores
- Los usos del arte de enseñar
- Capítulo 1: El hombre es lo más noble de la creación,
- Capítulo 2: El objetivo final del hombre está más allá de esta vida
- Capítulo 3 Esta vida es sólo una preparación para la vida eterna
- Capítulo 4 La preparación para la vida eterna tiene tres etapas: Conocer
- Conviértete a Dios
- Capítulo 5 Las semillas de estos tres (conocimiento, virtud y piedad) están naturalmente presentes en nosotros.
- Capítulo 6 Si una persona ha de formarse, debe formarse mediante la educación.

- Capítulo 7: Las personas tienen mayor probabilidad de formarse en la juventud. Fuera de esta edad, no pueden formarse adecuadamente.
- Capítulo 8 Los jóvenes deben recibir una educación común, por lo que las escuelas son necesarias
- Capítulo 9 Todos los jóvenes, hombres y mujeres, deberían ir a la escuela.
- Capítulo 10 La educación escolar debe ser integral
- Capítulo 11: No existía tal lugar antes
- Capítulo 12: La mejora escolar es posible
- Capítulo 13 La base para la mejora escolar
- Capítulo 14: El orden estricto de la enseñanza debe basarse en la naturaleza y debe estar libre de cualquier obstáculo.
- Capítulo 15 La base de la extensión de la vida
- Capítulo 16 Requisitos generales para la enseñanza y el aprendizaje; métodos de enseñanza y aprendizaje que producirán resultados
- Capítulo 17 El principio de accesibilidad en la enseñanza y el aprendizaje
- Capítulo 18 El principio de minuciosidad en la enseñanza y el aprendizaje
- Principio 1
- Capítulo 19: Simplicidad de la enseñanza y
- Capítulo 20 Métodos de enseñanza científica
- Capítulo 21 Métodos de enseñanza del arte
- Capítulo 22 Métodos de enseñanza del idioma chino
- Capítulo 23 Métodos de educación moral
- Pérdida de la parte superior de Jia para las alas ácido 1 sangre azulejo vergüenza salón kF océano y Jia [[orden
- Capítulo 24: Métodos para inculcar la piedad
- Capítulo 26: Sobre la disciplina escolar
- Capítulo 27: De las escuelas según la edad y
- Capítulo 28 Esbozo de la Escuela de Maternidad
- Capítulo 29 Bosquejo de una escuela de lengua china
- Capítulo 30 Bocetos de una escuela latina
- Capítulo 31: Sobre la Universidad
- Capítulo 32: Sobre la universalidad de la enseñanza
- Capítulo 33: Sobre la práctica de este universal

Comenius y su gran didáctica

——Prefacio a la traducción

El autor de este libro educativo de fama mundial es Jan Arms Comenius.

Hann Amos Comenius (1592-1670) fue un reconocido teórico y pedagogo checo hace más de 300 años, y uno de los fundadores de la teoría educativa burguesa. Su obra representativa, La Gran Didáctica, fue la primera obra relativamente sistemática sobre educación en la época moderna y ejerció una profunda influencia en la historia del desarrollo educativo.

(-)

La teoría educativa de Comenius, como cualquier teoría nueva, tiene su origen y formación en amplias y profundas fuentes sociales, políticas, económicas e ideológicas.

Comenius vivió desde finales del siglo X hasta la década de 1660. En Europa, este período, entre el Renacimiento, la Reforma y la Ilustración, marcó el inicio de la desintegración de la sociedad feudal y la formación gradual del capitalismo. Si bien el feudalismo aún reinaba en la mayoría de los países europeos, las relaciones de producción capitalistas ya se desarrollaban en el marco de la sociedad feudal. La producción artesanal capitalista en fábricas se desarrolló rápidamente, la tecnología de producción se innovaba constantemente, la producción de mercancías se expandía y la acumulación primitiva de capital se desarrollaba con rapidez.

La transformación de las relaciones sociales de producción condujo a la intensificación de las contradicciones de clase. Campesinos, habitantes urbanos y la burguesía emergente libraron una feroz lucha contra las fuerzas feudales decadentes y en declive. En el siglo XVI, la Reforma, cuyo objetivo era sustituir la "Iglesia Japonesa" de la clase terrateniente feudal por el "Protestantismo" de la burguesía, sacudió el continente. Las rebeliones campesinas contra la autocracia feudal se sucedieron. En la década de 1560, la

burguesía holandesa derrocó el dominio extranjero de los clanes feudales españoles y estableció una república burguesa. En la década de 1640, estalló la Guerra Civil Británica, marcando el comienzo de una nueva era de revolución burguesa en Europa.

El desarrollo de las economías capitalistas impulsó el progreso científico y tecnológico. Entre los siglos XVI y XVII, se realizaron una serie de descubrimientos e invenciones importantes en astronomía, geografía, física, química, biología y medicina, que marcaron el inicio del sistema moderno de ciencias naturales. El progreso científico y tecnológico ha transformado profundamente todos los aspectos de la vida humana.

Los cambios políticos y económicos, los avances científicos y tecnológicos, y las ideologías sociales generaron una profunda respuesta. Los pensadores avanzados comenzaron a explorar soluciones para mejorar aún más los asuntos sociales humanos en diversos campos, incluyendo la política, la filosofía, la cultura y la educación. Los primeros socialistas utópicos como Thomas More (1478-1535) y Thomas Campanella (1568-1639) se alzaron para exponer y criticar la devastación que el capitalismo primitivo trajo a los trabajadores, pintando una imagen de una sociedad humana ideal. Francis Bacon (1568-1639), el fundador del materialismo británico moderno, también encarnó las ideologías de la Revolución Francesa del siglo XVIII. Bacon (1561-1626) lanzó una poderosa crítica de la filosofía escolástica y la antigua teología religiosa, proponiendo los principios fundamentales del empirismo materialista y el método inductivo de la ciencia experimental. También comenzó a escribir una obra masiva y enciclopédica titulada The Great Revival. Bajo la influencia de Bacon, algunos eruditos europeos, como el famoso maestro de Comenius, Alsterd, comenzaron a desarrollar el llamado "pansofismo", intentando integrar todo el conocimiento de la naturaleza, la humanidad y la religión. Inspirados por la nueva filosofía y las ciencias naturales, algunos educadores burgueses emergentes comenzaron a idear nuevos programas de reforma educativa. El primero en explorar nuevos métodos educativos basados en las ideas de Bacon fue el alemán C. W. Ratke (1571-1635). En 1616, en su "Propuesta para la Reforma de las Escuelas y la Sociedad", presentada a la

Dieta Imperial Alemana, señaló que, según los antiguos métodos espirituales, los estudiantes podían aprender latín, griego y hebreo con mayor rapidez y profundidad. ¡Era perfectamente posible impartir conocimientos sistemáticos a los estudiantes mediante la enseñanza en la lengua materna! Mediante el uso de la lengua materna y nuevos métodos de enseñanza, el pueblo alemán pudo unificar su lengua y, sobre esta base, lograr una religión y un sistema político unificados. Las ideas de Ratke se convirtieron posteriormente en precursoras de la labor educativa de Comenius. Sin embargo, en general, las exploraciones de Ratke y otros se limitaron a detalles relativamente superficiales de los métodos de enseñanza (principalmente la enseñanza de idiomas) y aún no habían formulado una teoría educativa sistemática. Resumir las experiencias prácticas de la reforma educativa desde el Renacimiento y los logros de la investigación educativa previa, y crear un sistema educativo relativamente completo, fue un gran desafío para la gente de la época.

Al hablar de las características de esta época, Engels dijo: "Esta es la revolución más grande y progresista que la humanidad haya experimentado jamás. Es una época que necesita gigantes y produce gigantes: gigantes en capacidad de pensamiento, entusiasmo y personalidad, versatilidad y conocimiento". ① Comenio fue un gran educador que surgió en esta época que necesitaba gigantes.

<—)

Comenius nació el 28 de marzo de 1592 en Nivnitz, Moravia del Sur, Reino de Bohemia (República Checa). En aquel entonces, la República Checa era un país con una economía capitalista en rápido desarrollo, fuertes fuerzas antifeudales y una cultura y educación relativamente prósperas.

Sin embargo, también formó parte del Sacro Imperio Romano Germánico, sufriendo una prolongada opresión por parte de las fuerzas feudales alemanas y la Iglesia Católica. A principios del siglo XV, el movimiento de la Reforma Protestante, liderado por Juan Hus (1369-1415), y las Guerras Husitas, que duraron quince años (1419-1434), asestaron un duro golpe a la agresión alemana, asegurando brevemente la independencia nacional e impulsando el

desarrollo económico y cultural. Sin embargo, a principios del siglo XVI, la República Checa se reincorporó al Sacro Imperio Romano Germánico. Los restos de los taboritas, el ala izquierda del movimiento husita, formaron una nueva secta más moderada: la "Hermandad Checa". Sus miembros eran en su mayoría pastores, artesanos y pequeños comerciantes empobrecidos. Dentro de la Hermandad, se practicaba el principio de igualdad y asistencia mutua, el clero era elegido democráticamente, se ayudaba a los enfermos, se cuidaba a los niños y la educación primaria era universal.

① Obras Escogidas de Marx y Engels, vol. 1986, Editorial Popular, 1989, pág. 445. Aunque abandonaron la lucha armada, heredaron la tradición democrática y el espíritu patriótico de los taboritas al oponerse a la tiranía feudal, a la Iglesia católica y al dominio extranjero. Comenius nació en una familia que no pertenecía a la Hermandad Checa. Su padre, Marzin Comenius, era un molinero relativamente adinerado y miembro de la Hermandad, respetado por sus compatriotas. Era conocido como la "Lengua de la Biblia". Este entorno social le permitió a Comenius ser influenciado por las doctrinas y tradiciones de la Hermandad desde temprana edad. Su crecimiento y trayectoria vital posterior también estuvieron estrechamente vinculados al destino histórico de la nación checa y de la Hermandad Checa. Esto tuvo un profundo impacto en la formación de su visión del mundo y sus ideas educativas.

La vida de Comenio fue una vida de lucha por la prosperidad de su patria, la liberación de su nación y la supervivencia de su hermandad; fue una vida de duro trabajo para reformar la antigua educación y crear un nuevo sistema pedagógico.

En 1604, a los doce años, Comenius quedó huérfano, quedando huérfano e interrumpiendo sus estudios en la escuela primaria de la Hermandad. A los dieciséis, la Hermandad lo patrocinó para asistir a la Escuela Latina de Prerau. En 1616, Comenius fue seleccionado por la Hermandad para estudiar literatura y teología en la Universidad de Herborn, Alemania. En 1626, realizó un breve viaje por Europa Occidental, visitando Ámsterdam, entonces centro de comercio mundial y reconocida ciudad

cultural, y posteriormente asistiendo a clases en la Universidad de Heidelberg. Durante sus años universitarios, bajo la guía de profesores progresistas como J. H. Alsted (1588-1638), Comenius estudió sistemáticamente las obras de pensadores antiguos, exploró las ideas de los humanistas, se familiarizó con las ciencias naturales modernas y se familiarizó con las tendencias educativas en diversos países desde la Reforma. También exploró las reformas educativas de renombrados educadores alemanes como Filatke y Andreas. Estos esfuerzos sentaron una sólida base para sus posteriores actividades culturales y educativas. A partir de ese momento, Comenius comenzó a recopilar materiales para la compilación de un diccionario y una enciclopedia checa para sus compatriotas.

En 1616, Comenius regresó a la República Checa y enseñó en su alma máter, la Escuela de Gramática Latina de Prelau, donde comenzó a investigar la reforma educativa. En 1616, realizó su primer intento de reforma educativa, compilando un pequeño libro de texto de gramática, "Reglas Simples de Gramática", inspirado en los métodos de Ratke. Ese mismo año, fue elegido capellán de la Hermandad y ordenado sacerdote en Olmüz. Dos años más tarde, fue transferido a Fulke como pastor y director de la Escuela de la Hermandad. En su tiempo libre, estudió las obras de Moro, Campanella y Juan Luis Vives (1492-1540) y emprendió una nueva labor creativa. Sin embargo, por caprichos del destino, las primeras investigaciones de Comenius se vieron interrumpidas por la Guerra de los Treinta Años (1618-1648). El ejército "católico" derrotó al ejército checo, privando por completo al país de su independencia y persiguiendo severamente a los protestantes. Comenius perdió todas sus propiedades. Su colección de libros y bolsos fue quemada por mercenarios españoles. Su esposa y sus dos hijos también murieron a causa de la peste provocada por la guerra. En esta "época oscura", cuando el país estaba destrozado y la familia arruinada, se entristeció por el declive de su patria, resentía las guerras internacionales de saqueo donde los grandes intimidaban a los pequeños y los fuertes se aprovechaban de los débiles, y anhelaba la llegada de un mundo pacífico, tranquilo y brillante. En 1619, publicó "Al Rey de la Nación", que llamó "la acusación del pueblo oprimido al cielo". En 1623, escribió "El laberinto del mundo y el paraíso del corazón", que utilizó medios literarios para exponer la oscuridad y la

corrupción de la sociedad feudal y criticar diversos fenómenos irracionales en el mundo. Creía firmemente que una buena educación era el principal medio para revitalizar la patria y mejorar la sociedad. Por lo tanto, durante sus peregrinajes, continuó explorando cómo mejorar la educación.

En 1627, el emperador alemán volvió a ordenar la persecución de los protestantes, lo que imposibilitó la supervivencia de la Hermandad Checa en el país. En 1628, Comenius se trasladó a Lissa, Polonia, junto con la Hermandad de la Confederación, compuesta por 30.000 familias. Durante sus primeros 13 años en Lissa (1628-1640), impartió clases en la escuela secundaria de la Hermandad, posteriormente se convirtió en maestro de escuela y fue elegido anciano de la Hermandad. Obtuvo resultados fructíferos en la investigación educativa, escribiendo un nuevo libro de texto chino, "Introducción a la Lingüística" (1631) y su versión simplificada, "Lingüística para principiantes" (1633). También escribió la obra maestra educativa "Gran Didáctica" (1632), la monografía de educación preescolar "Escuela de la Madre" (1632) y el libro de texto de física para secundaria "Introducción a la Física" (1633). Entre ellos, "Introducción a la lingüística" fue rápidamente traducida a doce idiomas europeos y cuatro idiomas asiáticos, circuló ampliamente en China y le dio a Comenius una reputación mundial.

A partir de 1634, Comenius comenzó a explorar la Pansofía. En su opinión, la humanidad podía encontrar maneras de adaptarse a la sociedad y construir una sociedad justa, racional y armoniosa mediante el estudio y la divulgación del conocimiento pansófico. Por consiguiente, dedicó una considerable energía a la investigación durante más de treinta años de su vida, intentando resumir enciclopédicamente el conocimiento universal sobre Dios, la naturaleza y la sociedad, estableciendo así un sistema pansófico integral. En 1649, su esquema para la Pansofía se publicó en Inglaterra bajo el título Introducción a la Pansofía, ganándose la admiración de figuras progresistas de los círculos culturales europeos. En 1641, el Parlamento sueco resolvió establecer un comité académico para compilar la Pansofía e invitó a Comenius a dirigir el trabajo. Sin embargo, poco después de su llegada a Londres, estalló la Revuelta Nacional Irlandesa, y la proximidad del país

impidió que su investigación continuara. En 1642, fue invitado a Suecia. Las autoridades suecas no apoyaron su investigación, sino que le pidieron que colaborara en la enseñanza del latín. Para persuadir al gobierno sueco para que ayudara a la Hermandad Checa a lograr la independencia nacional y regresar a su patria, Comenius, que se había cansado de escribir libros, pasó otros seis años compilando un conjunto de textos filogenéticos, una guía de pedagogía y un diccionario para Suecia.

En 1648, finalizó la Guerra de los Treinta Años, que había asolado Europa. Mediante el Tratado de Finlandia, las partes beligerantes cedieron oficialmente la República Checa a la dinastía católica de los Habsburgo, frustrando así las esperanzas de la Hermandad Checa de revitalizar su patria. Desconsolado e indignado, Comenius regresó a Lissa, donde volvió a presidir los asuntos religiosos y educativos. En mayo de 1650, fue elegido obispo de la Hermandad Checa. Sin embargo, aceptó la invitación del Principado húngaro de Transilvania para ejercer como asesor educativo a largo plazo y fundó una "escuela universal" en Saras-Patok. Durante su estancia en Hungría, Comenius escribió obras y artículos educativos como "La escuela universal", "Sobre el cultivo de talentos y talentos naturales", "Principios de escuelas bien organizadas" y "Código de conducta para la juventud". También compiló un famoso libro de lectura infantil de primaria, "Mundo ilustrado". Este es el primer libro ilustrado de primaria en la historia de la educación occidental para la educación inicial de los niños. Tras su publicación en 165, se tradujo rápidamente a numerosos idiomas y gozó de gran popularidad durante casi doscientos años. Se le conoce como el "antecesor de los libros ilustrados infantiles".

En 1654, Comenius regresó a París para continuar sus investigaciones sobre el pansofismo. Sin embargo, en abril de 1654, París fue destruida por la guerra entre Polonia y Suecia, y la Hermandad Checa perdió su último refugio importante. La residencia de Comenius, su biblioteca y el manuscrito del "Tesoro Checo", que había preparado durante cuarenta años, también fueron consumidos por el fuego. Afortunadamente, el Ayuntamiento de Ámsterdam, en los Países Bajos, destinó fondos para ayudar a los exiliados checos y acogió a Comenius para que trabajara y se estableciera allí, lo que le permitió pasar sus últimos años. A

partir de 1657, Comenius recopiló sus monografías educativas, ensayos y libros de texto en las "Obras Completas sobre Educación" (cuatro volúmenes) y las publicó en Ámsterdam. Este es un valioso legado educativo que dejó a la humanidad.

Además de sus obras filosóficas, los escritos de Comenius a lo largo de su vida incluyeron numerosos tratados sobre temas sociales, religiosos, culturales y filosóficos. El más extenso de ellos fue su obra de siete volúmenes, "Propuestas generales para la mejora de los asuntos humanos". En esta obra monumental, propuso un plan integral para mejorar la situación social humana. Tras haber pasado los mejores años de su vida en las llamas de la guerra, Comenius comprendió profundamente la importancia de garantizar la paz mundial y promover la cooperación internacional. Por ello, abogó por la reforma y la cooperación en la cultura, la religión y la política. Para promover el desarrollo de la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología, propuso la creación de un "Comité de la Luz" internacional para recopilar y promover las invenciones científicas extranjeras y ayudar a las naciones subdesarrolladas a desarrollar la cultura y la educación. También propuso la creación de asociaciones y sociedades científicas en diversos países, la creación de bibliotecas y la traducción y publicación de diversos libros y materiales. Para mejorar los asuntos religiosos, abogó por que las iglesias internacionales llegaran a un acuerdo basado en los principios cristianos fundamentales y establecieran un "Tribunal Mundial" para eliminar las disputas sectarias. Para mejorar la situación política, propuso la formación de un órgano supremo que se ocupara de los asuntos políticos internacionales. Pidió un «senado mundial para prevenir guerras y salvaguardar el bien público» y, para promover el entendimiento y la comunicación entre los pueblos, esperaba promover un idioma internacional común. Debido a las limitaciones de la época, la «Propuesta General» de Comenius, al igual que la «Utopía» de Moro y la «Ciudad del Sol» de Campanella, fue poco más que una fantasía ingenua. Sin embargo, su defensa de la cooperación internacional en ciencia, cultura y educación tuvo implicaciones positivas.

El 15 de noviembre de 1670, Comenius falleció de enfermedad en Ámsterdam. Al reflexionar sobre su agitada y desafiante carrera, podemos ver que no solo fue un patriota reformador educativo, sino también un reformador social dedicado a la causa del progreso humano.

(tres)

La mayor contribución de Comenius a la teoría educativa fue su análisis, relativamente exhaustivo, de la necesidad de reformar la educación medieval y establecer una nueva educación capitalista, proponiendo un sistema pedagógico relativamente completo. Este pensamiento se refleja de forma destacada en su obra magna, La Gran Didáctica.

La portada y el "Discurso al Lector" de la Gran Didáctica describen el propósito y el desarrollo del libro. Comenius afirma desde el principio que el objetivo principal de la obra es "buscar y encontrar un método de enseñanza mediante el cual los profesores aprendan menos y los alumnos aprendan más; mediante el cual las escuelas sean menos ruidosas y tediosas, y estén más llenas de ocio, alegría y progreso sólido; y mediante el cual la sociedad cristiana esté menos llena de oscuridad, problemas y conflictos, y más llena de luz, orden, paz y tranquilidad". El autor comenzó a concebir la Gran Didáctica en la década de 1620. En aquel entonces, Comenius lamentaba la caída de su patria y los horrores de la guerra que asolaban Europa. Creía que la ignorancia era la raíz del caos social y que guiar bien a los jóvenes era la mayor contribución a su país. Por el bien del resurgimiento de su país y la salvación de la humanidad, decidió explorar un nuevo arte de la educación. En el verano de 1616, tras leer la "Didáctica Natural" de Elias Badin (1600-1650), escrita en alemán unos días antes, decidió escribir una versión checa de la Gran Didáctica para sus compatriotas. Redactó un esquema y escribió algunos capítulos. En busca de consejo sobre ciertos temas, escribió a nueve destacados educadores, entre ellos Trent. Por diversas razones, solo recibió cartas de Andreas (1558-1654).

- ① La Gran Didáctica, 3, cuerpo, página 2* * recibió una respuesta amistosa, junto con su breve ensayo, "El uso del arte de enseñar", que luego publicó en su propia obra. En estas circunstancias, se vio obligado a "dejar de lado los descubrimientos, ideas,

observaciones y consejos ajenos, y a examinar esta cuestión con todo su corazón". Tras varios años de trabajo, la versión checa de la Gran Didáctica se completó finalmente en 1632. Entre 1635 y 1638, por consejo de un amigo, la tradujo al latín, realizando revisiones y añadidos. En 1657, publicó la obra como el primer volumen de las Obras Completas de Educación. Sin duda, la Gran Didáctica es un importante tratado educativo, concebido y revisado a lo largo de un largo período, basado en una revisión crítica de los logros de investigación de sus predecesores.

La Gran Didáctica es más que una simple obra que aborda la reforma de los métodos educativos. Según el autor, "el arte de enseñar" es el arte de enseñar, mientras que la Gran Didáctica busca explicar el conjunto de conocimientos que enseña todo a todos los seres humanos. A juzgar por el alcance de su análisis, posee la naturaleza de una pedagogía general. El texto principal de la Gran Didáctica consta de treinta y tres capítulos. El capítulo 19 describe el propósito de la vida y la educación, y el papel de la educación en el desarrollo humano; los capítulos 11-14 explican la necesidad y la posibilidad de reformar el antiguo sistema educativo y los principios básicos para establecer una nueva escuela; los capítulos 15-19 exponen la teoría de la enseñanza y proponen principios generales de enseñanza y aprendizaje; los capítulos 20-25 abordan los métodos de enseñanza de las asignaturas; el capítulo 26 aborda la disciplina escolar; los capítulos 27-32 establecen un sistema escolar unificado y un plan básico para las escuelas de todos los niveles; y el capítulo final describe las condiciones necesarias para hacer realidad sus ideales educativos.

El propósito, la tarea y el papel de la educación son los primeros temas que se abordan en la Gran Didáctica. Basándose en la Biblia cristiana, Comenio propuso el propósito de la vida y la educación. Dijo: «El objetivo último del hombre es compartir la felicidad eterna con Dios». «La vida en este mundo es solo una preparación para la vida eterna». «La preparación para la vida eterna tiene tres etapas: conocerse a sí mismo (y conocer todas las cosas), controlarse a sí mismo y, finalmente, convertirse a Dios». Por lo tanto, la tarea fundamental de la educación es permitir que las personas se conozcan a sí mismas, se

familiaricen con todas las cosas, formen virtudes y tengan una fe piadosa en Dios. Esta afirmación tiene una fuerte...

- ① La gran teoría de la enseñanza, página 8*
- 2 Ibíd., pág. 21.

Pero también se opuso al ascetismo de la Iglesia católica medieval, que ignoraba por completo la vida terrenal de las personas, y enfatizó que «la educación es una preparación para la vida». Esperaba que todos pudieran recibir una buena educación y «vivir una especie de vida celestial en la tierra». Esto demuestra que su teoría del propósito educativo difiere de la de la Iglesia católica. Comenius concedió gran importancia al papel de la educación en el desarrollo humano. En su opinión, las personas nacen con las semillas del conocimiento, la virtud y la piedad, pero su desarrollo adquirido depende completamente de la educación. Solo después de recibir una educación adecuada pueden las personas convertirse en seres humanos. Puso un ejemplo, diciendo que los caballos, el ganado, los burros y los perros no pueden usarse para luchar, buscar cosas, vigilar y cazar sin entrenamiento. Las personas que se separan de las fieras desde la infancia y crecen en una manada no tendrán un nivel de inteligencia superior al de las fieras. Por lo tanto, «todo ser humano necesita educación». Comenius también enfatizó el papel de la educación en el desarrollo social. En el capítulo final de su libro, argumenta que «la reforma de la sociedad y la nación reside en la educación adecuada de la juventud». En «Escuelas para la Educación de la Sabiduría», considera además el establecimiento de escuelas verdaderamente «universales» como «un remedio universal contra el caos, la pobreza, la miseria y la inmundicia». Si bien esto no exagera necesariamente el papel social de la educación, su énfasis en la importancia social práctica de la educación matemática refleja las demandas de la burguesía en ascenso para el desarrollo de la educación, el fomento de la producción y la consolidación de la nación y su pueblo, y reviste una importancia histórica progresista.

Dado el profundo impacto de la educación en la vida y la sociedad, la educación universal es la tarea primordial. Comenius tomó como tema del libro «el arte de enseñarlo todo a toda la humanidad» y lanzó el contundente lema:

«Todos los jóvenes, hombres y mujeres, deberían ir a la escuela». Criticó duramente a la aristocracia feudal por monopolizar la educación y excluir a los pobres de la escuela.

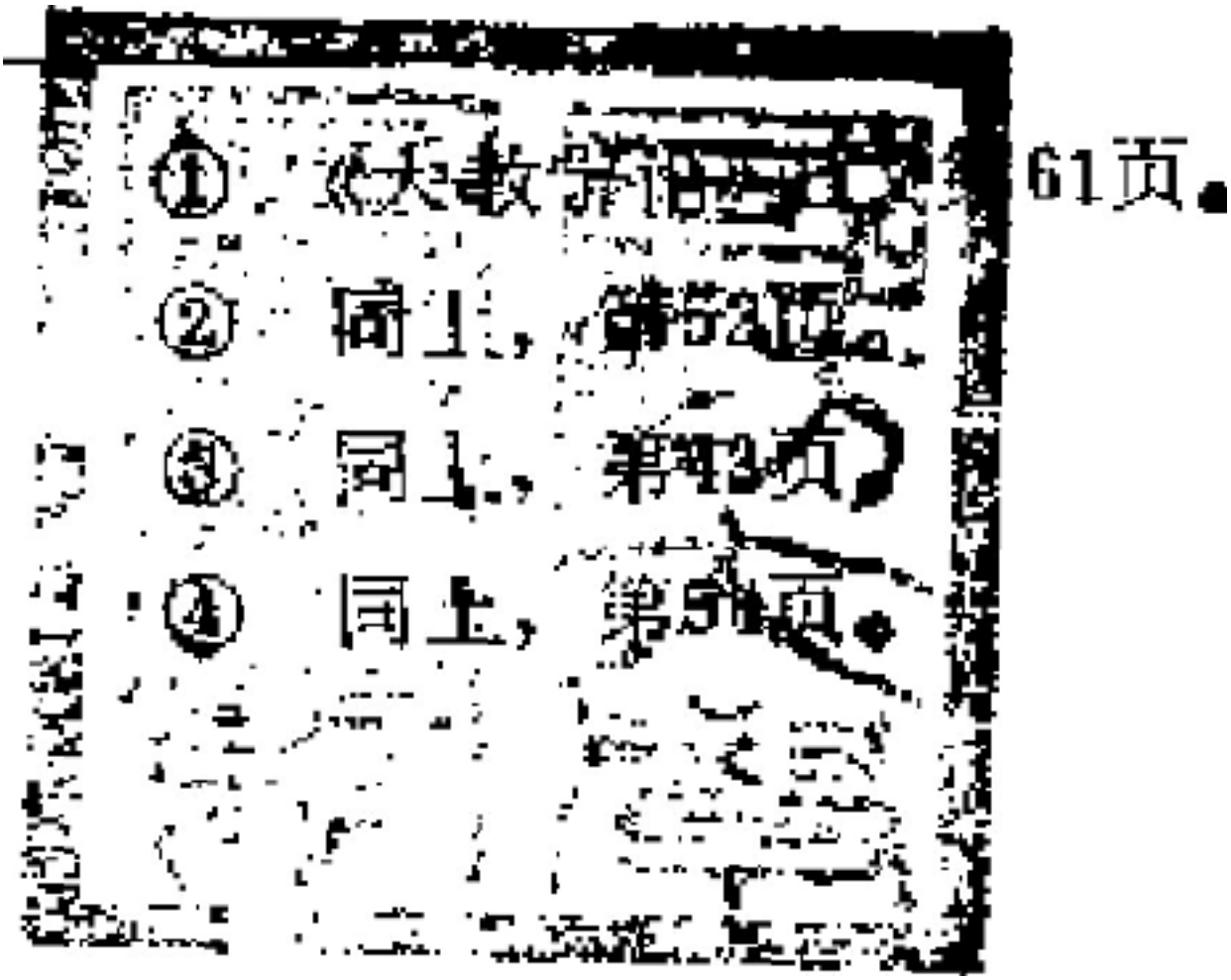
- ① El texto principal de "La gran teoría de la enseñanza" es de Jia.
- ② Igual que arriba, página anterior.

⑧ Igual que el anterior, página a

- ④ En el tablero, el 4º superior° ^
- 5 Ibíd., pág. 25
- ⑥ De Obras escogidas sobre la educación burguesa occidental, Editorial de Educación Popular, 19ª edición, pág.
- ⑦ Respecto al texto de la Teoría de la Gran Enseñanza, apartado “Anti-

Además, afirmó: «Entre los excluidos, puede haber personas extremadamente talentosas e inteligentes. Su desperdicio y represión es una gran pérdida para la sociedad y el país». ① Comenius defendía que no solo los hijos de los ricos y poderosos debían ir a la escuela, sino también todos los niños y niñas de pueblos y aldeas, independientemente de su riqueza o estatus. ② La educación para todos no solo es necesaria, sino también posible. Analizó las funciones del cerebro y los sentidos humanos y afirmó que la capacidad cognitiva humana es infinita. Citó numerosos hechos para refutar la afirmación errónea de que «las personas y las mujeres naturalmente torpes» no pueden ser educadas. Creía que, si bien la inteligencia de las personas varía de generación en generación, no hay nadie en el mundo cuya inteligencia sea tan baja que no pueda ser educada; la capacidad de aprendizaje de las mujeres suele ser mayor que la de los hombres. La defensa de Comenius de la educación universal se deriva claramente de Martín Lutero. La "Ley del Emperador" (1483-1546) fue más exhaustiva y marcadamente democrática. Sin embargo, a juzgar por los requisitos de admisión para cada nivel educativo que

estipuló, la llamada "dotación de todo a toda la humanidad" en realidad solo significaba proporcionar educación preescolar y primaria a todos los niños. La educación secundaria solo estaba disponible para hombres y mujeres jóvenes interesados en el trabajo intelectual, y la educación superior era privilegio de un pequeño número de intelectuales. Además, en su opinión, el propósito y la función de la educación variaban según el estatus social. Quienes ostentaban el poder necesitaban educación, "así como un guía necesita ojos", mientras que quienes ocupaban una posición social inferior la necesitaban. Las clases bajas deben ser educadas para que puedan obedecer a sus superiores con inteligencia y prudencia, no por obligación"; ⑧ Las mujeres deben ser educadas para que puedan "cuidar del hogar y mejorar el bienestar de sus esposos y familias"; ④ La naturaleza clasista de esta teoría de la educación universal es muy obvia. Sin embargo, bajo las condiciones históricas de ese momento, Comenius intentó romper las ataduras de la educación jerárquica cerrada, para que la burguesía pudiera recibir una educación más avanzada y la gran mayoría de los trabajadores también pudiera recibir una educación básica. Esto estaba en consonancia con los intereses de la burguesía emergente y el público en general, y se adaptaba a las exigencias del desarrollo de la productividad social.



Comenius no solo abogaba por la asistencia de todos los jóvenes, hombres y mujeres, a la escuela, sino que también enfatizaba que la educación que recibían debía ser sólida. No solo debía proporcionarles amplios conocimientos y una buena moral, sino también habilidades prácticas. Por lo tanto, quería que las escuelas fueran verdaderos talleres de formación, proporcionando a los estudiantes una sólida educación intelectual, moral y religiosa. Sin embargo, como señaló Comenius, no existían escuelas completas en aquella época. En primer lugar, las escuelas no se establecieron para toda la sociedad, sino solo para los ricos. En segundo lugar, los métodos educativos utilizados en las escuelas eran extremadamente severos, convirtiéndose en lugares de terror para los niños y mataderos de talentos. En tercer lugar, los estudiantes recibían solo una educación absurda y dañina, y la mayoría abandonaba la escuela sin ningún rastro de aprendizaje real. En consecuencia, Comenius exigió la reforma de la educación tradicional y la creación

de nuevas escuelas, permitiendo que el colapso de las antiguas escuelas se produjera simultáneamente con la creación de escuelas basadas en nuevos conceptos. Esperaba crear una "escuela completa y sabia, es decir, una escuela universal", "donde todos puedan recibir educación, donde puedan aprender todas las materias necesarias para la vida presente y futura, y aprenderlas muy bien".

Comenius tomó la "adaptación de la educación a la naturaleza" como principio rector para establecer una nueva escuela. Dijo: "El fundamento de la escuela reformada debe ser el orden estricto de todas las cosas". Basándose en el movimiento del sol y la luna, las actividades de los animales, la estructura del cuerpo humano, la organización del Estado y los principios mecánicos de los carruajes, los cañones, las imprentas y los relojes, demostró que existe un "orden" universal (es decir, una ley) en todas las cosas del universo. Es el "alma" la que asegura el desarrollo armonioso de todas las cosas. Pidió a las personas "seguir los pasos de la naturaleza", como jardineros, pintores y arquitectos, y encontrar el "orden" de la educación en la naturaleza. Dijo: "El orden estricto de la educación debe basarse en la ley de la naturaleza".

- ① (La Gran Teoría de la Enseñanza, página 26).
- ② Ibíd., págs. S1-63*
- ③ Igual que el anterior. Página E*
- ④ Obras seleccionadas sobre la educación y los negocios de la burguesía occidental, pág.
- ⑤ Apéndice a la Edición Ortogonal de la Teoría de la Enseñanza Universitaria Europea
- ⑥ Ibíd., pág. 10.

Aprender de la naturaleza : «El orden es el principio rector del arte de enseñar, que enseña todo a todos». ① Por ejemplo, las plantas y los animales crecen y se reproducen en primavera, y la educación humana también debería comenzar «en la primavera de la vida», es decir, «desde la infancia». ② Todo lo que se produce en grandes cantidades

en la naturaleza se produce en el mismo lugar, y es mejor que los jóvenes «aprendan juntos en clases numerosas». ③ Los métodos de enseñanza también deben seguir el «orden» de la naturaleza, y «los maestros, como los médicos, son servidores de la naturaleza, no amos de ella». ④ La comprensión de Comenius de la «naturaleza» se refiere tanto a la naturaleza como a los propios seres humanos. Para adaptar la educación a la naturaleza humana, realizó extensas observaciones e investigaciones sobre la naturaleza humana, la edad de los niños, las características psicológicas y las diferencias individuales. El intento de Comenius de identificar las leyes objetivas de la educación a partir de las leyes universales del desarrollo natural y utilizarlas para guiar la práctica educativa es indudablemente valioso. Sin embargo, debido a las limitaciones del desarrollo científico de la época, no identificó con precisión las leyes universales del desarrollo humano y natural, y mucho menos comprendió las diferencias esenciales entre la educación y la naturaleza. Su analogía forzada entre las actividades educativas humanas y los fenómenos naturales es claramente inapropiada.

Según la teoría negra de la "educación adaptada a la naturaleza", Comenius propuso dividir las etapas escolares de los niños y establecer un sistema escolar nacional unificado. Creía que la juventud abarca desde el nacimiento hasta los veinticuatro o veinticinco años, un período propicio para la educación. El aprendizaje debe comenzar desde la infancia y continuar hasta la edad adulta. Estos veinticuatro años deben dividirse en cuatro períodos: infancia, niñez, adolescencia y juventud, cada uno de seis años. Para que la educación se ajuste al nivel de desarrollo intelectual de los estudiantes en las diferentes edades escolares, Comenius sugirió la creación de escuelas especiales para ellos. Se debería crear una escuela para madres en cada familia, y las madres impartirían educación preescolar a los niños de uno a seis años. Se debería establecer una escuela nacional de idiomas en cada pueblo y ciudad para impartir educación primaria a todos los niños de seis a doce años. Se debería establecer una escuela de latín en cada gran ciudad.

①②③④

Teoría de la enseñanza de la pintura, págs. 75-8. Ibíd., pág.

Ibíd., pág. 5Q

Ibíd., pág. H4. Las escuelas intermedias de artes liberales (bachillerato) ofrecían educación secundaria a jóvenes de doce a dieciocho años que aspiraban a incorporarse al sector industrial y a otras profesiones. En cada estado, se estableció una academia celestial (o colegio especializado) para impartir educación superior a los jóvenes más inteligentes de dieciocho a veinticuatro años. Este sistema educativo era a la vez fragmentado y coherente, transformando la naturaleza previamente fragmentada y aislada de la escolarización. Era un sistema de ciclo único, que rompía la estructura jerárquica feudal y la estructura piramidal, capaz de satisfacer las diversas necesidades educativas de los individuos, sentando las bases del sistema moderno de educación escolar para la clase trabajadora.

Comenius creía que la labor docente en las escuelas, en todos los niveles, debía seguir el orden natural y organizar hábilmente el tiempo, las asignaturas y los métodos. El método específico consiste en establecer un sistema escolar y un sistema de clases. Todas las escuelas públicas admitían a sus alumnos una vez al año, en otoño. Las clases empezaban y terminaban simultáneamente (dividió el año escolar en cuatro trimestres) y dividía a los alumnos en grados y clases según su edad y capacidad académica. Cada clase tenía su propia aula, con un profesor que impartía clases a todos los alumnos simultáneamente. Todos los alumnos realizaban las mismas tareas bajo la guía del profesor. Desarrolló un plan de estudios y un horario de clases unificados para cada grado, de modo que cada año, cada mes, cada semana, cada día y cada hora tuvieran tareas docentes específicas. Además de las pruebas regulares, se celebraba un gran examen al final del curso escolar para que todos los alumnos (excepto aquellos con discapacidad intelectual) pudieran alcanzar un nivel determinado al mismo tiempo y avanzar al siguiente grado. Además, planificó cuidadosamente la organización de las clases, la disciplina y los métodos de enseñanza, y en general, definió las líneas generales del sistema escolar moderno y del sistema de enseñanza presencial. El establecimiento de estos sistemas cambió el método tradicional de enseñanza manual, mejoró

considerablemente la eficiencia de la enseñanza y tuvo un impacto significativo en el desarrollo de la educación universal y la educación escolar.

Para hacer realidad el ideal de "enseñar todo el conocimiento a todo el mundo", Comenius también abogó por la reforma de los antiguos contenidos didácticos, la incorporación de nuevos cursos y la compilación de nuevos materiales didácticos. Ante las deficiencias del contenido docente de entonces, que era obsoleto, engorroso y limitado, exigió la eliminación de contenidos innecesarios e inapropiados, la enseñanza únicamente de asignaturas verdaderamente útiles, la ampliación del contenido educativo en todos los niveles escolares, la incorporación de la enseñanza de los conocimientos emergentes de las ciencias naturales y la provisión de una "educación enciclopédica" para los estudiantes.

① Teoría de la Enseñanza Universitaria, 3, página 5 del texto principal, se refiere al concepto de "educación", que significa "inculcar en sus mentes la esencia de todos los campos del conocimiento". ① El currículo que diseñó para las escuelas de todos los niveles, además de las asignaturas tradicionales, sustituyó el latín por la lengua nacional en las escuelas de idiomas nacionales, añadió ciencias naturales, historia y geografía, y física, geografía, historia y otras asignaturas en las escuelas de latín. ◎ En cuanto a los cursos universitarios, creía que debían ser verdaderamente universales, es decir, preparar para el aprendizaje de todas las ramas del conocimiento humano. ② Comenius también propuso la compilación de libros de texto y guías didácticas unificados para cada asignatura en las escuelas de todos los niveles. El contenido de los nuevos libros de texto debía ser sustancial y conciso, la organización debía ser sistemática y el contenido debía organizarse semanalmente. El nivel debía ser adecuado al nivel intelectual de los estudiantes. El texto debía ser fácil de entender y estar acompañado de las ilustraciones necesarias. La concepción de Comenius sobre el contenido educativo reflejaba la necesidad de la burguesía emergente de «una ciencia que explore las propiedades físicas de los objetos naturales y los modos de acción de las fuerzas naturales para desarrollar su producción industrial». 3 Sin embargo, si bien enfatizaba la enseñanza del conocimiento cultural y científico, también

priorizaba los cursos teológicos, afirmando que «en las escuelas cristianas, la Biblia debería tener un estatus superior al de todos los demás libros».

La Gran Didáctica, en once capítulos, expone los principios generales de la enseñanza y los métodos de enseñanza de diversas materias. El requisito fundamental de Comenius para la enseñanza es que sea fácil, amena, eficiente y exhaustiva, basándose en las características del desarrollo físico y psicológico de los niños. Dijo: «La enseñanza que combina facilidad, minuciosidad y rapidez es la 'enseñanza correcta'». Comenius realizó estudios profundos sobre cómo hacer que la enseñanza sea fácil, completa y rápida, y ofreció muchas sugerencias valiosas. En primer lugar, debemos eliminar el adoctrinamiento forzado y estimular la autoconciencia y la iniciativa de los niños en el aprendizaje. Dijo:

"Quienes obligan a los niños a estudiar les hacen un gran daño."

- ① Obras seleccionadas de educación burguesa occidental, página .
- ② Teoría de la enseñanza en la Universidad de Ouyang Contribución del hermano de Leng Zhengwen a la 3.ª
- ③ Obras Escogidas de Marx y Engels, Tomo 3, pág. 390.
- 4 "Teoría del Humanismo" Texto 1.
- 5 Ibíd., pág. 1.
- ⑥ Ibíd., pág. 107^.

Azotó a los estudiantes porque no estaban dispuestos a aprender. 1 Los líderes escolares y las autoridades gubernamentales deben emplear todos los medios posibles, como la persuasión, los elogios , las recompensas y las mejoras del entorno escolar, para estimular el deseo de conocimiento en los estudiantes. En segundo lugar, debemos abolir la "enseñanza textual" que se basa en la cita

de clásicos y la crítica quisquillosa, y utilizar la enseñanza intuitiva. Él afirmó: "El origen del conocimiento siempre debe provenir de los sentidos". 1. La enseñanza debe comenzar con la observación de las cosas. Dentro de lo posible, todo debe ser llevado a los sentidos en la medida de lo posible. 2. Si no se dispone de objetos físicos, se deben utilizar en su lugar ayudas visuales como imágenes y modelos. Él estableció la enseñanza visual como una "regla de oro" para los docentes, exigiendo su aplicación universal en toda la enseñanza. En tercer lugar, la enseñanza debe ser gradual, adaptada a la edad, las características psicológicas y la capacidad de comprensión del niño, y no debe sobrecargar a los estudiantes. El contenido de aprendizaje debe organizarse de fácil a difícil, de simple a complejo, de cercano a lejano y de general a específico, garantizando que lo aprendido primero prepare el terreno para lo aprendido posteriormente. La cantidad de instrucción debe ser adecuada a la capacidad receptiva del estudiante, sin sobrecargarlo ni agotar su energía. Además, se debe reforzar la revisión y la práctica para asegurar que los estudiantes comprendan a fondo los conocimientos adquiridos, permitiéndoles no solo nombrar correctamente los objetos, sino también actuar con destreza y hablar con belleza, para que puedan realizar cualquier tarea cotidiana en el futuro. ③ Comenius también aplicó los principios generales de la enseñanza y el aprendizaje a diversas materias, desarrollando métodos de enseñanza específicos para la ciencia, el arte (habilidades), el lenguaje, la moral y la religión.

Por último, Comenio llamó a maestros, eruditos, teólogos, emperadores y funcionarios a apoyar plenamente y hacer realidad su ideal de educación universal.

El contenido de "Teoría de la enseñanza del perro" es muy extenso, abarca todos los aspectos de la educación general y ha establecido un marco básico para el sistema educativo moderno.

(Cuatro)

Muchas de las ideas educativas de Comenius son ahora noticia de dominio público, pero constituyeron innovaciones

e invenciones importantes en su época. Lenin, el mentor revolucionario, dijo una vez: «Los méritos de la historia no se juzgan por si las actividades históricas no han aportado lo que el presente requiere, sino por si han aportado más que sus predecesores».

• también• • ■ • ■

① En comparación con sus predecesores, la teoría educativa de Comenius es de hecho

d ■

Es único y ocupa un capítulo glorioso en la historia del desarrollo educativo. Por supuesto, como se mencionó anteriormente, el surgimiento y la formación de su teoría educativa tuvieron profundas raíces sociales e históricas, basadas en las ideas y materiales específicos que le transmitieron sus predecesores. Basándose en la sabiduría educativa de sus predecesores, llevó a cabo prácticas educativas e investigaciones teóricas a largo plazo para innovar aún más en la causa de la educación, proponiendo una serie de medidas educativas que propiciaron el desarrollo del capitalismo, lo que inspiró el movimiento de reforma educativa en la China moderna. El sistema pedagógico que estableció sentó las bases de la teoría educativa burguesa.

Como todos sus predecesores, Comenius fue incapaz de trascender las limitaciones que le imponía su época. Vivió durante la transición de la sociedad feudal a la capitalista en Europa, y su cosmovisión y sus ideas educativas estaban llenas de contradicciones e incompletitud, profundamente influenciadas por la época. Aunque poseía el espíritu de la democracia burguesa y el humanismo, y se indignaba por la desigualdad mundial, no pretendía cambiar radicalmente la estructura política de la sociedad feudal. Solo buscaba remediar los defectos de la época y sanar los males de la sociedad mediante una educación racional. Por un lado, defendía firmemente la teoría materialista de la sensación de Bacon, creyendo que la sensación es el punto de partida y la fuente del conocimiento, e intentó fundamentar el proceso educativo sobre dicha teoría. Por otro lado, se adhirió a los principios básicos del cristianismo y creía que la reverencia al Salvador era el principio y el fin de la

sabiduría. Comenius desempeñó dos papeles durante mucho tiempo: profesor y teórico de la educación en la Escuela de la Hermandad, y pastor y obispo de la Hermandad. Su visión cristiana del mundo estaba profundamente arraigada.

① Obras completas de Lenin, tomo 2. Editorial del Pueblo, Ningbo, 1959, pág. 150.

Marx y Engels, Las elecciones del siglo XIX, vol. 4, Editorial del Pueblo, 1972, pág. 485.

- ③ "Las obras completas de Mark Engers" Volumen 3, Capítulo 5FHL

- ④ El texto de la Teoría de la Enseñanza del Perro, página 1

Se oponía simplemente al llamado "paganismo", exigiendo que los "libros escritos por paganos" fueran "excluidos" de las escuelas y que estas se gestionaran como "escuelas genuinamente cristianas". Debido a las singulares condiciones históricas de la sociedad feudal europea, el cristianismo ocupaba un lugar fundamental en la vida social, convirtiéndose en una fuerza dominante y omnipresente en la vida espiritual de la sociedad. Antes de la revolución burguesa francesa, las luchas antifeudales de la burguesía en ascenso en todos los ámbitos, incluyendo la política, la filosofía y la literatura, casi siempre se vistieron de religiosidad y adoptaron la forma de debate teológico. Por lo tanto, es comprensible que la cosmovisión y la perspectiva religiosa de Comenius estuvieran fuertemente influenciadas por la teología religiosa.

Aunque las teorías educativas de Comenius reflejaban los intereses y las demandas de la burguesía emergente, debido a la falta de fuerza de la burguesía europea en aquel momento y a la persistencia de la influencia feudal, sus ideas educativas (salvo el uso generalizado de varios libros de texto) no se implementaron durante su vida y quedaron prácticamente olvidadas durante casi dos siglos. No fue hasta mediados del siglo XIX, cuando el poder burgués se había consolidado, la Revolución Industrial estaba prácticamente completa y las reformas educativas se estaban implementando con vigor, que Comenius y sus teorías educativas recuperaron considerable atención y

fueron venerados como el «Copérnico» del desarrollo educativo.

La comunidad educativa china conoce bien a Gemenio y su Gran Didáctica. Sus teorías educativas fueron introducidas en China por el sabio Wang Guowei a principios de este siglo. Al año siguiente, el profesor Fu Rengan tradujo la Gran Didáctica a una nueva versión (titulada entonces "La Gran Didáctica"), que fue publicada por la Editorial Comercial. En 1957, el traductor revisó la traducción, cambiando el título a "La Gran Didáctica", y la republicó la Editorial de Educación Popular. Antes de esta reimpresión, el traductor realizó revisiones adicionales. Para facilitar la comprensión de esta obra educativa de renombre mundial, he escrito este prefacio, que presenta la época, la vida y el contenido del libro del autor original. Debido a mi limitada formación teórica y profesional, es inevitable que haya errores e inexactitudes, y agradezco sinceramente sus comentarios.

Fang Keming

¿Me ruborizo 4 años?

[1]

- ① La gran teoría de la enseñanza, capítulo 156UU
- ② La misma daga

⑧ Obras seleccionadas sobre la educación de la clase proletaria occidental, pág. 3.

[2]

IG ▪

Catálogo general

- Notas de publicación de la serie de clásicos educativos extranjeros

II. Comenius y su prefacio a la traducción de la Gran Didáctica

3. Teoría de la enseñanza Yao

IV. Cronología de la vida y obra de Comenio

La gran teoría de la enseñanza

Se aclara

Todo el arte de enseñar todas las cosas a todos los hombres.

o

Una guía segura para establecer tales escuelas en todas las parroquias, pueblos y aldeas de cada reino cristiano, para que todos los jóvenes, hombres y mujeres, sin excepción, puedan ser

Rápidamente, felizmente, completamente

Entiende la ciencia, sé puro en la virtud y acostúmbrate a la piedad, para que puedas aprender sobre este mundo y la próxima vida.

Como ocurre con cada sugerencia aquí, su principio fundamental se basa en la naturaleza fundamental de la materia* y su verdad ha sido verificada por varias artes.

confirmado,

Su orden está claramente organizado por año, mes, día y hora.

También señala un método simple y confiable para lograr el efecto deseado.

El objeto principal de nuestra Gran Didáctica es buscar y descubrir un método de aprendizaje mediante el cual los profesores puedan enseñar menos y los alumnos aprendan más; mediante el cual las escuelas puedan ser menos ruidosas, cansadas y con menos trabajo inútil, y estén más llenas de ocio, felicidad y sólido progreso; y mediante el cual la sociedad cristiana pueda estar menos llena de oscuridad, problemas y conflictos, y más llena de luz, orden, paz y tranquilidad.

Que Dios tenga misericordia de nosotros, nos bendiga y haga resplandecer su rostro sobre nosotros, para que el mundo conozca tus caminos y todas las naciones conozcan tu salvación.

—Salmos 67, No. 1

Saludos lectores

La didáctica es el arte de enseñar; varios hombres capaces han intentado últimamente descubrir ese arte, por compasión a la inutilidad de las escuelas; pero sus técnicas varían y, por tanto, su éxito no es igual.

Algunos simplemente han buscado facilitar el aprendizaje de este o aquel idioma. Otros han ideado métodos para acelerar la enseñanza de una ciencia o un arte. Se han propuesto diversas mejoras, pero casi todas se basan en métodos inconexos, adquiridos de la experiencia superficial, es decir, a posteriori .

En tercer lugar, nos atrevemos a prometer una "pedagogía universal", un arte completo de enseñar todas las cosas a toda la humanidad, un arte que enseña con certeza y, por lo tanto, con certeza de resultados; un arte que enseña con placer, es decir, que no molesta al maestro ni disgusta al alumno, sino que proporciona el máximo placer a ambos; un arte que enseña con minuciosidad, sin superficialidad ni extravagancia, sino que conduce al verdadero conocimiento, a la conducta noble y a la más profunda piedad. Finalmente, queremos demostrar todo esto a priori, es decir, desde la naturaleza inmutable de las cosas mismas, como de un manantial vivo brotan arroyos inagotables, que luego se convierten en un río, sentando así las bases del arte universal de establecer escuelas universales.

La perspectiva que aquí se nos propone es ciertamente grandiosa y sumamente deseable, aunque puedo prever fácilmente que muchos la considerarán un sueño vano más que una revelación de una posibilidad real.

Pero quien no comprenda la verdadera naturaleza de mi propuesta debería moderar su juicio. Una vez que la comprenda, no solo podrá juzgar, sino también hacer público su juicio. Pues no puedo esperar, y mucho menos pedir, persuadir a nadie para que apoye una postura que no está plenamente establecida. Solo espero que cada observador aplique con naturalidad su propia y más aguda percepción (que no debe verse embotada por ningún

engaño provocado por la imaginación) a esta cuestión. Este es mi más sincero deseo y mi más sincera súplica.

- Este es un asunto realmente grave. Todos anhelamos ver resultados, por lo que debemos trabajar juntos y ser cuidadosos con los métodos y los juicios, porque la salvación de la humanidad está en crisis.

¿Qué mejor contribución espiritual podemos hacer a nuestro país que enseñar y educar a la juventud? Especialmente en estos tiempos y en este clima moral, cuando su depravación alcanza un nivel profundo, debemos, como dijo Cicerón, trabajar juntos para controlarlos y disciplinarlos. Felipe Melanchton dijo: «Educar bien a la juventud es un logro mayor que saquear Troya». Aquí, cabe destacar la afirmación de Gregorio Naztanzen: «Educar al ser humano es el arte de las artes, pues el hombre es el más complejo y misterioso de todos los seres vivos».

- VI. La descripción del arte en el arte es una tarea difícil, que requiere mucha crítica, no solo de una persona, sino de muchas, pues ningún ojo puede ser tan agudo que la mayor parte de cualquier tema escape a su observación.

7. Por lo tanto, para la salvación de la humanidad, me atrevo a hacer una justa petición a mis lectores y a todos aquellos que vean esta obra: Primero, si alguien está decidido no solo a investigar un asunto tan grave, sino también a hacer una promesa, por favor, no piense que es un acto precipitado, pues el objetivo de tal acto es solo perjudicar a otros. Segundo, si el primer intento no tiene éxito de inmediato y no obtenemos plenamente los resultados tan esperados, por favor, no se desilusionen de inmediato. Porque en todo, las semillas deben sembrarse antes de que puedan crecer gradualmente.

Por lo tanto, aunque nuestro libro es imperfecto y aún está lejos de la meta que anhelábamos, el hecho mismo de su investigación demuestra que ha alcanzado una etapa superior, más cerca de la meta que nunca. Finalmente, pido a mis lectores que sean tan centrados y agudos en su crítica como corresponda a los temas más importantes en juego. Resumiré brevemente las circunstancias que dieron origen

a este artículo y destacaré los puntos clave de su frescura y originalidad. Luego, con plena confianza, lo dejaré al juicio imparcial del lector y, al mismo tiempo, a su estudio posterior.

En siglos pasados, este arte de enseñar y aprender era poco conocido, al menos en el grado de perfección que ahora esperamos que se alcance; y, por esta razón, el mundo de la cultura y las escuelas estaban llenos de trabajo y cansancio, de imperfección y fraude, y sólo aquellos con dones más que ordinarios podían recibir una educación sólida.

9. Pero últimamente, Dios ha tenido a bien dar nueva vida a una nueva era, y algunos alemanes decididos, cansados de los errores de los métodos existentes, se han propuesto idear un método más fácil y rápido para la enseñanza de idiomas. Han trabajado uno tras otro, y algunos han logrado mayor éxito, otros menos, como se puede apreciar en las obras pedagógicas que han dado al mundo.

Me refiero a hombres como Radick, Lubito, Helwig, Ritten, Bodin, Glaum, Forger, Wolfsteen y John Valentine Andreas, quien, en su obra maestra, mostró no solo las fallas de la Iglesia y el Estado, sino también las de las escuelas, y cómo remediarlas. En Francia, también se produjeron grandes cambios, pues Janus Caecilius Frey escribió en 1629 una excelente obra sobre métodos de enseñanza, titulada Un camino nuevo y fácil hacia las buenas ciencias y artes, las lenguas y la retórica .

Es casi difícil describir la alegría que siento cada vez que tengo la oportunidad de leer estos libros, el alivio que me produce el dolor por la caída de mi país y la terrible opresión que sufre toda Alemania. Porque empiezo a tener esperanza de que el Todopoderoso no haya permitido que el colapso de las viejas escuelas se produzca al mismo tiempo que se establecen escuelas basadas en nuevas ideas. Pues quien quiera construir un nuevo edificio debe primero nivelar los cimientos y derribar los edificios menos cómodos o en ruinas.

Este pensamiento despertó en mí una alegre esperanza mezclada con emociones agradables, pero pronto sentí que

esta esperanza desaparecía, sabiendo que una institución tan importante no podía transformarse en poco tiempo.

13. Como necesitaba orientación sobre ciertos puntos y quería orientar a mis colegas sobre otros, escribí a los autores mencionados por separado. Sin embargo, no obtuve ningún resultado, en parte porque algunos de ellos eran muy cautelosos con sus opiniones, y en parte porque algunas cartas no llegaron y, por lo tanto, no recibieron respuesta.

Solo uno de ellos (el célebre Andrea) respondió con una carta amistosa, expresando su deseo de ayudarme y animándome a continuar con mis esfuerzos. Este aliento no hizo más que alentarme, hasta que finalmente mi inagotable preocupación por el bienestar público me llevó a emprender la empresa de lleno.

15. Por lo tanto, dejando de lado los descubrimientos, ideas, observaciones y consejos de otros, me dediqué a la investigación de este tema y a la búsqueda de las causas, principios, métodos y objetivos del arte de la instrucción (que, según Tertuliano, llamo discentia).

Tal fue el origen de mi obra, que, creo, trata el tema con mayor profundidad que cualquier otra realizada hasta ahora. Fue escrita inicialmente en mi lengua materna para uso de mis compatriotas, y posteriormente traducida al latín, por recomendación de varias personas adineradas y distinguidas, con la esperanza de que fuera de uso universal, en la medida de lo posible.

17 Porque como dijo Lu Bin en su obra “Sobre la enseñanza”, “La enseñanza nos enseña a no ser tacaños con lo que Dios quiere dar a todos para que lo usen.

Debería hacerse público al mundo.

Porque todos los bienes reales son de tal naturaleza que pueden ser compartidos por todos, y cuanto más se compartan, mayor será su beneficio para todos.

18. También existe una ley de la existencia humana: si alguien sabe de algo que pueda ayudar a los necesitados,

debe dárselo. Especialmente en una situación como la nuestra, donde no se trata solo de una persona, sino de muchas; no solo de una persona, sino de muchas ciudades, muchas provincias, muchos países; en resumen, de toda la humanidad.

Si existe un pedante en el mundo que piense que la reforma escolar no tiene nada que ver con los deberes de un teólogo, debería saber que yo en un tiempo creí firmemente en esta opinión. Pero he descubierto que, si quiero liberarme de esta responsabilidad, solo puedo obedecer las instrucciones de Dios y concentrarme en hacer la obra que Él me guía, sin desviarme.

Lectores cristianos, permítanme decirles algo desde el corazón. Todos mis amigos más cercanos saben que soy una persona de pocas habilidades y casi nula en literatura. Pero también saben que me afligen las deficiencias de la época y que me esfuerzo por remediarlas por todos los medios posibles, ya sea con mis propios descubrimientos o con los de otros (aunque esto solo puede lograrse por la gracia de Dios).

21. Por lo tanto, si hay algo en esto que pueda suscitar alabanza, no es obra mía, sino de Dios. Dios está acostumbrado a recibir alabanza de labios de niños. Quiere demostrar su sinceridad, fervor y misericordia. Da a quienes piden, abre a quienes llaman y concede a quienes lo buscan (Lucas 2). Lo que Él nos ha dado, debemos compartirlo con gusto. Mi Salvador sabe que mi corazón es puro. Me es indiferente enseñar o ser enseñado, aconsejar o ser aconsejado, ser maestro entre maestros o alumno entre alumnos.

22. Por tanto, todo lo que Dios me ha permitido observar, lo he puesto a disposición del público para su uso, como un tesoro público.

23 Si alguien encuentra algo mejor, que siga mi ejemplo; de lo contrario, si envuelve la plata en un pañuelo, Dios lo reprenderá por su negligencia. Porque Dios quiere que sus siervos busquen la usura, con la esperanza de que por cada plata que dan, recibirán otra plata. (Lucas 19:19)

La búsqueda de grandes cosas fue noble en el pasado, es noble en el presente y siempre será noble.

Lo que comiences con Dios no quedará inacabado.

Los usos del arte de enseñar

Establecer una base correcta para el arte de enseñar es beneficioso de las siguientes maneras:

En cuanto a los padres, antes a menudo dudaban del éxito de sus hijos. Contrataban tutores, les suplicaban, intentaban convencerlos con regalos, intentaban cambiarlos, y a menudo sus esfuerzos eran en vano, tan a menudo como infructuosos. Pero ahora hemos ideado un método de instrucción tan preciso que, con la ayuda de Dios, el resultado deseado sin duda llegará.

En cuanto a los profesores, la mayoría de ellos no conocen su arte y, por lo tanto, a menudo se cansan cuando intentan cumplir con sus responsabilidades y sus energías se agotan en el duro trabajo; o están acostumbrados a cambiar sus métodos, a probar esto y aquello, lo que supone una laboriosa pérdida de tiempo y energía.

En tercer lugar, los estudiantes pueden dominar la ciencia sin sentir ninguna dificultad, aburrimiento, resentimiento o castigo, como si fuera un juego y un entretenimiento.

En cuanto a las escuelas, una vez establecido el método, no solo seguirán existiendo con vigor, sino que su número podrá aumentar infinitamente; pues serán lugares de felicidad, casas de alegría y atracción, y (dado que el método no puede fallar) todo estudiante, independientemente de su capacidad, podrá convertirse en un erudito (de alto o bajo nivel). Así, nunca nos faltarán maestros idóneos ni temeremos que el aprendizaje no prospere.

5. Esto lo confirman Cicerón y Dioynr el Pitágoras, discípulo de Pitágoras (véase Stobart, 1866).

Estobeo, ¿cuál es el fundamento de toda una nación? Claro que sí, es el desarrollo de su juventud. Porque una vid mal cultivada no puede producir buenas uvas.

6. En cuanto a la Iglesia... Porque sólo cuando las escuelas están debidamente organizadas puede la Iglesia no carecer de hombres eruditos, y sólo cuando los hombres eruditos carecen de público adecuado.

7. Finalmente, debemos mejorar las escuelas para que cultiven la mente humana con precisión y universalidad, para que quienes no se dejan conmover por la voz de Dios puedan escapar más fácilmente de la oscuridad mediante su luz. Esto también beneficiará al Reino de los Cielos. Porque aunque predicamos el evangelio en todas partes (y esperamos predicarlo hasta los confines de la tierra), aún puede ocurrir el fenómeno que a menudo ocurre en todas las reuniones, tabernas y otras reuniones ruidosas: la gente no escucha a quien trae lo mejor ni le presta especial atención, sino que ocupa la mente de quienes se sientan o están cerca de él con sus propios asuntos triviales. Así son las cosas en el mundo. Aunque los ministros desempeñan sus nobles deberes con gran celo (hablan, predican, exhortan y demuestran), la mayoría de la gente no los escucha. Porque muchos no asisten a reuniones religiosas excepto en ocasiones, y muchos de los que asisten lo hacen con los oídos y los ojos cerrados, con la mente ocupada en otras cosas, prestando poca atención a lo que sucede. Finalmente, incluso si prestan atención al consejo divino y captan su significado, sus mentes, perezosas y corrompidas por los hábitos, los han embotado, confundido e insensibilizado, impidiéndoles liberarse de sus costumbres establecidas y, por lo tanto, recibir la influencia que deberían. Se aferran a su ceguera y pecado habituales, como si estuvieran firmemente encadenados a ellos, como si solo Dios mismo pudiera liberarlos del mal arraigado en el que se han convertido. Un sacerdote dijo una vez que si un hombre que ha sido malvado durante mucho tiempo se arrepintiera, sería casi un milagro. En la educación, como en otros asuntos, Dios nos ha dado los medios, y sería una ofensa buscar un milagro. Por lo tanto, debemos asumir la responsabilidad de estudiar maneras de asegurar que todos los jóvenes cristianos puedan ser inspirados con mayor fervor, sus corazones enriquecidos y su amor por las cosas celestiales. Si logramos este objetivo, el Reino de los Cielos, como siempre lo ha sido, se expandirá día a día.

Por lo tanto, en este asunto sagrado, nadie debe escatimar sus pensamientos, deseos, fuerza ni consejo. Quien ha

testado debe verlo cumplido, y todos debemos exigirlo con valentía a la misericordia de Dios, pues la salvación de la humanidad y la gloria de Dios están en juego.

Andrea

PD: Es vergonzoso desesperar del progreso y es un error despreciar las opiniones de los demás.



a



Capítulo 18, Capítulo 19; Capítulo 20: Todos—r

Capítulo 22 Capítulo 23 Capítulo 24 Capítulo 25

Capítulo 26 Capítulo 27 Capítulo 28 Capítulo 29 Capítulo 30 Capítulo 31 Capítulo 32 Capítulo 33

El principio de minuciosidad en la enseñanza y el aprendizaje.....

El principio de sencillez y rapidez en la enseñanza.....

■4A-

Yongdou+ ■ * ▪ 1 ■■ ▪ ■■■ ♦■甲-4 ■ ■ R ▪ ■■■ ■■ ■ ▪ ■申 ▪ ■ *•• ▪ ▪ ▪ ■■ * ▪ ▪ ■* ▪ ■ 0 ■ ■ + Método de enseñanza del arte.....

Métodos de enseñanza de idiomas.....*.....

:Métodos de Educación Moral.....

:Métodos para inculcar la piedad.....

Si queremos reformar las escuelas según los verdaderos principios cristianos, debemos excluir de ellas los libros paganos o, al menos, ejercer mayor cautela que hasta ahora con respecto a la disciplina escolar.

Sobre la clasificación cuádruple de las escuelas según la edad y la capacidad académica Esquema de las escuelas de educación materna.....

Bosquejo de la escuela de lengua china.....

Dibujo ajustado de la escuela latina.....

En la Universidad.....

Sobre el orden universal y perfecto de instrucción—Sobre las premisas para la práctica de este método universal—

119

135

155

164

172

179

185

198

215

220

224

230

237

243

248

254

Capítulo 1: El hombre es lo más noble de la creación,

La más perfecta y bella

Cuando Pítaco dijo al mundo: «Sé que dices esto», los sabios aprobaron enormemente este proverbio. Para asegurar su recordación, lo atribuyeron al cielo y lo escribieron con letras de oro en el templo de Apolo en Delfos, un lugar de reunión popular. Sus acciones fueron prudentes y sabias, pero sus palabras fueron erróneas. Sin embargo, la verdad es de gran importancia para nosotros.

2. Porque la voluntad de Dios, como se reitera en la Biblia, es simplemente esta: «Oh pueblo, conózcanse a sí mismos y conózcanme a mí, fuente de vida eterna, sabiduría y felicidad. Ustedes mismos son mi creación, mi semejanza y mi amado.»

3. Porque te he ordenado para que seas mi compañero eterno. Para tu uso, diseñé los cielos, la tierra y todo lo que hay entre ellos. Solo a ti te he dado vida, energía, sentimiento y razón; a todas las demás criaturas les he dado solo una. Te he hecho gobernante sobre las obras de mis manos. He puesto todo bajo tus pies: ovejas y ganado, las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar, y te he coronado de gloria y honor. (Salmo 8) Finalmente, para que esto no fuera suficiente, me he unido personalmente a ti, uniendo mi alma a la tuya en la eternidad, y te he colocado por encima de todas las criaturas, visibles e invisibles. Porque todas las criaturas en el cielo y en la tierra se jactan de Dios en carne, que fue manifestado por los ángeles (1 Timoteo 3:16). No solo para que vieran y se maravillaran del Dios que deseaban ver (1 Pedro 1:12), sino también para que adoraran a Dios manifestado en carne, el Hijo de Dios y hombre (Hebreos 1:6; Juan 1:51; Mateo 4:11). Por tanto, recuerda que eres la columna y modelo de mis obras, el representante de Dios en ellas y la corona de mi honor.

Que no quede grabado en las puertas de los templos, ni en las tapas de los libros, ni en las lenguas, ni en los oídos, ni

en los ojos de todos los hombres, sino en sus corazones.

Capítulo 2: El objetivo final del hombre está más allá de esta vida

La razón misma declara que el hombre, como criatura perfecta, está destinado a un fin superior a todas las demás criaturas, a saber, unirse con Dios, el máximo de toda perfección, gloria y felicidad, y compartir con Él la más alta gloria y felicidad para siempre.

- Aunque entendemos esto desde la Biblia y creemos firmemente que es verdad, no sería una pérdida de tiempo analizar algunas maneras en las que Dios indica que nuestra meta está más allá de esta vida.

- 3. En primer lugar, esto se puede ver en la creación misma. * Pues Dios no solo ordenó al hombre vivir, como hizo con todas sus criaturas, sino que, tras una cuidadosa consideración, le formó un cuerpo con sus propias manos y le insufló un alma con su propia boca.

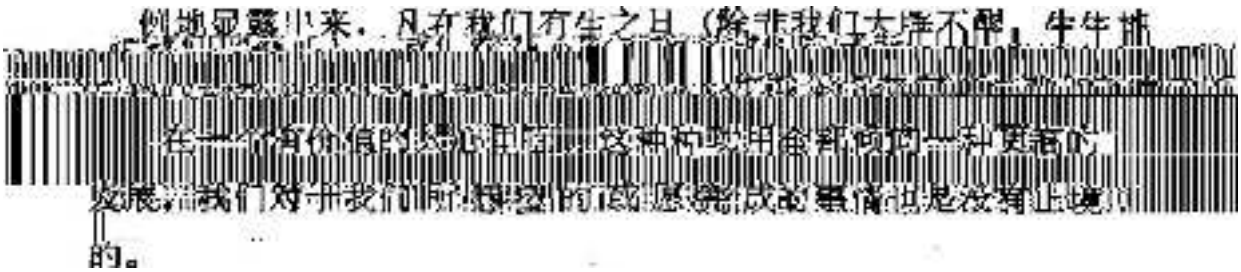
Nuestra naturaleza también indica que esta vida es insuficiente para nosotros. Pues en ella, tenemos tres aspectos: el vegetativo, el animal y el intelectual o espiritual. El primero se limita al cuerpo físico, el segundo puede alcanzar los objetos externos a través de los sentidos y el movimiento, y el tercero puede existir independientemente, como lo demuestra claramente el ejemplo de los ángeles. Esta etapa final de nuestra vida está obviamente muy oscurecida y obstaculizada por los dos primeros, por lo que naturalmente requiere un tiempo para su culminación.

Todas nuestras acciones y amores en esta vida indican que no podemos alcanzar nuestra meta final en este mundo. Todo lo que hacemos, todo lo que pensamos, decimos, planeamos, logramos y poseemos, contiene un principio jerárquico. Aunque siempre ascendemos a un nivel superior, seguimos progresando y nunca hemos alcanzado el nivel más alto.

Porque en el principio, una persona no es nada; nunca ha existido en la eternidad. Su origen es el vientre materno. Entonces, ¿qué es una persona inicialmente? Nada más que una masa viva e informe. Esta masa pronto adquiere la forma de un cuerpo humano, pero no tiene sentimientos ni movimientos.

Entonces empieza a moverse y, por un repentino acto de genialidad, surge de repente al mundo . Poco a poco, aparecen los ojos, los oídos y otros sentidos. Más tarde, se desarrollan los sentidos internos, y el niño sabe que ve, oye y siente. Luego llega el intelecto, capaz de distinguir las cosas. Finalmente, la voluntad toma el control, expresando deseo por algunas cosas y aversión por otras.

6 Pero en estos desarrollos individuales no descubrimos nada más que un fenómeno continuo. Pues la inteligencia del cuerpo, como la luz del amanecer en la oscuridad de la noche, emerge gradualmente; mientras hay vida, hay una luz continua, a menos que una persona se vuelva completamente tonta. Así, nuestros movimientos son al principio frágiles, sin forma y caóticos. Más tarde, las características de la mente crecen proporcionalmente a la fuerza del cuerpo.



Prácticamente puede percibir el patrón de la codicia en cualquier aspecto de su tendencia a hablar. Si alguien se aferra demasiado a la riqueza, incluso si posee las riquezas del mundo, no encontrará nada que satisfaga su codicia. Tal persona puede ser santurrona y codiciosa; incluso si todo el mundo la venera, no puede calmarse.

Si un hombre anhela el placer, incluso si todos sus sentidos están inmersos en la corriente del placer, seguirá amando esto y aquello porque está acostumbrado al placer. Si un hombre dedica su mente al estudio de la sabiduría, su estudio nunca terminará, porque cuanto más sabe, más

conoce su propia ignorancia. Salomón dijo que el ojo nunca se cansa de ver y el oído nunca se cansa de oír. Este es un dicho muy acertado.



- 8. De hecho, el ejemplo de la muerte humana nos muestra que la muerte no es el fin de la vida. Quienes viven con rectitud saben que están a punto de entrar en una vida mejor y se alegran; quienes se aferran a esta vida tiemblan ante la perspectiva de dejarla y mudarse a otro lugar, y, si es posible, buscan la paz con Dios y los hombres. Cuando vemos a un moribundo reuniendo cuidadosamente a su familia y descendientes, sabemos que, aunque su cuerpo está debilitado por la enfermedad, sus sentidos se confunden cada vez más y su vida se escapa, su alma cumple sus funciones con mayor actividad que nunca. Por lo tanto, presenciar la muerte de una persona piadosa y sabia es como ver una casa de barro desmoronarse, y escuchar su voz es como escuchar la voz de un ángel, que podemos interpretar como el dueño que abandona la casa porque se ha derrumbado a su alrededor. Incluso los paganos lo entendían; por eso, según Festo, los romanos llamaban a la muerte abitio, y los griegos solían usar la palabra abitio, que significa "aparte de lo nuevo", para reemplazarla.

Las palabras "死静" y "亡" se usan indistintamente. Esto se debe a que creen que la "muerte" simplemente significa la transición a otro tipo de vida.

- Esto es especialmente claro para nosotros, los cristianos, pues Cristo, el Hijo de Dios, fue enviado del cielo para resucitar la imagen divina en nosotros. Fue concebido en una mujer y habitó entre los hombres; tras su muerte, ascendió al cielo, donde la muerte no tuvo poder sobre él. Se le llama «el precursor» (Hebreos 6:20), «el primogénito entre los hermanos» (Romanos 8:30), «la cabeza de todas las cosas» (Efesios 1:22) y el modelo de todos los que fueron hechos a imagen de Dios (Romanos 8:29). Vino al mundo no para quedarse aquí, sino para regresar al templo de la vida eterna una vez

> completada su obra. Por lo tanto, nosotros, compañeros de Cristo, también debemos seguir adelante y no considerar esta vida como nuestro hogar permanente.

Por lo tanto, cada uno de nosotros tiene tres reinos de vida y morada: el vientre materno, el mundo y el cielo. Del primero al segundo, pasa por el nacimiento; del segundo al tercero, por la muerte y la resurrección. Al llegar al tercero, ya no se mueve y permanece allí para siempre.

En la primera etapa, la vida es sencilla, y el movimiento y la sensación apenas comienzan. En la segunda etapa, tenemos vida, movimiento, sensación y elementos intelectuales. En la tercera etapa, encontramos que todo ha alcanzado su máximo esplendor.

La primera vida es una preparación para la segunda, la segunda para la tercera, y la tercera por sí misma, sin ningún otro propósito. La transición de la primera a la segunda y de la segunda a la tercera es estrecha y dolorosa. En ambos casos, debe eliminarse una cubierta o un objeto extraño (en el primer caso, la placenta; en el segundo, el cuerpo mismo, tal como se desecha la cáscara del huevo después de que una persona o un pollito nace). Así, la primera y la segunda morada son como talleres: en la primera, se forma el cuerpo para la placenta; en la segunda, se forma el alma racional necesaria para la vida eterna. En la tercera, se alcanza la perfección y la plenitud de ambas.

Este fue el caso de los israelitas que nacieron en Egipto (tomémoslos como ejemplo). Pasaron por las gargantas de las montañas y el Mar Rojo.

Pasaron del mar al desierto. Construyeron templos, estudiaron la ley, lucharon contra diversas tribus y, finalmente, tras una difícil travesía a través del Jordán, se convirtieron en descendientes de Canaán, una tierra que fluía leche y miel.

Capítulo 3 Esta vida es sólo una preparación para la vida eterna

- Dado que esta vida tiene otro destino, en sentido estricto, no es una vida en absoluto, sino el preludio de una existencia real y eterna. Para comprender esto, primero, podemos dar testimonio de ello nosotros mismos, segundo, podemos verlo en el mundo, y tercero, podemos verlo en la Biblia.

- Si nos examinamos, vemos que el desarrollo de nuestras facultades siempre precede a las posteriores. Por ejemplo, nuestra primera vida transcurre en el vientre materno. Pero ¿cuál era su propósito? ¿Era la vida misma? En absoluto. Este paso consistía en transformar el embrión en una morada e instrumento adecuados para la futura vida terrenal del alma. Una vez completado este paso preparatorio, aparecimos inmediatamente a la luz del día, pues en esta etapa no es posible ningún desarrollo posterior. De igual manera, la vida terrenal es solo una preparación para la vida eterna, y su propósito es permitir que el alma, utilizando el cuerpo como medio, prepare diversas cosas útiles para la vida futura. Una vez completada esta preparación, partimos de este mundo, pues cualquier actividad posterior sería inútil. Muchos morimos o somos destruidos antes de estar listos, al igual que un embrión inmaduro, nacido del vientre materno, está destinado no a vivir, sino a morir. Esto, por supuesto, está permitido por Dios, pero el hombre es la fuente del pecado.

- Desde cualquier perspectiva, el mundo visible demuestra que fue creado únicamente con el propósito de la reproducción, la alimentación y la formación humanas. Como Dios no quiso crear a todos los humanos simultáneamente, como hizo con los ángeles, creó solo un varón y una hembra para que pudieran reproducirse. Dado que este propósito requería tiempo suficiente, prometió miles de años. Para evitar que este período se perdiera en el caos, el silencio y la oscuridad, extendió los cielos, colocó

el sol, la luna y las estrellas en su interior, y ordenó su rotación, midiendo las horas, los días, los meses y los meses. Y como las cosas que creó eran corpóreas y necesitaban un lugar donde morar, espacio para respirar y moverse, alimento para nutrirse y ropa para adornarse, formó una capa sólida en la base del firmamento: la tierra. A su alrededor, inyectó aire, la regó con agua e hizo crecer toda clase de plantas y animales, no solo para satisfacer sus necesidades, sino también para aumentar su disfrute. Dado que el hombre fue creado a imagen de Dios y recibió un corazón, Dios dividió la creación en diversas categorías para asegurar que este corazón no careciera del alimento adecuado. Esto permite que este mundo visible refleje continuamente el poder, la sabiduría y la misericordia infinitos de Dios, y que el poder, la belleza y la calidez invisibles del abismo de la eternidad irradien su resplandor a través de estos fenómenos visibles, permitiendo que las personas los toquen, los vean y los disfruten, para que en su exploración se maravillen del Creador, se sientan impulsadas a agradecerle y se sientan inspiradas a amarlo. Por lo tanto, este mundo es solo nuestra guardería, nuestra incubadora y nuestra escuela. Hay otro lugar al que debemos ir cuando hayamos completado esta escuela y hayamos entrado en la universidad eterna. Esta verdad puede comprenderse solo con la razón, pero se ve aún más claramente en los oráculos.

- Dios mismo confirma esto en Oseas, diciendo que los cielos existen para la tierra, y la tierra existe para producir grano, aceite y vino, y estas cosas a su vez existen para el hombre (Oseas 2:21, 22). Por lo tanto , todas las cosas, incluso el tiempo mismo, existen para el hombre. Porque el tiempo no se da más de lo necesario para satisfacer la necesidad (Apocalipsis 6:11). Cuando esto se cumpla, los cielos y la tierra perecerán, y la tierra vieja no los conocerá más (Apocalipsis 11:1) . Porque aparecerán un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que mora la justicia (Apocalipsis 21:1, 2 Pedro 3:13). Finalmente , la descripción que la Biblia hace de esta vida también muestra que es solo una preparación para la

próxima vida. Porque la llama un camino, un proceso, una puerta y una expectativa, y nos llama viajeros, recién llegados, peregrinos y aquellos que esperan otro estado eterno.

C Génesis 3, 47, 9; Salmos 39, 12; Job 7, 10; Lucas 12, 33)

Esto es lo que nos dicen los propios hechos y la condición evidente de toda la humanidad. Dado que estamos destinados a la vida eterna, nadie que haya vivido en la tierra dejará este mundo. Por lo tanto, estamos aquí solo como una transición. Por eso, Cristo dice: «Así también vosotros estad preparados, porque el Hijo del Hombre resucitará a la hora que no esperáis» (Mateo 24:44). Por eso Dios llama a algunas personas desde la infancia (como sabemos por la Biblia), porque percibe que están preparadas, como en el caso de Enoc (Génesis 5:24; Sabiduría 4:14). Por otro lado, ¿por qué Dios tolera a los pecadores durante tanto tiempo? Porque no quiere que nadie muera sin estar preparado; desea que se arrepienta (2 Pedro 3:9). Pero si alguien abusa de la paciencia de Dios, Él lo dejará morir.

6. Así como moramos en el vientre materno para prepararnos para la vida física, también moramos en el cuerpo para prepararnos para la vida eterna que le sigue. ¡Cuán feliz es quien deja el vientre materno con miembros plenamente desarrollados! ¡Y cuánto más feliz es quien deja este mundo con un alma pura e inocente!

Capítulo 4 La preparación para la vida eterna tiene tres etapas: Conocer

Conócete a ti mismo (y conoce todo), contrólate,

Conviértete a Dios

De esto podemos ver que el objetivo final del hombre es compartir la felicidad eterna con Dios. * En cuanto a nuestros objetivos secundarios en esta vida de transición, podemos comprenderlos al observar la confesión del Creador al crear al hombre. Dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza». Y tendrán dominio sobre los peces del mar y las aves del cielo, sobre los animales domésticos y sobre toda la tierra, y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra. (Génesis, capítulo 1, 26)

2. De esto podemos ver que el hombre debe convertirse en un

K animal racional,

- 2. El Señor de toda la creación, y
- 3. La imagen y el amor del Creador.

Estos tres aspectos están interrelacionados y no pueden separarse porque son la base de la próxima vida así como de esta vida.

Para convertirse en un ser racional, los tres deben nombrar todas las cosas y razonar sobre ellas, como vemos en Génesis 2:19. O, como dice Salomón (Sabiduría, 7:17), deben conocer la estructura del mundo y el potencial de sus operaciones; deben conocer el principio y el fin del tiempo, el movimiento del sol y el cambio de estaciones, el curso de los años y la posición de las estrellas; deben conocer la individualidad de los seres vivos y la ferocidad de las fieras; la violencia del viento y los pensamientos de los hombres; las especies de plantas y la eficacia de las raíces de la hierba; en resumen, deben saberlo todo, oculto u obvio. El hombre posee conocimiento de sus oficios y el poder de la palabra, porque (como dice el hijo de Sirácides) teme que haya algo que desconoce en cualquier rama del conocimiento, ya sea grande o pequeña (Eclesiastés, 5:12). Por lo tanto, si conoce la naturaleza de todas las cosas, con justicia se le puede llamar un «ser racional».

- 4. El hombre, para gobernar todas las cosas, debe asegurarse de que su propósito se cumpla correctamente y de que todo se utilice para su propio beneficio. Debe comportarse con dignidad, es decir, con dignidad y rectitud, en medio de la creación. (Adora a un solo Creador, superior a él. Considera a los ángeles del Creador y a sus colegas iguales a él, y considera a todas las demás criaturas no menos inferiores a él). De esta manera, puede mantener su dignidad natural. No debe esclavizarse de otras criaturas, ni siquiera de su propia sangre. Debe usar libremente todo para sí mismo, sabiendo dónde, cuándo, cómo y en qué medida debe usar cada cosa, sabiendo cuánta satisfacción debe recibir por su propio bienestar y cuánta consideración debe tener por los intereses de su prójimo. En resumen, debe ser capaz de controlar su propio comportamiento y acciones, tanto internas como externas, así como el comportamiento y las acciones de los demás.

- 5. Finalmente, el hombre debe ser creado a imagen de Dios y ser perfecto como su prototipo, pues Dios mismo ha dicho: «Seréis santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo» (Levítico, capítulo 19, 2).

- De esto podemos ver que el propósito de la vida humana es (1) estar familiarizado con todas las cosas, (2) tener la capacidad de controlar todas las cosas y a sí mismo, y (3) regresar uno mismo y todas las cosas a Dios, la fuente de todas las cosas.

Si tuviéramos que utilizar tres palabras famosas para describir estas tres cosas, serían:

- 1. Polímata®

- 2. Virtud o moralidad adecuada.

- 3. Religión o fe

El saber incluye el conocimiento de todas las cosas, artes y lenguas; mientras que la virtud incluye no sólo los modales externos, sino toda la disposición de nuestras acciones

internas y externas; y en cuanto a la religión, la entendemos como un culto interior, mediante el cual el corazón se vuelve hacia el Dios Supremo.

Todas las virtudes humanas se encarnan plenamente en estas tres cualidades, pues solo ellas constituyen el fundamento de esta vida y la venidera. Todas las demás cosas (salud, fuerza, belleza, riqueza, honor, amistad, suerte y longevidad) que Dios nos otorga son meros adornos incidentales de la vida. Si uno las codicia, las persigue con exceso y se absorbe tanto en ellas que descuida cosas más importantes, se convierten en frivolidades superfluas y obstáculos perjudiciales.

8. Podemos citar un ejemplo para ilustrar este punto. Un reloj (ya sea un reloj de sol o un reloj mecánico) es una herramienta delicada y esencial para medir el tiempo. Su principal ventaja reside en el ajuste preciso de sus piezas. Accesorios adicionales como cofres, grabados, tallas y dorados pueden realzar su apariencia, pero no contribuyen a su utilidad. Si alguien prefiere un reloj bonito a uno que funcione bien, se reirán de él, diciendo que no comprende la principal ventaja del reloj. De igual manera, el valor de un caballo reside en su fuerza, su brío, su velocidad y su capacidad para obedecer los deseos de su jinete. Una cola suelta o anudada, una crin peinada o erguida, un bocado dorado, un aparejo de montar ornamentado y diversos tipos de arneses pueden, sin duda, realzar la belleza de una prenda, pero si vemos a alguien usándolos como criterio para juzgar la calidad de un caballo, lo llamaríamos un necio.

Finalmente, la buena salud depende de una alimentación bien preparada y un sistema digestivo sano. Dormir profundamente, vestirse bien y comer bien no contribuyen a nuestra salud, sino que la empeoran. Por lo tanto, quien prefiere las exquisiteces a los alimentos saludables es un necio. Y quien desea ser un ser humano, pero se preocupa más por los adornos de la vida que por lo esencial, es aún más necio y busca el pecado. Por lo tanto, el Predicador declara que quien considera nuestra vida un pasatiempo o una mera búsqueda de riquezas es ignorante e impío, y la alabanza y la bendición de Dios están lejos de él. (Sabiduría, Capítulo 15, 1219)

De esto podemos ver que cuando buscamos el conocimiento, la virtud y la piedad en este mundo, nos estamos moviendo hacia nuestro objetivo final.

Estos tres son sin duda los puntos principales de nuestra vida, el resto son sólo desvíos, obstáculos o decoraciones.

Capítulo 5 Las semillas de estos tres (conocimiento, virtud y piedad) están naturalmente presentes en nosotros.

- Cuando hablamos de naturaleza, no nos referimos a la vida degradada a la que ha estado sujeta toda la humanidad desde la maldad de Adán (pues la maldad de Adán nos condena naturalmente al castigo divino, y somos incapaces de tener buenos pensamientos propios). Nos referimos a nuestro estado original y primordial, al que debemos regresar, como si volviéramos a un punto de partida. Esto es lo que Ludovico Vives quiso decir cuando dijo: «¿Qué es un cristiano, dice, sino aquel que ha regresado a la naturaleza, al estado al que el diablo lo había corrompido?» (Véase Lib. 1, De Concordia et Discordia). También deberíamos considerar las palabras de Séneca en este sentido: «Volver a la naturaleza, al estado al que nos ha conducido nuestro error común (es decir, el error de humanidad cometido por el primer hombre), es sabiduría». También dice que el hombre no es bueno, sino que se vuelve bueno porque presta atención a su origen y busca asemejarse a Dios. Ningún malvado se atreve a elevarse al punto del que descendió (Cartas, 93).

- 2. Por la palabra "naturaleza" entendemos la previsión divina universal o la influencia benévola de Dios, que opera constantemente en todas las cosas. Es decir, desarrolla constantemente a cada criatura para que alcance su fin. Pues la sabiduría de Dios consiste en que nada se hace en vano, es decir, sin un fin definido y sin los medios que corresponden a ese fin. Por lo tanto, todo lo que existe tiene su propósito y está dotado de los órganos y herramientas necesarios para lograrlo. Además, está dotado de ciertas tendencias, de modo que nada logra su propósito de mala gana o a regañadientes, sino con rapidez y alegría, por instinto natural, lo que conduciría al dolor y la muerte si se le

impidiera. De esto se desprende que el hombre es naturalmente apto para la comprensión de los hechos, para vivir conforme a la ley moral y, sobre todo, para amar a Dios. Pues ya hemos visto que el hombre está destinado a estas cosas.

Las raíces de estos tres principios están firmemente plantadas en él, así como las raíces de un árbol están profundamente enraizadas en el suelo debajo de él.

3. Por tanto, para comprender plenamente lo que dice el hijo de Silvano, de que la sabiduría tiene en el hombre un fundamento eterno (La Sabiduría de Ben Silvano, i. 14), examinemos el fundamento de la sabiduría, la virtud y la piedad en nosotros mismos, y veamos cuán maravillosamente el hombre es un instrumento de la sabiduría.

Es obvio que el hombre es naturalmente capaz de adquirir conocimiento de todas las cosas, pues, en primer lugar, es la imagen de Dios. Pues una imagen, para ser exacta, debe ceñirse a los contornos de su prototipo; de lo contrario, no sería una imagen. La característica principal de Dios es la omnisciencia, y por lo tanto, la imagen de la omnisciencia debe reflejarse en el hombre. ¿No es cierto? De hecho, el hombre se sitúa en el centro de la obra de Dios. Tiene una mente clara, como un espejo redondo colgado en una habitación, que refleja la imagen de todo lo que le rodea. Nos referimos a todo lo que nos rodea, pues nuestra mente capta no solo lo cercano, sino también lo lejano, ya sea en el espacio o en el tiempo. Puede superar dificultades, descubrir lo oculto, descubrir lo oscuro y dedicar su energía al estudio de lo misterioso y difícil. Su poder es ilimitado e inagotable. Si un hombre pudiera vivir mil años y aprender una cosa tras otra durante esos mil años, seguiría aprendiendo constantemente cosas nuevas y encontraría lugares donde su entendimiento pudiera obtener nuevos conocimientos.

La energía de la mente humana es ilimitada; en términos de percepción, se asemeja a un abismo sin fondo. El cuerpo está confinado por un pequeño límite; el rango de sonido es algo más amplio, y la visión está limitada solo por el cielo. Pero la mente, a diferencia de la mente humana, carece de un solo límite. Alcanza el cielo, la tierra y más allá, sin

límites. Incluso si el universo fuera mil veces más grande, aún podría alcanzarlos, pues su velocidad de movimiento a través del espacio es simplemente increíble. Sin embargo, ¿podemos negar aún su capacidad de medir y comprender todo?

Los filósofos llaman al hombre un microcosmos o una miniatura del universo, porque contiene todos los elementos comunes al macrocosmos. La veracidad de esta afirmación se ha demostrado en otra parte.

Ah fuera k"ll ▪

Claro. Por lo tanto, es muy apropiado comparar la mente de una persona que llega al mundo con una semilla o un grano de maíz. La planta o el árbol existe realmente dentro de la semilla, aunque su forma no sea visible. Esto es obvio, pues si la semilla se planta en la tierra, brotará hacia abajo y se extenderá hacia arriba. Estos brotes, por su propia fuerza natural, crecerán posteriormente en ramas y hojas, proyectando una sombra verde y adornándolas con flores y frutos. Por lo tanto, no necesitamos darle a una persona nada externo; solo necesitamos descubrir y exponer lo que está inherentemente oculto en su interior, prestando atención a cada factor individual. Por lo tanto, Pitágoras solía decir que es natural que una persona posea todo el conocimiento. Por lo tanto, un niño de siete años, al ser interrogado cuidadosamente sobre todas las preguntas filosóficas, debería ser capaz de dar una respuesta correcta a cada pregunta. Porque la luz de la razón es un estándar y una medida suficientes para todas las cosas. Pero también es cierto que, desde la maldad de Adán, la razón se ha vuelto oscura y confusa, y no sabe cómo liberarse; y que quienes deberían liberar la razón sólo la han confundido aún más.

- Además del alma racional que habita en nosotros, también poseemos sentidos, que pueden compararse con emisarios y espías, con cuya ayuda el alma controla todo lo externo. Estos son la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto; nada escapa a su percepción. Dado que no hay nada en el universo visible que no se pueda ver, oír, oler, saborear o

tocar, y no hay categorías ni propiedades que no se puedan discernir de esta manera, no hay nada en el universo que esté fuera del alcance de un ser dotado de sentido y razón.

- Además de estar dotado de una sed de conocimiento, el hombre también es capaz de soportar y disfrutar del trabajo. Esto es evidente desde la más tierna infancia y persiste a lo largo de nuestras vidas. ¿A quién no le gustaría ver, oír o tocar algo nuevo constantemente? ¿A quién no le gustaría visitar un lugar nuevo cada día, hablar con alguien, tener algo que decir y vivir nuevas experiencias? En resumen, nuestros ojos, oídos, sentidos y corazón buscan constantemente su alimento fuera de sí mismos, pues la comodidad y la pereza son las cosas más intolerables para una persona de naturaleza activa.

〖3Q ▪

Incluso la envidia de los eruditos hacia los ignorantes es solo una señal de que sienten un impulso natural. Pues si sintieran que pueden compartir esta sabiduría, desearían poseerla. Pero desanimados, solo pueden suspirar y maravillarse de quienes los precedieron.

Podemos ver mejor en el ejemplo del autodidacta que un hombre, guiado por la naturaleza, puede profundizar en el conocimiento de todas las cosas. Muchos han progresado más enseñándose a sí mismos, o (como dice Bernardo) usando el roble y el haya como maestros, que por aquellos que han sido instruidos fatigosamente por un tutor. ¿No nos dice esto que todas las cosas ya están presentes en el hombre —lámpara, aceite, yesca y todos los utensilios— y que solo necesita encender la chispa, el fuego y la lámpara, e inmediatamente podrá observar y disfrutar plenamente de los excepcionales tesoros que la sabiduría de Dios ha depositado en él y en el mundo; es decir, podrá comprender la disposición numérica y proporcional de toda la creación? Si la lámpara interior no está encendida, y solo la antorcha de la imaginación se arremolina en el exterior, el resultado es como una persona prisionera en una mazmorra oscura con llamas arremolinándose a su alrededor. La luz puede penetrar las grietas, pero no todo el brillo puede entrar. Por

eso, Séneca dijo: «Las semillas de todo arte han sido plantadas en mí. Dios saca la sabiduría de las tinieblas».

Lo mismo puede decirse del corazón humano. La Biblia a menudo lo compara con la tierra, que acepta todo tipo de semillas. Siempre que al jardinero no le falte fe y diligencia, en el mismo jardín pueden crecer verduras, flores, árboles y diversas hierbas aromáticas. Cuantas más variedades haya, más agradable será a la vista, más fragante al olfato y más reconfortante se sentirá el corazón. Aristóteles comparó el corazón humano con una pizarra en blanco. No hay nada escrito en la pizarra, pero cualquier cosa puede escribirse en ella. Si un calígrafo o pintor no comprende su propio arte, puede escribir o dibujar lo que quiera en un trozo de papel. Una persona que no comprende el arte de la enseñanza puede plasmar fácilmente todo lo que hay en el corazón humano. Si el resultado no es exitoso, el fallo definitivamente no está en el papel (a menos que sea inherentemente defectuoso), sino en la ignorancia del calígrafo o pintor. Sin embargo, en este

• 31 - También hay una diferencia: escribir en papel está limitado por el espacio, pero la mente humana no es así. Puedes escribir y tallar sin parar, porque, como hemos dicho, la mente humana no tiene límites.

Además, es apropiado comparar nuestro taller de pensamiento, el cerebro, con la cera capaz de recibir impresiones o formar pequeñas imágenes. Así como la cera puede moldearse en cualquier forma y remodelarse de cualquier manera, también el cerebro humano puede recibir imágenes de todo, de cualquier cosa en el universo entero. Esta analogía proporciona una explicación notable de la verdadera naturaleza del pensamiento y el conocimiento. Cualquier cosa que deje una impresión en mis sentidos de la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto actúa para mí como un sello, mediante el cual la imagen del objeto se imprime en mi mente. Esta analogía es absolutamente correcta. Una vez que el objeto sale de mis ojos, oídos, nariz o mano, la imagen del objeto permanece ante mí. Es imposible que no permanezca ante mí a menos que no le preste atención y la impresión sea muy tenue. Por ejemplo, si he visto a alguien o he hablado con él, si he visto una montaña, un río, un terreno, un bosque o una ciudad durante mis viajes, o si he leído un texto con atención, todo

esto queda grabado en mi mente, de modo que cada vez que lo recuerdo, mi mente experimenta el mismo efecto que si realmente lo hubiera visto, oído, saboreado o tocado. Aunque mi cerebro pueda colocar una antes que otra en estas diversas impresiones, o pueda recibir algunas con mayor claridad y viveza, siempre puede recibirlas todas de alguna manera, expresarlas todas y retenerlas todas.

Aquí hemos demostrado la excepcional sabiduría de Dios, quien permite que nuestro diminuto cerebro reciba mil imágenes. Porque si alguno de nosotros recuerda los detalles de algo que vimos, oímos, saboreamos, leímos o aprendimos de nuestra experiencia o razonamiento hace años (y los eruditos son especialmente capaces de recordar), estos detalles sin duda nos los trae el cerebro. Pero en realidad, las imágenes de cosas que hemos visto, oído o leído en el pasado, aunque son innumerables y aumentan constantemente porque vemos, oímos, leemos o experimentamos cosas nuevas cada día, todas están cuidadosamente almacenadas. ¡Qué increíble muestra de la sabiduría y el poder de Dios! Salomón se maravilló al ver que los ríos desembocaban en el mar, pero este no se llenaba (Eclesiastés 1:7). Pero ¿quién no se asombraría de este abismo de la memoria, que puede absorberlo todo y revelarse de nuevo, sin desbordarse ni secarse jamás? De hecho, nuestra mente es más grande que el universo, pues el continente es ciertamente más grande que lo contenido.

1.2 Finalmente, el ojo (o espejo) tiene muchas similitudes con la mente. Si se coloca un objeto de cualquier forma o color frente a él, inmediatamente producirá un objeto similar. Es decir, a menos que se esté en la oscuridad, de espaldas a él, demasiado lejos, que la distancia sea mayor que la adecuada, que se obstaculice la impresión o que el movimiento la confunda, porque en estos casos el resultado será un fracaso. Me refiero, por lo tanto, a la situación que se da en condiciones naturales, cuando hay luz y los objetos están colocados correctamente. El ojo puede abrirse y ver cualquier cosa sin ser forzado, porque el ojo, por naturaleza, ama la luz. Se alegra de mirar y puede ver todos los objetos (siempre que no sean demasiados a la vez y lo confundan). El corazón humano, como el ojo, nunca se satisface con ver. Tiene sed de cosas y siempre está ansioso por prestar atención a todo el conocimiento, por adquirirlo todo, es más, por apropiarse de todo el conocimiento. No se cansará

mientras no esté lleno de demasiadas cosas, mientras las cosas se le presenten una a una en el orden adecuado.

Incluso los filósofos paganos sabían que el hombre necesitaba una especie de armonía moral, aunque confundían estas chispas con antorchas, pues no comprendían que otra luz, enviada desde el Cielo, era la guía más fiable hacia la vida eterna. Este fue un esfuerzo inútil. Por ejemplo, Cicerón dijo: «Las semillas de la virtud ya están sembradas en nuestra naturaleza, y si podemos desarrollarlas, la naturaleza misma nos conducirá a una vida feliz». ¡Esto es demasiado! «Pero desde que nacimos bajo el sol, hemos estado constantemente haciendo todo tipo de maldad, y casi chupamos como si estuviéramos chupando defectos». Por lo tanto , la verdad de decir que el hombre nace con las semillas de la virtud se relaciona con dos temas: <1> Todos aman la armonía. (2) Las personas

f yo yo-L4UIV "F '



El interior y el exterior del cuerpo son simplemente una especie de armonía.

Que la gente ama y anhela la armonía es obvio. ¿A quién no le gusta una persona hermosa, un buen caballo, un bello retrato o una pintura encantadora? ¿Por qué, si no es porque las proporciones de las partes y los colores son agradables? Este placer para la vista es natural. ¿Y a quién no le gusta la música? ¿Y por qué? Porque los sonidos armoniosos crean una armonía agradable. ¿A quién no le gusta la comida bien cocinada? Porque el condimento adecuado complace el paladar. A todos nos gusta no estar ni demasiado calientes ni demasiado fríos, ni demasiado quietos ni demasiado activos. ¿Por qué, si no es porque todo lo armonioso está en consonancia con la naturaleza y contribuye a su vitalidad, mientras que todo lo descontrolado es contrario a la naturaleza y la perjudica?

Algunas personas incluso envidian las virtudes de los demás (quienes no tienen virtud admiran las virtudes de los demás, aunque no las imiten, creyendo que no se pueden formar buenos hábitos si prevalece el mal). Pero ¿ cómo no admirar

las virtudes en nosotros mismos? Seríamos ciegos si no supiéramos que nosotros mismos tenemos las raíces de la armonía.

15. En realidad, la iluminación no es más que la armonía entre cuerpo y mente. Pues el mundo mismo es como un gran reloj, con muchas ruedas y campanas, hábilmente dispuestas, cada parte depende de las demás para una rotación continua y armoniosa. De igual manera, el cuerpo humano está elaborado con inmensa habilidad. La cabeza es también el corazón, la fuente de toda vida y movimiento; los demás órganos obtienen su movimiento y energía de ella. El cerebro es el peso de la campana, la causa eficiente del movimiento, utilizando los nervios como cuerdas. Con su ayuda, empuja y tira de las demás ruedas o extremidades, y las diversas acciones internas y externas se transfieren proporcionalmente a los movimientos correspondientes.

16. En el movimiento del alma, la rueda más importante es la voluntad. Los martillos son los deseos y las pasiones que influyen en la voluntad. La rueda de escape es la razón, que mide y determina qué cosas o lugares deben perseguirse o evitarse, y en qué medida. Los demás movimientos del alma son como ruedas menores, que dependen del juicio de la rueda principal. Si no se presta demasiada atención a los deseos y las pasiones, si la rueda de escape, la razón, puede seleccionar y rechazar adecuadamente, entonces surgirá inevitablemente la armonía y la integración de la virtud. Obviamente, esto depende de la combinación adecuada de factores activos y pasivos.

17. Por lo tanto, el hombre no es más que armonía, como una campana o un instrumento musical hecho por un artesano experto; si se rompe o se daña, no lo declaramos inmediatamente inútil (porque puede corregirse). Por lo tanto, podemos decir de una persona que, por muy dañada que haya sido por el pecado, aún puede ser restaurada a la armonía mediante la misericordia de Dios y por algún medio.

La raíz de la piedad está en el hombre, como lo demuestra el hecho de que es imagen de Dios. Pues imagen implica semejanza, y es ley inmutable de la naturaleza que lo semejante se ama. (Eclesiastés, 12, 7) El único igual del hombre es Dios, a cuya imagen fue creado. Por lo tanto, sus

deseos deben inclinarlo más hacia la Fuente de la que proviene, si tan solo tiene una clara comprensión de las condiciones de su existencia.

19. Esto puede verse de nuevo en el ejemplo de los filósofos morales, quienes, sin instrucción sobre Dios, pero guiados por el ciego instinto de la naturaleza, reconocieron a Dios, lo adoraron e invocaron su nombre, aunque practicaron su religión de forma errónea. Aristóteles dice: «Todo hombre tiene alguna idea de Dios, y todos le atribuyen el lugar más alto» (De Caek, i. iii). Séneca también dice: «El culto a los dioses consiste, primero, en creer en su nombre; segundo, en reconocer su dignidad y su benevolencia, pues sin benevolencia no puede existir la dignidad; y tercero, en saber que son los Señores del mundo, que gobiernan todas las cosas y que son los protectores de la humanidad» (Cartas, 96). ¡Qué similar es esto a lo que dice el apóstol (Hebreos, xi. 6): «Quien se acerca a Dios debe creer que hay un Dios»!

Dios, y creed que Él recompensa a quienes le buscan diligentemente.

20. Platón también dice que «Dios es el bien supremo, por encima de todo ser, por encima de la naturaleza, y a él tienden todas las criaturas» (véase Tinieo). Esto es totalmente cierto (es decir, Dios es el bien supremo, a quien todas las cosas tienden), por lo que Cicerón pudo decir que «la naturaleza nos enseñó primero la piedad» (véase De Natura Deorum). Esto se debe a que (como dice Lactancio en el Libro IV, Capítulo 28) «si adoramos debidamente al Dios que nos creó, somos perdonados. Debemos conocer a Dios y seguir solo a Dios. Por esta cadena de piedad nos unimos a Dios, y la religión toma su nombre de este hecho».

Debemos reconocer que, desde las malas acciones de Adán, el deseo natural de la humanidad por Dios, el bien supremo, se ha corrompido y desviado. Por lo tanto, nadie puede volver al camino correcto por sus propias fuerzas. Sin embargo, en quienes son iluminados por la Palabra y el Espíritu de Dios, este se reaviva. Por eso, vemos a David decir: "¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón pueden

desfallecer, pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porción para siempre " (Salmo 73:25-26).

22. Por lo tanto, cuando buscamos remediar nuestra caída, que nadie nos culpe, pues Dios intervendrá por su Espíritu y por medios naturales para repararla. Porque, como Nabucodonosor, cuya humanidad fue despojada y que solo tenía un corazón animal, pero que, una vez que reconoció al Cielo como su superior, aún tenía la esperanza de recuperar el sentido común y su dignidad real (Daniel 4:25), así somos como árboles desarraigados por el Reino de Dios, pero cuyas raíces permanecen, y que pueden renacer una vez que la misericordia de Dios les brinde lluvia y sol. Desde la maldad de Adán, desde que fuimos amenazados con el exilio (la pena de muerte), ¿acaso Dios no ha sembrado inmediatamente en nuestros corazones nuevas semillas de gracia divina (mediante la promesa de sus hijos benditos)? ¿Acaso no ha enviado a su Hijo para restaurarnos a nuestro estado anterior?

2. Nos quejamos continuamente de nuestra condición caída, pero no hacemos nada para cambiarla. Impulsamos lo que el viejo Adán puede hacer en nosotros, sin experimentar lo que el nuevo Adán, Dios, puede hacer. Esto es mezquino, malvado y una clara señal de ingratitud.

El apóstol dice, hablando por sí mismo y por el Salvador: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Filipenses 4:13). Si una rama joven injertada en un espino de sauce o en cualquier otro arbusto puede brotar y dar fruto, ¿qué no podrá hacer si se injerta en un tronco similar? Esto queda claro en lo que dice el apóstol (Romanos 11:24). Además, si Dios puede levantar hijos para Abraham de una piedra (Mateo 3:9), entonces el hombre, que era hijo de Dios al principio de la creación, y luego adoptado por Cristo y regenerado por el Espíritu Santo, ¿por qué no puede Dios inspirarlo a hacer el bien?

¡Ay! Cuidémonos de descuidar la misericordia que Dios ha derramado generosamente sobre nosotros. Porque estamos unidos a Cristo en la fe y estamos consagrados a Dios por adopción. Si no reconocemos que nosotros y nuestros hijos somos aptos para el reino de los cielos, ¿cómo puede Cristo decir que los niños pequeños son el reino de los cielos? ¿Cómo puede señalarnos a los niños pequeños y decirnos

que debemos ser como ellos para entrar en el reino de los cielos? (Mateo 18:3)

¿Por qué dice el apóstol que los hijos cristianos son santos, incluso si uno de sus padres es incrédulo y afirma que no son impuros (1 Corintios 7:14)? Incluso a quienes han cometido los pecados más graves, el apóstol se atreve a decir: «Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios» (1 Corintios 6:11). Entonces, ¿quién puede decir que es irreal afirmar que las hijas cristianas (no las descendientes del viejo Adán, sino del nuevo Adán, los hijos de Dios, los hermanos y hermanas menores de Cristo) pueden ser cuidadosamente educadas y sus corazones pueden adaptarse para recibir la semilla de la vida eterna? De hecho, no esperamos que los olivos silvestres den fruto; solo ayudamos a las ramas recién injertadas del árbol de la vida a dar fruto.

25. Por lo tanto, sabemos que es más natural y fácil para un hombre llegar a ser sabio, honesto y recto por la gracia del Espíritu Santo que que su progreso se vea obstaculizado por un mal accidental. Pues todo vuelve fácilmente a su naturaleza, y por eso la Biblia dice:

•camino-

[Dice] "Quienes aman la verdad pueden verla fácilmente, y quienes la buscan pueden encontrarla fácilmente. Permite que el entendimiento la vea, y quien espera a su puerta puede entrar en su boca sin dificultad." (El Libro de la Sabiduría, Capítulo 6, 13, 15) El poeta Wei Niuxi

A) dijo $

Nadie puede llegar al punto en que no pueda ser domesticado,

Mientras esté dispuesto a escuchar pacientemente las enseñanzas y el conocimiento.

Capítulo 6 Si una persona ha de formarse, debe formarse mediante la educación.

- Hemos aprendido que las semillas del conocimiento, la virtud y la piedad son innatas en nosotros, pero el conocimiento, la virtud y la piedad reales no se nos dan de esta manera. Deben adquirirse mediante la oración, la educación y la acción. Se ha dicho que el hombre es un "animal dócil", lo cual es una buena definición. De hecho, solo después de una educación adecuada una persona puede convertirse en un ser humano.

- En segundo lugar, si consideramos el conocimiento, vemos que solo Dios posee una voz que puede conocer todas las cosas por simple intuición, sin origen, sin proceso y sin fin. Esto es imposible para los hombres y los ángeles, pues carecen de infinitud e inmortalidad, es decir, de naturaleza divina. Les basta con poseer suficiente intelecto para comprender las obras de Dios y extraer de ellas un caudal de conocimiento. En cuanto a los ángeles, también aprenden mediante la percepción (1 Pedro 1:12).

Efesios, capítulo 3, diez (1 Reyes, capítulo 22, veinte), Job, capítulo 1, seis. Su conocimiento, al igual que el nuestro, se adquirió mediante la experiencia.

Por lo tanto, nadie debe creer que una persona que no ha aprendido a actuar como tal, es decir, que no ha sido entrenada en los elementos que la componen, pueda realmente convertirse en persona. Esto se puede ver en el ejemplo de todas las cosas creadas. Aunque están destinadas al uso humano, no son aptas para el uso humano a menos que sean dispuestas por manos humanas. Por ejemplo, las piedras nos son dadas como materiales para construir casas, torres, muros y vigas; pero son inútiles hasta que las tallamos y las colocamos en su lugar apropiado. Las perlas y gemas, destinadas a adornos humanos, deben ser talladas.

Cincelado y pulido. "Los metales son los más útiles en la vida diaria. Hay que extraerlos, refinarlos, fundirlos, moldearlos y martillarlos de diversas maneras. Antes de eso, no son más útiles que la arcilla común.

Obtenemos nuestro alimento, bebida y medicina de las plantas. Pero primero tenemos que plantar, cavar, cosechar, cribar y comprar las verduras y los granos. Tenemos que plantar, podar y fertilizar los árboles, y recoger y secar los frutos. Si alguno de ellos se va a utilizar como medicina o en la construcción, esta preparación requiere aún más. Los animales, cuyas cualidades esenciales son la vida y el movimiento, parecen autosuficientes, pero si quieres usarlos para su propósito correcto, tienes que entrenarlos. Por ejemplo, el caballo es naturalmente apto para la guerra, el buey para tirar, el burro para llevar cargas, el perro para vigilar y cazar, el halcón para atrapar pájaros. Pero hasta que los entrenemos y los acostumbremos a su trabajo, son de poca utilidad.

- El cuerpo humano nace para trabajar, pero sabemos que el hombre nace solo con la energía para aprender a trabajar. Debe aprender a sentarse, pararse, caminar y usar las manos. Pero ¿cómo podemos esperar que nuestra mente llegue plenamente desarrollada desde el momento en que nacemos, sin ninguna preparación previa? Pues todas las criaturas, en su materialidad y en su proceso de desarrollo, son creadas de la nada y se desarrollan gradualmente, como ya vimos en el capítulo anterior. Y todos saben que, si bien los ángeles no están lejos de Dios en su perfección, no son omniscientes, y su conocimiento de la excepcional sabiduría de Dios se adquiere gradualmente.

- Todos comprenden también que, incluso antes de que Adán cometiera su maldad, el Cielo ya había establecido una escuela para el hombre, permitiéndole mejorar gradualmente. Aunque el primer hombre, creado inmediatamente, poseía la

capacidad de caminar erguido, hablar y razonar, carecía por completo del conocimiento adquirido mediante la experiencia, como se desprende de la conversación de Eva con la serpiente. Si Eva hubiera tenido más experiencia, habría sabido que la serpiente no podía hablar y se habría dado cuenta de que debía de haber algún truco.

Por lo tanto, en este estado caído, necesitamos aprender más de la experiencia, porque nuestro entendimiento es solo un formulario en blanco, como una hoja en blanco. Además, no somos buenos para hacer cosas, hablar ni saber nada, porque estas habilidades existen solo de forma latente y necesitan desarrollarse. De hecho, esto es más difícil ahora que en un estado perfecto, porque no solo las cosas son oscuras, sino que el lenguaje también es confuso (si alguien, para aprender, tuviera que entrar en contacto con todo tipo de personas, vivas y muertas, tendría que aprender no solo un idioma, sino varios). Además, el idioma nacional se ha vuelto más complejo, y nacemos sin ningún conocimiento de él.

- 6. Hay ejemplos que demuestran que las personas secuestradas de niños por fieras y criadas entre ellas nunca superan a los animales en inteligencia. A menos que se reintegren a la sociedad humana, sus lenguas, manos y pies no son más avanzados que los de los animales. Puedo citar algunos ejemplos. Alrededor del año 1540, había una aldea llamada Hassia, enclavada en un bosque. Un niño de tres años se perdió debido a la negligencia de sus padres. Unos años más tarde, los aldeanos vieron un extraño animal corriendo junto a un chacal. Tenía una apariencia diferente a la del chacal: cuatro patas, pero rostro humano. A medida que se extendía la leyenda, el funcionario local ordenó a los granjeros que capturaran vivo al animal y se lo llevaran. Los granjeros así lo hicieron, y el animal finalmente fue entregado al gobernador de Cassel.

Al llegar al castillo, este se ocultó bajo un banco, mirando ferozmente a sus perseguidores y gruñendo amenazadoramente. El procónsul lo educó y lo mantuvo en compañía de hombres, y bajo esta influencia, sus hábitos bárbaros se fueron civilizando gradualmente. Empezó a

caminar sobre sus patas traseras como un bípedo y, finalmente, pudo hablar y comportarse como un hombre. Entonces intentó explicar cómo había sido capturado por los lobos, cómo lo habían criado y cómo había aprendido a cazar con ellos. Esta historia se encuentra en la Educación Antigua y Moderna de Dresde, y Camerarius relata este y otro incidente similar en sus Horas (véase Libro I, Capítulo 75).

Gubrtiu. También en Maravillas de nuestra

Según Ag, ocurrió un incidente en Francia en el año 1563. Unos nobles fueron de caza y mataron a doce chacales. Finalmente, atraparon en sus redes algo que parecía un niño desnudo, de unos siete años. Tenía la piel amarilla y el pelo rizado. Sus uñas estaban curvadas como las de un halcón. No podía hablar, solo emitía gritos salvajes. Cuando lo llevaron al castillo, se resistió con tanta violencia que apenas pudieron ponerle los grilletes. Pero tras unos días de inanición, se volvió más dócil y, al cabo de unos meses, empezó a hablar. Su amo lo llevó a varias ciudades para exhibirlo, y ganó mucho dinero. Finalmente, una mujer pobre lo reconoció como su hijo. Así que Platón tenía razón cuando dijo (Leyes, Primera, A> r): «Si un hombre tiene una verdadera educación, es la criatura más gentil y santa. Pero si no tiene educación, o ha sido mal educado, es la criatura doméstica más rebelde del mundo».

7. La educación es, sin duda, necesaria para todos los hombres, como lo demuestran los diferentes grados de capacidad. Nadie duda que los necios necesitan instrucción para liberarse de su insensatez natural. Pero los sabios la necesitan aún más. Pues una mente vivaz, si no se ocupa en cosas útiles, se consumirá en cosas inútiles, extrañas y dañinas. Así como cuanto más fértil es el campo, más abundante es la quinua, un hombre muy inteligente, si no sembrado con las semillas de la sabiduría y la virtud, se llenará de ideas fantásticas. Así como una piedra de molino, si no se siembra con la materia prima de la harina, el trigo, se desgastará y se molerá constantemente, así una mente vivaz, si no se ocupa en cosas apropiadas, se consumirá en pensamientos inútiles, extraños y dañinos, y se destruirá a sí misma.

¿No es un rico sin sabiduría como un lechón alimentado con salvado? ¿No es un pobre sin entendimiento como un burro bajo carga? ¿No es una persona hermosa pero ignorante como un loro con hermosas plumas, o una funda de oro que esconde un cuchillo sin filo?

9. Quienes ostentan autoridad —reyes, príncipes, funcionarios, sacerdotes y maestros— deben poseer sabiduría, así como un guía debe tener ojos, una lengua debe hablar, una trompeta debe tener sonido o un cuchillo debe tener filo. De igual manera, quienes tienen un estatus inferior deben ser educados para que obedezcan a sus superiores con sabiduría y cautela, no por obligación, como obedece un asno, sino voluntariamente y por amor al orden. Pues un animal racional no debe ser guiado por llamadas, coacciones ni látigos, sino por la razón. Cualquier otro método es un insulto a Dios, quien creó al hombre a su imagen y semejanza, y llena los asuntos humanos de violencia e inquietud.

De esto se desprende que todos los seres humanos necesitan educación, pues, como seres humanos, no deben convertirse en bestias irracionales ni en piezas rígidas de madera. Además, cuanta más instrucción reciba una persona, con mayor precisión superará a los demás. Podemos concluir este capítulo con las palabras del Sabio, quien dijo: «¡Ay de quien piensa que la sabiduría y la disciplina son inútiles! No tiene esperanza de alcanzar sus deseos, su trabajo no dará fruto y su obra será en vano» (El Libro de la Sabiduría, Capítulo 3, Infierno).

Capítulo 7: Las personas tienen mayor probabilidad de formarse en la juventud. Fuera de esta edad, no pueden formarse adecuadamente.

De lo anterior se desprende claramente que la situación del hombre es similar a la de los árboles. Pues, así como un árbol frutal (un manzano, un peral, una higuera o una vid) crece por sí solo, mientras que un árbol silvestre no dará frutos dulces hasta que sea plantado, regado y podado por un jardinero experto, así también el hombre puede crecer por sí mismo hasta alcanzar una forma humana, al igual que cualquier animal puede asemejarse a su especie. Pero no puede convertirse en un animal racional, inteligente, virtuoso y piadoso a menos que primero se le inculquen la virtud y la piedad. Ahora demostraremos que este paso debe darse mientras la planta es joven.

- Desde una perspectiva humana, hay seis razones. Primero, la vida es incierta. Si bien nuestra partida de esta vida terrenal es segura, el momento y la forma de la partida son inciertos. Segundo, morir sin preparación es un peligro temible, pues condena a la condenación eterna. Si una persona sale del vientre de su madre sin un miembro, debe vivir toda su vida sin él. De igual manera, si dejamos este mundo sin iluminación espiritual, sin conocer a Dios y sin participar de Él, no tendremos ninguna oportunidad más adelante. Dado que este asunto es tan importante, debe manejarse con sumo cuidado, o alguien será destruido.

- Aunque la muerte esté aún lejos y la longevidad asegurada, la formación del carácter debe comenzar temprano, pues la vida no debe dedicarse al aprendizaje, sino a la acción. Por lo tanto, debemos prepararnos para las actividades de la vida lo antes posible, pues podríamos vernos obligados a abandonarlas antes de dominar adecuadamente las lecciones. De hecho, si alguien está dispuesto a dedicar su vida al aprendizaje, las cosas que el Creador ha puesto ante él para que las vea son

infinitas. Si por casualidad vive como Néstor, comprenderá que su labor más útil es comprender los tesoros de la sabiduría divina preparados por el Creador y así asegurarse una vida feliz. Por lo tanto, los sentidos humanos deben aplicarse al mundo exterior lo antes posible, pues tiene mucho que aprender, experimentar y lograr a lo largo de su vida.

4. La naturaleza de todas las cosas es que, cuando son débiles, ceden fácilmente y se forman con facilidad. Pero cuando se endurecen, no se transforman fácilmente. La cera, cuando está blanda, se moldea fácilmente y mantiene su forma, pero cuando se endurece, se rompe fácilmente. Una planta joven puede plantarse, trasplantarse, podarse y voltearse a voluntad. Pero cuando se convierte en árbol, esto ya no es posible. Los huevos recién nacidos, al colocarlos bajo una gallina, se calientan rápidamente y producen pollitos, pero no será así cuando sean viejos. Si un caballero desea entrenar un caballo, un granjero entrenar un buey, un cazador entrenar un perro o un halcón, un oso entrenar a un oso para bailar, o una anciana entrenar a un halcón o a un cuervo para imitar voces humanas, deben seleccionarlos para estos fines mientras son muy jóvenes; de lo contrario, sus esfuerzos serán en vano.

5. Este principio obviamente también se aplica a los seres humanos. Podemos comparar el cerebro humano con la cera, ya que recibe las imágenes que los objetos externos presentan a sus sentidos. En la infancia, es muy húmedo y flexible, y está bien adaptado para recibir todas las imágenes externas. Más tarde, la experiencia nos dice que, a medida que se endurece y se seca gradualmente, las cosas ya no se imprimen ni graban con tanta facilidad. Por eso, Cicerón dijo: «Los niños pueden absorber rápidamente una infinidad de cosas » · De igual manera, solo en la infancia, cuando los músculos aún son receptivos al entrenamiento, se pueden entrenar las manos y otras partes del cuerpo y lograr movimientos hábiles. Si una persona quiere convertirse en un buen calígrafo, pintor, sastre, herrero, carpintero o músico, debe aprender estas habilidades desde la infancia, porque su imaginación es vivaz y sus dedos flexibles. De lo contrario, nunca logrará nada. Para que la piedad arraigue en el corazón de alguien, debe inculcársele

desde joven. Si queremos virtud en alguien, debemos educarlo en su juventud.

Si deseamos que progrese en la búsqueda de la sabiduría, debemos orientar sus facultades en esa dirección desde la infancia, cuando los deseos aún laten, los pensamientos aún son ágiles y la memoria aún es fuerte. «Un anciano que aún no ha aprendido es una vergüenza y un absurdo». El entrenamiento y la preparación son cosa de la juventud, mientras que la acción es cosa de la vejez. (Séneca, Cartas, XXXVI)

6. Para que el hombre pueda desarrollar su naturaleza humana, Dios le ha dado años de juventud, aptos únicamente para su educación y nada más. Los caballos, el ganado, los elefantes y otras bestias salvajes son criaturas vigorosas que maduran en pocos años. Pero para el hombre, veinte o treinta años apenas son suficientes. Si alguien atribuye esto a la casualidad, al accidente o a cualquier otra causa, es un verdadero insensato. Dios ha establecido plazos fijos para todo lo demás, pero ¿los ha dejado solo al azar para el hombre, Señor de toda la creación? ¿Acaso podemos suponer que la naturaleza podría completar más fácilmente la formación del hombre mediante un proceso lento? La naturaleza podría producir fácilmente un tamaño mayor en pocos meses. Por lo tanto, solo podemos suponer que el Creador prolongó deliberadamente los años de juventud para que tuviéramos un período más largo de formación. Nos ha ordenado retirarnos de las actividades de la vida por un tiempo, para que estuviéramos preparados para ellas en el resto de nuestras vidas y en la eternidad.

7. Las únicas cualidades permanentes en una persona son las que se adquieren en la juventud, como demuestra el mismo ejemplo. Incluso una botella rota conserva el aroma que adquirió cuando era nueva. Cuando un tamarisco es joven, sus ramas se extienden en todas direcciones, permaneciendo en esta posición durante cientos de años hasta que muere. El primer teñido de la lana es tan permanente que no se puede blanquear. El aro de una rueda, una vez doblado, nunca volverá a enderezarse, aunque se rompa en mil pedazos. De igual manera, las primeras impresiones que se forman en una persona son tan firmes que solo un milagro puede destruirlas. Por lo tanto,

lo más prudente es formar a una persona en el nivel de sabiduría desde una edad muy temprana.

8. Finalmente, si las personas no desarrollan el hábito de la limpieza desde la infancia, es extremadamente peligroso. Porque cuando los sentidos externos comienzan a funcionar, la mente humana no puede...

* 46 ▪

Si una persona calla y no se involucra en cosas útiles, se involucrará en las cosas más inútiles e incluso dañinas (este proceso se agrava con los malos ejemplos de tiempos corruptos). Más tarde, aunque quiera olvidar lo aprendido, no podrá hacerlo, o le resultará muy difícil. Como hemos dicho, el mundo está lleno de pecado, que ni los funcionarios ni los sacerdotes pueden suprimir, porque no prestamos atención seria a la fuente del pecado.

9. Si, pues, cada hombre tuviese en el corazón el bienestar de sus hijos, y si los guardianes civiles y religiosos de los hombres apreciasen la felicidad de la humanidad, deberían apresurarse a cultivar, podar y regar las plantas del cielo, y moldearlas cuidadosamente para que florezcan en el saber, la virtud y la piedad.

Capítulo 8 Los jóvenes deben recibir una educación común, por lo que las escuelas son necesarias

Habiendo dicho que las plantas celestiales, los hijos cristianos, no pueden crecer como un bosque, sino que requieren cuidados, debemos considerar ahora quién debe asumir la responsabilidad de estos cuidados. Es el deber más natural de los padres asegurarse de que los hijos a su cargo sean racionales, virtuosos y piadosos. Dios mismo da testimonio de que esta era la costumbre de Abraham. Dijo: «Yo velaré por él, para que mande a sus hijos y a su casa después de él, y que guarden el camino de Dios, practicando el derecho y la justicia» (Génesis, 18, 19). Esto lo exigió a los padres en general, ordenando: *...

- 2. Sin embargo, a medida que aumentaban las responsabilidades humanas, pocos contaban con el conocimiento o el tiempo suficiente para instruir a sus hijos. De ahí surgió un sistema sabio, mediante el cual se seleccionaban hombres de gran erudición y elevada moralidad para la educación común de los niños. Estos hombres que instruían a los jóvenes se llamaban tutores, maestros, instructores o profesores, y los lugares donde se impartía esta instrucción común se llamaban escuelas, escuelas primarias, aulas, academias, escuelas públicas y universidades.

- 3 Según Josefo, sabemos que el arzobispo de Sem abrió la primera escuela inmediatamente después de que retrocediera el diluvio.

Esta escuela se llamaba la Escuela Hebrea. ¿Quién no sabe que en Caldea, y especialmente en Babilonia, existían muchas escuelas para el estudio de las artes, incluyendo la astronomía? Más tarde (en tiempos de Nabucodonosor), Daniel y sus compañeros recibieron sabia instrucción de los caldeos (Daniel 3:1:20), al igual que Moisés en Egipto (Hechos 7:229). En obediencia al mandato de Dios, se establecieron escuelas en todas las ciudades de Israel donde había niños. Estas se llamaban sinagogas, y la Ley era a

menudo enseñada por los levitas. Estas escuelas continuaron existiendo hasta la llegada de Cristo, haciéndose famosas por su enseñanza y la de sus apóstoles. La costumbre romana de establecer escuelas se aprendió de los egipcios, griegos y judíos. De los romanos, se extendió por todo el Imperio Romano, especialmente después de que el cristianismo se extendiera gracias al cuidado de reyes y obispos piadosos. La historia cuenta que Carlomagno, siempre que conquistaba una raza pagana, enviaba obispos y eruditos a construir iglesias y escuelas para ella. Después de él, otros emperadores, reyes, nobles y funcionarios cristianos aumentaron enormemente el número de escuelas, hasta que llegaron a ser extremadamente numerosas.

4. Para el bien de toda la república cristiana, esta piadosa costumbre no sólo debe conservarse, sino aumentarse, y en todo asentamiento bien ordenado, ya sea una ciudad, un pueblo o una aldea, debe haber una escuela o un lugar para la instrucción de los jóvenes.

5. (D) Un buen sistema para la gestión de los asuntos comunes. Pues cuando el cabeza de familia no tiene tiempo para hacer todo el trabajo él mismo, emplea a todo tipo de artesanos; ¿por qué no hacer lo mismo en su educación? Cuando necesita harina, va al molinero; cuando necesita carne, al carnicero; cuando necesita vino, al posadero; cuando necesita ropa, al sastre; cuando necesita zapatos, al zapatero; cuando necesita una casa, una reja de arado o una llave, al constructor, al herrero o al cerrajero. Además, tenemos iglesias para la instrucción religiosa, tribunales y salones de actos para la deliberación de causas y la proclamación de proclamas importantes al pueblo reunido; ¿por qué no deberíamos también proporcionar escuelas para los jóvenes? El agricultor no alimenta a sus propios cerdos y ganado, sino que contrata a un pastor para que lo haga al mismo tiempo; y el amo, libre de distracciones, atiende sus propios asuntos. Porque cuando la atención de un hombre está indivisa y se absorbe en una sola cosa, hay un gran ahorro de trabajo; y así, un hombre puede ser útil a muchos y muchos a uno.

6 (2) Por necesidad. Dado que los padres rara vez tienen la capacidad o el tiempo suficientes para educar a sus hijos, existe un grupo de personas que se especializan en esta

materia y la consideran una profesión, para beneficio de toda la sociedad.

VII (3) Aunque algunos padres tengan tiempo para educar a sus hijos, es mejor que los jóvenes reciban clases juntas en grupos grandes, pues convertir a un estudiante en ejemplo y estímulo para otro puede producir mejores resultados y mayor felicidad. Porque hacer lo que hacen otros, ir adonde van otros, seguirlos sin quedarnos atrás y adelantarlos sin quedarnos atrás, es la línea de acción que todos tendemos a seguir con mayor naturalidad.

Un caballo corre más rápido cuando tiene un rival contra el cual competir o un caballo líder al que seguir.

Los niños pequeños, en particular, son más fáciles de guiar y controlar con el ejemplo que con preceptos. Si les enseñas un precepto, les causará poca impresión; si les señalas algo a otros, lo imitarán sin que se les diga.

8 (4) Además, la naturaleza nos dice a menudo que todo lo que se produce en grandes cantidades debe producirse en un solo lugar. Por ejemplo, la madera se produce en grandes cantidades en la selva, la hierba se produce en grandes cantidades en los campos, el pescado se produce en grandes cantidades en el lago, y la maquinaria se produce en grandes cantidades en los campos.

Además, la especialización se ha desarrollado hasta el punto de que un bosque que produce pinos, abetos o robles los produce en abundancia, aunque no crezcan otros árboles allí. De igual manera, un lugar que produce oro no produce la misma cantidad de otros metales. Esta verdad se puede ver aún más claramente en nuestros propios cuerpos. Cada uno de nuestros miembros comparte los nutrientes asimilados por el cuerpo, lo cual es extremadamente importante. Sin embargo, su función no es transportar las materias primas para ser digeridas y aplicadas. En cambio, ciertos órganos específicos se dedican a realizar esta función: recibir los alimentos que necesita todo el cuerpo, calentarlos, digerirlos y finalmente distribuir los nutrientes a los demás órganos. Por ejemplo, el quilo es producido por el estómago, la sangre por el hígado, la fuerza vital por el corazón y el poder espiritual por el cerebro. Una vez preparados estos elementos, se distribuyen adecuadamente

a todos los miembros, preservando la vida de todo el cuerpo. Por lo tanto, si la fábrica proporciona productos terminados, la iglesia proporciona piedad y el tribunal proporciona justicia, ¿por qué la escuela no debería también producir, refinar y aumentar la luz de la sabiduría, distribuyéndola por toda la sociedad humana?

IX (5) Finalmente, si se toman medidas razonables, observamos la misma tendencia en las artes. Cuando un plantador de árboles, al recorrer el bosque y los arbustos, encuentra un árbol joven apto para trasplantar, no lo planta donde lo encontró. Lo desentierra y lo planta en un huerto, cuidándolo junto con otros mil árboles jóvenes. De igual manera, un piscicultor excava un estanque en el que se reproducen miles de peces. En estos casos, cuanto más grande es el huerto, mejor crecen los árboles, y cuanto más grande es el estanque, más grandes crecen los peces. Así, así como se cavan estanques para los peces y se construyen huertos para los árboles frutales, también deberían construirse escuelas para los jóvenes.

Capítulo 9 Todos los jóvenes, hombres y mujeres, deberían ir a la escuela.

1. Por las siguientes razones, no sólo los hijos de los ricos y poderosos deberían ir a la escuela, sino también todos los niños y niñas de las ciudades y pueblos, independientemente de su riqueza o pobreza, deberían ir a la escuela.

En primer lugar, todos los seres humanos nacen con el mismo propósito: convertirse en seres humanos, es decir, seres racionales, a imagen del Señor de todas las cosas y su Creador. Por lo tanto, todos deben alcanzar un estado en el que, habiendo adquirido debidamente sabiduría, virtud y piedad, puedan aprovechar esta vida y prepararse para la venidera. Dios mismo se declara imparcial. Por lo tanto, si permitimos el desarrollo intelectual de algunos y excluimos a otros, perjudicamos no solo a quienes comparten nuestra naturaleza, sino también a Dios mismo, quien desea ser conocido, amado y alabado por todos los que son imagen suya. En este sentido, el entusiasmo humano crece con la llama encendida del conocimiento, pues nuestro amor es proporcional a nuestro conocimiento.

No sabemos qué propósito ha ordenado Dios para cada persona, pero algo es cierto: Él ha creado de los más pobres, los más humildes y los más desconocidos de la humanidad los instrumentos de su gloria. Por lo tanto, debemos imitar al sol en el cielo, que da luz, calor y vida al mundo entero, permitiendo que todo lo que puede vivir, prosperar y florecer viva, prospere y florezca.

- 4. No importa que algunas personas parezcan torpes y aburridas por naturaleza, pues esto hace aún más urgente el cultivo universal de este tipo de inteligencia. Cuanto más torpe y aburrida sea la mente de una persona, más necesita ayuda para superar su grosería y estupidez en la medida de lo posible. No hay nadie cuya inteligencia sea tan débil que no pueda mejorarse mediante la educación. Un colador se vuelve más limpio si se le sigue echando agua, aunque no retenga suficiente conocimiento. De la misma manera, aunque una persona torpe y de

mente débil no progrese en el aprendizaje, su mente puede ablandarse y aprender a obedecer a funcionarios y sacerdotes. También hay muchos ejemplos de personas de naturaleza torpe que incluso han superado a quienes tenían mayor talento para comprender la ciencia. Un poeta dijo una vez: «La diligencia puede compensar la torpeza». Algunos son fuertes físicamente en la infancia, pero luego se vuelven melancólicos y enfermizos; otros son enfermizos y bajos en la juventud, pero luego crecen fuertes y altos. Lo mismo ocurre con la inteligencia: algunos se desarrollan pronto, pero pronto se marchitan y se vuelven torpes, mientras que otros son torpes al principio, pero luego se vuelven agudos e inteligentes. En nuestros huertos, favorecemos no solo los árboles que dan fruto temprano, sino también los que dan fruto tardío, pues el hijo de Silvano dijo que todo tiene su época loable, y al final, aunque sea un poco tarde, demuestra que Su vida no fue en vano. ¿Por qué, entonces, en el jardín del conocimiento solo queremos tolerar a los niños intelectualmente activos y avanzados? Nadie debería ser excluido a menos que Dios le haya negado la sensibilidad y la inteligencia.

Las mujeres son completamente incapaces de adquirir conocimiento (en latín o en sus lenguas maternas), y no hay ninguna buena razón para ello (debo mencionar esto en particular). Además, están hechas a imagen de Dios y tienen una parte en su misericordia y en el mundo futuro. Poseen una comprensión y unas capacidades intelectuales igualmente agudas (a menudo incluso mayores que las de los hombres), y son capaces de alcanzar las más altas posiciones, pues a menudo son llamadas por el propio Dios para gobernar estados, ofrecer consejos útiles a gobernantes y monarcas, estudiar medicina y otros asuntos de beneficio humano, e incluso profetizar y reprender a sacerdotes y obispos. ¿Por qué, entonces, les prohibimos leer después de haber aprendido el alfabeto? ¿Tememos su estupidez? Cuanto más usemos su imaginación, menos espacio habrá para la estupidez que nace del vacío interior.

6. Pero no debemos darles todos los libros sin distinción, como damos a los jóvenes (es lamentable que no se haya

tenido mayor cuidado en este asunto), sino sólo aquellos libros que permitan a los hombres, mediante la observación de Dios y sus obras, aprender la verdadera virtud y la verdadera piedad.

- 7 Que nadie me acuse de citar al apóstol: "No permito que la mujer enseñe" (1 Timoteo 2:12), o a Juvenal.

La afirmación de la sexta sátira: «Que tu legítima esposa no sea una persona habladora, incapaz de usar palabras complicadas para expresar las cosas más sencillas, ni tenga un profundo conocimiento de la historia», o la afirmación de Hipólito en Eurípides: «Odio a la mujer erudita y no deseo tener en mi casa a una mujer que sepa más de lo que una mujer debe saber, pues Cipris, especialmente en los sabios, engendra malos deseos», tales opiniones no me parecen realmente contrarias a nuestras exigencias. Pues no abogamos por la educación de las mujeres para desarrollar su curiosidad, sino más bien su sinceridad y satisfacción, y sobre todo, las cosas que una mujer debe saber y hacer, que le permitirán cuidar de su familia y promover el bienestar de su esposo y familia.

- Si alguien pregunta: "¿Cuál sería el resultado si se educara a artesanos, campesinos, porteadores e incluso a mujeres?", respondo que si esta educación universal de los jóvenes se impartiera adecuadamente, a nadie le faltaría material para pensar, elegir, seguir y hacer el bien. Todos sabrían cómo regular sus acciones y esfuerzos en la vida, dentro de qué límites debemos avanzar y cómo cada uno puede proteger su propia posición. Además, podrían consolarse incluso en su trabajo y esfuerzo al comprender las palabras y los escritos de Dios, y podrían consolarse leyendo la Palabra de Dios.

La Biblia y otros buenos libros les ayudarán a evitar la inercia, tan peligrosa para la carne. En resumen, aprenderán a ver, alabar y conocer a Dios en todas partes, para que puedan vivir felices en esta vida llena de preocupaciones y tener más deseos y esperanzas para la otra vida. ¿No es esta situación en la iglesia el único paraíso posible en este mundo?

Capítulo 10 La educación escolar debe ser integral

Ya hemos dicho que todos deberían recibir una educación completa, y que esta debería impartirse en la escuela. Pero no debemos suponer que exigimos que todos conozcan (sin duda ni comprensión) todas las artes y ciencias. Dicho conocimiento en sí mismo es inútil, y la vida es demasiado corta para que alguien pueda alcanzarlo. Porque sabemos que toda ciencia es tan vasta y compleja (como la física, la aritmética, la geometría, la astronomía e incluso la agricultura y la arboricultura) que incluso un hombre de gran inteligencia necesitaría toda una vida para dominarla a fondo mediante la observación y la experimentación. Así, Pitágoras se dedicó a la aritmética, Arquímedes a la mecánica, Agrícola a la metalurgia y Longolius (quien dedicó su vida a aprender un estilo ciceroniano perfecto) a la retórica. Queremos que todos aprendan los principios, las causas y los usos de las cosas más importantes de la existencia, y por todos nos referimos a todos aquellos que vienen al mundo para ser actores y espectadores. Porque debemos tomar medidas enérgicas para garantizar que nadie en el camino de la vida se encuentre con algo que ignore por completo, de modo que no pueda formarse un juicio sólido sobre ello, no pueda darle el uso correcto y cometa graves errores.

2. Por lo tanto, debemos concentrar nuestras energías, toda nuestra vida, en la escuela, y con la ayuda de la escuela debemos (i) cultivar nuestros talentos mediante el estudio de la ciencia y el arte (para aprender el idioma); (ii) formar virtudes sinceras; y (iii) adorar a Dios con devoción.

Alguien lo dijo con acierto: la escuela es un taller para la formación del ser humano, porque la razón por la que el ser humano se convierte verdaderamente en ser humano es, sin duda, gracias a la escuela. El llamado ser humano verdadero es (según nuestro análisis anterior): (1) una criatura racional, (2) una criatura dueña de todas las criaturas y dueña de sí misma, (3) una criatura amada por el Creador. Si la escuela pudiera formar personas con una mente inteligente, un comportamiento prudente y un espíritu piadoso, así sería.

4. Por lo tanto, estas tres cualidades deben cultivarse en todos los jóvenes de todas las escuelas. Puedo demostrarlo con los siguientes argumentos básicos:

1- Demuéstrelo a partir del entorno que nos rodea

2. Comprobémoslo nosotros mismos

3* Pruébelo con el ejemplo más perfecto del hombre-dios, Cristo, nuestra perfección.

- Las cinco cosas en sí, en la medida en que nos conciernen, pueden dividirse en tres categorías:
- (1) Lo que podemos observar, como los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos,
- (2) Lo que podemos imitar, como el singular orden de las cosas, que el hombre debería imitar en sus acciones; <3) Lo que podemos recibir, como la misericordia de Dios y las bendiciones que Él concede en esta vida y en la eternidad. Para manejar bien este orden natural, el hombre debe ser entrenado para conocer todo lo que se le presenta en este singular escenario, para hacer lo que debe hacer y para disfrutar de la sabiduría que el misericordioso Creador le otorga generosamente como huésped en su hogar.
- 6 Si pensamos en nosotros mismos, podemos ver que el aprendizaje, la virtud y la piedad son igualmente importantes para todos, ya sea que los miremos desde la perspectiva de la esencia de la mente o desde la perspectiva del propósito para el cual fuimos creados en este mundo.
- Los siete elementos de la mente incluyen tres facultades que nos recuerdan la Trinidad increada: intelecto, voluntad y memoria. La función del intelecto es discernir las diferencias entre las cosas, incluso en el más mínimo detalle. La voluntad se ocupa de la selección, es decir, de elegir lo beneficioso y rechazar lo no beneficioso. La memoria preserva todo aquello en lo que el intelecto y la

voluntad han ejercido su poder para su uso futuro* y recuerda a la mente su dependencia de Dios y sus responsabilidades. En este sentido, también se le llama conciencia.

Por lo tanto, para que estas facultades cumplan adecuadamente sus funciones, deben existir materiales que iluminen el intelecto, guíen la voluntad y estimulen la conciencia, haciendo que el intelecto sea agudo e inteligente, las decisiones de la voluntad infalibles y la conciencia ansiosa por atribuirlo todo a Dios. Estas facultades (intelecto, voluntad y conciencia) constituyen una sola alma e inseparables. Por lo tanto, los tres ornamentos del alma, a saber, el conocimiento, la virtud y la piedad, también son inseparables.

8. Si consideramos por qué fuimos enviados a este mundo, podemos ver desde dos puntos de vista que tiene un triple propósito: que sirvamos a Dios, a su creación y a nosotros mismos; y que disfrutemos de la felicidad que proviene de Dios, de su creación y de nosotros mismos.

- 9. Si queremos servir a Dios, al prójimo y a nosotros mismos, debemos tener piedad hacia Dios, virtud hacia el prójimo y conocimiento hacia nosotros mismos. Pero estos tres elementos están estrechamente relacionados. Para su propio bien, una persona debe tener no solo conocimiento, sino también virtud y piedad; para el bien del prójimo, no solo virtud, sino también conocimiento y piedad; para la gloria de Dios, no solo piedad, sino también conocimiento y virtud.

Si consideramos la felicidad que Dios ha ordenado para el hombre, vemos que Él manifestó su intención cuando lo creó, pues lo envió a un mundo lleno de bienes, y le preparó un paraíso de alegría, y finalmente lo hizo compañero de su felicidad eterna.

Con la palabra "felicidad" no nos referimos a los placeres del cuerpo (aunque esto incluye la buena salud, el disfrute de comer y dormir, que sólo pueden provenir de la virtud de la templanza), sino a los goces de la mente, que surgen de cosas externas a nosotros, ya sea de nosotros mismos o de Dios.

La alegría que nace de las cosas mismas es la que experimenta una persona sabia al contemplar. Porque dondequiera que mire, lo que sea que vea, lo que sea que piense, encuentra una atracción magnética que constantemente le hace olvidarse de sí mismo y fundirse con ellas. Esto dice el Libro de la Sabiduría: «No hay dolor en hablar con la sabiduría, ni pena en estar con ella, sino solo alegría y felicidad» (Capítulo 8, 16). Un filósofo pagano también dijo: «No hay mayor alegría en la vida que encontrar la sabiduría».

13. La felicidad en sí misma es una dulce alegría. Esta alegría surge de la contemplación de una persona inmersa en la virtud, dispuesta a hacer todo lo que la justicia exige y complacida con su propia sinceridad. Esta alegría es mucho mayor que la anterior. Hay un dicho que dice: «Un buen corazón es un festín eterno».

14. Deleitarse en Dios es la mayor felicidad que se puede alcanzar en esta vida. Es cuando una persona percibe la eterna bondad de Dios hacia ella, regocijándose en su favor paternal e inmutable, que su corazón se une a su amor. No desea nada más ni nada menos, sino que, colmado por la misericordia de Dios, descansa en paz y saborea las alegrías de la vida eterna. Esta es «la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento» (Filipenses 4:7). Nada superior se puede esperar ni imaginar.

Por lo tanto, el conocimiento, la virtud y la piedad son las tres fuentes de donde mana toda la felicidad más perfecta.

15. Finalmente, Dios mismo, manifestado en carne (para mostrar la perfección de todas las cosas en sí mismo), nos enseña con su ejemplo que estos tres elementos deben estar presentes en todo ser humano. Pues el evangelista testifica que no solo crecía en estatura, sino también en sabiduría y gracia ante Dios y los hombres (Lucas, capítulo 2, 52). Aquí vemos a la Santísima Trinidad que nos adorna. Pues ¿qué es la sabiduría sino conocer la verdad sobre las cosas? ¿Qué nos hace amados por los hombres sino cualidades amables? ¿Qué nos hace amados por Dios sino la reverencia al Salvador, es decir, una fe interior, sincera y ferviente? Por lo tanto, debemos realizar en nosotros mismos lo que vemos en Jesucristo, el ideal absoluto de toda perfección y el modelo a seguir.

16 Por eso dice: «Aprended de mí» (Mateo 11:29). Este Cristo fue enviado a la humanidad como el maestro más erudito, el sacerdote más santo y el rey más poderoso. Los cristianos deben formarse según su modelo, ser iluminados por su intelecto, iluminados por su conciencia y fortalecidos por sus acciones (cada uno en su propio ministerio). Por lo tanto, cuando nuestras escuelas logren asemejarnos lo más posible a la imagen de Cristo, finalmente se convertirán en escuelas cristianas.

17. Por lo tanto, si estos tres elementos no están unidos, como por una fuerte cadena, se produce una trágica separación. ¡Qué mala es la instrucción que no conduce a la virtud y la piedad! Pues, ¿qué es la habilidad literaria sin virtud? Quien avanza en conocimiento pero no en moralidad (como dice un viejo refrán) no avanza, sino que retrocede. Por lo tanto, lo que dijo Salomón sobre una mujer hermosa e insensata también se aplica a un hombre erudito sin virtud: «Como un anillo de oro en el hocico de un cerdo es una mujer hermosa sin discreción» (Proverbios 11:22). Pues así como una gema no está engastada en plomo sino en oro, y esta combinación realza la belleza de ambas, así el conocimiento no debe combinarse con la inmoralidad sino con la virtud, para que cada uno realce el esplendor del otro. Porque el temor del Salvador es el principio y el fin de la sabiduría, el fundamento y la culminación del conocimiento. El temor del Salvador es el principio del conocimiento (Proverbios 1:1ss.).

18. La vida entera de una persona depende de las lecciones que recibe en la infancia. Por lo tanto, a menos que la mente esté preparada desde la infancia para todas las contingencias de la vida, ninguna oportunidad se pierde. Así como todo hombre se forma en el vientre materno con todos sus miembros —manos, pies, lengua, etc.—, aunque no todos deben ser artesanos, corredores de pista u oradores, así también en la escuela todos deben aprender todo lo que es humano, aunque más adelante en la vida algunas cosas puedan ser más útiles para una persona y otras para otra.

Capítulo 11: No existía tal lugar antes

Escuela completa

Este título arrogante puede parecer demasiado presuntuoso, pero cuestiono los hechos mismos; soy el juez del lector, ofrezco testimonio, nada más. Lo que quiero decir con una escuela plena es un lugar de verdadera formación, donde el intelecto del alumno se ilumina con la luz de la sabiduría, permitiéndole explorar tanto lo obvio como lo oculto (véase Sabiduría, 7:21); donde las emociones y los deseos se armonizan con la virtud; donde el corazón se llena e impregna del amor divino, de modo que todos los que ingresan a una escuela cristiana para adquirir verdadera sabiduría puedan aprender a vivir una vida celestial en la tierra; en resumen, donde todos pueden aprenderlo todo a fondo.

Pero ¿ha existido alguna escuela en este plano de perfección, o ha sido alguna vez la meta? Y mucho menos preguntar si alguna escuela ha alcanzado este estado. Tendría que ofrecer otro argumento para demostrar que tal escuela debería existir, pero nunca ha existido, o parecería estar siguiendo una concepción platónica de un estado de perfección que no existe en ninguna parte y que está fuera de nuestro alcance en esta vida.

Cuando el Dr. Lutero (1525) exhortó a las ciudades del imperio a establecer escuelas, instó, entre otras cosas, a dos cosas. Primero, que se establecieran escuelas en todas las ciudades y pueblos para educar a todos los jóvenes (esta necesidad ya se demostró en el capítulo 9). Esperaba que todos los agricultores y artesanos dedicaran dos horas diarias a recibir instrucción en conocimientos útiles, moralidad y religión. Segundo, instó a que se adoptara un método de instrucción que hiciera el aprendizaje menos repulsivo para los estudiantes y más atractivo para ellos. Esperaba que los niños disfrutaran tanto de la lectura como de jugar con pelotas y divertirse todo el día. Esta era la visión de Lutero.

4 ¡Esta es una opinión excelente, digna de un hombre así! Pero ¿quién no sabe que las cosas no son tan buenas como desearía? Pues ¿dónde existen escuelas tan universales, dónde existen métodos tan atractivos para atraer a la gente?

- 5. Al parecer no se hizo nada, pues en los pueblos y aldeas más pequeños no había escuelas.

- Donde se establecen escuelas, no son para toda la comunidad, sino solo para los ricos, porque la admisión cuesta dinero. Los pobres no pueden entrar salvo por casualidad, como cuando alguien se apiada de ellos. Entre los excluidos puede haber personas de gran talento e inteligencia, que así se desperdician y se asfixian. Esto es una gran pérdida para la Iglesia y el Estado.

- 7. Además, los métodos de educación de los jóvenes suelen ser tan severos que las escuelas se convierten en lugares de terror para los niños y en mataderos para sus talentos. La mayoría de los estudiantes sienten asco del conocimiento y de los libros, y abandonan la escuela apresuradamente para trabajar como artesanos o buscar otras ocupaciones.

Por otro lado, quienes continúan estudiando (ya sea obligados por sus padres o tutores, con la esperanza de obtener algún honor a través de sus conocimientos, o porque se sienten naturalmente atraídos al aprendizaje) no reciben una educación seria ni amplia, sino solo una perversa y dañina. Pues la piedad y la virtud, los dos elementos más importantes de la educación, son los más descuidados. En todas las escuelas (incluso en las universidades, donde debería alcanzarse el mayor progreso en la cultura humana), estas materias ocupan solo una posición subordinada, y por lo tanto, en la mayoría de los casos, no producen corderos obedientes, sino asnos salvajes y mulas testarudas. Las escuelas no cultivan un carácter virtuoso, sino solo una falsa apariencia de moralidad, una apariencia repugnante y extraña de cultura, y una mirada y una mano dedicadas a la vanidad mundana. ¿Cuántos de los que han recibido una larga formación en literatura y arte se dan cuenta de que deberían convertirse en modelos de templanza, caridad y humildad para el resto del mundo?

¡Qué ejemplo de compasión, seriedad, paciencia y moderación!

La razón de esta situación es, evidentemente, que la idea de una "vida moral" nunca ha entrado en las escuelas. Esto se evidencia en la falta de disciplina general, común en casi todas ellas, en la decadencia moral de todas las clases sociales y en las constantes quejas, suspiros y lágrimas de la gente piadosa. ¿Puede alguien defender el estado pasado de nuestras escuelas? Una enfermedad heredada de nuestros primeros padres ha permeado todas las clases sociales, llevándonos a abandonar el árbol de la vida y a extender nuestros deseos al árbol del conocimiento. Nuestras escuelas también se han visto saturadas de este deseo insaciable, y hasta ahora solo han buscado el progreso intelectual.

Pero ¿qué métodos han utilizado las escuelas o qué resultados han obtenido al respecto? Siendo sinceros, el único resultado es este: cosas que podrían dominarse en un año ahora son absorbidas por la mente durante cinco, diez o incluso más años. Cosas que podrían introducirse suavemente en el intelecto se están grabando con fuerza; es más, literalmente se están introduciendo a la fuerza. Cosas que podrían presentarse con claridad y claridad a la mente se están tratando de forma oscura, confusa e intrincada, como si fueran un enigma complejo.

Además (aunque por el momento pasaremos por alto este punto), el intelecto rara vez se cultiva con hechos reales, sino que se llena con la superficialidad de las palabras, con frases vacías y repetidas, y con opiniones inútiles.

Tomemos como ejemplo el estudio del latín, ¡madre mía! ¡Qué enredo, qué complejo, qué carga! Los sirvientes de cocina y otros trabajadores domésticos aprenden un idioma distinto al nacional, a veces dos o tres, más rápido que los niños que solo aprenden latín en la escuela, a pesar de disponer de tiempo de sobra y dedicarle toda su energía. ¡Menuda diferencia de progreso! Los primeros pueden hablar con fluidez al cabo de unos meses, mientras que los niños tardan quince o veinte años en escribir unas cuantas frases en latín, con la ayuda de una gramática y un diccionario, y no sin errores ni vacilaciones. Esta

ignominiosa pérdida de tiempo y energía, por supuesto, se debe a un método erróneo.

1. Sobre esta cuestión, el profesor Eilhard Libinus, de la Universidad de Rostock, lo ha dicho con razón:

Cuando considero el método ordinario de instrucción escolar, me parece como si hubiera sido cuidadosamente diseñado para imposibilitar la adquisición del inglés o el latín sin gran esfuerzo, cansancio, innumerables dificultades y la inversión del máximo tiempo posible tanto del maestro como del alumno. No puedo pensar en ello sin estremecerme. Y luego añadió: «Cuando he reflexionado a menudo sobre este tema, siempre he llegado a la conclusión de que todo el sistema debe haber sido introducido en las escuelas por algún genio malvado y envidioso, enemigo de la humanidad». Esto lo dice Rublus, quien es solo una de las muchas autoridades que podría citar a mi favor.

Pero ¿para qué molestarse con el testimonio? De quienes hemos asistido a la escuela y la universidad, ¿cuántos poseen siquiera la más mínima apariencia de verdadero aprendizaje? Yo, un desafortunado individuo, soy uno de los miles que han perdido trágicamente la parte más dulce de sus vidas, desperdiciando su vibrante juventud en las inútiles ocupaciones de la escuela. ¡Ay, desde que mi mente se iluminó, mi corazón a menudo suspira, mis ojos derraman lágrimas y mi corazón se llena de tristeza cada vez que pienso en mi juventud desperdiciada! Mi tristeza a menudo me hace gritar:

¡Oh, si Júpiter me devolviera los días que ya pasaron y se fueron!

Pero esas oraciones son inútiles. El pasado es irreversible. Ninguno de nosotros, al llegar a la vejez, puede rejuvenecer, rehacer su trabajo y tener un mejor éxito. Esto es innegable. Solo nos queda esforzarnos por ofrecer este consejo a quienes nos sucedan. Al señalar cómo nuestros maestros nos desviaron del camino, también podemos indicar cómo evitar esos errores.

S3

Capítulo 12: La mejora escolar es posible

Curar una enfermedad profunda es difícil, a menudo casi imposible. Pero si alguien ofreciera un remedio eficaz, ¿rechazaría el paciente sus servicios? ¿Preferiría recibir ayuda lo antes posible? Sobre todo si considerara que el consejo del médico se basaba en un razonamiento sólido, no en meras especulaciones. En cualquier caso, hemos llegado a un punto en este asunto en el que debemos decir dos cosas: qué prometemos realmente y con qué principios pretendemos actuar.

2. Prometemos un sistema educativo que

a quienes Dios no les ha dado entendimiento)

2. Pueden aprender todas las materias que pueden hacer a las personas sabias, virtuosas y piadosas.

- 3. La educación es una preparación para la vida y puede completarse antes de la edad adulta.
- 4. Esta educación puede llevarse a cabo sin el uso de látigos, dureza ni coerción; puede llevarse a cabo con la mayor suavidad y naturalidad posibles (así como un ser vivo crece sin ninguna fuerza ni coerción para estirar sus extremidades, pues si se le alimenta, cuida y ejercita adecuadamente, crecerá gradual e inconscientemente y se fortalecerá por sí solo. De la misma manera, abogo por que la mente sea cuidadosamente nutrida, cuidada y ejercitada, para que conduzca naturalmente a la sabiduría, la virtud y la piedad) .
- 5. Este tipo de educación no es superficial, sino real; no superficial, sino fundamental. Es decir, «el hombre, animal racional, no se dejará guiar por la sabiduría ajena, sino por la suya propia». No solo leerá las opiniones ajenas, captará su significado o las anotará y memorizará, sino que estudiará personalmente el origen de las cosas y adquirirá el

hábito de comprender y aplicar con sinceridad lo aprendido.

- 6. Este tipo de educación no será extenuante, sino muy fácil. La enseñanza en el aula solo durará cuatro horas diarias, y un maestro podrá enseñar a cientos de alumnos simultáneamente, y las dificultades que soportará serán diez veces menores que las de enseñar a un solo alumno actualmente.

¿Pero quién lo creería sin verlo? Es un rasgo humano bien conocido: antes de un descubrimiento extraordinario, dudan de su posibilidad. Pero una vez hecho, se preguntan por qué no se había descubierto antes. Cuando Arquímedes aceptó mover él solo un barco para el rey Hierón, un barco tan grande que ni siquiera cien hombres podrían moverlo, su propuesta fue recibida con desprecio. Pero cuando lo logró, todos quedaron atónitos.

Cuando Colón sospechó por primera vez que había nuevas islas en el oeste, nadie, excepto el rey de Castilk, lo escuchó ni lo ayudó a explorar. Se dice que sus compañeros de viaje, tras repetidas decepciones, casi lo arrojaron por la borda y regresaron sin completar su misión. Sin embargo, a pesar de todo, el vasto nuevo mundo finalmente fue descubierto, y ahora todos nos preguntamos por qué tardó tanto.

L

Permaneció desconocido durante mucho tiempo. Un famoso chiste de Colón también ilustra el mismo problema. Una vez, en un banquete, unos españoles envidiaban que la gloria del descubrimiento la hubiera obtenido un italiano. Lo ridiculizaron e insultaron, diciendo que el descubrimiento de ese hemisferio no se debía a ninguna habilidad, sino a la casualidad, y que cualquier otro podría haberlo descubierto fácilmente. Entonces, Colón hizo una pregunta ingeniosa: "¿Cómo puede un huevo mantenerse en pie sin apoyo?". Todos lo intentaron y fracasaron, así que golpeó ligeramente la cáscara contra la mesa para romperla, y así se mantuvo en pie. Todos rieron y dijeron que ellos también podían hacerlo. "Ahora que has visto cómo se hace, claro que puedes", dijo, "pero ¿por qué nadie pudo hacerlo antes que yo?".

5 Lo creo Si John Foster, el inventor de la imprenta, le hubiera dicho a todo el mundo que tenía un método que podía hacer que una persona...

T- [1]

Se copiarían más libros que los que diez de los copistas más rápidos podrían producir en un año por medios convencionales; los libros serían mejores; todas las copias serían exactamente iguales de principio a fin; y una vez corregida una copia, las demás serían absolutamente correctas. Creo que le ocurrirá lo mismo. ¿Quién le creería? ¿Quién no lo consideraría un misterio, una falsa y estúpida exageración? Pero ahora cualquier niño lo sabe con certeza.

6. Si Berthold Schwartz, el inventor del mosquete, hubiera dicho a los arqueros: «Sus arcos, sus ballestas, sus hondas, son de poco valor. Puedo darles un arma que, sin la ayuda de ningún esfuerzo humano, sino por medio del fuego, no solo lanzará piedra y hierro, sino que también los lanzará más lejos y con mayor precisión, y golpeará, arrancará o derribará cualquier cosa que se interponga en su camino». ¿Quién no habría sonreído ante esto? Es costumbre considerar todo lo nuevo como milagroso e increíble.

Los indios americanos no entienden por qué una persona puede expresar su gratitud a otros simplemente enviando un trozo de papel sin usar palabras ni transmitir mensajes; pero entre nosotros, incluso la persona de mentalidad más baja entiende este principio.

La confusión de una época se convierte en el hazmerreír de la siguiente.

Sé muy bien que me encontraré con este tipo de situación en mi nuevo proyecto. De hecho, ya lo he experimentado. Algunas personas se enfurecen cuando ven a alguien criticando las escuelas, libros y métodos imperantes, y atreviéndose a prometer algo inusual y fuera de lo común.

9. Fácilmente podría afirmar que mis resultados son mi testimonio más convincente (confío en Dios para esto) ; pero como el propósito de estas líneas no es para las masas sin educación, sino para la gente educada, debo dar prueba de que podemos inculcar conocimiento, virtud y piedad en

todos los jóvenes sin los problemas y dificultades que tanto los maestros como los estudiantes experimentaban constantemente bajo el antiguo sistema.

Hay pruebas suficientes de que toda criatura no solo es fácilmente guiada en una dirección acorde con su naturaleza, sino que, de hecho, es incapaz de avanzar hacia la meta deseada. Si se le impide el camino, sentirá dolor.

Un pájaro aprende a volar, un pez a nadar, un animal a correr, todo sin ninguna obligación. En cuanto sienten que sus extremidades son lo suficientemente fuertes, inmediatamente hacen estas cosas por sí mismos. El agua fluye montaña abajo por sí sola. De igual manera, con combustible y aire, el fuego se enciende por sí solo. Una piedra redonda rueda cuesta abajo, mientras que una cuadrada deja de rodar. Con suficiente luz para que el ojo y el espejo reciban impresiones, y con la cantidad adecuada de calor y humedad, una semilla germina. De hecho, cada una de estas cosas se esfuerza por cumplir su función, y si recibe ayuda, por pequeña que sea, la cumple con mayor plenitud.

—Hemos dicho en el capítulo quinto que las semillas del conocimiento, de la virtud y de la piedad están presentes en toda la humanidad (excepto en aquellos que están deformados), de lo cual es evidente que todo lo que necesitan es un suave empujón y una guía cuidadosa.

13. Pero quienes se oponen dicen que no cualquier trozo de madera puede convertirse en un Mercurio. Mi respuesta es que, mientras no estén completamente corrompidos, todos pueden convertirse en seres humanos.

14. Pero algunos dirán que nuestra fuerza interior se ha debilitado por el pecado de Adán. Respondo: Sí, se ha debilitado, pero no se ha destruido. Incluso nuestra fuerza física, si no goza de buena salud, puede recuperar su fuerza natural caminando, corriendo y haciendo ejercicio artificial. Pues, aunque las primeras criaturas pudieron caminar, hablar y pensar inmediatamente después de su creación, nosotros no podemos hacerlo sin práctica. Pero no por eso creemos que aprender estas cosas no pueda estar libre de confusión, trabajo e incertidumbre. Pues si podemos

aprender a usar las funciones del cuerpo sin gran dificultad, como comer, beber, caminar y saltar, ¿por qué no deberíamos poder aprender las funciones de la mente con la misma facilidad, si recibimos la enseñanza adecuada? Además, un entrenador de caballos puede, en pocos meses, enseñar a un caballo a trotar, saltar y galopar en círculo, a realizar ejercicios según las instrucciones del látigo; Un simple artista de circo puede enseñar a un oso a bailar, a un conejo a tocar el tambor, a un perro a arar, a luchar o a adivinar el futuro; una anciana frágil puede enseñar a su loro, a su urraca o a su cuervo a imitar una voz humana o una melodía. Estas cosas, aunque contrarias a la naturaleza, pueden enseñarse en poco tiempo. Pero ¿qué son esas cosas a las que la naturaleza impulsa e impulsa al hombre, y no solo lo que le permite o le conduce, que tampoco puede aprender fácilmente? Si alguien presentara seriamente tal argumento, el domador de animales se reiría de él.

Pero algunos objetan que el tema es difícil, que no todos pueden comprenderlo. Mi respuesta es: ¿qué clase de dificultad es esa? ¿Existe algo tan oscuro que no pueda reflejarse en un espejo si se expone adecuadamente a la luz? Si un hombre aprende el arte del dibujo, ¿hay algo que no pueda plasmar en un lienzo? Si el jardinero sabe cuándo sembrar la semilla, dónde sembrarla y cómo esparcirla, ¿existe alguna semilla o raíz que la tierra no pueda recibir y cuyo calor no pueda hacerla germinar? Además, no hay roca ni torre tan alta que nadie (siempre que tenga pies) pueda subirla, incluso si se coloca una escalera en el lugar adecuado, o se tallan escalones en la piedra en los lugares adecuados, y se instala una barandilla para evitar caídas. Es cierto que con sabiduría muchos emprenden felices un viaje, pero pocos alcanzan la cima, y todos los que recorren una distancia considerable lo hacen a costa de la fatiga, el jadeo, el cansancio y el mareo. Pero esto no prueba que la sabiduría humana tenga metas inalcanzables, sino solo que los pasos no están bien dispuestos, son escasos, peligrosos o no han sido reparados; en otras palabras, que el método es problemático. Es un hecho indudable que cualquiera puede alcanzar cualquier altura que desee mediante los pasos del método, siempre que estén bien dispuestos, sean suficientes en número, sólidos y seguros.

Se podría decir que la inteligencia de algunas personas es tan torpe que les resulta imposible buscar el conocimiento.

Mi respuesta es que es casi imposible encontrar un espejo tan borroso que no refleje nada, y es casi imposible encontrar una tabla tan áspera que no se pueda grabar. Además, si un espejo está manchado de polvo o manchas, primero debe limpiarse. Si una tabla es áspera, debe pulirse. Solo así podrán cumplir su propósito. De igual manera, si los maestros están dispuestos a esforzarse lo suficiente, las personas pueden refinarse y, con el tiempo, todas las personas lo entenderán todo. (Mantengo mi aforismo porque mi principio fundamental ha demostrado ser correcto). Naturalmente, existen diferencias en la inteligencia. Mientras que los más torpes solo han alcanzado cierto nivel de conocimiento, los más dotados ya han avanzado de forma constante, aprendiendo una cosa tras otra y adquiriendo una riqueza de nuevos conocimientos útiles. Finalmente, aunque puede haber quienes tienen una inteligencia tan baja que no son aptos para la educación, así como la madera nudosa no sirve para tallar, mi opinión también se aplica a las personas de capacidad media, quienes, por la misericordia de Dios, siempre tendrán suficiente capacidad. De hecho, las personas con inteligencia extremadamente baja son tan raras como las que nacen con discapacidades. Pues la ceguera, la sordera, la cojera y la debilidad rara vez son congénitas, sino más bien el resultado de su propia negligencia. Lo mismo ocurre con las personas con inteligencia excepcionalmente baja.

17. Otra objeción es que muchas personas carecen no de la capacidad de aprender, sino del deseo de aprender, y que obligarlas a aprender contra su voluntad es desagradable e inútil. Mi respuesta es la siguiente: existe una historia sobre un filósofo que tenía dos estudiantes, uno perezoso y el otro diligente. Ambos fueron expulsados por su maestro porque uno tenía la capacidad de aprender, pero se negaba a hacerlo, mientras que el otro, aunque ansioso por adquirir conocimientos, carecía de la capacidad para adquirirlos. Pero ¿y si atribuimos la aversión de los estudiantes al aprendizaje al propio maestro? Aristóteles tenía razón cuando dijo que todos los seres humanos nacen con sed de conocimiento, y así es, como hemos visto en los capítulos 5 y 11. Pero, en realidad, la indulgencia de los padres a menudo obstaculiza las inclinaciones naturales de los hijos. Entonces, sus compañeros juguetones los llevan al camino de la pereza, y la vida de la ciudad y el palacio, así como el

entorno externo, los desvían aún más de sus inclinaciones originales. Por lo tanto, no están dispuestos a explorar lo desconocido y les resulta difícil concentrar sus pensamientos. (Porque así como la lengua, cuando está impregnada de un sabor, encuentra difícil distinguir otros sabores, así también el corazón, cuando está ocupado con una cosa, encuentra difícil prestar atención a otras cosas.) En estas circunstancias,

Las distracciones externas deben primero eliminarse. Entonces la naturaleza puede ejercer su poder original y el deseo de conocimiento puede manifestarse de nuevo. Pero, ¿cuántos de quienes tienen el honor de educar a los jóvenes comprenden que primero se les debe enseñar a aprender? Antes de que un carretero pueda tornear la madera, primero talla un trozo de madera con su hacha; antes de que un herrero forje el hierro, primero lo calienta; antes de que un tejedor hile la lana, primero la limpia, la lava y la teje en láminas; antes de que un zapatero haga zapatos, primero prepara el cuero, lo corta y lo alisa. Pero, pregunto, ¿quién ha considerado alguna vez que antes de que un maestro pueda impartir conocimientos a un alumno, también debe hacer que este tenga sed de conocimiento, que sea capaz de aprender y, por lo tanto, esté preparado para recibir una educación multifacética? Los maestros casi siempre tratan a sus alumnos tal como aparecen cuando los conocen por primera vez. Los empujan, los golpean, los peinan y los moldean hasta darles una forma determinada, con la esperanza de que se conviertan en un producto terminado y bien pulido. Si los resultados no cumplen sus expectativas (¿y cómo es posible?), se enfadan, se enfurecen y se irritan. Nos sorprende ver a algunas personas temblar y acobardarse ante este sistema. Pero lo más asombroso es cómo alguien puede soportarlo.

18. Este es un buen momento para hablar sobre las diferencias de personalidad. Algunos son inteligentes, otros son torpes; algunos son amables y sumisos, otros son testarudos e inflexibles; algunos anhelan adquirir conocimiento, otros prefieren las habilidades mecánicas. De estos tres pares de personalidades opuestas, tenemos un total de seis distinciones diferentes.

19. A la primera clase pertenecen aquellos que son inteligentes, con ganas de aprender y fácilmente

influenciables. Estos son más aptos para la educación que todos los demás. No necesitamos prepararles un alimento que llamamos nutrición intelectual, pues, como buenos árboles, crecerán en sabiduría por sí solos. Solo se necesita previsión, pues no se les debe permitir avanzar demasiado rápido, cansándose y marchitándose prematuramente.

20. También hay quienes son inteligentes, pero tienden a ser torpes y perezosos. A estas personas hay que animarlas y animarlas a progresar.

21. En tercer lugar, tenemos hombres inteligentes y con ganas de aprender, pero a la vez testarudos y rebeldes. Estos hombres suelen ser una gran fuente de dificultades en las escuelas, y la mayoría son abandonados en la desesperación. Sin embargo, si se les trata bien, a menudo pueden llegar a ser los hombres más destacados. Un buen ejemplo de ello es el general ateniense Temístocles. De joven, era rebelde. Su tutor le dijo: «Hijo mío, nunca llegarás a ser alguien común y corriente. O serás de gran utilidad para tu país o causarás un gran daño». Más tarde, todos se sorprendieron por su peculiar carácter, y solía decir: «Un caballo salvaje y rebelde puede convertirse en un gran corcel si se le entrena adecuadamente». De hecho, el caballo de Alejandro Magno, Bucéfalo, era de esa clase. Cuando Alejandro veía que su padre Filipo estaba a punto de sujetar el caballo desenfrenado, cuando un animal era abandonado y se negaba a ser montado, decía: "¡Qué magnífico caballo están desperdiciando! ¡No tienen habilidad y no saben qué hacer con él!". Inmediatamente tomaba el caballo con la mano y, con una destreza excepcional (pues nunca antes había usado un látigo), lo hacía llevar bien, no solo esa vez, sino para siempre. Nunca podría haber un caballo más noble en el mundo, más digno de su gran amo.

Plutarco nos cuenta esta historia, diciendo: "Esta historia de sangre nos recuerda que muchos hombres talentosos han sido arruinados por sus maestros, que no fueron capaces de gobernar ni disciplinar a los hombres libres, y que los trataron no como caballos sino como asnos".

224. Tenemos a quienes son amables, con ganas de aprender, pero lentos e inertes. Estas personas son capaces de seguir los pasos de los mencionados anteriormente. Sin embargo, para que esto sea posible, los maestros deben reconocer sus deficiencias, no sobrecargarlos ni exigirles demasiado. Deben ser pacientes, apoyarlos, empoderarlos y guiarlos por el buen camino para evitar que se desanimen. Aunque estos estudiantes maduran más tarde, pueden ser más perseverantes, como la fruta que madura más tarde. Si bien es difícil estampar una marca en el plomo, una vez estampada, perdura mucho tiempo. De igual manera, estas personas tienen una disposición más estable que quienes tienen mayor talento y son menos propensas a olvidar lo aprendido. Por lo tanto, se les debe brindar todas las oportunidades en la escuela.

El quinto tipo son los débiles mentales y perezosos. Si no son tercos, también pueden progresar mucho. Sin embargo, esto requiere gran habilidad y paciencia.

24. Finalmente, tenemos a quienes poseen poca inteligencia y un carácter testarudo y malhumorado. Estas personas rara vez son útiles. Pero la naturaleza siempre provee antídotos contra los venenos; incluso los árboles estériles pueden dar fruto si se trasplantan adecuadamente. Por lo tanto, no debemos desesperar por completo, sino al menos ver si su naturaleza obstinada puede ser vencida y erradicada. Solo cuando se demuestre que es imposible, se debe descartar la madera nudosa y retorcida, pues es imposible tallar una figura mercurial en ella. Catón dijo: «Un campo estéril no necesita ser cultivado, y de hecho, no necesita ser cultivado en absoluto». Pero es una gran prueba de la misericordia de Dios encontrar a una persona entre mil tan baja de inteligencia que esté más allá de la enseñanza.

25. La esencia de estas palabras concuerda con lo que dice Plutarco: «Nadie es responsable del carácter de los niños, pero está en nuestras manos hacerlos virtuosos mediante una educación adecuada». Fíjense bien, pues dice que está «en nuestras manos»; pues de una planta joven y floreciente, el jardinero, con su habilidad para trasplantar, puede ciertamente hacer un árbol.

Las cuatro razones siguientes muestran que, aunque todos los jóvenes tienen personalidades tan diferentes, pueden ser educados de la misma manera.

27.1: Porque el fin de todos los seres humanos es el mismo, es decir, el conocimiento, la virtud y la piedad.

28.2 Porque todos los seres humanos, aunque sus mentes sean diferentes, tienen la misma naturaleza humana, los mismos órganos sensoriales y órganos racionales.

29.3. Porque las diferencias de personalidad se deben simplemente a la presencia o ausencia de ciertos factores dentro de la armonía de la naturaleza, así como la enfermedad física se debe simplemente a condiciones anormales de humedad, sequedad, frío o calor. Por ejemplo, ¿no es la inteligencia simplemente la agudeza de la energía vital del cerebro, su movimiento rápido, la capacidad de percibir y comprender rápidamente los objetos externos? Sin embargo, si este movimiento rápido no se frena, desperdicia la inteligencia, debilitando o embotando el cerebro. Por lo tanto, muchos niños precoces mueren jóvenes o se vuelven estúpidos.

Por otro lado, ¿no es la estupidez simplemente el resultado de un fluido cerebral pegajoso que no se mueve a menos que se estimule constantemente? ¿No es la arrogancia simplemente el resultado de un exceso de energía y terquedad que necesita ser controlado con disciplina? ¿No es la pereza simplemente el resultado de una energía insuficiente que necesita ser repuesta? Así como la mejor cura para la enfermedad física no es usar el extremo A para expulsar el extremo B (pues eso solo intensificaría el conflicto), sino moderar ambos extremos, asegurando que ni uno sea insuficiente ni el otro sea excesivo. De igual manera, la mejor cura para la confusión mental es un método educativo que equilibre el exceso y la deficiencia en la naturaleza, armonizando todos los factores mentales y logrando una armonía perfecta. Por lo tanto, nuestro método es para intelectos cuyo factor no tiende a los extremos (que es, de hecho, el más común), para que no nos falten ni las riendas para contener las mentes vivaces (con la esperanza de que no se agoten prematuramente) ni las espuelas y agujas para estimular a las torpes.

Finalmente, si no fuera por hábitos arraigados, todo exceso y defecto de carácter se anularían mutuamente. En la guerra, se mezclan los nuevos soldados y los veteranos, los débiles y los fuertes, los torpes y los activos. En la batalla, luchan bajo los mismos estandartes y obedecen las mismas órdenes. Pero una vez lograda la victoria, cada uno se esfuerza por perseguir al enemigo y tomar el botín según sea necesario. De igual manera, en las filas del conocimiento, se mezclan los lentos y los rápidos, los torpes y los astutos, los testarudos y los dóciles. Cuando necesitan guía, se guían por los mismos preceptos y ejemplos. Pero una vez terminada la escuela, cada uno debe completar el resto de sus estudios a su propio ritmo.

3. Cuando digo que se debe integrar a personas con diferentes talentos, me refiero a la ayuda adicional que se brinda a los estudiantes, no solo al lugar donde reciben la enseñanza. Por ejemplo, si un maestro descubre que un estudiante es más inteligente que los demás, puede asignarle dos o tres niños torpes para que los enseñe. Si descubre que un estudiante es más confiable que los demás, puede encargarle que supervise y discipline a los niños con un carácter más débil. Mientras el maestro los supervise constantemente y se asegure de que todo se haga según la ley de la razón, ambas partes se beneficiarán enormemente. Concluida esta introducción, debemos analizar el verdadero propósito de este libro.

Capítulo 13 La base para la mejora escolar

El orden estricto de todas las cosas

- 1. Mediante la observación, sabemos que el principio que verdaderamente mantiene la estructura de nuestro mundo, incluso en sus más mínimos detalles, es el orden. Es decir, la correcta distinción entre lo primero y lo segundo, lo superior y lo inferior, lo grande y lo pequeño, lo igual y lo diferente, según su lugar, tiempo, número, tamaño y peso, para que cada cosa pueda cumplir adecuadamente su función. Por lo tanto, el orden se denomina el alma de las cosas. Porque todo lo que está bien ordenado puede mantener su estatus y fuerza mientras mantenga su orden; cuando no puede mantenerlo, se vuelve frágil, se derrumba y se derrumba. Esto se puede ver claramente en ejemplos de la naturaleza y el arte.

- Me pregunto, ¿por qué el mundo permanece en su estado actual? ¿Qué lo hace tan estable? Es porque cada criatura obedece los dictados de la naturaleza y limita sus acciones dentro de los límites apropiados. Así, al observar cuidadosamente el orden en los pequeños asuntos, se preserva el orden del universo.

- ¿Cuál es el medio por el cual la gran corriente del tiempo se divide con tanta precisión y continuidad en años, meses y días? Nada más que el orden inmutable de los cielos.

¿Qué permite a las abejas, hormigas y arañas realizar un trabajo tan exquisito, tan admirable que difícilmente imitable? Nada más que un genio que combina armoniosamente orden, número y calidad en sus construcciones.

¿Qué hace del cuerpo humano una herramienta tan excepcional, capaz de funciones casi infinitas a pesar de contar con pocos recursos? Es decir, ¿cómo es posible que, con un número limitado de partes, pueda realizar tareas tan

complejas e innecesarias? Sin duda, se debe a la armoniosa disposición de las partes y sus componentes.

¿Cómo es posible que una sola mente pueda gobernar todo el cuerpo que la alberga y, al mismo tiempo, dirigir tantos movimientos? Es simplemente porque los miembros están conectados en un orden armonioso, lo que les permite obedecer la más mínima instrucción de la mente y actuar al instante.

¿Por qué un solo individuo, un rey o un emperador, puede gobernar una nación entera? Aunque haya tantas opiniones como personas en un país, todas obedecen y sirven a esa misma persona. Si sus asuntos prosperan, los de todos los ciudadanos también lo harán. ¿Por qué? Se debe al orden. Con el orden como medio, las personas están unidas por la ley y la obediencia. Algunos obedecen directamente al gobernante supremo, viviendo en contacto directo con él, mientras que otros obedecen a estas personas, y así sucesivamente hasta el siervo más humilde. Este sistema es como una cadena, cada eslabón está estrechamente conectado. Si el primer eslabón se mueve o se detiene, todos los demás se moverán o se detendrán en consecuencia.

- ¿Cómo pudo Hakkaiero mover un peso que ni siquiera cien hombres podrían sin ayuda? Esto se debía, por supuesto, al uso de un mecanismo ingeniosamente diseñado. La disposición de las columnas, ruedas y otras partes del mecanismo aumentaba considerablemente la fuerza cuando una pieza actuaba sobre otra.

- El poder aterrador de los nueve cañones, capaces de derribar muros, sacudir torres y atemorizar al enemigo, depende únicamente de la correcta disposición de los materiales y de la estrecha conexión entre los factores activos y pasivos; es decir, de la correcta mezcla de salitre y azufre (las sustancias más frías y más calientes), de la correcta construcción del cañón, de la hábil disposición de la pólvora y el proyectil, y de la correcta puntería. Si alguna de estas condiciones no se cumple correctamente, toda la herramienta resulta inútil.

Con la llegada de la imprenta, los libros podían imprimirse con rapidez, limpieza y precisión. ¿Cómo se hacía esto? Por supuesto, todo era cuestión de orden. Los tipos debían tallarse, fundirse, pulirse, colocarse de forma ordenada y correcta en la caja tipográfica y, finalmente, ordenarse correctamente. El papel también debía prepararse, humedecerse, estirarse y colocarse en la prensa de impresión.

Puedo dar otro ejemplo mecánico. ¿Por qué un carruaje, una estructura de madera y hierro, es fácilmente tirado por caballos atados, pero capaz de transportar personas y mercancías? Se debe simplemente a la inteligente disposición de la madera y el hierro en las ruedas, ejes y manijas. Si alguna de estas piezas se rompe, toda la estructura queda inservible.

¿Por qué una o dos personas, sentadas sobre un trozo de madera en un mar tempestuoso, pueden tener tanta confianza? ¿Por qué pueden llegar al lugar correcto y regresar sanos y salvos? Solo la quilla, el mástil, el timón, la brújula y otros elementos les permiten hacerlo. Si alguno de ellos falla, corren un gran peligro de zozobrar o hundirse.

13. Finalmente, la maquinaria que mide el tiempo. Un reloj no es más que un conjunto de piezas de hierro, bien ajustadas y bien diseñadas. ¿Cómo es que funciona con tanta armonía y regularidad, indicando los minutos, las horas, los días, los meses y, a veces, incluso los años? ¿Por qué no solo es visible a simple vista, sino también audible de noche, mediante señales, para quienes están a distancia? ¿Por qué este instrumento puede despertar a una persona a una hora determinada, emitir una luz que le permite ver? ¿Por qué puede indicar las fases de la luna, la posición de los planetas y los eclipses? ¿No es asombroso que una máquina, algo sin alma, pueda funcionar con tanta vida, continuidad y regularidad? Antes de la invención del reloj, ¿habría parecido la existencia de tales cosas tan imposible como la de los árboles que caminan o las piedras que hablan? Sin embargo, ahora todos pueden ver su existencia.

¿Cuál es la fuerza subyacente que produce estos efectos? Nada más que la fuerza universal gobernante del orden: la fuerza que surge de combinar todas las partes relevantes según su número, tamaño e importancia, para que cada una

pueda cumplir su función adecuada, cooperar armoniosamente con las demás y ayudar a las que son indispensables para producir el resultado deseado. Es decir, el tamaño de cada parte debe ajustarse cuidadosamente al tamaño de las demás. Cada parte debe estar correctamente coordinada con sus vecinas y debe obedecer la ley general de distribuir uniformemente el poder entre ellas. Bajo estas condiciones, todos los procesos proceden con mayor precisión que los de un cuerpo vivo controlado por una mente. Pero si alguna parte está mal colocada, rota, agrietada, suelta o doblada, incluso si es la rueda más pequeña, el eje más insignificante o el tornillo más pequeño, todo el mecanismo se detendrá o al menos se desviará, mostrando claramente que todo depende del funcionamiento armonioso de sus partes.

15. El arte de enseñar, por lo tanto, no requiere más que una hábil organización del tiempo, las materias y los métodos. Una vez descubierto el método correcto, enseñar a cualquier número de estudiantes no será más difícil que imprimir mil copias del texto más pulcro en un día con una imprenta, o trasladar casas, torres y objetos extremadamente pesados con la maquinaria de Arquímedes, o viajar a través del océano hacia el Nuevo Mundo en un barco. Todo el proceso se desarrollará con la misma fluidez que un reloj accionado por una pesa. Será tan placentero ver la educación impartida según mi plan como ver este autómata; su progreso será tan infalible como el de esta máquina ingeniosamente construida.

16 Por tanto, en nombre del Todopoderoso, debemos organizar escuelas que sean como un reloj en estos aspectos, hechas con la mayor habilidad y talladas con gran destreza y con las mejores herramientas.

Capítulo 14: El orden estricto de la enseñanza debe basarse en la naturaleza y debe estar libre de cualquier obstáculo.

Así que debemos empezar, en nombre de Dios, a buscar principios sólidos sobre los que basar nuestros métodos de enseñanza y aprendizaje. Si deseamos encontrar remedios a los defectos de la naturaleza, debemos buscarlos en la naturaleza misma, pues el arte no puede hacer nada si no imita a la naturaleza.

Este punto no necesita mayor ilustración. Vemos un pez nadando en el agua; nadar es su modo natural de movimiento. Si alguien desea imitarlo, debe usar sus extremidades de la misma manera. Debe usar los brazos como aletas y los pies como cola, usando las manos y los pies como los peces usan sus aletas. Incluso los barcos están diseñados de esta manera; deben usar remos o velas como aletas y timones como colas. Vemos una isla volando en el cielo; volar es su modo natural de movimiento. Cuando Dhedalu desea imitarla, debe colocarles alas (lo suficientemente grandes como para soportar un objeto tan pesado) para poder moverse.

El órgano vocal de tres animales es un tubo con un anillo de músculos en su interior. En el extremo superior se encuentra el cartílago tiroides, que actúa como una tapa, y en el inferior, los pulmones, que actúan como una bolsa de aire.

Según este modelo se fabricaron flautas, silbatos y otros instrumentos de viento.

- 4. Hemos descubierto que la sustancia que produce los truenos en las nubes y la lluvia de fuego y rocas es salitre mezclado con azufre. La pólvora se fabrica con azufre y salitre, imitando esto. Cuando se enciende la pólvora en un cañón y se dispara, se producen truenos y relámpagos falsos, con truenos y relámpagos.

5. Descubrimos que el agua siempre mantiene un nivel horizontal incluso cuando está conectada pero separada.

Lo mismo ocurre en embarcaciones distantes. Alguien experimentó con agua fluyendo por una tubería y descubrió que ascendería desde cualquier nivel bajo hasta cualquier altura equivalente a la de la fuente. Este es un sistema artificial, pero también es natural. Porque, aunque la forma en que ocurre la acción es artificial, la ley en la que se basa es natural.

6. Cuando miramos al cielo, vemos que está en constante movimiento. La rotación de los planetas produce el hermoso ciclo de las estaciones. Imitando esto, alguien ideó un dispositivo para representar la rotación diurna del firmamento. Tiene numerosos engranajes, dispuestos de tal manera que no solo un engranaje puede ser movido por otro, sino que cada uno mantiene un movimiento continuo. Este dispositivo debe constar de partes móviles e inmóviles, como la estructura misma del universo. Así, tenemos la base sólida y los pilares del reloj, que representan la Tierra misma, el elemento inmóvil del universo, y los diversos engranajes que representan las órbitas móviles de los cielos. Sin embargo, como no podemos hacer girar un solo engranaje y que mueva a los demás (ya que el Creador da poder a las luminarias en los cuerpos celestes, haciéndolas mover y llevándolas consigo), la energía debe tomarse prestada de la naturaleza, usando un peso o un resorte. Podríamos colgar un peso en el eje de la rueda principal, usando su tensión para girar los resortes adjuntos. El mecanismo utiliza un eje y otros engranajes, o una larga barra de acero firmemente sujeta al eje, que, aprovechando su deseo de ser libre y recta, gira el eje y los engranajes. Para evitar una rotación demasiado rápida, sino más bien mantenerla tan lenta como la rotación del cielo, se añaden engranajes adicionales. El último, accionado por solo dos engranajes, produce un tictac que se asemeja al ir y venir de la luz o a la alternancia del día y la noche. Además de los componentes que indican la hora, el mecanismo también incorpora ruedas ingeniosamente diseñadas que le permiten moverse y detenerse en los momentos oportunos, tal como la naturaleza, mediante el movimiento del cielo, hace que las cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno lleguen y se vayan en sus fechas previstas.

Ahora bien, es evidente que el orden es el principio rector del arte de enseñarlo todo a todos, y que esto solo puede aprenderse de las obras de la naturaleza. Una vez comprendido plenamente este principio, el progreso del arte seguirá inmediatamente el mismo patrón que la naturaleza.

El trabajo de la naturaleza es tan fácil y natural como el del fuego. Cicerón lo expresó con acierto cuando dijo: «Si consideramos a la Naturaleza como nuestra guía, nunca nos extraviará». Y también: «Bajo su guía, es imposible extraviarse». Esta es nuestra creencia. Nuestro consejo es observar atentamente las operaciones de la naturaleza e imitarlas.

8. Pero algunos podrían burlarse de nuestras expectativas y reprocharnos las palabras de Hipócrates: «La vida es corta, pero el arte es largo. El azar es incierto, la experiencia es inestable, el juicio es difícil». Hay cinco obstáculos* que explican por qué tan pocas personas alcanzan la cima de la sabiduría:

(1) La vida es corta* y muchas personas mueren en su juventud antes de haber completado su preparación para la vida. (2) Las cosas que la mente debería comprender son demasiado complejas y se vuelve una tarea muy tediosa incluir todo en nuestro conocimiento.

C3) Falta de oportunidades para actividades artísticas o su rápida desaparición (en la juventud, cuando el mejor momento para el desarrollo mental se dedica al juego, y en años posteriores, como demuestra la condición humana actual, las oportunidades para actividades inútiles superan con creces a las de momentos serios) o bien, la oportunidad adecuada, cuando llega, desaparece antes de que podamos aprovecharla. <4) Nuestras mentes son débiles y carecen de buen juicio. Como resultado, solo alcanzamos la cáscara exterior y nunca el grano en sí. <5) Finalmente, si alguien intenta comprender la verdadera naturaleza de las cosas mediante la observación paciente y experimentos repetidos, resulta demasiado tedioso, poco fiable e incierto (por ejemplo, en una observación tan precisa, incluso el

observador más cuidadoso puede cometer un error, y una vez que se produce un error, toda la observación es inútil).

Si todo esto fuera cierto, ¿cómo podríamos atrevernos a esperar un método de aprendizaje riguroso, seguro, fácil y completo? Mi respuesta es: «La experiencia nos enseña que es cierto, pero esa misma experiencia también nos enseña que se pueden encontrar remedios adecuados». Estas cosas están ordenadas por Dios, el sabio planificador del universo, para nuestro beneficio. Nos ha dado una vida corta porque, en nuestro actual estado de corrupción, no podemos aprovechar una más larga. Porque si nosotros, que vivimos y morimos con tan pocos años entre el nacimiento y la muerte, nos dejáramos llevar por nuestra locura, ¿qué no haríamos si tuviéramos cientos o miles de años por delante? Por lo tanto, Dios solo nos ha dado el tiempo que cree suficiente para preparar una vida mejor. Para este propósito, la vida es suficientemente larga, si sabemos cómo usarla.

10. Dios también ha ordenado estas cosas para nuestro bien, para que no nos falte material para la ocupación, ejercicio y educación de nuestras almas.

Dios ha hecho que las oportunidades sean rápidas y necesita que las aprovechemos rápidamente para que podamos aprender a aprovecharlas inmediatamente cuando se presenten.

La razón por la que algunas experiencias no son fiables es que su propósito es estimular nuestra atención y hacernos sentir la necesidad de profundizar en la naturaleza de las cosas.

13. Finalmente, la dificultad de juzgar pretende despertar nuestro entusiasmo y empujarnos a esforzarnos constantemente para que la sabiduría latente de Dios, que impregna todas las cosas, se revele más plenamente y nos dé mayor satisfacción.

“Si todo fuera fácil de entender”, dijo San Agustín, “los hombres no estarían tan deseosos de buscar la sabiduría ni se deleitarían tanto en adquirirla”.

14. Por lo tanto, debemos ver cómo, con la ayuda de Dios, podemos superar los obstáculos que la visión divina nos pone en el camino para hacernos más perceptivos y enérgicos. Esto solo se puede lograr mediante los siguientes medios:

- 1. Prolongar nuestra vida. Hacerla lo suficientemente larga como para cumplir los planes que hemos hecho.

Ge. Racionalizar las materias de instrucción para que sean acordes con la duración de la vida.

S • Aprovecha las oportunidades y no las dejes pasar sin aprovecharlas.

- 4. Desarrollar la mente y hacer que sea fácil comprender todo.

5. Construir una base firme e inquebrantable para reemplazar la estructura inestable de la observación superficial.

—V. Por lo tanto, tomaremos la Naturaleza como nuestra guía y descubriremos los siguientes principios:

1. El principio de prolongar la vida.

- 2. El principio de “racionalizar las materias” para que los conocimientos se puedan adquirir más rápidamente.

No. El principio de aprovechar las oportunidades para garantizar que se puedan adquirir conocimientos.

- 4. Desarrollar la mente y hacer que el conocimiento sea fácil de adquirir.

- 5. Principios que agudizan el juicio y permiten adquirir conocimientos a fondo.

Cada uno de estos puntos merece un capítulo propio, y la cuestión de la racionalización de las materias impartidas será la última en ser abordada.

Capítulo 15 La base de la extensión de la vida

Tanto Aristóteles como Hipócrates se quejaron de la brevedad de la vida, culpando a la naturaleza de conceder largos años a ciervos, cuervos y otros animales, mientras que limitaba la vida de los humanos, quienes nacen con grandes responsabilidades, a un período limitado. Pero Séneca se opuso a esta opinión, afirmando sabiamente: «La vida que recibimos no es corta a menos que la acortemos. No sufrimos por la falta de años, sino por el desperdicio de los que se nos dan. La vida es larga si sabemos cómo usarla». También dijo: «Si usamos bien nuestras vidas, son lo suficientemente largas como para permitirnos lograr las cosas más grandes». (Véase «De Brevitate Vitae», capítulos 1 y 2)

2 Esta visión es ciertamente correcta, y si lo es, entonces si nuestras vidas no resultan lo suficientemente largas como para permitirnos lograr grandes cosas, sólo nosotros mismos somos los únicos a quienes culpar, porque hemos desperdiciado nuestras vidas, en parte por no cuidarlas para que no alcancen sus límites naturales, y en parte por gastarlas en objetivos sin valor.

3. Una autoridad confiable (Hipólito Guarino) ha dicho, y con razón, que incluso la persona más débil, si nace sin deformidad, tiene suficiente vitalidad para vivir hasta los sesenta años, mientras que una persona muy fuerte debería vivir hasta los cien. Si alguien muere antes de esta edad (y es bien sabido que la mayoría de las personas se vuelven calvas en la infancia, la juventud o la madurez), solo tiene la culpa a sí mismo, por haber complacido o descuidado las necesidades naturales de la vida, perjudicando así su propia salud y la de sus hijos, y acelerando su propia muerte.

Algunos logran antes de la mediana edad lo que otros no pueden lograr en una vida más larga. Estos ejemplos demuestran que una vida corta (es decir, cincuenta, cuarenta o treinta años) puede, si se aprovecha adecuadamente, ser suficiente para alcanzar las metas más elevadas. Alejandro Magno murió a los treinta y tres años, pero no solo fue un maestro en todas las ciencias, sino también un conquistador del mundo, una conquista que

logró menos por la fuerza de las armas que por sus ingeniosos planes y la rapidez con la que los ejecutó. Giovanni Pico Mirandola murió incluso más joven que Alejandro, pero gracias a su estudio de la filosofía alcanzó el dominio de todas las ramas del conocimiento humano, una hazaña considerada una maravilla de su tiempo.

5. Podemos tomar otro ejemplo: Jesucristo, nuestro Señor, permaneció en la tierra solo treinta y cuatro años, y en esos treinta y cuatro años realizó su obra de salvación para el mundo. Lo hizo, sin duda, para demostrar (pues todo acontecimiento que le concierne es profundo) que la vida que un hombre vive, por larga que sea, es suficiente para prepararlo para la vida eterna.

- No puedo dejar este tema sin citar una famosa frase de Séneca (en su nonagésima cuarta carta): «Encuentro que muchos son justos con los hombres, pero pocos con Dios. Lamentamos nuestro destino a diario, pero tarde o temprano todos debemos dejar este mundo, ¿y qué importa si es antes o después? La vida es larga si se realiza plenamente; se realiza plenamente si el espíritu sabe aprovechar al máximo sus propias fuerzas, si ha aprendido el secreto del autocontrol». Y añade: «Te suplico, Lucilio mío, que nos esforcemos por hacer de nuestras vidas piedras preciosas como las piedras preciosas del mundo, no en volumen, sino en peso». Y luego añade: «Así pues, si alguien aprovecha bien los años que le han sido dados, por cortos que sean, debemos considerarlo bendito. Ha visto la verdadera luz. ¡No es uno de los mediocres! Ha vivido una vida plena y es maduro». Añadió: «Así como una persona perfecta puede existir en un cuerpo corto, también se puede descubrir una vida perfecta en una vida corta. La duración de la vida es solo cuestión de suerte. ¿No preguntaste cuál es el camino más largo en la vida? Es el camino a la sabiduría. Quien alcanza la sabiduría no solo llega más lejos, sino que también alcanza la meta más alta».

- 7. Nosotros y nuestros hijos (y, por lo tanto, las escuelas) tenemos dos remedios para esta tan denostada brevedad de la vida. Debemos ser lo más cuidadosos posible.

1. Proteger nuestros cuerpos de las enfermedades y la muerte.

2 •Poner nuestra mente en un entorno donde podamos adquirir todo el conocimiento.

- El cuerpo debe ser protegido de enfermedades y accidentes, en primer lugar, porque es la morada del alma, y si el cuerpo sufre algún daño, el alma debe abandonar este mundo inmediatamente. Si el cuerpo no está sano, si alguna parte sufre daño, su huésped, el alma, se verá obligada a vivir en una casa hostil. Por lo tanto, si queremos vivir el mayor tiempo posible en este palacio terrenal que la misericordia de Dios nos ha dado, debemos cuidar nuestro cuerpo con previsión.

En segundo lugar, el cuerpo no solo sirve como morada del alma racional, sino también como su instrumento. Sin este instrumento, el alma estaría sorda, ciega, muda, incapaz de actuar e incluso incapaz de pensar. Nada existe en la mente sin haber existido previamente en los sentidos. Por lo tanto, el intelecto obtiene todo el material para el pensamiento de los sentidos, y su modo de pensar puede llamarse "percepción interna", es decir, pensar a partir de las imágenes de las cosas que se le presentan. Por lo tanto, si el cerebro está dañado, la imaginación está dañada; si el cuerpo recibe una impresión, la mente también la recibe. Por lo tanto, podemos decir sin dudarlo que todos deberían orar por una mente sana en un cuerpo sano.

9. Nuestro cuerpo necesita una vida regular y controlada para mantenerse sano y fuerte. Usaremos un árbol como ejemplo para explicar esto desde un punto de vista médico. Para mantenerse fuerte, un árbol necesita tres cosas: (1) un suministro constante de agua, (2) suficiente evaporación y (3) alternancia de periodos de descanso y actividad.

El agua es necesaria porque los árboles se marchitan y mueren sin ella. Sin embargo, el suministro de agua no debe ser excesivo, ya que esto pudriría las raíces. De igual manera, el cuerpo necesita alimento, pues sin él, se consumiría de hambre y sed. Sin embargo, el alimento que recibe no debe ser tan excesivo que el estómago no pueda digerirlo. Cuanto más moderada sea la dieta, más fácil será

digerir los alimentos. La mayoría de las personas descuidan este principio y comen en exceso, lo que reduce su energía y acorta su esperanza de vida. La muerte proviene de la enfermedad, la enfermedad de los jugos insalubres, y los jugos insalubres de la indigestión. La indigestión proviene de la sobrealimentación, cuando el estómago se llena demasiado de comida y no puede digerirla. Por lo tanto, el cuerpo debe verter jugos a medio digerir en los órganos. En estas circunstancias, es imposible evitar la enfermedad. El hijo de Silas dijo: «Muchos mueren por comer en exceso, pero los que son cuidadosos prolongan sus vidas». (La Sabiduría de Silas, Capítulo 37, 31)

Para mantener una buena salud, la alimentación debe ser moderada en cantidad y sencilla en calidad. Cuando un árbol es joven y delicado, el jardinero no lo riega con vino ni leche; solo usa un líquido apto para árboles: agua. Por lo tanto, los padres deben tener cuidado de no malcriar a sus hijos con exquisiteces, especialmente a aquellos que están aprendiendo o deberían estar aprendiendo. ¿Acaso no sabemos que Daniel y su compañero, ambos jóvenes de noble cuna, impulsados por la búsqueda de la sabiduría, comían solo verduras y agua, y aun así se volvieron más capaces, más vivaces y, lo más importante, más inteligentes que todos los jóvenes que comían la comida del rey? (Daniel 1:12ss.) Pero analizaremos estos detalles en otro lugar.

Un árbol también debe transpirar; necesita ser refrescado adecuadamente por el viento, la lluvia, las heladas y el rocío. De lo contrario, se deteriorará fácilmente y no dará fruto. De igual manera, el cuerpo humano necesita movimiento, estimulación y ejercicio, ya sea artificial o natural, y estos deben proporcionarse en la vida diaria.

Finalmente, los árboles necesitan descansar en ciertos momentos, para no estar constantemente brotando, floreciendo y dando fruto, sino para tener tiempo de cumplir con sus funciones internas, desarrollar su savia y así fortalecerse. Por esta razón, Dios ordenó que el invierno siguiera al verano, para que todos los seres vivos de la tierra, e incluso la tierra misma, descansaran, pues ordenó que los campos permanecieran estériles e incultos cada siete años (Levítico, capítulo 25). De igual manera, ordenó la noche para los humanos y otros animales, para que mediante el sueño y el descanso los miembros recuperaran

la energía gastada durante las actividades diurnas. Incluso períodos relativamente cortos, como los de oración, están diseñados para permitir el descanso del cuerpo y la mente, que de otro modo resultarían en un estado tenso y antinatural. Por lo tanto, es beneficioso intercalar el trabajo del día con algo de relajación, entretenimiento, juegos, placeres, música y otras diversiones que refresquen los sentidos internos y externos.

13. Quien observa estos tres principios (moderación en la comida y la bebida, ejercicio y la oportunidad de descanso que brinda la naturaleza) no puede dejar de preservar la vida y la salud el mayor tiempo posible. En cuanto a los accidentes causados por fuerzas superiores a las nuestras, naturalmente no podemos tomarlos en cuenta.

Así pues, sabemos que una buena organización escolar depende principalmente de la adecuada distribución del trabajo y del descanso, y de la distribución de la lectura, la relajación, la tensión y el entretenimiento.

Para lograr este objetivo, podemos distribuir hábilmente nuestro tiempo de estudio. Treinta años pueden parecer insignificantes y fáciles de decir, pero estos años contienen incontables meses, más días que meses e incontables horas. Durante un período tan largo, podemos lograr grandes avances, por lentos que sean, siempre que sean continuos. Podemos observarlo en el crecimiento de las plantas. Ni siquiera la persona más perspicaz puede ver el crecimiento de las plantas debido a su lentitud. Pero si se observa un pequeño crecimiento cada mes, después de treinta años, cualquiera puede ver que el retoño se ha convertido en un árbol grande y frondoso. El mismo principio se aplica al crecimiento de nuestros cuerpos: no podemos ver que están creciendo, solo podemos ver que han crecido. Lo mismo ocurre con la adquisición de conocimiento por parte de la mente, como lo demuestra el siguiente famoso pareado en latín:

Gota a gota, se convierte en algo grande en un instante.

Cualquiera que comprenda las fuerzas naturales del progreso comprenderá esto fácilmente. Cada brote de un árbol produce solo una rama al año, pero en treinta años el mismo árbol produce cientos de ramas, grandes y pequeñas,

e innumerables hojas, flores y frutos. ¿Por qué, entonces, las actividades de una persona no pueden alcanzar altura ni profundidad en veinte o treinta años? Examinemos esta cuestión con más detenimiento.

16. El día tiene veinticuatro horas. Si dividimos estas veinticuatro horas en tres partes para el uso cotidiano de la vida: ocho horas para dormir, ocho horas para las necesidades externas del cuerpo (por ejemplo, cuidar la salud, comer, vestirse y desvestirse, entretenimiento placentero, el intercambio de amigos, etc.), nos quedan ocho horas para el trabajo serio de la vida. Esto nos da cuarenta y ocho horas de trabajo a la semana (dejando el séptimo día para descansar). Esto suma 2945 horas al año, que se convierte en un número infinito en diez, veinte o treinta años.

17 Si un hombre pudiese aprender cada hora un fragmento de algún conocimiento, una regla de algún arte, una historia sencilla y agradable o un proverbio (que se puede aprender sin ningún esfuerzo), ¿cuán rico sería su conocimiento?

18. Séneca tenía razón cuando dijo: «La vida es larga si sabemos usarla; y si se usa adecuadamente, basta para las cosas más grandes». Por lo tanto, es importante que aprendamos el arte de aprovechar al máximo nuestra vida, y ahora examinaremos este punto.

Capítulo 16 Requisitos generales para la enseñanza y el aprendizaje; métodos de enseñanza y aprendizaje que producirán resultados

Nuestro Señor Jesucristo usó una maravillosa analogía en el Evangelio: «El Reino de Dios es como un hombre que esparce semilla en la tierra. Duerme de noche y se levanta de día; la semilla germina y crece, pero él no sabe cómo. La tierra produce grano por sí sola: primero hierba, luego espiga, y luego grano lleno en la espiga. Cuando el grano está maduro, se usa la hoz para cosecharlo, porque ha llegado el tiempo de la siega». (Marcos 4:26)

Aquí el Salvador nos dice que es Dios quien obra en todas las cosas. Todo lo que el hombre puede hacer es aceptar las semillas de la instrucción con un corazón reverente. Entonces, el crecimiento y la madurez se darán naturalmente, sin que nadie se dé cuenta. Por lo tanto, la responsabilidad de los maestros que educan a los jóvenes no es más que sembrar hábilmente las semillas de la instrucción en sus corazones y regar diligentemente la planta de Dios. El crecimiento y la madurez se derivarán naturalmente de esto.

¿Quién negaría que sembrar y plantar requiere habilidad y experiencia? Si un jardinero inexperto planta árboles jóvenes en un huerto, la mayoría morirá, y los pocos que prosperan se deben al azar, no a la habilidad. Pero un jardinero experto trabaja con cuidado, porque ha recibido buenas instrucciones y sabe dónde trabajar, cuándo trabajar, cómo trabajar y qué no hacer para evitar el fracaso. De hecho, incluso una persona experimentada puede tropezar a veces (pues nadie puede ser tan meticuloso en la previsión como para no cometer errores). Pero lo que estamos discutiendo aquí no es la cuestión abstracta de la previsión y el azar, sino la cuestión técnica de cómo usar la previsión para superar el azar.

4. Hasta ahora, los métodos de enseñanza han sido muy inciertos, y pocos se han atrevido a decir: «En unos años, podré enseñarle a este joven hasta cierto nivel. Sin duda,

usaré tal o cual método». Por lo tanto, debemos ver si podemos cimentar el arte de la formación de talentos sobre una base sólida, para que podamos progresar con fiabilidad y precisión.

5. Como esta base solo puede establecerse adecuadamente armonizando al máximo los pasos del arte con los de la Naturaleza (como ya vimos en el capítulo 15), seguiremos los métodos de esta, tomando como ejemplo a un pájaro que empolla a sus polluelos. Si vemos a jardineros, pintores y arquitectos siguiendo los pasos de la Naturaleza y logrando buenos resultados, comprenderemos que los educadores de los jóvenes deben seguir el mismo camino.

6. Si alguien considera este enfoque demasiado común e insignificante, que reflexione que estamos infiriendo, a partir de cosas comunes, universalmente conocidas y que han dado buenos resultados en la naturaleza y el arte (excepto en el arte de la enseñanza), cosas menos conocidas, pero necesarias para nuestro propósito actual. Cuando se conozcan los hechos en los que se basan los principios que fundamentan nuestro proyecto, podemos esperar que nuestras conclusiones sean más evidentes.

Principio 1

Siete observa naturalmente el momento oportuno.

Por ejemplo, si un ave quiere propagar su especie, no se reproducirá en invierno, cuando todo está helado por el frío, ni en verano, cuando todo está abrasado por el calor abrasador. Tampoco se reproducirá en otoño, cuando la vitalidad de todos los seres vivos se desvanece con el resplandor del sol y las primeras señales del invierno se acercan con hostilidad. Se reproduce solo en primavera, cuando el sol devuelve la vida y la energía a todas las cosas. La reproducción también implica varios pasos. Mientras el clima aún es frío, el ave lleva sus huevos dentro de su cuerpo para mantenerlos calientes, porque dentro de su cuerpo, están protegidos del frío. Una vez que el clima se vuelve más cálido, coloca los huevos en el nido, pero no eclosionan hasta que llega la estación cálida, cuando los delicados polluelos han tenido la oportunidad de acostumbrarse gradualmente a la luz y el calor.

- De igual manera, el jardinero cuida de no hacer nada contra las estaciones. No planta en invierno (porque la savia permanece en las raíces, lista para brotar y aportar nutrientes al árbol posteriormente). No planta en verano (porque la savia ya se ha dispersado en las ramas), ni en otoño (porque la savia ha regresado a las raíces). Planta solo en primavera, porque para entonces el agua ya empieza a brotar de las raíces y las partes superiores del árbol empiezan a brotar. Es crucial que los árboles jóvenes elijan el momento adecuado para todos los tratamientos posteriores, como la fertilización, la poda y el corte. Incluso el propio árbol tiene su momento adecuado para la brotación, la floración y el crecimiento.

De la misma manera, un constructor prudente debe elegir el momento adecuado para cortar madera, quemar ladrillos, poner cimientos, construir, pintar, etc.

- Novena Desviación. —La escuela cometió un doble error que violó directamente este principio.

- 1. No elegir los momentos adecuados para ejercitar la mente.

- 2. El uso de la mente no se divide correctamente en etapas, de modo que todo el progreso se pueda lograr a través de las etapas necesarias sin perder un solo paso. Cuando un niño es aún pequeño, no se le puede enseñar, porque las raíces de su comprensión aún están demasiado arraigadas. Una vez que envejece, es demasiado tarde para enseñarle, porque su intelecto y memoria ya han decaído. En la mediana edad, la enseñanza es difícil, porque el poder del intelecto está disperso en diversas cosas y es difícil concentrarse. Por lo tanto, debemos elegir la juventud. En esta etapa, la vida y la mente están llenas de vitalidad y cobran fuerza. Todo está lleno de energía y puede echar raíces profundas.

10 Corrección. —Entonces nuestra conclusión es*

1 • La educación humana debe comenzar en la juventud, es decir, desde la infancia (porque la infancia es igual a la primavera, la juventud es igual al verano, la edad adulta es igual al otoño y la vejez es igual al invierno).

2. La mañana es el mejor momento para leer (porque aquí, la mañana es como la primavera, el mediodía es como el verano, el anochecer es como el otoño y la noche es como el invierno)

8. Todas las materias deben organizarse de modo que se adapten a la edad de los alumnos y no se les debe enseñar nada que esté más allá de su comprensión.

Principio 2

--La naturaleza primero prepara el material y luego le da forma .

Por ejemplo, si un ave desea reproducir una criatura similar a sí misma, primero usará una gota de su propia sangre para concebir un embrión y luego preparará un nido para poner huevos. Sin embargo, no eclosionará hasta que los polluelos estén formados y se muevan dentro del cascarón.

Una o dos imitaciones. —De igual manera, antes de comenzar a construir un edificio, un constructor cuidadoso reúne una buena provisión de madera, cal, piedra, hierro y otros materiales necesarios, para no verse obligado a interrumpir el trabajo posteriormente por falta de materiales ni a descubrir que la resistencia del edificio se ha visto comprometida. De igual manera, un pintor que desea pintar un cuadro prepara el lienzo, lo coloca sobre un soporte, aplica la base, mezcla la pintura, coloca los pinceles en un lugar fácilmente accesible y, finalmente, comienza a pintar.

De la misma manera, antes de que un jardinero comience su trabajo, prepara el huerto, las ramas, los injertos y las herramientas, para no tener que buscar las herramientas necesarias mientras trabaja, lo que arruinaría todo el trabajo.

13 Desviaciones. —Las escuelas son culpables de violar este principio. En primer lugar, descuidan la preparación de libros, mapas, diagramas y otros recursos técnicos con antelación, y no los preparan para su uso general. En cambio, experimentan, dibujan, anotan, copian, etc., solo cuando surge la necesidad. Este trabajo lo realizan profesores inexpertos o descuidados (cuyo número aumenta día a día), con consecuencias desastrosas. Así como un médico se ve obligado a recorrer jardines y bosques para recolectar y destilar hierbas y ramitas cuando llega el momento de usar la medicina, siempre debería tener a mano un remedio para cada enfermedad.

14. En segundo lugar, ni siquiera en los libros escolares se observa el orden natural de la materia y la forma. En todas partes ocurre exactamente lo contrario. La clasificación de las cosas siempre se antepone, de forma antinatural, al conocimiento de las cosas mismas, aunque la clasificación es imposible antes de que aparezcan las cosas que se van a clasificar. Puedo ilustrar esto con cuatro ejemplos.

15 (1) En la escuela, el lenguaje se aprende primero y las ciencias después, porque el intelecto pasa muchos años estudiando el lenguaje antes de aprender ciencias, matemáticas, física, etc. Pero las cosas son lo principal, y las palabras son solo incidentales. Las cosas son la sustancia, y las palabras son solo la envoltura. Las cosas son el núcleo, y las palabras son la cáscara, la piel. Por lo tanto, ambas deben presentarse al intelecto al mismo tiempo, especialmente las cosas, porque también son objetos de comprensión, como el lenguaje.

—Seis (Pensamiento) Incluso en el estudio del lenguaje, el orden correcto se invierte, pues el estudiante no comienza con un autor en particular ni con una colección de frases hábilmente compiladas, sino con la gramática. Mientras que los autores (y las colecciones de frases que escriben a su manera) pueden proporcionar la materia prima del lenguaje, las palabras, mientras que la gramática solo puede proporcionar la forma, las reglas relativas a la composición, el orden y la combinación de palabras.

17 (8) En las lecturas enciclopédicas del conocimiento humano, el arte siempre ocupa un lugar destacado y la

ciencia, un lugar secundario. Aunque la ciencia enseña las cosas en sí, el arte enseña los métodos para manipularlas.

18 (4) Finalmente, primero se enseñan las reglas abstractas* y luego se encuentran, a regañadientes, algunos ejemplos para explicarlo$, aunque el cuerpo de luz obviamente debería aparecer ante la persona a la que ilumina.

19. Corrección. —Por lo tanto, para el mejoramiento integral de la escuela son necesarias las siguientes medidas:

1 - Los libros y materiales didácticos deberán prepararse con antelación.

Primero se debe enseñar el entendimiento sobre las cosas y luego enseñar a expresarlas con palabras.

8. No aprendas ningún idioma a partir de la gramática, sino aprende de escritores adecuados.

4. El conocimiento de las cosas debe preceder al conocimiento de sus combinaciones.

5. Los ejemplos deben preceder a las reglas.

Principio tres

20. Elija un objeto adecuado sobre el cual actuar, o proceselo apropiadamente para hacerlo adecuado.

Por ejemplo, un pájaro no pone nada más en su nido que lo único que hará que nazca un polluelo: un huevo. Si una piedra pequeña o cualquier otro objeto cae en el nido, lo considerará inútil y lo tirará. Pero mientras incuba los huevos, calienta el material interior y lo cuida hasta que nacen los polluelos.

2. Imitación. 1. De igual manera, el constructor selecciona la mejor madera posible, la corta, la seca, la escuadra y la serrucha en tablas. Luego elige un terreno para construir, lo

limpia y coloca una nueva cimentación o repara una vieja para su propio uso.

22 De la misma manera, si el lienzo o el cuadro no es adecuado para la pintura del pintor, éste tratará de hacerlo más adecuado, frotándolo y puliéndolo hasta que sea adecuado para su propósito.

Un jardinero (1) seleccionaría una rama joven y vigorosa de un árbol frutal* y (2) la trasplantaría a un jardín y la plantaría cuidadosamente en el suelo.

(3) A menos que vea que ha echado raíces, no añade más carga injertándolo con un vástago. (4) Antes de injertar el nuevo vástago, quita primero las ramas existentes e incluso corta un trozo a lo largo del tronco para que la savia no se use para nada más que para nutrir el vástago.

Las escuelas son criminales contra este principio* no porque admitan a personas de inteligencia inferior (porque creemos que todos los jóvenes deberían asistir a la escuela) sino principalmente porque*

- 1. Estas plantas jóvenes no se trasplantan al jardín, es decir, no se confían completamente a la escuela, por lo que a nadie se le permite abrir la fábrica hasta que se complete la formación de los adultos.

Se dice generalmente que los injertos más valiosos de conocimiento, virtud y piedad se injertan demasiado pronto, antes de que el tronco haya echado raíces; es decir, antes de que se despierte el deseo de aprender en aquellos que no tienen inclinación natural a aprender.

8. Antes de injertar el vástago, no se han eliminado las ramas laterales o retoños, es decir, la mente aún no se ha acostumbrado a la moderación y al orden, y no se ha liberado de todas las tendencias perezosas.

25 corrección. 11 debe hacer =

1. Todo aquel que ingresa a la escuela debe persistir en el aprendizaje.

- 2. Antes de comenzar cualquier aprendizaje especializado, la mente del estudiante debe estar preparada para aceptar ese aprendizaje (ver Principio 2 en el siguiente capítulo) .

- 3. Se deben eliminar todos los obstáculos de la escuela.

«De nada sirve la instrucción», dice Séneca, «si no se elimina el obstáculo presente». Volveremos a esto en el próximo capítulo.

Principio 4

Las acciones de la naturaleza no son caóticas; a medida que avanza, lo hace paso a paso con límites claros.

Por ejemplo, cuando un pájaro nace, sus huesos, vasos sanguíneos y nervios se forman en diferentes momentos: en un momento su carne se vuelve firme, en otro momento obtiene piel o plumas que cubren su cuerpo y en otro momento aprende a volar.

27. Imitación. Cuando un arquitecto pone los cimientos, no construye las paredes ni el techo al mismo tiempo. Solo hace estas cosas en el momento y lugar adecuados.

28. De modo similar, un pintor no trabaja en veinte o treinta cuadros simultáneamente; trabaja sólo en uno, porque aunque ocasionalmente pueda añadir algunas pinceladas a otros cuadros o notar otras cosas, su atención se centra en un cuadro y sólo en uno.

29. De la misma manera, el jardinero no planta varias plántulas a la vez, sino que las planta una por una, para no confundirse o destruir lo que la Naturaleza ha hecho.

30 Desviaciones. Las escuelas crean confusión al intentar enseñar a los estudiantes muchas cosas a la vez. Por ejemplo, gramática latina y griega, quizás retórica y poesía, y muchas otras materias. Porque, como todos sabemos, en las escuelas clásicas, las materias de lectura y composición cambiaban casi a cada hora del día. Si esto no es confusión, me gustaría saber qué es. Es como un zapatero que intenta

hacer seis o siete pares de zapatos nuevos a la vez, recogiéndolos uno por uno y volviéndolos a colocar al cabo de solo unos minutos. O como un panadero que intenta meter todo tipo de panes en su horno, pero luego tiene que sacarlos de nuevo, metiendo uno mientras se saca otro. ¿Quién haría semejante tontería? El zapatero terminaría el primer zapato antes de hacer el segundo; el panadero no metería el pan nuevo en el horno hasta que el primero estuviera completamente horneado.

3. Corrección. Debemos aprender de estas personas que no debemos obligar a los estudiantes de gramática a aprender dialéctica, ni confundirlos añadiendo retórica a sus estudios. También debemos esperar a que el latín esté bien desarrollado antes de enseñar griego, porque la mente no puede concentrarse en una sola cosa cuando está ocupada en varias a la vez.

El gran Joseph Scaliger comprendió bien este principio. Se dice (quizás por sugerencia de su padre) que nunca se dedicó a más de una rama del conocimiento a la vez, concentrando sus energías en una sola. Como resultado, dominó no solo catorce idiomas, sino también todas las artes y ciencias del ámbito humano. Abordó cada uno de estos temas con notable éxito, superando a quienes habían dedicado toda su vida a una sola disciplina. Quienes siguieron su ejemplo e imitaron sus métodos también alcanzaron un éxito notable.

32 Por lo tanto, las escuelas deben organizarse de manera que los estudiantes sólo aprendan

—Una toalla de tela

Principio 5

En todas las acciones naturales, el desarrollo es endógeno.

Por ejemplo, en el caso de un animal, no son las garras, las plumas o la piel las que se forman primero, sino las partes internas; el resto del cuerpo se forma más tarde, cuando llega el momento adecuado.

Tres o cuatro imitaciones. —De modo similar, el jardinero no injerta el vástago en la corteza exterior ni en la capa exterior de la madera, sino que hace una incisión en la médula e inserta el vástago lo más profundamente posible.

De esta manera hizo las articulaciones muy fuertes, de modo que la savia no pudiera escapar, sino que se viera obligada a fluir hacia las ramas, haciendo todo lo posible para mantener las ramas vivas.

De manera similar, los árboles, alimentados por la lluvia del cielo y la humedad de la tierra, absorben sus nutrientes no a través de la corteza exterior, sino a través de los poros de su capa más interna. Por esta razón, los jardineros riegan las raíces, no las ramas. Los animales no envían su alimento a las extremidades externas, sino al estómago, donde se digiere y nutre todo el cuerpo. Por lo tanto, si los educadores de jóvenes prestan especial atención a los gérmenes del conocimiento —el entendimiento—, estos pronto transferirán su vitalidad al tronco, a la memoria y, finalmente, a las flores y los frutos. Es decir, surgirá la capacidad de usar el lenguaje y practicarlo hábilmente.

La "Desviación de los Tres Seis": Algunos profesores se equivocan en este punto. En lugar de explicar el tema a fondo a sus alumnos, les exigen una y otra vez memorización mecánica. Incluso si algunos están dispuestos a explicar el material con claridad, no saben cómo hacerlo; es decir, no saben cómo cuidar las raíces del conocimiento ni cómo injertarlo en el vástago. Agotan a sus alumnos, como quien intenta cortar un árbol pero usa un palo o un mazo en lugar de un cuchillo.

Sanqi corregido d -- entonces 1

1 * Los estudiantes deben aprender primero a comprender las cosas y luego a recordarlas. Antes de entrenar estos dos puntos, no se debe enfatizar el uso de las palabras ni la escritura.

2. El profesor debe conocer todos los métodos que puedan agudizar la comprensión y debe aplicarlos hábilmente.

Principio 6

En su proceso de formación, el proceso natural del 8 de marzo es de lo universal a lo específico.

Por ejemplo, un pájaro emerge de un huevo. No es la cabeza, el ojo, la pluma ni la garra lo que se forma primero. En cambio, el huevo se calienta. Este calor crea movimiento, lo cual genera un sistema de vasos sanguíneos que forma el contorno del pájaro (dividándolo en partes que se convertirán en la cabeza, las alas, las patas, etc.). Las partes individuales no se completan hasta que se completa este contorno.

39. Imitación. El arquitecto toma esta situación como modelo. Primero traza un plano general del edificio, ya sea mentalmente, en papel o en madera. Luego coloca los cimientos, construye las paredes y el tejado. Hasta que este proceso no se completa, no considera los detalles necesarios para completar la casa, como puertas, ventanas, escaleras, etc. Finalmente, añade decoraciones como pinturas, esculturas y alfombras.

Un artista trabaja de la misma manera. No empieza dibujando una oreja, un ojo, una nariz o una boca. En cambio, esboza el contorno de un rostro o de todo el cuerpo con carboncillo. Si considera que este contorno se asemeja a la forma original, lo delinea ligeramente con un bolígrafo, omitiendo todos los detalles. Finalmente, añade luces y sombras, completando cuidadosamente cada parte con varios colores.

El proceso del escultor es similar. Cuando quiere esculpir una estatua, toma un bloque de mármol y talla una forma tosca. Luego trabaja con más cuidado, tallando los rasgos más importantes. Finalmente, talla las piezas individuales con la mayor precisión y las colorea con delicadeza.

42 Del mismo modo, el jardinero toma la parte más simple y completa de un árbol, una rama joven, que más tarde producirá tantas ramas como brotes viejos tenga.

43 Desviación. —De aquí se desprende que es un error enseñar en detalle las diversas ramas de la ciencia sin exponer primero al alumno el esquema general de todo el campo del conocimiento, y que a nadie se le debe enseñar a

dominar ninguna rama del conocimiento sin comprender completamente su relación con todas las demás.

44 De esto también podemos ver que la enseñanza del arte, la ciencia y la lengua es ineficaz si no se establecen primero los conceptos elementales. Recuerdo bien cómo, cuando empezábamos a estudiar dialéctica, retórica y metafísica, nos abrumaban de inmediato las largas reglas, los comentarios y las notas a pie de página, las comparaciones y los enredos de los autores. Cuando nos enseñaban gramática latina, se incluían todas sus excepciones e irregularidades; cuando nos enseñaban gramática griega, se incluían todos sus dialectos, y nosotros, pobres gentes, estábamos tan confundidos que apenas podíamos entender de qué se trataba.

Cuatro o cinco correcciones. —El remedio para esta falta de sistema es que, cuando los niños comienzan a aprender, aprendan los principios fundamentales de la cultura general; es decir, las materias deben organizarse de tal manera que las lecciones posteriores no aporten material nuevo, sino que solo amplíen los conocimientos elementales ya adquiridos. Así como un árbol, aunque viva cien años, no echará nuevas ramas, sino que solo permitirá que las existentes se desarrollen y expandan.

(1) Todo idioma, ciencia o arte debe primero enseñarse sus principios más simples, para que el estudiante pueda formarse una idea de ellos. (2) A continuación, se le pueden presentar reglas y ejemplos para que profundice en su conocimiento. (8) Después, puede estudiar el tema sistemáticamente y aprender de sus excepciones e irregularidades. (4) Finalmente, se le puede dar un comentario, aunque solo cuando sea absolutamente necesario, ya que quienes han aprendido un tema a fondo desde el principio rara vez lo necesitan.



■ Lucha | ■ Gira la montaña JJ EEH Chongping Yint Shu❷ Shen...j, g. *>4-.s

Pronto podrá escribir comentarios él mismo.

Principio 7

La naturaleza no avanza a saltos, avanza paso a paso.

El desarrollo de un polluelo implica ciertos pasos graduales que no se pueden omitir ni retrasar hasta que finalmente salga del huevo. Cuando emerge, la madre no permite que el polluelo vuele ni busque alimento (de hecho, no puede hacerlo). En cambio, lo alimenta y lo mantiene caliente con su cuerpo, promoviendo así el crecimiento de sus plumas. Cuando las plumas del polluelo están completamente desarrolladas, no lo arroja inmediatamente del nido para que comience a volar. En cambio, primero le enseña a extender sus alas dentro del nido o a posarse en el borde del mismo. Luego, le enseña a volar fuera del nido cerca del nido de la isla, primero de rama en rama, luego de árbol en árbol y finalmente de cima en cima, hasta que tenga la confianza suficiente para volar al aire libre. Es fácil ver que cada uno de estos pasos debe darse en el momento adecuado, no solo en el momento adecuado, sino también en un proceso gradual, y no solo gradual, sino también en un proceso gradual constante.

47. Imitación. —El arquitecto trabaja de la misma manera. No comienza por los hastiales ni los muros, sino por los cimientos. Una vez colocados los cimientos, no construye el tejado, sino los muros. En resumen, el orden en que se suceden las distintas etapas está determinado por su relación entre sí.

El jardinero debe aplicar el mismo principio de progreso gradual. El tronco silvestre debe encontrarse, desenterrarse, trasplantarse, podarse y podarse. Debe insertarse el injerto y las uniones deben asegurarse firmemente. Ninguno de estos pasos puede omitirse ni modificarse su orden. Sin embargo, si se realizan correctamente y en el orden correcto, el fracaso es improbable, de hecho, imposible.

49 Desviaciones. —Es manifiestamente absurdo, por lo tanto, que los profesores no piensen por sí mismos y por sus alumnos, y no dividan la materia que enseñan en etapas, de modo que cada etapa no solo conduzca directamente a la siguiente, sino que cada etapa pueda completarse en un plazo determinado. Pues, a menos que se fije el objetivo, se

preparen los medios para alcanzarlo y se planifique un sistema adecuado para utilizarlos, es fácil tomar atajos o invertir el rumbo, y el resultado es el fracaso.

50 Corrección Gong - So]

1. Todas las lecciones de cada clase deben dividirse cuidadosamente en etapas, para que las aprendidas antes puedan allanar el camino y señalar el camino para quienes aprendan después.

2. El tiempo debe dividirse cuidadosamente para que haya una cierta cantidad de trabajo que hacer cada año, cada mes, cada día y cada hora.

3*La división del tiempo y de las materias debe observarse estrictamente, sin omisión ni inversión.

Principio 8

Si la naturaleza comienza una obra, nunca la abandona hasta que la termina. Si un ave, impulsada por un impulso natural, comienza a incubar huevos, no se irá hasta que nazcan los polluelos. Si incuba solo unas horas, el embrión dentro de los huevos se enfriará y morirá. Incluso después de que los polluelos nazcan, el ave no deja de brindarles calor hasta que estén fuertes, emplumados y capaces de soportar el frío.

52. Imitación. Si un pintor comienza un cuadro y continúa sin interrupción hasta terminarlo, producirá la mejor obra, porque así los colores se combinarán mejor y se fijarán con mayor firmeza.

Por eso es mejor que un edificio no sea interrumpido antes de ser construido; de lo contrario, el sol, el viento y la lluvia lo estropearán, y las adiciones posteriores no serán tan sólidas, sino que tendrán grietas, debilidades y juntas flojas por todos lados.

El jardinero del Cuatro de Mayo también era sabio en su trabajo, porque una vez que comenzó a tomar

No te detengas hasta que la obra esté hecha, porque si te demoras, la savia se secará en el árbol o en el vástago, y el árbol se arruinará.

No es menos perjudicial si, tras asistir a la escuela durante varios meses o años, los niños son retirados de ella durante un largo periodo para dedicarse a otras cosas. Es igualmente perjudicial si el profesor empieza ahora una materia, ahora otra, y no deja nada para completarla satisfactoriamente. Finalmente, es igualmente fatal si no asigna cierta cantidad de trabajo a cada hora y la completa de modo que sus alumnos progresen perceptiblemente hacia la meta deseada dentro de cada plazo. Donde falta este fuego, todo se enfría. Hay una razón para el dicho «Aviva el fuego mientras está caliente», pues de nada sirve avivarlo cuando se ha enfriado, pues hay que volver a ponerlo al fuego, y se desperdicia mucho tiempo y hierro, pues cada vez que se calienta un poco, el hierro se calienta.

Cinco o seis correcciones ° Así *

1. Todo aquel que entra a la escuela debe permanecer allí hasta que se convierta en una persona de suficiente conocimiento, virtud y piedad.

2. La escuela debe estar ubicada en un lugar tranquilo, lejos de ruidos y distracciones.

Todo lo que se exige aprender en el plan de estudios debe aprenderse sin evasión alguna. Ningún estudiante podrá abandonar la escuela ni faltar a clase bajo ningún pretexto.

Principio 9

Wuqi es naturalmente cuidadoso y evita obstáculos y cualquier cosa que pueda causar daño.

Por ejemplo, cuando un pájaro está incubando sus huevos, no deja que el viento frío, la lluvia ni el granizo los toquen. También ahuyenta a serpientes, patos y otras aves.

58. Imitación. —De manera similar, el constructor trata de mantener secos sus materiales de madera, ladrillos y piedra para que lo que construye no se dañe ni se derrumbe.

Un pintor protege un cuadro recién pintado del viento, del calor y del polvo, y no permite que ninguna otra mano lo toque excepto la suya.

60 Los jardineros también utilizan una barandilla o un seto para proteger las plantas jóvenes de los conejos o las cabras que pueden roerlas o arrancarlas.

Desviación Seis-Uno. —Así pues, cuando un estudiante empieza a aprender una materia, es una tontería introducirlo en puntos controvertidos. Es decir, adoptar una actitud escéptica hacia una mente que está aprendiendo algo nuevo. ¿No es esto como arrancar una planta que apenas empieza a echar raíces? (Hugh Hugh tenía razón cuando dijo: «Quien empieza examinando puntos dudosos nunca entrará en el templo de la sabiduría») . Pero esto es precisamente lo que ocurre si no se protege a los jóvenes de la invasión de libros infundados, difíciles de entender, mal escritos y de malas compañías.

Seis dos correctos. ——Así que debemos prestar atención*

1 - Los estudiantes no podrán recibir libros que no sean los apropiados para su clase.

2. Esta reducción deberá ser tal que pueda considerarse legítimamente como fuente de sabiduría, virtud y piedad.

3<A los estudiantes no se les permite juntarse con malas compañías dentro y alrededor de la escuela.

63. Si se siguen todas estas sugerencias, las escuelas rara vez dejarán de alcanzar su propósito.

Capítulo 17 El principio de accesibilidad en la enseñanza y el aprendizaje

Habiendo considerado los métodos por los cuales el educador puede alcanzar con seguridad su fin, ahora veremos cómo estos métodos pueden adaptarse a la mente del alumno, de modo que su uso sea fácil y agradable.

Siguiendo los pasos de la naturaleza, descubrimos que el proceso de educación llegará fácilmente.

- 1. Si comienza temprano, antes de que la mente se corrompa.
- 2. Si la mente está debidamente preparada para recibirlo.

Si es de lo general a lo específico◎

- 4. Si es de más fácil a más difícil.
- 5. Si los estudiantes no estuvieran oprimidos por tantas asignaturas.

En todos los casos, el progreso ha sido lento.

7. Si se utiliza el método adecuado a la edad del estudiante, el intelecto no se verá obligado a hacer lo que la naturaleza no tiende a hacer.

8. Si todo se enseñara por los sentidos.

9. Si la utilidad de cada cosa enseñada está constantemente a la vista.

10. Si todo se enseña de una misma manera

Digo que éstos son los principios que deben adoptarse para que la educación sea fácil y agradable.

en principio-

Three Naturals comienza con la cuidadosa selección de materias primas.

Por ejemplo, cuando un ave quiere empollar, elige huevos nuevos y puros. Si la formación del polluelo ya ha comenzado, no se pueden esperar resultados.

- 4. Imitación. —Cuando un arquitecto quiere construir un edificio, necesita un espacio abierto. Si ya hay una casa en el terreno, debe derribarla antes de poder construir la nueva.

- Un artista solo puede crear su mejor obra sobre un lienzo limpio. Si el lienzo ha sido pintado, está sucio o rugoso, debe limpiarlo o alisarlo antes de usarlo.

- 6. Si queremos conservar el precioso ungüento, debemos obtener las botellas vacías, y si las botellas se están utilizando para otros fines, debemos lavar cuidadosamente su contenido.

- Un jardinero preferiría plantar árboles jóvenes que podar sus ramas cuando son demasiado viejas para evitar que la savia se disperse. Por esta razón, Aristóteles también incluyó la "exterminación" entre los principios de la naturaleza, pues creía que no se podía imprimir una nueva forma a ningún material hasta que se eliminara la antigua.

- VIII. Desviaciones. De esto se desprende que (1) es mejor dedicar la mente a la búsqueda de la sabiduría mientras aún está fresca y antes de que se haya acostumbrado a desviar su atención hacia diversas actividades. Cuanto más tarde comience la educación, menos probable será que se mantenga, pues la mente estará entonces ocupada con otras cosas. (2) Si un niño recibe clases de varios maestros simultáneamente, el resultado es ciertamente malo, pues les resulta difícil usar el mismo método. Si no lo usan, la mente del niño se dirigirá en una dirección, luego en otra, y su desarrollo se verá obstaculizado. Es una gran falta de juicio no comenzar la educación de niños o de niños mayores con una educación moral, pues si han aprendido a controlar sus emociones, estarán mejor

adaptados a otros tipos de instrucción. Los entrenadores de caballos usan un freno de hierro para sujetar al caballo a su control absoluto; primero deben obtener su obediencia antes de poder enseñarle a trotar. Séneca tenía razón cuando dijo: «Primero aprende la virtud, luego la sabiduría, porque sin la virtud la sabiduría es difícil de adquirir». Y Cicerón dijo: "La ética prepara la mente para ulteriores semillas de conocimiento".

9. Corrección. - Entonces*

- 1. La educación debe comenzar temprano.
- 2. Un estudiante no podrá tener más de un profesor por cada asignatura.

Antes de hacer cualquier otra cosa, debemos utilizar primero el poder de los maestros para hacer que la moral sea armoniosa.

Principio 2

La naturaleza hace que su materia prima sea realmente capaz de adquirir su forma.

Por ejemplo, cuando un pájaro está completamente formado dentro de su huevo, busca un mayor desarrollo. Se agita, rompe el cascarón o lo abre con el pico. Una vez libre, se deleita con el calor y el cuidado de su madre, abre el pico expectante y traga con avidez su alimento. Ama el aire libre, ejercita sus alas y luego las usa con alegría. En resumen, expresa un deseo ardiente de cumplir con todas sus funciones naturales, aunque en todo el proceso de desarrollo, su mente avanza gradualmente.

—Imitación. —El jardinero también debe proporcionar a la planta el suministro adecuado de agua y calor para que crezca feliz y vigorosamente.

Una o dos desviaciones. Por lo tanto, quienes obligan a los niños a estudiar les hacen un gran flaco favor. ¿Qué resultado pueden esperar? Si una persona no tiene apetito pero se le obliga a comer, el resultado solo puede ser

náuseas y vómitos, o al menos indigestión y malestar. Por otro lado, si una persona tiene hambre, estará ansiosa por comer, lo cual será digerido de inmediato y fácilmente transformado en carne y sangre. Por lo tanto, Isócrates dijo: «Quien anhela aprender se convertirá en un erudito». Quintiliano también dijo: «El conocimiento se adquiere por el deseo de aprender; no se puede forzar».

—三彡H正* Entonces*

- 1. Debemos utilizar todos los medios posibles para estimular el deseo de los niños por el conocimiento y el aprendizaje.

- 2. El método de enseñanza debe reducir el dolor del aprendizaje para que los estudiantes no tengan que

a cualquier obstáculo o retraso en su progreso.

14. El deseo de los niños de aprender es estimulado por sus padres, maestros, escuelas, las materias enseñadas, los métodos de enseñanza y la autoridad del Estado.

15. Los padres pueden estimular el deseo de aprender de sus hijos elogiando el aprendizaje y a los estudiantes delante de ellos, o prometiéndoles libros bonitos, ropa u otros objetos exquisitos para animarlos a estudiar; elogiando a sus maestros (especialmente a los suyos), su amistad con los alumnos y sus habilidades docentes (ya que el amor y la admiración son las emociones que más estimulan la imitación); y, finalmente, enviando a sus alumnos a ver a sus maestros de vez en cuando con pequeños regalos. De esta manera, pueden lograr fácilmente que sus hijos amen sus clases, amen a sus maestros y confíen en ellos.

16. Los maestros pueden despertar en los niños el deseo de aprender si son amables y persuasivos, sin alejar a sus alumnos con métodos duros, sino atrayéndolos con palabras y sentimientos amables; si elogian la belleza, el placer y la facilidad de las lecciones que están aprendiendo; si ocasionalmente elogian a los diligentes (para los más pequeños, pueden darles manzanas, nueces, bocadillos, etc.); si animan a los niños a ponerse de pie, ya sea en

privado o en clase, y les muestran imágenes de lo que deben aprender, o les explican instrumentos ópticos o geométricos, globos celestes y similares, que puedan despertar su admiración; o si ocasionalmente envían cartas a sus padres; en resumen, si tratan a sus alumnos con amabilidad, se ganarán fácilmente su favor, y los alumnos preferirán ir a la escuela a quedarse en casa.

17. La escuela en sí debe ser un lugar agradable, atractivo tanto por dentro como por fuera. En el interior, el edificio debe ser luminoso y limpio, y las paredes deben estar decoradas con imágenes. Estas imágenes deben ser fotografías de personajes admirados, mapas, cartas históricas u otros elementos decorativos. En el exterior, debe haber zonas abiertas para pasear y jugar (ya que esto es absolutamente necesario para los niños, como veremos más adelante), y también debe haber un jardín donde los estudiantes puedan visitar con frecuencia y admirar los árboles, las flores y las plantas. Si se hace esto, los niños probablemente disfrutarán de ir a la escuela tanto como de ir al mercado, siempre con ganas de ver y escuchar algo nuevo.

18. Los temas impartidos resultan atractivos para los jóvenes si son apropiados para su edad y se explican con claridad. Esto es especialmente cierto si las explicaciones se adecúan al humor, o al menos con un tono menos serio. Pues entonces, el placer y la utilidad se funden.

19. Para que un método inspire el deseo de conocimiento, primero debe ser natural. Pues todo lo natural no requiere coerción. No es necesario forzar el agua para que baje de una montaña. Una vez que se elimina una presa u otra obstrucción, fluirá inmediatamente. No necesitamos persuadir a un pájaro para que vuele; una vez que se le abre la jaula, volará inmediatamente. El ojo ve una imagen hermosa, el oído oye una melodía hermosa, y la apreciarán sin necesidad de ser presionados. En estos casos, la restricción es más común que la presión. Los requisitos necesarios para un método natural se aclararán en el capítulo anterior y las reglas que siguen.

En segundo lugar, si deseamos despertar el interés de los estudiantes, debemos adaptar nuestros métodos a sus gustos, asegurándonos de que todo, por serio que sea, se les

presente de forma amigable y atractiva, por ejemplo, mediante diálogos que los inciten a competir por las respuestas, y explicando temas profundos, comparaciones y alegorías. Sin embargo, abordaremos esto con más detalle en el lugar correspondiente.

20. Los funcionarios gubernamentales y los administradores escolares pueden asistir a ceremonias públicas (como anuncios, seminarios, exámenes y promociones) para alentar el entusiasmo de los estudiantes elogiando su arduo trabajo y dándoles pequeños regalos (sin parcialidad).

Principio tres

21 Desarrollo Natural. Todo empieza desde el principio. Aunque el comienzo parezca insignificante, tiene un gran potencial.

Por ejemplo, el material que compone un pájaro son sólo unas gotas de la cáscara del huevo.

Son fáciles de calentar y hacer eclosionar, pero estas pocas gotas contienen de forma latente todo el ave, pues el ave se forma después a partir de la fuerza vital concentrada en ellas.

22 Imitando el campo - De igual manera, un árbol, por muy grande que sea, está latente en una semilla o una ramita en la punta de una rama. Si cualquiera de estas se plantara en la tierra, el poder interior que contiene haría crecer un árbol entero.

Dos o tres desviaciones terribles. En general, la escuela viola directamente este principio.

Si hacemos esto, cometemos un terrible error. La mayoría de los maestros intentan plantar plantas en la tierra en lugar de semillas, árboles en lugar de brotes, porque no parten de principios fundamentales, sino que presentan a sus alumnos, de forma aleatoria, diversas conclusiones o las obras completas de diferentes autores. Pero la instrucción, por supuesto, se basa en muy pocos principios, al igual que la tierra se compone de cuatro elementos (aunque en diferentes formas). A partir de estos principios (según los

aparentes límites de su capacidad de diferenciación) se pueden formar innumerables resultados, al igual que de un árbol surgen cientos de ramas, miles de hojas, flores y frutos de una sola rama original. ¡Oh! Que Dios tenga piedad de nuestro tiempo y abra los ojos de alguien, permitiéndole ver la verdadera relación entre las cosas y transmitir su conocimiento al resto de la humanidad. Con la ayuda de Dios, espero intentar esto con ahínco en mi Sinopsis de la Sabiduría Cristiana, con la esperanza de que sea de alguna utilidad para aquellos a quienes Dios, a su debido tiempo, encargue continuar esta obra.

24 corrección. 11 Al mismo tiempo podemos sacar tres conclusiones:

1. Todo arte debe estar contenido en las reglas más breves y prácticas.

- 2. Cada regla debe expresarse con las palabras más breves y claras posibles.
- 3. Cada regla debe ir acompañada de numerosos ejemplos para que cuando se presente un nuevo caso, la aplicación de la regla sea clara a simple vista.

WJ 4 original

25 Progresa naturalmente de lo fácil a lo más difícil

Por ejemplo, la formación de un huevo no comienza con la parte más dura, la cáscara, sino con su contenido. Inicialmente, está cubierto por una fina membrana, y pronto aparece la cáscara dura. Un pájaro que aprende a volar primero se acostumbra a pararse sobre sus patas, luego mueve lentamente las alas y luego ejerce más fuerza, hasta que logra elevarse del suelo. Finalmente, adquiere la confianza suficiente para volar.

26 Imitación. - De manera similar, un aprendiz de carpintero aprende primero a cortar un árbol, luego a serrarlo en tablas, a clavarlas entre sí y, finalmente, a construir una casa entera con esas tablas.

27. Diversas desviaciones. —Por lo tanto, es erróneo enseñar algo desconocido utilizando algo igualmente desconocido como medio, como en el siguiente caso*

1 • Si le enseñas reglas latinas a un niño que acaba de aprender latín, es como explicarle hebreo usando reglas hebreas, o explicarle árabe usando reglas árabes.

Si en lugar de utilizar un diccionario alemán-latín se utilizara un diccionario latín-alemán para ayudar a estos principiantes, no necesitarían la ayuda del latín para aprender su lengua materna, sino que utilizarían el medio de una lengua conocida para aprender latín (discutiremos este error con más detalle en el Capítulo 22) .

3. Si los niños fueran enseñados por un maestro extranjero que no comprendiera su idioma, porque no tenían un medio común para comunicarse con él y solo podían adivinar lo que decía, ¿cuál sería el resultado sino un viaje de Babel?

4. Sería una desviación de la instrucción apropiada si a los niños de todas las naciones (es decir, francesa, alemana, bohemia, polaca o húngara) se les enseñara según las mismas reglas gramaticales (por ejemplo, la gramática de Melanchton o Lemas), porque la relación de cada lengua con el latín es diferente, y esta relación debe ser bien entendida si se ha de enseñar completamente el latín de los niños de estas naciones.

28 Corrección◎ — Este tipo de errores se pueden evitar.

1. Si el profesor y los alumnos hablan el mismo idioma.

2. Si todas las explicaciones se dan en un idioma que los estudiantes entiendan.

S—Si se escribieran gramáticas y diccionarios en un idioma que pudiera servir como medio para aprender un nuevo idioma (es decir, usar el idioma nacional para aprender latín y usar el latín para aprender griego).

4. Si el aprendizaje de un nuevo idioma se puede realizar de forma gradual, los estudiantes primero aprenderán a comprender (porque es lo más fácil), luego aprenderán a

escribir (porque esto da tiempo para pensar) y, finalmente, aprenderán a hablar (esto es lo más difícil porque hablar es muy rápido).

5*Si se combinan el latín y el alemán, el alemán debe colocarse primero porque es el más familiar para los estudiantes, y el latín debe colocarse al final.

6. Si el material se puede organizar de modo que los estudiantes aprendan primero lo más cercano a su mente, luego lo menos cercano, luego lo más distante y, finalmente, lo más distante, cuando los niños aprenden algo por primera vez (como lógica o retórica), las explicaciones utilizadas no deben basarse en temas que los estudiantes no comprendan, como teología, política o poesía, sino en la vida cotidiana. De lo contrario, los niños no comprenderán las reglas ni cómo aplicarlas.

7* Si se pudiera hacer que los niños usaran primero sus sentidos (porque es lo más fácil), luego su memoria, luego su entendimiento y finalmente su juicio, el orden sería correcto. Pues todo conocimiento comienza con la percepción de los sentidos, luego pasa por la imaginación al reino de la memoria, y luego del estudio de las cosas particulares surge la comprensión de lo universal, y finalmente está el juicio de los hechos ya comprendidos. De esta manera, nuestro conocimiento puede consolidarse.

Principio 5

Erjiu naturalmente no se carga con demasiado; se satisface con sólo lo poco.

Por ejemplo, no exige dos pollitos de un huevo, sino que se conforma con uno solo. Un jardinero no injerta innumerables injertos en un solo tronco de árbol, aunque sienta que...

El tronco es extremadamente fuerte, por lo que como máximo sólo se injertan dos ramas.

30 Desviación. — Por lo tanto, si un estudiante intenta aprender muchas cosas a la vez, como gramática, dialéctica, retórica, poesía, griego, etc., todo en el mismo año, desperdiciará energía. (Véase el capítulo anterior, Principio 4)

Principio 6

La Trinidad naturalmente no es impaciente; simplemente avanza lentamente.

Por ejemplo, un ave no acelera la eclosión de sus huevos colocándolos al fuego, sino que los deja desarrollarse lentamente bajo la influencia de la temperatura natural. Posteriormente, no fuerza a sus polluelos a comer para acelerar su crecimiento (ya que esto más bien lo retrasaría), sino que selecciona cuidadosamente su alimento, administrándoselo lentamente y en cantidades adecuadas para su delicada digestión.

El arquitecto tampoco se preocupa demasiado por construir los muros sobre los cimientos y luego colocar inmediatamente el techo, pues a menos que los cimientos tengan tiempo de secarse y solidificarse, se hundirán bajo la presión superior y toda la estructura se derrumbará. Por lo tanto, las grandes casas de piedra no se pueden construir en un año; deben construirse durante un período considerable.

Un jardinero no espera que una planta crezca en el primer mes ni que dé fruto al final del primer año. Por lo tanto, no la cuida ni la riega a diario. No usa fuego ni cal viva para calentarla. Se contenta con el agua que cae del cielo y el calor del sol.

Así que, para los jóvenes, esto es una forma de tortura.

- 1. Si se les obliga a asistir a seis, siete u ocho clases diarias, además del estudio autodidacta.
- 2. Si se les sobrecarga con recitación, práctica y lecciones que requieren memorización, esto puede conducir a la depravación o incluso a la locura.

Si tomamos una botella de cuello estrecho (pues podemos compararla con la inteligencia de un niño) y vertemos en ella una gran cantidad de agua con gran fuerza, sin dejar que gotee gota a gota,



h-nwq p •■■•■■•Risco 1 [峠4 ▪ lA4,」e」

¿Cuál será el resultado? Sin duda, la mayor parte del agua se derramará de la botella y, al final, contendrá menos agua que la que se vertió lentamente. Algunas personas, al enseñar a sus alumnos, no les enseñan tanto como pueden entender, sino tanto como quieren enseñar. Su enfoque es igualmente insensato. El talento debe ser apoyado, no sobrecargado. Los maestros, como los médicos, son siervos de la naturaleza, no sus amos.

Tres o cinco Dan correctos uno por uno para que el aprendizaje de Ge sea más fácil, Yu feliz,

1*Si se reduce al máximo la docencia presencial, es decir a cuatro horas, y se dedica el mismo tiempo al autoestudio.

2. Si se obliga a los estudiantes a memorizar lo mínimo posible, es decir, ¡solo lo más importante! Para el resto, solo necesitan captar la idea general.

- 3. Si todo está organizado de acuerdo a la energía de los estudiantes, esta energía crecerá naturalmente con sus estudios y su edad.

Principio 7

Sanliu Nature no fuerza a nadie a hacer nada que no esté impulsado por su propio poder maduro.

Por ejemplo, a un pájaro no se le obliga a abandonar la cáscara del huevo hasta que sus extremidades estén debidamente formadas y fortalecidas, ni se le obliga a volar hasta que sus plumas hayan crecido completamente, ni se le arroja fuera del nido hasta que pueda volar bien.

Un árbol no emite ramas hasta que la savia sube de las raíces para hacerlas brotar; no permite que su fruto aparezca hasta que las hojas y las flores producidas por la savia requieren un mayor desarrollo; no permite que sus flores caigan hasta que el fruto contenido en las flores esté protegido por una cáscara; no permite que el fruto caiga hasta que esté maduro.

La Desviación 37 °Las capacidades de los jóvenes son forzadas'

- 1. Si se obliga a los niños a aprender algo que no es apropiado para su edad y capacidad.
- 2. Si les pides que aprendan de memoria o que hagan algo sin preguntarles primero

Explique detalladamente las cosas que Li demostró.

38 Corrección.--De lo dicho anteriormente se desprende que

1. Nada debe enseñarse a los jóvenes a menos que su edad y su fuerza mental no sólo lo permitan, sino que realmente lo requieran.

2. Nada que no se haya comprendido completamente por el intelecto debe aprenderse de memoria. Además, si no está completamente seguro de que su hijo pueda recordar algo, no le pida que lo memorice.

8. No pidáis a los niños que hagan nada a menos que se les haya explicado plenamente su naturaleza y se les hayan enseñado las reglas para su ejecución.

Principio A

Naturalmente, Sanjiu utiliza todos los medios posibles para facilitar su trabajo.

Por ejemplo, un huevo tiene su propia temperatura natural, pero también recibe el calor del sol y las plumas del ave que lo incubó. Dios, Padre Naturaleza, previó esto. Los polluelos recién nacidos también reciben todo el calor que necesitan de su madre, quien los entrena para cumplir con sus

diversas tareas en la vida. Podemos observar esto en las cigüeñas, que ayudan a sus polluelos cargándolos sobre sus lomos y volando alrededor del nido mientras practican el uso de sus alas. Las niñeras también ayudan a sus hijos de la misma manera: «Primero les enseñan a mantener la cabeza erguida, luego a sentarse, luego a pararse sobre las piernas, a ejercitarlas para caminar y luego, gradualmente, a caminar y a caminar con paso firme. Cuando les enseñan a hablar, les repiten palabras, señalando los objetos a los que se refieren».

40 Desviaciones. —Así, si un maestro pide a sus alumnos que hagan una tarea sin explicársela primero detalladamente ni mostrarles cómo hacerla, y no les ayuda cuando la intentan por primera vez; si hace que sus alumnos trabajen duro y luego se enoja cuando fracasan, esto es cruel por parte del maestro.

Si esto no es un tormento para los jóvenes, ¿qué es? Es como una niñera que obliga a un niño a caminar antes de que se atreva a pararse solo, y luego lo golpea si no puede caminar bien. La enseñanza de la naturaleza es muy diferente. Nos dice que seamos pacientes con los débiles hasta que tengan la fuerza suficiente.

Corrección del 1 de abril. — De esto podemos ver que

- 1. No se debe castigar a los estudiantes solo porque no están dispuestos a aprender (porque, si los estudiantes no están dispuestos a aprender, no es culpa de los demás, sino del profesor, que o bien no sabe cómo hacer que los estudiantes absorban el conocimiento, o simplemente no lo hace).

2 $_{+}$ Los temas que los estudiantes deben aprender deben ser explicados detalladamente para que los entiendan tan bien como entienden sus cinco dedos.

3. La instrucción debe darse tanto como sea posible a través de los sentidos para que pueda recordarse con menos esfuerzo.

42. Por ejemplo, la audición siempre debe combinarse con la vista, y la lengua y los brazos deben entrenarse

conjuntamente. Las materias deben enseñarse no solo oralmente, lo cual solo satisface los oídos, sino también con imágenes, lo que fomenta el desarrollo de la imaginación con la vista. Además, los estudiantes deben aprender a hablar con la boca y a representar lo que dicen con las manos. Por lo tanto, ninguna nueva lección puede avanzar hasta que lo aprendido se haya grabado completamente en la vista, el oído, la comprensión y la memoria. Por lo tanto, es mejor crear reglas y normas explicativas, o diagramas y gráficos, en las paredes del aula, ilustrando todo lo enseñado de forma pictórica. Si se hace esto, será de gran ayuda para que el profesor grabe sus enseñanzas en la mente de sus estudiantes, algo que es difícil exagerar. También es beneficioso que los estudiantes aprendan a escribir todo lo que escuchan o leen en sus cuadernos o colecciones de modismos, ya que esto fomentará la imaginación y facilitará su memorización posterior.

Principio 9

43. No hay nada producido por la naturaleza que no tenga un propósito claramente discernible. Por ejemplo, tras la formación de un pájaro, pronto se hace evidente que sus alas son para volar y sus patas para correr. De igual manera, cada parte de un árbol, hasta la piel que cubre sus frutos y flores, tiene un propósito.

entonces'

44. Imitación. —Si el maestro, al enseñar algo, también muestra al estudiante su aplicación en la vida cotidiana, su trabajo será más fácil. Esta regla debe seguirse cuidadosamente al enseñar idiomas, dialéctica, aritmética, geometría, física, etc. Si se descuida, lo que se explica se convertirá en monstruos de un mundo nuevo, y al estudiante no le importará si existe o no. Su actitud será de creencia más que de conocimiento. Una vez que se le hayan presentado los temas y se le hayan explicado sus aplicaciones, deben ponerse en sus manos para que pueda creer en su conocimiento y disfrutar de su aplicación.

entonces:

4.5 Sólo se deben enseñar al estudiante aquellas cosas que se puedan señalar fácilmente para su uso.

Principios+

Todas las acciones de la naturaleza son uniformes.

Por ejemplo, la generación de todas las aves, y de hecho de todos los seres vivos, es similar a la generación de cualquier ave elegida al azar. Las diferencias son solo detalles menores. Lo mismo ocurre con las plantas. El desarrollo de una planta desde la semilla hasta el crecimiento, el crecimiento y desarrollo de un árbol, ilustra casi invariablemente el desarrollo de todas las demás plantas. Una sola hoja de un árbol es similar a todas las demás; en este sentido, no cambia de un año a otro.

47 Desviaciones. —Así, los diferentes métodos confunden a los jóvenes y les hacen aborrecer el aprendizaje, pues no solo los distintos profesores utilizan métodos distintos, sino que incluso cada uno varía el suyo. Por ejemplo, hay una manera de enseñar el lenguaje y otra de enseñar la dialéctica, aunque ambas pueden enseñarse de la misma manera, de acuerdo con la armonía del universo y la relación universal e íntima entre las cosas y las palabras.

48 Corrección. ■11 Por lo tanto:

1 ■ Todas las ciencias deben enseñarse de la misma manera, todas las artes deben enseñarse de la misma manera y todos los idiomas deben enseñarse de la misma manera.

- 2. En cada escuela, todas las tareas deben organizarse y tratarse de la misma manera.
- 3. Los libros de texto de cada asignatura deberán ser, en la medida de lo posible, de la misma versión.

De esta manera se podrán evitar dificultades y será fácil progresar.

Capítulo 18 El principio de minuciosidad en la enseñanza y el aprendizaje

La queja constante de muchos es que pocos terminan la escuela con una formación completa, que la mayoría conserva solo un conocimiento superficial, una sombra de él. Esta queja está justificada por los hechos.

Los estudios han demostrado que la causa de este fenómeno parece ser doble: primero, las escuelas se centran en enseñar materias sin sentido e importancia, descuidando así las más importantes; y segundo, los estudiantes olvidan lo aprendido, porque gran parte simplemente pasa por sus mentes sin fijarse firmemente en ellas. Este último error es tan común que pocos no lo lamentan. Pues si pudiéramos recordar todo lo que hemos leído, oído y admirado con la mente, listo para aplicarlo en cualquier momento, ¡cuánto más sabios seríamos! Aplicamos mucho de lo aprendido, pero no retenemos lo suficiente; de hecho, seguimos vertiendo agua en un colador.

3 ¿Pero no hay remedio para esto? Claro que sí, si volvemos a la escuela de la naturaleza y examinamos los medios por los cuales ella hace que las cosas que crea perduren.

Creo que se puede encontrar un método que permita a la mente de cada uno no sólo comprender lo que ha aprendido, sino también recordar fácilmente todo lo que ha aprendido de los maestros o de los libros y, al mismo tiempo, hacer juicios sólidos sobre los hechos objetivos involucrados en su conocimiento.

4 Es posible*

1. Si sólo enseñáramos materias verdaderamente útiles.

2. Si estas materias se enseñan sin digresiones ni interrupciones,

8. Si estableces una base sólida antes de enseñar los detalles,

4. Si esta base se coloca con cuidado.

5. Si todas las enseñanzas posteriores se basan en este fundamento, y no en otros "

6. Si en cada tema se divide en varias partes, las partes se pueden conectar tanto como sea posible.

- 7. Si todas las enseñanzas posteriores se basan en la primera enseñanza de UI*

8 • Si prestas mucha atención a las similitudes entre temas similares.

9. Si la disposición de todas las asignaturas tiene en cuenta la inteligencia, la memoria y la calidad del lenguaje de los estudiantes.

10* Si practicas regularmente para fijar el conocimiento en tu memoria◎

Ahora consideraremos cada uno de estos principios en detalle.

Principio 1

5. La naturaleza nunca produce cosas inútiles.

Por ejemplo, cuando la naturaleza comienza a formar un pájaro, no le da escamas, abulones, cuernos, cuatro patas ni nada que no pueda usar, sino una cabeza, un corazón, alas, etc. De manera similar, un árbol no recibe orejas, ojos, pelaje ni pelo, sino sólo corteza, líber, madera y raíces.

VI. Imitación de las artes. —De modo similar, nadie que quiera que sus campos, huertos o jardines den frutos, planta malas hierbas, ramio, cardos y espinos, sino sólo buenas semillas y árboles frutales.

7. Un constructor que quiere construir una buena casa no recoge tallos, polvo, basura o palos, sino piedras, ladrillos, tablones de roble, tablones de madera y otros buenos materiales similares.

8. Imitación de escuelas. ——Así, en la escuela,

1 • No es necesario aprender nada a menos que sea indudablemente útil en este mundo y en el mundo venidero, y su utilidad en el mundo venidero es aún más importante (Jerónimo: “Porque debemos adquirir conocimiento en la tierra que nos será útil en el cielo”).

2. Si es necesario que enseñemos a los jóvenes muchas cosas que sólo tienen valor en este mundo (y esto es inevitable), debemos tener cuidado de que, aunque nuestra vida terrenal pueda ser de verdadero beneficio, nuestra felicidad celestial no se vea obstaculizada por ello.

¿Por qué entonces deberíamos estudiar materias sin valor? Algunas materias son inútiles para quienes las conocen, y quienes no las conocen no sienten la necesidad de estudiarlas. ¿De qué sirve estudiarlas? Algunas materias inevitablemente se olvidarán con el paso del tiempo y las obligaciones de la vida se vuelven más exigentes. ¿De qué sirve estudiarlas? Nuestras vidas son cortas, e incluso si no perdemos el tiempo en materias sin valor, ya están suficientemente ocupadas. Por lo tanto, las escuelas deben

organizarse para que los estudiantes solo aprendan cosas valiosas (en cuanto al valor y la importancia de la recreación, lo abordaremos en su momento).

Principio 2

—O Cuando se forman los cuerpos, la naturaleza nunca omite nada de lo que es necesario para su producción.

Por ejemplo: al formar una isla, la naturaleza no olvida la cabeza, las alas, las patas, las garras, la piel o cualquier otra parte importante de esa criatura alada.

Imitando a la escuela. De igual manera, al educar a las personas en las escuelas, debemos hacer todo lo posible para que no solo estén capacitados para los deberes de esta vida, sino también para la vida eterna. De hecho, todos los esfuerzos humanos deben estar dirigidos a la "vida futura".

Por lo tanto, no solo se debe enseñar ciencia en las escuelas, sino también moralidad y piedad. La formación científica mejora la comprensión, la capacidad de expresión y la destreza manual, de modo que todo lo útil pueda considerarse, explicarse y ponerse en práctica adecuadamente. Si se omite alguno de estos elementos, se dejará una gran laguna, y no solo la educación será deficiente, sino que se pondrá en peligro la estabilidad del conjunto. Nada puede ser estable si sus partes no están estrechamente conectadas entre sí.

Principio tres

1.3 A menos que exista un fundamento o una base, la naturaleza no obrará nada.

Un árbol no puede producir ramas hasta que haya echado raíces; si lo hace, se marchitará y morirá. Por esta razón, un jardinero sabio no injertará un vástago hasta que vea que el tronco ha echado raíces.

En las aves y los animales, sabemos que las raíces son reemplazadas por las vísceras (pues la fuerza vital reside en ellas). Esta parte del cuerpo es la base de todo lo demás, así que ¿qué debe formarse primero?

14. Imitación. —De la misma manera que un arquitecto no construiría una casa sin antes poner unos cimientos sólidos, de lo contrario toda la casa pronto se derrumbaría, y de la misma manera, un artista primero aplicaría una capa base de color antes de agregar los detalles, de lo contrario el color se desvanecería y desaparecería fácilmente.

Los siguientes tipos de maestros descuidan establecer tal base para su enseñanza: (1) aquellos que están impacientes por hacer que sus estudiantes sean diligentes y atentos; (2) aquellos que no les dan una idea de todo el tema desde el principio, de modo que puedan

Los estudiantes saben cuánto del plan del profesor se ha completado realmente. Porque si no están dispuestos, atentos y comprensivos al trabajar, ¿cómo podrán lograr resultados duraderos?

16 Corrección. —Entonces*

1*Cada materia debe comenzarse de tal manera que despierte el interés real de los estudiantes, demostrándoles lo bella, útil, agradable y necesaria que es.

2. Antes de estudiar en detalle una lengua o un arte, se debe dar al estudiante su concepto general (una especie de boceto, cuanto más ligero mejor, pero que incluya todas sus partes) para que pueda comprender su propósito, dirección y estructura interna desde el principio.

Así como los huesos son la base de todo el cuerpo, el contorno de un arte es la base de todo el arte.

Principio 4

Naturalmente, Yiqi sentó una base muy profunda.

Por ejemplo, los órganos internos de un animal están ocultos en lo profundo de su cuerpo. Cuanto más profundas sean las raíces de un árbol, más estable será. Si las raíces solo penetran bajo la hierba, el árbol será fácilmente arrancado.

8. Corrección de desviaciones. Por lo tanto, es necesario despertar en el estudiante el deseo de aprender y grabar en su mente el concepto general del tema. Antes de completar este paso con precisión, no se debe intentar una explicación más detallada del arte ni del lenguaje.

Principio 5

19. Todas las cosas se desarrollan naturalmente a partir de la raíz, no de otra parte.

La madera, la corteza, las hojas, las flores y los frutos de un árbol provienen de sus raíces, no de ninguna otra fuente. Pues aunque la lluvia cae sobre el árbol y el jardinero lo riega, el agua debe ser absorbida por las raíces y distribuida al tronco, las ramas, las ramitas, las hojas y los frutos. Por esta razón, aunque el vástago del jardinero provenga de otra fuente, debe insertarlo en el rizoma para que pueda unirse a él, absorber agua de las raíces y desarrollarse a partir de este alimento. El árbol obtiene todo de sus raíces y no necesita depender de ninguna otra fuente para sus hojas y ramas. De la misma manera, un pájaro necesita plumas para cubrir su cuerpo. No toman plumas de otro pájaro, sino de la parte más interna de su cuerpo.

20. Imitación en el arte. —De la misma manera, un constructor prudente construye una casa para que se sostenga sobre sus propios cimientos y se apoye en sus propias vigas, sin la ayuda de soportes externos. Pues si un edificio requiere soportes externos, es prueba de su imperfección y tendencia al derrumbe.

---

[1] ■ Yo ■ IHLB

nv^i

2. Cuando un hombre construye un estanque para peces o un estanque, busca una fuente de agua y usa zanjas o tuberías para llevarla al depósito. No extrae agua de otras fuentes ni utiliza agua de lluvia.

22 De esta lección podemos ver que la correcta educación de los jóvenes no consiste en llenar sus cabezas con

palabras e ideas tomadas a la fuerza de varios escritores, sino en capacitar su entendimiento para ver el mundo exterior, de modo que una corriente viva pueda brotar de sus mismas almas, tal como hojas, flores y frutos crecen de los brotes del árbol, y al año siguiente crece un nuevo brote, y del nuevo brote crecen nuevos brotes con sus hojas, flores y frutos.

2.3 Horribles desviaciones por parte de las escuelas. Hasta ahora, las escuelas no han enseñado a sus alumnos a desarrollar su mente, como los árboles jóvenes se desarrollan a partir de sus propias raíces, sino que se han adornado con ramas de otros árboles, como el cuervo de las fábulas de Esopo, adornado con plumas de otras aves. Las escuelas no han desenterrado pacientemente las fuentes del conocimiento latente en sus alumnos, sino que los han regado con agua proveniente de otros lugares. En otras palabras, las escuelas no les han mostrado a los alumnos el mundo objetivo, sino solo lo que este o aquel escritor ha escrito o pensado sobre este o aquel tema. Como resultado, quienes comprenden las opiniones opuestas de muchas personas sobre diversos temas son considerados los más eruditos. Como resultado, la mayoría de la gente no tiene conocimiento alguno, solo citas, frases y opiniones extraídas de diferentes escritores, remendadas como una colcha remendada. "¡Ah, imitadores, esclavos!", exclamó Horus. "Ustedes son verdaderamente esclavos, que están acostumbrados a soportar cargas que no son suyas."

Pero permítanme preguntarles, ya que buscamos el conocimiento de la verdadera naturaleza de las cosas, ¿por qué nos dejamos llevar por las opiniones ajenas? ¿Acaso no hay nada mejor que seguir a otros en las encrucijadas, en los senderos, y aprender de memoria las desviaciones del camino correcto? ¡Oh, mis semejantes! ¡Apresurémonos hacia nuestra meta y abandonemos este vagabundeo! Si nuestra meta está firmemente ante nosotros, ¿por qué no nos apresuramos a alcanzarla por el camino más corto y conveniente? ¿Por qué deberíamos usar la mirada de los demás en lugar de la nuestra?

Los métodos empleados para enseñar todas las ramas del conocimiento demuestran que las escuelas son, sin duda, las culpables. Nos enseñan a ver con los ojos de otros y a ser inteligentes con los cerebros de otros. Esto se debe a que

estos métodos no nos enseñan a descubrir la fuente y extraer agua de ella, sino que nos presentan agua extraída de diferentes autores y nos enseñan a volver a ella. Los diccionarios (al menos los que conozco, con la posible excepción del de Cnapio, pero incluso aquí hay deficiencias, como se verá en el capítulo 22) no enseñan a hablar, sino solo a comprender la gramática; no enseñan a formar oraciones, ¡sino solo a analizarlas! Ningún diccionario vernáculo puede ayudar a las personas a conectar hábilmente los modismos o a usarlos indistintamente en una conversación; simplemente proporciona una colección aleatoria de oraciones. Pocos profesores de física utilizan demostraciones o experimentos presenciales, sino que citan ciegamente las obras de Aristóteles y otros. Nadie ha descifrado las raíces internas del comportamiento para formar la moral, sino que se ha basado únicamente en explicaciones externas y análisis de la virtud, dando a las personas una apariencia superficial de moralidad. Esta situación se aclarará más cuando hable de las enseñanzas especiales del arte y el lenguaje, pero será aún más clara cuando presente las líneas generales de mi pansofía.

Es extraño que nuestros antepasados no comprendieran mejor esta situación y que nuestra gente moderna no haya corregido este error antes. Pues aquí hemos descubierto la verdadera razón del lento progreso del pasado. ¿Acaso un arquitecto enseña a su aprendiz el arte de construir derribando una casa? ¡Oh, no! Solo le enseña a elegir los materiales, a colocar cada piedra en su lugar, a prepararlas, a levantarlas, a colocarlas y a unirlas. Porque quien sabe construir no necesita que le enseñen a derribarla, y quien sabe coser puede desatar la ropa sin ninguna instrucción. Pero el arte de construir una casa o coser ropa no se aprende derribando una casa ni deshaciendo la ropa.

Es evidente que la forma en que Erqi ha seguido este camino equivocado no ha sido corregida.

1) Porque la educación de muchos, si no de la mayoría, consiste en una mera lista de nombres y nada más. Es decir, pueden recitar los términos y reglas del arte, pero no saben cómo aplicarlos en la práctica. 2) Porque ninguna educación alcanza ese nivel de conocimiento integral que le daría fuerza, poder y amplitud, sino que es simplemente una mezcla heterogénea, parte de la cual se deriva de una

fuente, parte de otra, los elementos combinados sin ningún principio lógico, y por lo tanto no producen resultados valiosos. Porque el conocimiento, obtenido de las opiniones y puntos de vista de diversos escritores, es como un árbol plantado por un granjero en sus vacaciones; tiene ramas, flores, frutos, guirnaldas y coronas, pero no puede crecer ni siquiera perdurar, porque sus adornos no brotan de sus raíces, sino que simplemente están unidos a él. Un árbol así no dará fruto, y las ramas que lo sostienen se marchitarán y caerán. Pero un hombre completamente educado es como un árbol que crece desde sus propias raíces y se nutre de su propia savia, y debido a esto crece (haciéndose más fuerte día a día) y produce hojas, flores y frutos.

28 Corrección ◎ — Por lo tanto, llegamos a la siguiente conclusión: Los seres humanos deben aprender a ser sabios estudiando el cielo, la tierra, el roble y el haya, etc., sin depender de libros; es decir, deben aprender a comprender y examinar las cosas por sí mismos, no como otros las han observado. Si cada uno de nosotros adquiriera conocimiento de la fuente, de las cosas mismas, y no de otras fuentes, podríamos seguir los pasos de los antiguos sabios. Así que podemos establecer esta regla*

L. Todo conocimiento debe deducirse de principios inmutables concernientes a las cosas en cuestión.

2. Ningún conocimiento debe enseñarse basándose en libros, sino que debe señalarse realmente a los sentidos y a la mente para obtener una prueba real.

3. En cualquier materia, no debemos usar solo el método analítico. De hecho, debemos centrarnos en la síntesis.

Ley.

Principio 6

Cuanto más usos le da la naturaleza a algo, más claras se vuelven sus distinciones.

Por ejemplo, cuantas más articulaciones tenga un animal en sus extremidades, más complejos serán sus movimientos, como podemos observar al comparar un caballo con un

zorro. De igual manera, cuanto más estable y hermoso sea un árbol, más adecuadamente distribuidas y espaciadas estarán sus ramas y raíces.

30. Imitación. —En la educación de los jóvenes, debemos asegurarnos de que todo lo que se enseña esté claramente dividido y tenga su lugar, para que no solo el maestro esté seguro de cuánto ha progresado y de lo que realmente está haciendo, sino también el alumno. Sería muy útil que todos los libros que se usan en las escuelas se inspiraran en la naturaleza en este aspecto.

Principio 7

La Trinidad nunca se detiene, sino que sigue adelante; nunca sacrifica la obra en curso para comenzar una nueva, sino que sólo continúa y completa la obra ya iniciada.

Por ejemplo, cuando se forma un embrión, primero aparecen los pies, la cabeza y el corazón; estos órganos no se desechan, sino que se completan. Un árbol trasplantado no desecha las ramas que previamente crecieron en él, sino que continúa suministrándoles savia y vitalidad, lo que les permite producir más ramas cada año.

32 imitar. 1 Entonces, en la escuela]

1. Todas las lecciones deben organizarse de tal manera que los que aprenden más tarde puedan confiar en los que aprenden antes, y que los que aprenden antes puedan ser fijados en la mente por los que aprenden más tarde.

2. Todo tema enseñado debe ser recordado una vez que haya sido completamente comprendido por el intelecto.

33 Porque, en nuestro método natural, todo lo aprendido primero debe convertirse en el fundamento de todo lo aprendido después, y este fundamento debe ser puesto completamente, porque sólo las cosas que son completamente entendidas y recordadas pueden ser llamadas propiedad de la mente.

Quintiliano tenía razón cuando dijo: «El conocimiento se adquiere mediante la memoria». Si olvidamos lo que hemos

oído o dicho, la enseñanza es en vano. Ludovico Vivio también dijo que la memoria de una mujer debe ejercitarse desde la infancia, porque la práctica la desarrolla, así que debemos ser diligentes y ejercitarla tanto como sea posible. Durante la juventud, el esfuerzo es imperceptible, y así la memoria puede desarrollarse sin dificultad y volverse retentiva. Además, dijo en su Introducción a la Filosofía: «La memoria no debe descansar, pues ninguna facultad es más susceptible a la actividad que esta, ni se desarrolla mejor con la actividad. Encuentra algo que la memoria recuerde cada día, pues cuanto más le des para recordar, con mayor honestidad recordará, y cuanto menos le des, con menor honestidad recordará. El ejemplo de la naturaleza demuestra que esto es cierto. Cuanta más savia extrae un árbol de sus venas, más fuerte se vuelve; y a la inversa, cuanto más fuerte se vuelve, más savia puede exudar por sus fibras». El crecimiento de un animal es directamente proporcional a su capacidad digestiva; a la inversa, cuanto más crece, más alimento necesita y más digiere. Esta es la naturaleza de toda criatura capaz de crecer. Por lo tanto, no se debe tolerar a los niños en este aspecto (y, por supuesto, no se les debe presionar indebidamente), ya que es la única manera de sentar las bases para un progreso seguro.

Principio 8

Tres y cuatro conectan naturalmente todas las cosas en una combinación continua.

Por ejemplo, cuando se forma un pájaro, sus extremidades están conectadas con sus extremidades, sus huesos con sus huesos y sus tendones con sus tendones. Lo mismo ocurre con un árbol: el tronco está conectado con sus raíces, las ramas con su tronco, las ramitas con sus ramas, los brotes con sus ramitas, y las hojas, flores y frutos con sus brotes. Así que, aunque haya miles de estas cosas, el conjunto constituye un solo árbol. Lo mismo ocurre con una casa: para que perdure, las paredes deben construirse sobre los cimientos, el techo y el tejado sobre las paredes. En resumen, todas las partes, desde la más grande hasta la más pequeña, deben estar conectadas y ensambladas para formar una casa.

Tres o cinco imitaciones.

El aprendizaje permanente debe formar un todo enciclopédico, en el que todas las partes deriven de la misma fuente y tengan su propio lugar.

2. Debe haber razones suficientes para todo lo que se enseña a los estudiantes para que no duden ni olviden fácilmente lo que aprendieron.

Esta razón pura es en verdad como un clavo, un gancho y un hierro que pueden fijar firmemente una cosa en la memoria y evitar que desaparezca.

36. Fortalecer todo conocimiento mediante razones equivale a explicar las cosas a partir de sus causas. Esto significa no solo señalar la naturaleza de cada cosa, sino también explicar por qué no puede ser de otra manera. El conocimiento no es más que las razones de nuestro dominio de una cosa, nuestra familiaridad con ella. Por ejemplo, si un estudiante pregunta si es más correcto «totus populus» o «cunctus populus», si el profesor simplemente dice que la expresión «functus populus» es correcta, pero no explica la razón, el estudiante pronto la olvidará. Por otro lado, si dice que «functus» es una abreviatura de «conjunctus», y que si los objetos a los que se refiere son homogéneos, se debe usar «totus», y si el concepto es un conjunto, como en este caso, se debe usar «cunctus», entonces es inconcebible que el estudiante olvide esto, a menos que su inteligencia sea extremadamente limitada. Además, si un estudiante tiene una pregunta gramatical y pregunta por qué decimos mu refert, hw refert y, sin embargo, también keshan refert, es decir, por qué usamos el caso idiomático en la primera y segunda persona (como creen) pero el caso idiomático en la tercera persona, si yo respondiera, diría que refer es una abreviatura de res fert, por lo que estos modismos son inea res fert, tua res fert, ejus res fert (sus abreviaturas son mu refert, tua refert, ejus refert), por lo que $_{i}$ y

Tua no es un caso constructivo, sino subjetivo. En aquel entonces, los estudiantes no estaban estimulados ni eran utilizados.

¿Es efectivo?

Por tanto, los estudiantes deben aprender y aprender a fondo la etimología de todas las palabras, las razones de todas las estructuras y los principios en que se basan las reglas de las diferentes disciplinas (los principios de la ciencia deben primero imprimirse en la mente no sólo explicando las razones sino también demostrándolos realmente en las cosas mismas).

Este método resultará sumamente atractivo para los alumnos y, por lo tanto, allanará el camino para una educación más completa. Pues sus ojos se abrirán a una gama extraordinaria de conocimientos y adquirirán el hábito de pasar de una cosa a otra con ligereza y naturalidad.

37. Por lo tanto, en las escuelas todo debe ser enseñado a través de sus causas.

Principio 9

Sanba Nature mantiene una proporción adecuada entre raíces y ramas en términos de masa.

El crecimiento de las ramas sobre la tierra es proporcional al crecimiento de las raíces. Esto no puede ser de otra manera, pues si un árbol creciera solo hacia arriba, no podría mantener su posición erguida, pues son las raíces las que lo ayudan a mantenerse erguido. Por el contrario, si creciera solo hacia abajo, sería inútil, pues son las ramas las que dan fruto, no las raíces. De igual manera, en los animales existe una estrecha relación entre los órganos externos e internos, pues si los órganos internos están sanos, los externos también lo están.

39. Imitación. El mismo principio se aplica a la educación. La educación debe centrarse primero en las raíces del conocimiento, desarrollando fuerza y poder, y luego debe ser capaz de crecer hasta convertirse en ramas y hojas. Esto significa que, al enseñar a los estudiantes, se les debe enseñar a aplicar sus conocimientos en la práctica, al igual que se enseña un idioma a través de la lengua de origen, no solo mediante la comprensión mental.

Cuatro O y tantos*

1. Para cada materia debemos considerar sus aspectos prácticos y asegurarnos de no aprender nada inútil.

2. Todo lo aprendido debe transmitirse de un estudiante a otro, para que ningún conocimiento quede sin utilizar. Solo en este sentido podemos entender el dicho: «Si los demás no saben que tú sabes, tu conocimiento es inútil». Por lo tanto, no se debe aprovechar ningún pozo de conocimiento a menos que pueda fluir de él. Analizaremos esto con más detalle en el siguiente principio.

Principio 10

Los Cuatro Uno se vuelven productivos y fuertes porque están en constante movimiento.

Por ejemplo, cuando un pájaro incuba sus huevos, no solo los mantiene calientes, sino que, para que se mantengan igualmente calientes en todos los aspectos, los voltea a diario. Esto se puede ver fácilmente en el caso de los gansos, los pollos y las palomas, pues podemos verlos incubando sus huevos. Cuando el polluelo nace, ejercita su pico, sus extremidades y sus alas; se estira, se eleva del suelo y aprende repetidamente a caminar y volar, hasta que tiene la fuerza suficiente para hacerlo, ejercitando así su cuerpo.

Cuanto más expuesto esté un árbol al viento, más rápido crecerá y, a menudo, más profundo. El estímulo de la lluvia, el granizo y los rayos es ciertamente beneficioso para la salud de todas las plantas. Por esta razón, los lugares más expuestos a los elementos deberían producir madera más dura.

4. Imitación de segunda mano. —De igual manera, el arquitecto deja que el viento y el sol sequen y fortalezcan sus edificios. El carpintero, queriendo endurecer y templar su hierro, lo expone repetidamente al fuego y al agua, calentándolo y enfriándolo repetidamente, ablandándolo hasta que se vuelve duro y duradero.

43. De esto se desprende que sin una revisión y práctica regular y adecuada del tema que se enseña, la educación no puede ser exhaustiva. El enfoque más adecuado es aprender

de los procesos naturales de nutrición en los organismos vivos: el proceso de recolección, digestión y distribución. Pues en un animal (y también en las plantas), cada órgano busca alimento para la digestión, tanto para su propia nutrición (ya que retiene y asimila una parte del alimento que digiere) como para su distribución a otros órganos, manteniendo así el bienestar de todo el organismo (ya que cada órgano sirve a los demás). De igual manera, un profesor puede enriquecer considerablemente su enseñanza si:

1 • Encuentra para ti un pozo y obtén alimento para tu sabiduría.

2. Asimilar y digerir lo que encuentra.

3. Distribuye lo que ha digerido a otros para que lo compartan.

Estos tres elementos se pueden encontrar en un famoso pareado latino*

Pregunta más. Recuerda más. Enseña más. # El mejor jugador de baloncesto es el jugador de baloncesto.

Cuando un estudiante pregunta a su profesor, a su amigo o a su libro sobre un tema que no comprende, está haciendo preguntas. Cuando el conocimiento adquirido se memoriza o, por seguridad, se escribe (pues pocos tienen la fortuna de recordarlo todo), la memoria se transmite. Cuando el conocimiento adquirido se comunica a compañeros o compañeros, eso es enseñar.

Los dos primeros principios son bien conocidos en las escuelas, pero el tercero no tanto, y aun así, su aplicación es de suma importancia. Hay un dicho: «Quien enseña a otros, se enseña a sí mismo», y esto es muy cierto, pues la repetición constante no solo graba un hecho indeleblemente en la mente, sino que el mismo acto de enseñar produce una comprensión más profunda del tema que se enseña. De ahí que el genio de Joaquín Fortinius solía decir que si escuchaba o leía algo solo una vez, se le olvidaba en un mes; pero si se lo enseñaba a otro, se convertía en parte de él, como su dedo, y creía que solo la muerte podía

arrebatárselo. Su consejo, por lo tanto, era que si un estudiante quería progresar, debía enseñar la materia que estudiaba todos los días, incluso si sus alumnos tenían que ser contratados. Decía: «Vale la pena sacrificar tu comodidad física, dentro de ciertos límites, para tener un hombre que escuche tus enseñanzas, es decir, que escuche tus enseñanzas mientras buscas progresar intelectualmente...» ·

Si cada maestro estuviera dispuesto a presentar este excelente método a sus alumnos, sin duda sería útil para muchos y fácil de implementar. Podría hacerse de la siguiente manera: en cada clase, después de que el maestro haya completado brevemente sus preparativos y explicado el significado de las palabras, debería pedir a un alumno que se pusiera de pie y repitiera lo que acaba de decir en el mismo orden (como si fuera el maestro de los demás), usando las mismas palabras y dando los mismos ejemplos. Si comete algún error, debe corregirlo. Luego, se le pedirá a otro alumno que repita la misma demostración, mientras los demás continúan escuchando. Después de él, el tercero, el cuarto, y así sucesivamente, tantos como sean necesarios, hasta que quede claro que todos han comprendido la lección y pueden explicarla. Al hacer esto, tenga especial cuidado de llamar primero a los niños brillantes, para que los más torpes tengan más probabilidades de seguir su ejemplo.

El ejercicio cuatro-seis tiene cinco beneficios.

1. Los profesores tienen la garantía de conseguir alumnos atentos. Dado que constantemente se les pide que repitan lo que el profesor ha dicho, todos temen fracasar y convertirse en el hazmerreír de los demás. Por lo tanto, prestarán atención y no se perderán nada. Además, tras unos años de práctica, el hábito de prestar atención se convertirá en algo natural, lo que les permitirá desenvolverse bien en la vida real.

2. El maestro puede saber con exactitud si sus alumnos han comprendido a fondo todo lo que les ha enseñado. Si observa que no es así, repetirá sus explicaciones para aclararlas, en beneficio tanto de él como de sus alumnos.

- 3. Si se repite lo mismo con frecuencia, al final, el estudiante con menor inteligencia podrá comprenderlo y así seguir el ritmo de los demás. Los estudiantes más inteligentes también se sentirán felices por haber dominado las lecciones a la perfección.

4. Mediante este método de repetición frecuente, el estudiante se familiarizará más con la lección que incluso con el autoestudio más diligente. Sabrá que si solo tiene que releer la lección cada mañana y cada noche, la retendrá fácilmente en su memoria. Mediante este método de repetición, el estudiante asumirá el rol de maestro con mayor entusiasmo y mayor amor por el aprendizaje. Al mismo tiempo, al explicar un tema a un grupo grande de personas, desarrollará un hábito de calma que le será muy útil a lo largo de su vida.

47 Según este concepto, cuando los estudiantes se reúnen después de clase o dan un paseo juntos, deben intercambiar apuntes, comentar lo aprendido o hablar de cualquier novedad que les haya llamado la atención. Cuando un grupo de estudiantes se reúne para una discusión de este tipo, es muy beneficioso que uno de ellos (por sorteo o elección) pueda sustituir al profesor y dirigir la discusión. Si un estudiante elegido por sus compañeros rechaza esta posición, debe ser severamente reprendido. Estas oportunidades de enseñanza y aprendizaje se basan en los principios de búsqueda y competencia, y nunca deben rechazarse.

En cuanto a los ejercicios de escritura (que son de gran ayuda para progresar), volveremos a los capítulos que tratan de las escuelas mandarín y latín (véanse los capítulos 27 y 28).

Capítulo 19: Simplicidad de la enseñanza y

Principio de rapidez

«Pero estos diseños son demasiado engorrosos y algo grandiosos», dirán muchos lectores. «¿Cuántos maestros, cuántos libros, cuánto trabajo se necesitaría para enseñar a fondo una sola materia?». Mi respuesta es: «Sin duda, es así, y no puede ser fácil a menos que nuestro trabajo se acorte. Pues nuestro arte es tan largo, vasto y profundo como el universo que nuestras mentes se empeñan en conquistar. Pero ¿quién no sabe que las cosas largas y difíciles pueden acortarse? ¿Quién no sabe que el tejedor puede tejer miles de hilos en diversas telas con la mayor rapidez? ¿Quién no sabe que el molinero puede moler miles de granos con la mayor facilidad y separar la paja de la harina con la mayor precisión, sin ninguna dificultad? Todos saben que el ingeniero puede levantar pesos enormes con máquinas relativamente pequeñas sin ningún problema, y todos saben que una onza de peso puede soportar un peso mayor si se coloca a mayor distancia del soporte del travesaño.»

Sabemos, pues, que los grandes logros a menudo son cuestión de habilidad, no de fuerza. ¿Son los académicos los únicos que no saben gestionar sus asuntos con destreza? La vergüenza nos obliga a competir con el espíritu creativo de otras profesiones y a encontrar la manera de remediar las dificultades que las escuelas han padecido hasta ahora.

- 2. Hasta que descubramos las enfermedades y sus causas, no podremos encontrarles cura. ¿Por qué esto obstaculiza los esfuerzos de las escuelas y el éxito de los estudiantes, de modo que la mayoría de las personas ni siquiera exploran el campo de la ciencia y el arte durante toda su etapa escolar, y algunas ni siquiera se inician en él?

- Las razones de esta situación son indudables: en primer lugar, no existen hojas de ruta definidas para que los estudiantes logren sus objetivos cada año,

cada mes o cada día, y hay una falta total de sistema.

4. En segundo lugar, no se indican medios por los cuales estos objetivos puedan realmente lograrse.

5. En tercer lugar, las cosas que deberían estar naturalmente unidas no lo están, sino que se separan. Por ejemplo, enseñamos a leer a los alumnos de primaria, pero a escribir solo unos meses después. En las escuelas de latín, los niños pasan años aprendiendo letras sin prestar atención a su significado, de modo que su infancia está completamente ocupada con la gramática y todo interés filosófico se deja para después. De igual manera, solo permitimos que los alumnos aprendan, nunca que enseñen, aunque estas cosas (leer y escribir, palabras y objetos, aprender y enseñar) deberían estar todas conectadas, como en una carrera, levantar y bajar el pie están conectados, como en una conversación, escuchar y responder están conectados, y en un juego de pelota, lanzar y atrapar están conectados.

A. En cuarto lugar, rara vez enseñamos las artes y las ciencias como partes de un todo enciclopédico, sino que las abordamos fragmentariamente. Por eso, al alumno le parecen un montón de leña, en el que las verdaderas relaciones y conexiones no se perciben fácilmente. El resultado es que algunos alumnos captan un hecho, otros otro, pero nadie recibe una educación verdaderamente completa e integral.

7. En quinto lugar, utilizamos muchos métodos diferentes. Cada escuela, incluso cada profesor, utiliza un método diferente. Lo que es aún peor es que los profesores tienden a usar un método para una asignatura o lengua y otro para otra. Lo peor de todo es que incluso cambian sus métodos dentro de la misma asignatura, lo que dificulta que los alumnos sepan cómo se espera que aprendan. Esta es la causa de muchos retrasos y cansancio estudiantil, que a menudo ni siquiera quieren probar nuevas asignaturas.

8. Sexto, aún no conocemos un método que permita enseñar a toda una clase simultáneamente. Solo enseñamos a alumnos individuales. Por supuesto, es imposible que un profesor utilice este método con un grupo grande de

alumnos. Si cada alumno tuviera que seguir preparando su trabajo hasta que llegara su turno, se aburrirían e irritarían muchísimo.

97. Si hay varios profesores, esto genera confusión, ya que las asignaturas son diferentes en cada hora. En cuanto a los diferentes profesores y los diferentes libros, es muy confuso.

Sin contar las distracciones.

Finalmente, tanto dentro como fuera de la escuela, los estudiantes tienen absoluta libertad para leer, y los profesores no les ofrecen ayuda en su elección. Todos creen que leer más aumenta las oportunidades de mejora, mientras que esta diversidad solo sirve para distraer la atención. No es sorprendente que tan pocas personas dominen todas las materias, pero sí que algunos puedan encontrar el camino en este laberinto, una hazaña que solo alcanzan los más dotados.

Por lo tanto, en el futuro, debemos evitar tales obstáculos y retrasos. Debemos ir directo a nuestra meta e ignorar todo lo que es inútil en el presente. Hay un proverbio que dice: «Cuando las pequeñas medidas son suficientes, no hay necesidad de usarlas. Las grandes medidas no son necesarias».

Podemos elegir el sol como modelo, ya que ofrece un ejemplo impactante del funcionamiento de la naturaleza. Su labor es laboriosa y casi ilimitada (dispersar sus rayos por todo el mundo, dando luz, calor, vida y fuerza a una infinita variedad de elementos, minerales, plantas y animales), pero es justo con todos ellos y cumple su deber año tras año de la manera más admirable.

13. Por lo tanto, debemos referirnos a las necesidades antes mencionadas de la gestión escolar y estudiar los diversos principios de la actividad solar.

- 1. El sol no se ocupa de ninguna cosa en particular, animal o árbol, sino que da luz y calor a todo el mundo al mismo tiempo.

¡Ilumina todas las cosas con el mismo rayo! Cubre todas las cosas de humedad mediante el mismo proceso de evaporación y condensación; hace que el mismo viento sople sobre todas las cosas; hace que todas las cosas se muevan con el mismo calor y frío.

Hace que la primavera, el verano, el otoño y el invierno aparezcan simultáneamente en todas partes. Gracias a él, los árboles reverdecen, florecen y dan fruto (aunque algunos lo hacen antes que otros).

- 4. ¡Siempre mantiene el mismo orden! Día tras día es similar, año tras año es similar. Siempre funciona de la misma manera.
- 5. Produce cosas a partir de sus formas básicas, no de ninguna otra fuente.
- 6. Se produce combinando todas las cosas que deben combinarse: la madera con su corteza y su corazón, las flores con sus hojas y el fruto con su cáscara y su pecíolo.
- 7. Hace que todo se desarrolle a través de ciertas etapas, de modo que una etapa prepara el camino para la siguiente, y cada etapa se desprende naturalmente de la anterior.

8-Por último, no permite que exista nada que sea inútil, y si existe, lo destruye.

Imita este punto*

1. Cada escuela debe tener sólo un profesor, o al menos un profesor por clase.

2-Se deberá utilizar únicamente un tipo de libro para cada asignatura.

- 3. Toda la clase debe recibir los mismos ejercicios.

4- Todas las materias e idiomas deben enseñarse de la misma manera.

- 5. Todo debe enseñarse de forma detallada, breve y concisa, para que el entendimiento, abierto por una clave, pueda explicar por sí mismo las nuevas dificultades.

- 6. Todas las cosas que están naturalmente conectadas deben llevarse juntas.

- 7. Cada materia debe enseñarse en pasos distintos, de modo que las lecciones de un día prolonguen las del día anterior y conduzcan a las del siguiente.

- 8. Por último, hay que descartar todo lo inútil.

15. Si estas reformas pudieran introducirse en las escuelas, todo el círculo de la ciencia se completaría sin duda con una facilidad que nos sorprendería, tal como el sol completa su órbita anual alrededor del cielo.

Por tanto, debemos trabajar para ver si estas sugerencias se pueden poner en práctica y cómo se pueden superar las dificultades que impiden su realización.

Pregunta 1

¿Cómo puede un profesor enseñar a tantos niños al mismo tiempo, sin importar cuántos sean?

16. Creo que no solo es posible, sino también necesario, que un profesor enseñe a cientos de alumnos simultáneamente, ya que este es el sistema más ventajoso tanto para él como para los alumnos. Cuantos más alumnos tenga un profesor, más interesado estará en su trabajo (como las manos de un minero tiemblan de emoción al descubrir un yacimiento rico). Cuanto más entusiasta sea el profesor, más entusiastas serán sus alumnos. De igual manera, para los alumnos, un grupo numeroso de compañeros no solo es útil, sino también agradable (pues todos disfrutan de la compañía al trabajar) y porque pueden animarse y ayudarse mutuamente. La competencia es, sin duda, el mejor estímulo para los niños de esta edad. Además, si la clase de un profesor es pequeña, quizás no todos los alumnos entiendan algún punto. Pero si muchos alumnos escuchan su clase al

mismo tiempo, cada uno intentará comprender lo máximo posible, y cada vez que se repita la lección, todos volverán a su propia mente, porque la mente de una persona puede inspirar la mente de otra, y la memoria de una persona puede inspirar la memoria de otra. En resumen, así como un panadero puede hacer muchos panes amasando una vez y calentando la estufa una vez, un albañil puede hornear muchos ladrillos a la vez, y un impresor puede imprimir miles de libros con un juego de tipos móviles, un profesor debería poder enseñar a un grupo grande de estudiantes a la vez sin ningún inconveniente. ¿Acaso no sabemos que un solo tronco de árbol puede sostener innumerables ramas y proporcionarles savia, y que el sol puede dar vida al mundo entero?

¿Cómo se hace esto? Tomemos nuestro ejemplo anterior y veamos cómo funciona la naturaleza. El tronco de un árbol no se extiende hasta las ramas más externas. Permanece en su lugar, suministrando savia a la rama grande más cercana. Desde allí, pasa a otras ramas, que a su vez pasan a otras ramas, y así sucesivamente hasta las ramas más pequeñas. De igual manera, el sol no brilla sobre todos los árboles, plantas o animales. Simplemente irradia sus rayos desde el cielo, iluminando medio mundo a la vez, proporcionando así a todos los seres vivos la luz y el calor que necesitan. Cabe destacar que la actividad solar se ve favorecida por la ubicación de la Tierra. Por ejemplo, los valles y las hondonadas captan la luz solar y, por lo tanto, reciben más calor.

-8 Es fácil para un profesor manejar un grupo grande de estudiantes si las cosas se organizan de la siguiente manera, es decir:

- 1. Si divide a todos los estudiantes en clases, por ejemplo, grupos de diez, cada grupo es administrado por un estudiante, y los estudiantes que administran el grupo son administrados por los estudiantes del siguiente nivel, y así sucesivamente.

2* Si no enseña individualmente, ni privadamente fuera de la escuela ni públicamente dentro, sino que enseña a todos los estudiantes simultáneamente, nunca debe acercarse a ningún estudiante ni permitir que ninguno se acerque a él solo. Debe sentarse en su asiento, visible y audible para

todos los estudiantes, tal como el sol ilumina todas las cosas. Por otro lado, los estudiantes deben concentrar sus oídos, ojos y pensamientos en él y prestar atención a todo lo que el maestro les dice verbalmente o explica con sus manos o diagramas. De esta manera, un solo golpe no mata una mosca, sino muchas.

193. Con un poco de habilidad podemos atraer la atención de nuestros alumnos, tanto colectiva como individualmente, y transmitirles la idea (como realmente es) de que la boca del maestro es una fuente de la que fluyen ríos de conocimiento, y que siempre que esta fuente esté abierta deben concentrar su atención en ella como en un abrevadero, sin dejar escapar nada. Además, el maestro debe tener especial cuidado de no hablar a menos que todos los alumnos estén escuchando, y de no enseñar a menos que todos presten atención. En este sentido, las palabras de Séneca son muy apropiadas cuando dice: «No debemos hablar a quienes no quieren oír». Salomón también dice: «La sabiduría está en los ojos de los sabios» (Proverbios 17:24). Es decir, no debemos hablar al viento, sino a los oídos de los hombres.

20. La atención no se trata de recordatorios ni de mantenimiento por parte del alumno líder u otros niños responsables. El maestro mismo es el factor más importante. Si sigue las siguientes ocho reglas, sus esfuerzos tendrán éxito.

Si K está dispuesto a introducir pacientemente algunas cosas interesantes y prácticas mientras enseña, despertará el interés de los estudiantes y atraerá su atención.

- 2. Si, al comenzar un nuevo tema, lo presentamos a los estudiantes de forma atractiva o les planteamos preguntas, podemos despertar su interés. Estas preguntas pueden referirse a conocimientos previos, mostrando así su relación con el tema anterior, o a nuevas lecciones. Si exponemos con rigor la ignorancia del estudiante sobre el tema, este se llenará de entusiasmo por dominarlo y comprenderlo a fondo.

3-Si está de pie en un podio alto, mirando a todos los estudiantes al mismo tiempo, a nadie se le permite hacer

nada más que escuchar atentamente y mirarlo.

- 4. Si utilizan sus sentidos, especialmente la vista, para ayudar a su atención siempre que sea posible (como hemos discutido en el Capítulo 17, Principio 8, Regla 3).

5. Si ocasionalmente interrumpe su explicación y dice: "Dime (señala a un niño), ¿qué estaba diciendo hace un momento? ¡Repite esa frase! ¡Dime cómo llegué a este punto?", etc., la naturaleza exacta de las palabras dependerá de la clase que imparta. Si encuentra a un estudiante que no presta atención, debe ser reprendido o castigado en el acto. Esto hará que los estudiantes estén más interesados y atentos.

6. De igual manera, si le hace una pregunta a un estudiante y este duda, debe preguntarle al segundo, tercero, décimo o trigésimo estudiante por turnos y dejar que respondan sin repetir la pregunta original. Como resultado, todos escucharán atentamente lo que le diga a uno de ellos y lo aplicarán a sí mismos.

9. Si algunos niños no pueden responder una pregunta, se debe preguntar a toda la clase y elogiar a los alumnos que den las mejores respuestas delante del resto, para que su ejemplo estimule a los demás. Si un alumno da una respuesta incorrecta, se le debe corregir. Al mismo tiempo, se debe aclarar la causa del error (que es fácil de descubrir para un maestro sabio) y se debe enfatizar la necesidad de evitar repetirlo. No es fácil apreciar cuánto ayuda este método a acelerar el progreso.

- 8. Finalmente, una vez finalizada la clase, los estudiantes deben tener la oportunidad de hacer preguntas sobre cualquier tema que deseen aclarar, ya sea sobre la clase actual o sobre clases anteriores. No se permiten preguntas privadas. Todo estudiante que desee hacer una pregunta debe dirigirse al profesor en público y solicitar al líder del grupo que lo haga (si este no puede resolver el problema por sí mismo). De esta manera, toda la clase se beneficiará tanto de la pregunta como de la respuesta. Si algún estudiante ayuda a aclarar un punto importante con una pregunta ingeniosa, debe

ser elogiado para animar al resto de la clase a estudiar con ahínco.

2. Este entrenamiento diario de la memoria es útil no solo para los jóvenes de ahora, sino también para toda su vida. Si este entrenamiento se mantiene durante algunos años y desarrollan el hábito de dedicarse por completo a lo que hacen, lo seguirán haciendo por iniciativa propia, sin ninguna presión externa. Si las escuelas se organizaran según este principio, sin duda tendríamos muchas más personas inteligentes y astutas en el futuro.

22. Algunos podrían objetar que se necesita atención individual para asegurar que cada estudiante mantenga sus libros de texto limpios, se concentre en sus ejercicios y aprenda correctamente las lecciones. Esto consumiría mucho tiempo si la clase es numerosa. Mi respuesta es que el profesor E no necesita escuchar las tareas de todos los estudiantes ni revisar sus libros de texto, ya que cuenta con líderes de grupo que lo ayudan. Cada líder de grupo puede revisar a los estudiantes de su grupo.

2. Como auditor jefe, un profesor debe atender primero a un alumno, luego a otro, y ser especialmente cuidadoso al comprobar la honestidad de los alumnos en quienes no confía. Por ejemplo, si quiere que un alumno repita una lección, debe llamar primero a uno, luego a otro, empezando por el mejor y luego por el peor, mientras el resto escucha atentamente. De esta manera, puede asegurarse de que todos los alumnos estén bien preparados, ya que nadie puede estar seguro de no ser evaluado. Si el profesor ve que un alumno comienza su lección sin dudar y confía en que comprende bien el resto, puede dejar que otro alumno tome el relevo. Si el otro alumno también parece preparado, puede pasar al tercero. De esta manera, después de escuchar a algunos alumnos, puede tener la seguridad de que toda la clase está bajo su control.

Se debe utilizar el mismo método para el dictado. Uno o más estudiantes deben leer el texto escrito, con puntuación correcta y voz clara, mientras los demás corrigen su propia escritura en sus cuadernos. El profesor también debe revisar los cuadernos en cualquier momento y sancionar a los estudiantes que no presten atención.

Corregir una traducción puede parecer más largo, pero en este caso también puede ser beneficioso el mismo método. Una vez que el líder del grupo lo haya notado, debe llamar inmediatamente a un estudiante y elegir a cualquiera de su elección como oponente. En cuanto el primer estudiante se ponga de pie, leerá inmediatamente su traducción, frase por frase. Los demás estudiantes escuchan atentamente y el profesor revisa el ejercicio para asegurarse de que sea correcto. El estudiante hace una pausa después de cada frase, dando a su oponente la oportunidad de señalar cualquier error que haya notado. La traducción puede ser criticada por los demás estudiantes del grupo, luego por toda la clase y, finalmente, por el profesor. En este punto, los demás estudiantes pueden corregir sus propios errores. Sin embargo, el oponente no debe hacerlo; debe dejar el ejercicio como está, listo para la crítica de sus compañeros. Una vez corregida la primera frase, proceda inmediatamente a la segunda, y así sucesivamente, hasta completar el ejercicio. El oponente leerá entonces su traducción, y el retador deberá asegurarse de leer la traducción original sin las correcciones posteriores. Cada palabra y frase será criticada como antes.

Después de esto, se debe seleccionar otro par de oponentes y practicar nuevamente dentro de los límites de tiempo.

26. En este sentido, los líderes de grupo tienen dos responsabilidades. Antes de comenzar la corrección, deben asegurarse de que todos los estudiantes tengan sus ejercicios listos. Durante la corrección, deben asegurarse de que cada estudiante corrija sus ejercicios y, si alguno contiene alguna crítica,

Palabras equivocadas.

El resultado de hacer esto será.

- 1. Se puede reducir la carga de trabajo de los docentes.
- 2. Ningún estudiante quedará fuera
- 3. Los estudiantes estarán más atentos que antes.

- 4. Lo que le digas a un estudiante beneficiará a todos los estudiantes por igual.

- 5. Por supuesto, tantas traducciones diferentes tendrán diferentes formas de expresión. Estas diferentes formas de expresión no solo mejoran y fortalecen la familiaridad de los estudiantes con los materiales didácticos, sino que también les permiten dominar el idioma.

- 6. Finalmente, una vez practicados los pares primero, segundo y tercero, los estudiantes restantes tendrán pocos o ningún error que corregir. En este caso, se puede aprovechar el tiempo restante con toda la clase, permitiendo que quienes aún no se sientan completamente seguros con el pasaje planteen sus dificultades, o que quienes consideren que su traducción es mejor que las anteriores la lean y reciban críticas.

28. El método propuesto aquí se ha ilustrado mediante un ejercicio de traducción. Resulta igualmente útil para estudios que abordan el estilo, la retórica, la lógica, la teología o la filosofía.

29. De esto sabemos que un maestro puede enseñar a cien estudiantes con la misma cantidad de energía que si enseñara sólo a unos pocos estudiantes.

Pregunta 2

¿Cómo podemos utilizar el mismo libro para enseñar a todos los estudiantes?

Es un hecho indiscutible que una gran cantidad de cosas pueden distraer la atención. Sería una gran ventaja que los estudiantes no usaran libros, salvo aquellos especialmente recopilados para su clase. Entonces, el antiguo mandato dado a los fieles en los templos: «Así lo harás», siempre estaría vigente. Pues cuanto menos se distraiga la vista, más fácil será concentrarse.

31. En segundo lugar, si todos los materiales necesarios para la enseñanza estuvieran siempre disponibles —

pizarras, cuadernos, lecturas elementales, diccionarios y gráficos—, pues si (como suele ocurrir) el profesor tuviera que preparar cuadernos de ejercicios para los alumnos, escribirles ejemplos de caligrafía, dictar reglas gramaticales o dictar el texto original o la traducción de un autor en particular, ¡cuánto tiempo se perdería! Todos los libros utilizados en las clases deberían estar completamente disponibles, y las traducciones deberían ir acompañadas del texto original para su traducción al idioma nacional. De esta manera, el tiempo que de otro modo se dedicaría al dictado, la copia y la traducción podría emplearse de forma más provechosa en explicar, repetir e imitar.

32. No debemos temer que esto permita al profesor eludir sus deberes. Pues si un predicador lee un pasaje del texto original, lo explica e indica su propósito, ha cumplido con su deber. Que lo haya traducido él mismo del texto original o haya usado una traducción estándar no tiene importancia para su audiencia. De igual manera, que un matemático organice sus materiales él mismo o que se los encarguen no tiene importancia para sus alumnos. Lo importante es que todo lo necesario esté disponible y se utilice correctamente bajo la guía del profesor. Es mejor tener todo esto listo con antelación, ya que, por un lado, se minimizan los errores y, por otro, se dispone de más tiempo para la instrucción propiamente dicha.

33 Por lo tanto, estos libros deberían prepararse para cada escuela —escritos según las reglas establecidas anteriormente para lograr facilidad, minuciosidad y economía de tiempo— y deberían constituir una miniatura completa, minuciosa y precisa de toda la materia. En resumen, deberían representar fielmente el universo entero y, por lo tanto, grabar su verdadera imagen en la mente de los estudiantes. Y, lo más importante, deberían estar escritos con sencillez y claridad, para que los estudiantes, si fuera necesario, pudieran aprender por sí mismos sin la ayuda de un asistente.

3.4 Para este propósito, es mejor escribirlos en forma de diálogos. De esta manera (1) será posible adaptar el tema y su explicación a la mente de los jóvenes, sin que ninguno de los dos les parezca difícil. Nada es más apropiado para inspirar la fe que el diálogo, mediante el cual la mente se dirige gradualmente hacia la meta deseada. Es en esta

forma que los dramaturgos expresan sus puntos de vista sobre la corrupción moral y exhortan a la gente a hacer lo mismo. Todas las obras filosóficas de Platón, todas las obras teológicas de San Agustín están escritas en esta forma, y Cicerón a menudo la utiliza para adaptarse al nivel de sus lectores. <2) La forma conversacional estimula y preserva la memoria, y la alternancia de preguntas y respuestas, las diversas formas de expresión, la posibilidad de citar diálogos interesantes e incluso el cambio de personajes en la obra, no solo contrarrestan cualquier aversión al tema, sino que también despiertan el deseo de profundizar en el conocimiento. 3) La instrucción de esta manera produce una impresión mucho más fuerte. Recordamos con mayor facilidad lo que hemos visto que lo que hemos oído de otros. De igual manera, la experiencia ha demostrado que la instrucción impartida mediante teatro o diálogo permanece más arraigada en la mente de los alumnos que cuando la imparte el profesor de forma habitual. (4) Nuestras vidas se basan principalmente en conversaciones amistosas, y debería ser fácil para los jóvenes adquirir conocimientos útiles, a la vez que aprenden a expresar sus propias opiniones con fluidez y eficacia. (5) Finalmente, estas conversaciones pueden servir como una distracción y animar las reuniones privadas de los alumnos.

Los libros que usen los tres o cinco estudiantes deben ser de la misma edición. Deben tener las mismas páginas y líneas. Esto es importante, por un lado, para facilitar la consulta y, por otro, para facilitar la memoria al tener un párrafo específico en una página específica.

36. También sería muy útil hacer un resumen del contenido de todos los libros utilizados en la clase y colgarlo en la pared del aula. Este resumen debe ser una versión muy abreviada del texto original, o una imagen o relieve ilustrativo, para que los sentidos, la memoria y el entendimiento puedan ejercitarse juntos a diario. Los antiguos decían que los muros del templo de Esculapio estaban cubiertos de instrucciones sobre medicina escritas por el propio Hipócrates, y esto no era en vano. Dios ha llenado el gran teatro de este mundo con imágenes, esculturas y símbolos vivos de su sabiduría para enseñarnos. (Abordaremos la ayuda de estas imágenes en detalle cuando tratemos cada clase).

Pregunta 3

¿Cómo pueden todos los estudiantes de una escuela hacer lo mismo al mismo tiempo?

37. Obviamente, es útil que todos los alumnos de la clase realicen los mismos ejercicios al mismo tiempo, ya que se reducen las molestias para el profesor y se incrementa el beneficio para los alumnos. Solo cuando la atención de toda la clase se centra en el mismo objetivo y todos se turnan para corregir los errores de los demás, se puede generar una competencia activa. El profesor debe intentar imitar a un capitán de nuevos soldados. El capitán no instruye a sus soldados por separado, sino que dirige a un grupo de soldados al mismo tiempo y les enseña a todos cómo usar sus armas. Incluso si explica algo a un soldado individualmente, los demás deben realizar los mismos ejercicios para mantener su atención.

Los profesores deberían seguir exactamente el mismo camino.

Antes de poder hacer esto, debe hacer

- 1. La enseñanza comienza en una época determinada del año, así como la influencia del sol sobre el mundo vegetal comienza en un momento determinado, es decir, la primavera.

- 2. La división de asignaturas debe ser tal que haya una cantidad determinada de trabajo para cada año, mes, semana, día e incluso hora, ya que esto facilitará la realización de todo el trabajo planificado. Sin embargo, lo abordaremos en detalle en el momento oportuno.

¿Cómo podemos enseñar todo de una sola manera y con el mismo método?

39. Existe un único método natural para enseñar todas las ciencias, y también un único método natural para enseñar todas las artes y lenguas, como se verá en los capítulos 20, 21 y 22. Cualquier desviación necesaria no constituye un nuevo método; se debe menos a las características de la

materia que al propio profesor, quien debe ser guiado según las capacidades de sus alumnos y su progreso en la lengua o arte que enseña. Por lo tanto, la adopción universal del método natural es de gran beneficio para los estudiantes.

Si primero se pueden establecer los principios generales y dejarlos sin cuestionar, será más fácil señalar desviaciones particulares. 1

Pregunta 5

¿Cómo se pueden explicar tantas cosas en pocas palabras?

40 Es un desperdicio de esfuerzo llenar las mentes de los estudiantes con el desperdicio de libros y palabras. Pues un mendrugo de pan y un sorbo de vino son sin duda más nutritivos que un estómago lleno de cosas inútiles o exquisiteces, y el bolsillo de un hombre ciertamente no vale más que unas pocas piezas de oro que ciento veinte libras de plomo. Séneca tenía razón al decir sobre la enseñanza : «Enseñar es sembrar semillas, no por peso, sino por calidad » · Por lo tanto, nuestra conclusión en el capítulo 5 es correcta: en el microcosmos del cuerpo humano, todo existe latente. Dale luz, y lo verá de inmediato.

Para quienes trabajan en la oscuridad, un rayo de luz, incluso el más tenue, es suficiente. Por lo tanto, debemos seleccionar o compilar manuales científicos y lingüísticos de alcance limitado y con un formato práctico, que abarquen toda la materia y contengan una gran cantidad de material en poco espacio (Ben Sira, capítulo 32, 8). Es decir, deben estar escritos con pocas palabras, de la forma más sencilla y clara, y, al mismo tiempo, no deben definirse algunas reglas que puedan conducir a una investigación más profunda antes de presentar todo el material a los estudiantes.

Pregunta 6

¿Cómo puedes hacer dos o tres cosas a la vez?

4. El ejemplo de la naturaleza demuestra que varias cosas pueden lograrse simultáneamente con la misma acción. Es un hecho indiscutible que un árbol crece tanto por encima como por debajo del suelo; su madera, corteza y hojas se

desarrollan simultáneamente . Lo mismo puede decirse de los animales: sus extremidades se desarrollan y fortalecen simultáneamente. Además, cada extremidad cumple varias funciones. Por ejemplo, una curva no solo sostiene el cuerpo, sino también los huesos.

■ - I • - sostiene el cuerpo humano y le permite moverse hacia adelante y hacia atrás de diversas maneras. La boca no solo es la entrada al cuerpo, sino también un órgano para masticar, una trompeta que nos permite emitir sonidos cuando los necesitamos. Cada inhalación puede calmar nuestro estado de ánimo, despejar nuestra mente y ayudarnos a emitir sonidos.

42. Encontramos lo mismo en las artes.* (1) En el reloj de sol, la sombra de la aguja indica la hora del día, el zodíaco del movimiento solar, la duración del día y la noche, el día del mes y varias otras cosas. (2) Una vara puede guiar un carro, girarlo y detenerlo. (3) Un buen orador o escritor puede enseñar, emocionar y entretener al mismo tiempo, incluso si su tema le dificulta combinar estos tres elementos.

43. La instrucción de los jóvenes debe organizarse de modo que cada actividad produzca diversos resultados. Como regla general, cada asignatura debe enseñarse junto con las materias afines. Es decir, las palabras deben estudiarse junto con lo que aluden. La lectura y la escritura, la práctica literaria y el pensamiento lógico, la enseñanza y el aprendizaje, la recreación y el estudio serio, deben combinarse constantemente.

44 Por lo tanto, las palabras siempre deben enseñarse y aprenderse junto con las cosas, así como el vino siempre se compra y se vende junto con su barril, una espada con su vaina, un árbol con su corteza y una fruta con su cáscara. Pues ¿qué es una palabra sino la cáscara de una cosa? Por lo tanto, independientemente del idioma utilizado, incluso el mandarín, la explicación de las palabras debe tener en cuenta las cosas a las que se refieren. A la inversa, los estudiantes deben aprender a usar palabras para expresar todo lo que ven, oyen, hacen o saborean. De esta manera, su capacidad para usar el lenguaje siempre avanzará al ritmo del crecimiento de su comprensión.

Entonces la regla es esta:

El estudiante debe ser entrenado para expresar con palabras todo lo que ve, y debe enseñársele a comprender el significado de todas las palabras que usa. Nadie debe hablar de algo que no entienda, ni debe dejar de expresar su conocimiento con palabras cuando lo comprenda. Porque quien no puede expresar sus pensamientos es como una estatua.

-149 *



Una persona como Kuang Fan, que habla mucho pero no entiende lo que dice, es como un loro.

Pero lo que queremos es formar personas que puedan aprender lo más rápido posible. Este objetivo solo se puede lograr cuando la enseñanza de idiomas y la práctica van de la mano.

45. De esto se desprende que debemos desterrar de nuestras escuelas todos los libros que solo enseñan el idioma y que, al mismo tiempo, no enseñan nada útil. Nuestro trabajo debe dedicarse a cosas de verdadera importancia y, por lo tanto (como dice Séneca en su novena carta), debemos dedicarnos a mejorar nuestra comprensión y no a ampliar nuestro vocabulario. Cualquier lectura necesaria puede realizarse fácilmente después del horario escolar, sin interpretaciones laboriosas ni intentos de imitación, pues el tiempo así empleado será mejor empleado que en el estudio de la naturaleza.

Los ejercicios de lectura y escritura siempre deben combinarse. Incluso cuando los estudiantes están aprendiendo el alfabeto, deben practicar su escritura para dominarlo. No hay forma más placentera ni estimulante de trabajar. Dado que todos los niños tienen un deseo natural de dibujar, este ejercicio les proporciona placer, y su imaginación se estimula mediante la doble acción de los sentidos. Más adelante, cuando puedan leer con facilidad, deben ejercitar sus habilidades en las materias que deben aprender: aquellas que les proporcionarán conocimientos

prácticos o que los conducirán a la virtud o la piedad. El mismo plan puede seguirse cuando aprenden a leer latín, griego o hebreo. Los beneficios de leer y copiar repetidamente las diversas declinaciones y conjugaciones verbales hasta que dominen por completo la lectura y la escritura, el significado de las palabras y la formación de las terminaciones de los casos son grandes. De esta manera, obtenemos un resultado cuádruple con un solo ejercicio. Este método de concentración es de la mayor importancia y debe aplicarse a todos los estudios, de modo que, como dice Séneca, todo lo que se aprende leyendo pueda tomar forma mediante la escritura, o, como dice de sí mismo San Agustín, podamos escribir a medida que avanzamos y avanzar a medida que escribimos.

47. Como de costumbre, fuimos descuidados al seleccionar los ejercicios estilísticos, y no hubo conexión entre los ejercicios anteriores y los siguientes. Como resultado, fueron solo ejercicios estilísticos, nada más.

Las cosas que tienen poco impacto en la capacidad de razonamiento, de hecho, después de dedicarles mucho tiempo y esfuerzo, a menudo resultan completamente inútiles e inservibles. Por lo tanto, al enseñar apreciación literaria, es importante utilizar materiales científicos o artísticos que puedan ejercitar la capacidad de razonamiento de toda la clase. El profesor debe explicar a los alumnos el autor del tema y la época en la que vivió, o pedirles que realicen ejercicios de imitación basados en el material. De esta manera, con un solo esfuerzo, se puede adquirir el concepto del género, mejorar la capacidad de razonamiento y practicar la expresión oral mediante el diálogo constante entre el profesor y los alumnos.

48. Al final del capítulo 18, ya mencioné que los estudiantes pueden enseñar a otros las materias que acaban de aprender. Este método no solo los hace más exhaustivos, sino que también acelera su progreso. No debe descuidarse aquí.

49. Finalmente, sería sumamente útil que el entretenimiento ofrecido a los estudiantes enfatizara los aspectos más serios de la vida, para que también pudieran recibir una influencia clara durante su tiempo libre. Por ejemplo, se les podrían dar herramientas para que participaran en labores agrícolas

o juegos políticos, para que imitaran diversas artesanías como soldados o arquitectos, etc. En primavera, se les podría llevar al jardín o al campo, donde se les podría mostrar los tipos de plantas y competir para ver quién reconoce más. De esta manera, se les expondría a los rudimentos de la medicina, y no solo podríamos ver quién tiene una inclinación natural hacia la medicina, sino que también podríamos cultivarla en algunos de ellos. Además, para animarlos, a los estudiantes más avanzados se les podrían dar los pseudotítulos de médico, practicante o estudiante de medicina. El mismo plan podría aplicarse a otros pasatiempos. En los juegos de guerra, los estudiantes podrían ser generales, capitanes o portaestandartes. En el juego de la política, pueden ser reyes, ministros, cancilleres, secretarios, embajadores, etc.; y, según el mismo principio, pueden ser secretarios, consejeros, abogados o magistrados; pues tal diversión a menudo puede conducir a asuntos serios. Esto satisfaría el deseo de Lutero de que el estudio de los jóvenes en la escuela estuviera organizado de tal manera que se sintieran como si jugaran a la pelota todo el día.

Feliz porque la escuela puede convertirse por primera vez en un verdadero preludio de la vida real.

Pregunta 7

¿Cómo se puede dividir una disciplina en etapas paso a paso?

50 Cómo se ha de lograr esto ya lo hemos dicho en los Principios 5, 6, 7 y 8 del Capítulo 16, y en los Principios 5, 6 y 7 del Capítulo 18. Lo importante es que se recopilen libros adecuados para las escuelas clásicas, que contengan instrucciones para el uso correcto de los libros, de modo que el conocimiento, la virtud y la piedad puedan avanzar de una etapa a la siguiente hasta llegar a la etapa más alta.

Pregunta 8

Sobre eliminar y evitar obstáculos.

Alguien dijo con razón que si aprendemos mucho y sabemos mucho, de nada sirve si el conocimiento no es útil para fines prácticos. Además, el sabio no es quien sabe mucho, sino quien sabe qué es útil. Por lo tanto, si se pueden condensar las materias, el trabajo escolar será más fácil. Esto es posible. Si ahorramos trabajo...

- 1. Todos los materiales innecesarios.
- 2. Todos los materiales inadecuados
- 3. ~Cortar hasta el último detalle.

52. Todo lo que no produce piedad ni virtud, ni es esencial para el cultivo de la mente, es innecesario. Ejemplos de ello son los nombres de dioses paganos y sus mitos, los ritos religiosos de los antiguos y las obras de poetas y dramaturgos licenciosos. Se puede leer ocasionalmente en privado, pero no se toleran en una escuela donde se sientan las bases de la sabiduría. Séneca dice: «Es una locura perder el tiempo, tan valioso, aprendiendo tantas cosas inútiles». Por lo tanto, nada debe aprenderse simplemente porque sea valioso en la escuela, sino porque es útil en la vida, para que el conocimiento que un estudiante adquiere no se pierda al terminar la escuela.

Si el conocimiento no se adapta a la mente de tal o cual estudiante, es inadecuado. Pues las diferencias entre las mentes humanas son tan grandes como las diferencias entre plantas, árboles o animales. A uno hay que tratarlo de una manera, a otro de otra; el mismo método no puede aplicarse a todos. Algunas personas poseen capacidades mentales verdaderamente grandes y alcanzan gran éxito en todas las disciplinas. Pero también hay muchas a quienes les resulta extremadamente difícil comprender incluso lo básico. Algunos parecen tener gran habilidad en las ciencias abstractas, pero su aptitud para la ciencia práctica es tan limitada como la incapacidad de un burro para tocar la lira. Algunos pueden aprenderlo todo menos música, mientras que otros son incapaces de dominar las matemáticas, la poesía o la lógica. En tales situaciones, ¿qué debemos hacer? Si intentamos eliminar una aversión innata, vamos contra natura y el esfuerzo es inútil. Porque o no habrá resultados, o los resultados serán mucho menores que el esfuerzo invertido. El maestro es el sirviente de la

naturaleza, no su amo. Su misión es cultivar, no cambiar. Por lo tanto, si descubre que una materia no armoniza con la naturaleza de un estudiante, nunca debe obligarlo a aprenderla. Pues lo que falta en un área a menudo se compensa en otra. Si se corta una rama de un árbol, las demás se fortalecerán porque fluirá hacia ellas más vitalidad. Si ningún estudiante fuera obligado a aprender una materia contra su voluntad, no tendríamos aversión ni inhibición intelectual. Cada uno se desarrollará según sus tendencias naturales (según la voluntad de Dios) y, independientemente de su estatus, servirá a Dios y a la humanidad.

54. De igual manera, si tuvieran que aprenderse todos los detalles minuciosos y especializados (como las especies de plantas y animales, los oficios de los diversos artesanos, los nombres de sus herramientas, etc.), sería una tarea tediosa y confusa. En el estudio, basta con comprender a fondo las categorías generales de la naturaleza y sus distinciones más importantes y fundamentales. El conocimiento especializado puede adquirirse fácilmente más adelante, cuando surja la oportunidad.

Quienes desean conquistar rápidamente a sus enemigos no pierden tiempo atacando puntos insignificantes; atacan directamente el cuartel general. Pues si prevalecen en la guerra de posiciones y capturan las fortalezas más importantes, todo lo demás se rendirá por sí solo. De igual manera, si dominamos los puntos principales de cualquier tema, los detalles menores se hacen evidentes. Un diccionario voluminoso que contiene todas las palabras de un idioma, la mayoría de las cuales nunca se usan, es una fuente de tal dificultad. ¿Por qué deberíamos agobiar a los niños con su aprendizaje obligándolos a aprenderlo todo?

Ahora hemos llegado al punto de ahorrar tiempo y energía en la enseñanza y el aprendizaje.

[1]

metro·

Capítulo 20 Métodos de enseñanza científica

- Ahora debemos recopilar las opiniones que hemos mencionado, y que están dispersas, sobre la correcta enseñanza de la ciencia, el arte, la moral y la piedad. Por correcta enseñanza me refiero a aquella que combina facilidad, minuciosidad y prontitud.

- La ciencia, o conocimiento de la naturaleza, consiste en una percepción interna que requiere los mismos accesorios que la percepción externa del ojo: un objeto a observar y la luz con la que observarlo. Si estos están presentes, surge la percepción. El ojo de la percepción interna es la mente o el entendimiento; el objeto es todo lo que está dentro o fuera de nuestro entendimiento; y la luz es la atención necesaria. Sin embargo, así como la percepción externa requiere cierto proceso para captar la verdadera naturaleza de las cosas, la percepción interna también requiere cierto método para presentar las cosas a la mente de modo que pueda comprenderlas y aceptarlas fácilmente.

3. Los jóvenes que quieran explorar los misterios de la ciencia deben seguir cuidadosamente estas cuatro reglas:

- 1. Debe mantener su corazón y sus ojos puros.

- 2. Debe mantener el objetivo cerca de su mente.

- 3. Debe prestar atención.

Debe seguir un método adecuado, pasando de un objetivo a otro, porque de esta manera podrá comprender todo con certeza y facilidad.

No podemos controlar lo que está más allá de nuestro poder, pues Dios nos ha asignado este espejo de entendimiento, este ojo interior, según su propia voluntad. Pero está en nuestro poder evitar que se llene de polvo o se oscurezca. Por polvo, me refiero a la ociosidad, las ocupaciones improductivas y vanas de la mente. Porque nuestra mente está en constante movimiento, como una

piedra de molino que muele constantemente, abastecida de materias primas por todos lados por su oráculo, los sentidos. Pero si el principal observador, la razón, no está constantemente vigilando, recibirá materias primas inútiles, como paja, paja o arena, en lugar de arroz o trigo. El resultado es, como una piedra de molino, cada rincón cubierto de polvo. Por lo tanto, si los jóvenes evitan las actividades inútiles, si se les enseña hábilmente a apreciar lo que es valioso y útil, esta piedra de molino interior, la mente (que también es un espejo), no se cubrirá de polvo.

Para que un espejo capture una imagen correctamente, el objeto debe ser sólido, visible y estar ubicado adecuadamente cerca del ojo. Las nubes y objetos similares son muy inestables y solo producen una impresión vaga en el espejo. En cuanto a los objetos inexistentes, no producen ninguna impresión. Por lo tanto, todos los objetos que se presentan ante la mente joven deben ser cosas reales, no sombras de cosas. Repito, deben ser "cosas" —lo que quiero decir con "cosas"—, cosas definidas, reales, útiles y capaces de causar una impresión en los sentidos y la imaginación. Pero solo pueden producir esta impresión cuando están muy cerca.

6. De esto podemos extraer una regla de oro para los profesores. Todo debe ser llevado a la presencia inmediata de los sentidos, en la medida de lo posible. Todo lo visible debe ser llevado a la vista, todo lo audible al oído. Los olores deben ser llevados a la nariz, y lo que se puede saborear y tocar debe ser llevado al gusto y al tacto, respectivamente. Si un objeto puede causar una impresión en varios sentidos simultáneamente, debe ser llevado a todos ellos, aunque sujeto a las restricciones del Principio 7 del Capítulo 8.

Tenemos tres razones de peso para ello. Primero, el origen del conocimiento siempre debe provenir de los sentidos (pues todo entendimiento proviene primero de los sentidos, nada más). Por lo tanto, el origen de la sabiduría no es simplemente aprender los nombres de las cosas, sino percibirlas verdaderamente. Solo cuando los sentidos captan las cosas, las palabras pueden cumplir su función y proporcionar una explicación más completa.

8. En segundo lugar, la verdad y la exactitud de la ciencia dependen más de la evidencia de los sentidos que de cualquier otra cosa. Pues las cosas mismas se imprimen directamente en los sentidos, mientras que se imprimen en el entendimiento indirectamente, a través de ellos. Esto se demuestra por el hecho de que creemos inmediatamente en el conocimiento derivado de los sentidos, mientras que el razonamiento a priori y el testimonio de otros siempre apelan a los sentidos. No creemos en las conclusiones extraídas del razonamiento a menos que puedan verificarse con ejemplos (cuya fiabilidad depende de la percepción sensorial). Nadie confía tanto en el testimonio de otros como para desconfiar de su propia experiencia sensorial. Cuanto más depende la ciencia de la percepción sensorial, más fiable es. Por lo tanto, si queremos que nuestros estudiantes obtengan un conocimiento verdadero y fiable de las cosas, debemos tener especial cuidado en asegurar que todo se aprenda mediante la observación y la percepción sensorial.

9. En tercer lugar, dado que los sentidos son los servidores más fieles de la memoria, si este método de percepción sensorial se adoptara universalmente, garantizaría la retención permanente del conocimiento adquirido. Por ejemplo, si pruebo azúcar una vez, veo un camello, oigo cantar a un ruiseñor o visito Roma, y cada vez que grabo cuidadosamente los hechos en mi memoria, esos eventos serán vívidos y permanentes. Así, observamos que los niños aprenden fácilmente historias bíblicas y profanas a partir de imágenes. De hecho, cualquiera que vea un rinoceronte una vez (aunque sea un rinoceronte) o presencie un evento, puede visualizar al animal y memorizarlo con mucha más facilidad que si lo hubiera escuchado seiscientas veces. De ahí el dicho de Plauto: «Diez veces oído no es tan bueno como una vez visto». [Y] Horus dice: «Las cosas confiadas al oído voluble causan menos impresión en la mente que las que se presentan a la vista y son almacenadas por el propio observador».

De igual manera, si una persona ha presenciado una representación de anatomía humana, conocerá y recordará las relaciones entre las distintas partes del cuerpo con mucha más precisión que si hubiera leído el libro de

anatomía más detallado, pero nunca hubiera presenciado la representación. De ahí el dicho: "Ver para creer".

Si no se dispone de los materiales necesarios, se pueden usar para crear modelos a partir de sus modelos o imágenes con fines didácticos. Botánicos, geómetras, zoólogos y geógrafos pueden aplicar el mismo principio. Deben usar los materiales que tengan.

Frente

Las descripciones de las cosas que se describen deben ilustrarse con imágenes de los objetos que se describen. Esto también debe hacerse en los libros de física y en otros lugares. Por ejemplo, el cuerpo humano podría explicarse bien mediante la demostración de testigos oculares si se adoptara el siguiente plan: se debe encontrar un esqueleto (del tipo que se encuentra comúnmente en las universidades servirá, o uno de madera serviría). En este esqueleto deben estar los músculos, tendones, nervios, venas, arterias, así como los intestinos, los pulmones, el corazón, el diafragma y el hígado. Estos deben ser de cuero y rellenos de lana, del tamaño y la posición correctos, con el nombre y la función de cada órgano escrito en ellos. Si a un estudiante de medicina se le presentara este modelo y se le explicara cada parte por separado, comprendería fácilmente todos los detalles y, a partir de entonces, comprendería su propia estructura. Cada rama del conocimiento debe tener un modelo similar (es decir, una representación de algo que no se puede obtener en la forma original) y debe conservarse en la escuela para su uso inmediato. Producir estos modelos requerirá, por supuesto, gastos y esfuerzo, pero el resultado compensará con creces el esfuerzo.

Si alguien duda de si todas las cosas pueden situarse ante los sentidos de esta manera, y de si también se incluyen las cosas espirituales y las no presentes (es decir, las del cielo, el infierno o más allá del mar), debe recordar que Dios ha dispuesto todas las cosas en armonía, de modo que las cosas superiores pueden representarse mediante las inferiores, las no presentes mediante las presentes, y las invisibles mediante las visibles. Esto se puede ver en la Teoría de los Universos Mayor y Menor de Robert Flutt.

(Mftcromicrosmus) considera que este libro describe los orígenes del viento, la lluvia y el trueno de tal manera que el lector puede imaginarlos. Sin duda, es posible demostrarlos de una manera más detallada y comprensible que la que se presenta en este libro.

1.2 Mucho se ha dicho sobre la presentación de cosas a los sentidos. Ahora necesitamos hablar de la luz. Sin luz, presentar cosas a los ojos es inútil. La luz del arte de enseñar es la atención. Con atención, el estudiante puede mantener la mente enfocada y comprender todo lo que se le presenta. «Nadie puede ver en la oscuridad o con los ojos cerrados, por muy cerca que esté el objeto». De igual manera, si le hablas o le señalas un objeto a una persona consciente, no causará ninguna impresión en sus sentidos. Esto se observa en algunas personas que, absortas en sus pensamientos, no prestan atención a lo que ocurre ante sus ojos. Por lo tanto, quien quiera mostrar algo a alguien de noche debe preparar la luz; debe pulir el objeto para que brille. De igual manera, si un maestro quiere iluminar a un estudiante en su ignorancia con conocimiento, primero debe despertar su atención para que pueda absorber el conocimiento con una mente ávida. En cuanto a cómo hacerlo, ya hemos tratado el primer principio en los capítulos 17 y 19.

1.3 Ya hemos hablado suficiente sobre la luz. Ahora estamos listos para hablar de cómo deben presentarse las cosas a los sentidos para que la impresión sea clara. Este punto se aclarará de inmediato si consideramos el proceso mismo de la visión. Para ver algo con claridad, debe: (1) estar situado no demasiado lejos del ojo, sino a una distancia razonable; (3) no a un lado, sino directamente delante del ojo; (4) la parte frontal del objeto no debe estar de espaldas al observador, sino dirigida hacia él; (5) el ojo debe ver primero el objeto completo (8) y luego distinguir sus partes; (7) cada parte debe examinarse de principio a fin; (8) debe prestarse atención a cada parte (9) hasta que se comprenda completamente a través de sus propiedades esenciales. Si se observan correctamente estas condiciones, la visión será exitosa; pero si se descuida alguna de ellas, el éxito será solo parcial.

Por ejemplo, si alguien quiere leer una carta de un amigo, debe (1) presentar la carta a los ojos (porque ¿cómo puede

uno leer la carta si no puede verla?), (2) colocarla a una distancia adecuada de los ojos (porque si está demasiado lejos, las palabras no serán claras), (3) colocarla directamente frente a los ojos, y (4)

(Porque si se deja de lado, será confuso leerlo.) 1 (4) 1® Leyéndolo de lado (Porque si una carta o un libro se presenta al ojo al revés o de lado, no se puede leer.) Las características generales de la carta, tales como sexo, dirección, escritor, fecha de envío, etc., deben verse primero (porque a menos que se conozcan estos hechos, los elementos especiales en la carta no son

---

Para poder comprender correctamente> (6) Luego debes leer el resto de la carta, sin omitir ninguna parte (de lo contrario, no se conocerá completamente el contenido de la carta y se pueden perder los puntos más importantes).> (7) Debe leerse en el orden adecuado (si lees una oración aquí y otra allá, el significado se confundirá). > (8) Debes comprender completamente la oración anterior antes de poder comenzar la siguiente oración (porque si lees toda la carta apresuradamente, algunos puntos útiles escaparán fácilmente a la atención del lector).> * (9) Finalmente, después de leer toda la carta con atención, el lector puede distinguir qué partes son necesarias y cuáles son superfluas.

Estas reglas, que deberían ser observadas por todos aquellos que enseñan ciencias, pueden expresarse en nueve reglas muy útiles.

<1) Todo lo que debe saberse debe enseñarse.

¿Cómo puede un estudiante adquirir conocimiento si no se le presenta? Por lo tanto, los maestros deben tener cuidado de no ocultar nada a sus alumnos, ni intencionalmente, como hacen las personas envidiosas y deshonestas, ni por omisión, como quienes son superficiales y tratan de congraciarse con sus superiores. La honestidad y la diligencia son dos cosas esenciales.

16(2) Todo lo que se enseña debe enseñarse de manera que pueda aplicarse en la vida diaria y tenga una utilidad

determinada.

Es decir, los estudiantes deben comprender que lo que aprenden no proviene de una utopía ni de ideas platónicas, sino que forma parte de la realidad que nos rodea, y deben comprender que un conocimiento adecuado les será de gran utilidad en la vida. De esta manera, mejorarán su energía y precisión.

17 (3) Todo lo que se enseña debe enseñarse con claridad, no de forma velada. Esto significa que debemos mirar las cosas directamente, no desde un ángulo, pues al mirar desde un ángulo, el ojo pierde de vista el objeto y lo distorsiona y confunde. Las cosas deben presentarse al alumno en su verdadera naturaleza, no con palabras, metáforas ni exageraciones. Si el objetivo es exagerar o menospreciar, alabar o denigrar lo ya conocido, estos recursos tienen su utilidad; pero en la adquisición de conocimiento deben evitarse, y los hechos deben exponerse con claridad.

- VIII (4) Todo lo que se enseña debe ser enseñado en su verdadera naturaleza y origen, es decir, a través de sus causas.

Si se desea comprender la verdadera naturaleza de un hecho, este método de comprensión es el mejor. Pues si no se comprende su verdadera naturaleza, no se trata de conocimiento, sino de error. La verdadera naturaleza de un hecho reside en el proceso que lo originó. Si parece contener factores que no pueden explicarse mediante dicho proceso, se está claramente equivocado. Todo surge por su causa. Por lo tanto, explicar la causa de algo es revelar verdaderamente su naturaleza según los dos principios: «El conocimiento consiste en una comprensión firme de la causa» y «Las causas son la guía del entendimiento». Así, las cosas se pueden comprender mejor, con mayor facilidad y precisión mediante el conocimiento del proceso que las produjo. Así como alguien que quiere leer una carta la sostiene en la dirección en que fue escrita, porque leer un documento al revés o de lado es difícil, un hecho puede comprenderse fácil e inequívocamente si se explica a través del proceso que lo produjo. Sin embargo, si el profesor invierte el orden natural, inevitablemente confundirá a sus alumnos. Por lo tanto, el método de enseñanza debe seguir

el método natural. Lo que vino primero debe enseñarse primero, y lo que vino después debe enseñarse al final.

19 (5) Si se ha de aprender algo, primero se deben explicar sus principios generales y luego se pueden considerar sus detalles; no antes.

La razón de esto ya se explicó en el Capítulo 16, Principio 6. Cuando describimos una cosa en términos de sus propiedades primarias y accidentales, le estamos dando un concepto. La naturaleza primaria se revela mediante la pregunta "¿Qué es?", "¿Qué tipo de cosa?" y "¿Por qué?". Bajo la pregunta "¿Qué es?" se encuentran el nombre, la especie, la función y el propósito de la cosa. Bajo la pregunta "¿Qué tipo de cosa?" se encuentra la forma de la cosa o la manera en que se adapta a su propósito. Bajo la pregunta "¿Por qué?" se encuentra la fuerza eficiente o causal que hace que una cosa se adapte a su propósito. Por ejemplo, si quiero enseñar a un estudiante el concepto de persona, debo

Se dice que el hombre es (1) la criatura principal de Dios, y está destinado a gobernar a todas las demás criaturas, (2) dotado de libertad de elección y acción, (8) y, por lo tanto, poseedor de la luz de la razón, que le permite dirigir sus elecciones y acciones con sabiduría. Esto es solo una concepción del hombre, pero toca la raíz del asunto y abarca todo lo que es esencial en él. A esto, si se quiere, se pueden agregar algunas de sus cualidades accidentales, sin apartarse de su naturaleza general, que debe abordarse mediante las siguientes preguntas, a saber: "¿Cuál es su origen? ¿De dónde vino? ¿Cuándo?". Luego se puede proceder a explicar las partes constituyentes del hombre, a saber, cuerpo y mente. La naturaleza del cuerpo puede mostrarse diseccionando sus órganos, la naturaleza de la mente examinando sus facultades; y todo esto debe hacerse en su orden apropiado.

-O (6) — Todas las partes de una cosa, incluso las más pequeñas, deben estudiarse teniendo en cuenta su orden, posición y relación entre sí, sin la más mínima excepción.

Nada existe en vano; a veces la fuerza de las partes más grandes depende de la fuerza de las más pequeñas. Esto aplica a un reloj: si una sola aguja se rompe, se dobla o se

desplaza, todo el mecanismo se detiene. De igual manera, en un organismo, la pérdida de un solo órgano puede poner fin a su vida. En una oración, el significado a menudo depende de una sola palabra, como una preposición o una conjunción. Por lo tanto, el conocimiento completo de algo solo puede lograrse comprendiendo primero la naturaleza y función de cada una de sus partes.

21 (7) Todas las cosas deben enseñarse en el debido orden y no más de una cosa a la vez.

Así como el órgano visual no puede captar dos o tres cosas a la vez (un lector no puede leer dos páginas a la vez, ni siquiera dos líneas, aunque estén muy juntas, y no puede leer dos palabras o letras a la vez, salvo leyéndolas secuencialmente), la mente solo puede captar una cosa a la vez. Por lo tanto, al pasar de una cosa a otra, debemos dejar intervalos claros entre nosotros para no sobrecargar la mente.

22 (8) No abandones ningún tema hasta que lo hayas dominado completamente.

Nada se puede lograr en un instante, pues cada paso implica acción, y cada acción implica una serie de etapas. Por lo tanto, un estudiante no puede avanzar en ningún aspecto de una ciencia hasta que la domine por completo y sea consciente de ello. El método a adoptar es intensificar la instrucción, el examen y la repetición hasta alcanzar el resultado deseado. Esto es lo que señalamos en el Principio 10 del Capítulo 18.

23 (9) Se deben enfatizar las distinciones entre las cosas para que el conocimiento que obtengamos sobre ellas sea claro y distinto.

Hay un dicho famoso: «Quien sabe discernir es un buen maestro». Su significado es muy práctico. Demasiados hechos pueden abrumar al estudiante, y demasiados tipos pueden confundirlo. Por lo tanto, es necesario encontrar una solución: en el primer caso, el orden, que permite aprender las cosas una por una; en el segundo, una cuidadosa consideración de las diferencias en la naturaleza para que una cosa siempre se distinga claramente de otra. Esta es la única manera de obtener un conocimiento claro,

distinto y preciso, ya que los tipos y realidades de los objetos naturales dependen de sus propiedades específicas, como mencionamos en el Principio 6 del Capítulo 18.

24. Es imposible esperar que todos los profesores posean la habilidad necesaria al comienzo de su profesión. Por lo tanto, las ciencias que se enseñan en las escuelas deben planificarse de acuerdo con las reglas anteriores. Si se hace así, ningún profesor fallará fácilmente. Pues, si estas reglas se observan estrictamente, no cabe duda de que cualquiera que haya estado en un palacio y disponga de algo de tiempo puede dominar fácilmente todo su contenido, sus imágenes, esculturas, alfombras y demás decoraciones sin dificultad. De la misma manera, un joven que entra en el teatro de este mundo puede usar fácilmente su mente para explorar los secretos de la naturaleza y, a partir de entonces, moverse con los ojos abiertos entre las obras de Dios y del hombre.

Capítulo 21 Métodos de enseñanza del arte

Vivis dijo: «La teoría es fácil y breve, pero no produce más resultado que la satisfacción que proporciona. La práctica, en cambio, es difícil y prolongada, pero de gran utilidad». Por esta razón, debemos esforzarnos por encontrar un método que facilite la aplicación práctica de las fuerzas naturales a los jóvenes, que es lo que debemos buscar en el arte.

El arte requiere tres cosas: (1) un modelo o idea, es decir, una forma externa que el artista pueda examinar e intentar imitar; (2) materiales sobre los que se pueda imprimir la nueva forma; y (3) herramientas para ayudar a completar la obra.

3. Pero después de haber preparado las herramientas, los materiales y los modelos, aún necesitamos tres cosas para aprender un arte: (1) el uso correcto de los materiales; y (2) instrucción experta y práctica regular. Es decir, se debe enseñar al estudiante cuándo y cómo usar sus materiales, y se le debe ayudar a usarlos para evitar errores y corregirlos si ocurren. No debe detenerse cuando cometa un error o cuando lo haya corregido, sino solo cuando pueda trabajar correcta y rápidamente.

4. De éstas, hay once reglas que deben observarse, seis de las cuales se refieren al uso de materiales, tres a la instrucción y dos a la práctica.

5 (1) Todo lo que hay que hacer debe aprenderse mediante la práctica.

Los maestros no sobrecargan a sus aprendices con teoría, sino que los ponen en práctica desde pequeños. Por ejemplo, aprenden a ejercitarse con el ejercicio, a tallar con la escultura, a dibujar con la pintura y a bailar con la danza. Por lo tanto, en la escuela, los estudiantes deben aprender a escribir con la escritura, a hablar con la conversación, a cantar con el canto y a razonar con el razonamiento. De esta manera, la escuela puede convertirse en un taller activo, y cualquier estudiante que se esfuerce y alcance el éxito puede experimentar la verdad de este dicho:

•Nos formamos con los codos y formamos nuestro material.

6. (2) Siempre debe haber un modelo claro de lo que debe hacerse.

El estudiante debe primero estudiar el modelo y luego imitarlo, como si siguiera los pasos de un guía. Quien no sabe qué hacer ni cómo hacerlo no puede crear nada por sí mismo; necesita un modelo. Es cruel obligar a alguien a hacer lo que deseas sin saber qué deseas. Por ejemplo, si quieres que alguien forme una línea recta, un ángulo recto o un círculo, primero debes darle una regla, una escuadra o un compás y explicarle su uso. Además, se debe tener mucho cuidado al preparar en el aula modelos para todo lo que se necesita hacer. Ya sean círculos y diagramas, o reglas y modelos, deben ser correctos, claros, simples, fáciles de entender y fáciles de imitar. No es absurdo pedirle a alguien que vea cuando hay luz, que camine cuando puede mantenerse en pie por sí solo o que use herramientas cuando las tiene en sus manos.

VII (3) El uso de herramientas debe demostrarse mediante la práctica, no mediante instrucciones verbales. Es decir, debe demostrarse mediante el ejemplo, no mediante instrucciones.

Quintiliano dijo hace mucho tiempo: «Con la instrucción, el camino es largo y difícil; con el ejemplo, el camino es corto y practicable». Pero, ¡ay!, ¡qué descuido con el que las escuelas tratan este consejo! Los estudiantes principiantes de gramática están tan agotados por preceptos, reglas, excepciones a las reglas, excepciones a las excepciones, que a menudo no saben lo que hacen y se confunden antes de empezar a comprender nada. Los maestros no empiezan exponiendo reglas a sus aprendices. Los llevan a sus talleres y les piden que observen el producto terminado. Luego, cuando quieren imitarlo (pues el hombre es un animal imitador), les dan las herramientas y les muestran cómo sostenerlas y usarlas. Si el aprendiz comete un error, se lo dicen y le ayudan a corregirlo. El ejemplo suele usarse más que las palabras, y se demuestra que los novatos tienen más probabilidades de imitar. Porque hay una buena razón en el dicho alemán: «Los buenos líderes tienen buenos seguidores».

Las palabras de Terence también son muy apropiadas. Dijo: «Si vas primero, iré contigo a la escuela».

Los niños aprenden a caminar, correr, hablar y jugar imitándose unos a otros.

No se necesitan reglas estrictas. Las reglas son como espinas para el entendimiento; comprender su significado requiere atención y paciencia, mientras que los ejemplos pueden beneficiar incluso al estudiante más ignorante. Nadie ha dominado jamás un idioma o arte solo con reglas; en cuanto a la práctica, la maestría es posible incluso sin instrucción.

8 (4) La práctica debe comenzar desde lo básico y no comenzar con un trabajo ambicioso.

Un carpintero no empieza enseñando a su aprendiz a construir una torreta. Primero le enseña a sostener un hacha, a cortar madera, a serrar tablas, a taladrar agujeros y a instalar vigas. Un pintor no empieza enseñando a su alumno a pintar un retrato. Le enseña a mezclar pinturas, a sostener un pincel, a dibujar líneas y luego a dibujar contornos aproximados, etc. Una persona que enseña a un niño a leer no le explica el contenido del libro. Explica los nombres y las propiedades de las letras, señala cómo se combinan para formar sílabas, luego enseña los caracteres y, finalmente, las oraciones. Del mismo modo, un principiante en gramática debe aprender primero cómo cambian las palabras, luego cómo combinar dos palabras. Solo entonces puede aprender oraciones simples y compuestas, y finalmente, prosa continua. Lo mismo ocurre con la dialéctica. El estudiante debe primero distinguir las cosas y sus conceptos por su género y especie, luego reclasificarlas según alguna otra propiedad común (pues esta conexión existe entre todas las cosas), luego definirlas y clasificarlas, y luego evaluar conjuntamente el valor de las cosas y sus conceptos, y descubrir qué son. ¿De dónde proviene? ¿Y por qué? Y ver si es necesario o accidental. Cuando haya tenido suficiente práctica en esto, puede entonces hacer inferencias, sacar conclusiones de premisas supuestas y, finalmente, intentar hacer razonamiento argumentativo o argumentos completos. En retórica, el mismo procedimiento también es ventajoso. El estudiante debe primero dedicar algún tiempo a recopilar sinónimos,

luego aprender a agregar adjetivos que amplían el género antes y después de sustantivos, verbos o adverbios. Después puede aprender el uso de la sintaxis y luego el uso de la exposición. Después de eso, puede usar palabras simbólicas para

Puede sustituir palabras, cambiar el orden de las palabras para lograr sonoridad y usar todos los adornos para adornar una sola frase. Finalmente, cuando domine completamente todo esto, podrá aprender a escribir un ensayo completo, algo que antes no podía hacer. Si alguien puede avanzar paso a paso en cualquier arte como se muestra aquí, no dejará de progresar.

La base de la afirmación anterior se ha analizado en el Principio 4 del Capítulo 17. 9 (5) Los principiantes deben practicar primero con material con el que estén familiarizados.

Esta regla se deriva del Principio 9 del Capítulo 17 y del sexto corolario del Principio 4. Significa que no se debe sobrecargar a los estudiantes con material inapropiado para su edad, comprensión y situación actual, o perderán el tiempo luchando con sombras. Por ejemplo, cuando un niño polaco está aprendiendo a leer o escribir sus letras, no se le debe enseñar a leer un libro escrito en latín, griego o árabe.

■

En lugar de aprender de libros escritos en su propio idioma, debería aprender lo que hace. Además, si un niño quiere comprender el propósito de la retórica, no debería extraer ejemplos de Phygia o Cicerón, ni de escritores teológicos, políticos o médicos, sino de lo que le rodea: sus libros, su ropa, árboles, casas y escuelas. También sería útil que el ejemplo familiar usado para ilustrar la primera regla se conservara y se utilizara para ilustrar las reglas restantes. Por ejemplo, en dialéctica, podríamos usar un árbol como ejemplo y analizar su género, su especie, su relación con otros objetos, sus características y la definición lógica y clasificación de la palabra "árbol". Podríamos luego proceder a analizar las diversas formas de describir un árbol. Finalmente, podríamos señalar que mediante un sistema completo de razonamiento, a partir de hechos establecidos, podemos descubrir y demostrar otras

propiedades de un árbol. Así, si usamos los mismos ejemplos familiares cada vez para ilustrar el uso de diversas reglas, los niños comprenderán más fácilmente su aplicación a todas las demás materias.

10 (6) Inicialmente se debe imitar con precisión la forma dada y luego se puede dar más libertad.

Cuanto más cuidado se ponga en que una forma se asemeje a su original, con mayor precisión se representará. Por ejemplo, las monedas fundidas a partir de un molde se asemejarán exactamente al molde y entre sí. Lo mismo ocurre con la caligrafía impresa a partir de tipos de metal y con los modelos fundidos en cera, yeso o metal. Por lo tanto, en todas las demás artes, debemos hacer que cada imitación (al menos la primera) sea lo más similar posible al original, hasta que la mano, la mente y la lengua adquieran más confianza y sean libres de seguir su propio camino para realizar buenas imitaciones. Por ejemplo, quienes aprenden a escribir colocan una hoja delgada de papel "transparente" sobre el modelo que quieren imitar, para poder escribir fácilmente las palabras a través del papel. O bien, las palabras pueden imprimirse muy suavemente sobre papel blanco, y el estudiante puede trazarlas con pluma y tinta, para que pueda adquirir fácilmente el hábito de escribirlas. El mismo método se aplica al estilo de cualquier autor clásico: si el modismo original es "rico en riqueza", el niño debe imitar "rico en monedas", "rico en dinero", "rico en ganado", "rico en viñedos". Cicerón dice: "Según las últimas...

La opinión de los eruditos de que Eudemo probablemente ocupará el primer lugar en astrología puede imitarse sin mucha modificación como "Según la opinión de los mejores oradores, Cicerón probablemente ocupará el primer lugar en elocuencia".

Según la opinión de todos los cristianos, es probable que San Pablo ocupe el primer lugar en el ministerio. Lo mismo ocurre en lógica. Si planteamos un dilema tan famoso, es de día o de noche. Pero es de noche, así que no es de día. Los niños también pueden usar los mismos conceptos contradictorios para imitar. Por ejemplo: «Es inculto o erudito. Pero es inculto, así que no es instruido». Kai En

(Caín) es piadoso o impío, pero es impío en cierto sentido.

(7) El modelo de la cosa que se ha de hacer debe ser lo más perfecto posible, para que quien lo haya imitado plenamente pueda alcanzar la perfección en su arte.

No se puede dibujar una línea recta con una regla doblada.

Un modelo tampoco sirve como copia. Por lo tanto, se debe tener mucho cuidado al preparar modelos para todo lo que se hace en la escuela, e incluso en la vida. Estos modelos deben ser precisos, sencillos y fáciles de imitar. Pueden ser modelos, imágenes y círculos, o instrucciones y reglas, pero deben ser extremadamente breves, claros, evidentes y absolutamente correctos.

12 〈8〉 La primera imitación debe ser precisa y no debe desviarse del modelo en lo más mínimo.

Esto significa hacer todo lo posible dentro de los límites de lo posible. Pues todo lo que viene primero es la base de todo lo que viene después. Si la base es sólida, se puede construir un edificio sólido sobre ella, pero si es débil, esto es imposible. Según los médicos, las deficiencias iniciales en la digestión no se pueden compensar posteriormente, y de igual manera, en cualquier actividad, los errores iniciales pueden contaminar todo lo que sigue. Por esta razón, el músico Timoteo solía exigir el doble de clases a los estudiantes que habían aprendido los rudimentos de la música en otro lugar, diciendo que su trabajo se duplicaba porque primero tenía que limpiarlos de los malos hábitos adquiridos antes de poder enseñarles adecuadamente. Por lo tanto, quien aprende cualquier arte debe imitar cuidadosamente a sus modelos con precisión, dominando los fundamentos de ese arte. Una vez superada esta dificultad, todo lo demás seguirá naturalmente, al igual que una ciudad, una vez derribadas sus puertas, queda a disposición del enemigo. Debemos evitar toda prisa, no sea que procedamos a un trabajo avanzado antes de haber dominado las etapas elementales. Quien no se detiene a mitad de camino es un corredor veloz. En cuanto al retraso que supone dominar a fondo los principios básicos, no se trata de un retraso, sino de un progreso que permite dominar las cosas posteriores con facilidad, rapidez y corrección.

13 (9) Los errores deben ser corregidos por el profesor en el momento, pero al mismo tiempo también se deben dar instrucciones, haciendo referencia a las reglas y excepciones a las reglas.

Hasta ahora hemos sostenido que el arte debe enseñarse con el ejemplo, no con la instrucción. Ahora añadimos que también deben impartirse instrucción y reglas.

• • ...

Pero estas reglas deben ser lo más breves posible, pues no queremos aprenderlas hasta la vejez. Una vez dominadas, siempre deben ser útiles, incluso si se dejan de lado, al igual que las rodilleras son útiles para los niños cuando están aprendiendo a caminar, y aunque ya no se necesiten, su beneficio persiste.

Una enseñanza sólida de las cuatro (10) artes se basa en la síntesis y el análisis.

Ya hemos demostrado con el ejemplo de la naturaleza y el taller (Capítulo 18, Principio 5) que, en este sentido, la síntesis es más importante. Los siguientes puntos también muestran que, en general, los ejercicios de síntesis deben utilizarse primero: (1) Siempre debemos empezar con los fáciles; debemos ser más cuidadosos con nuestros propios...

Los propios esfuerzos son más fáciles de comprender que los de otros. 2 Los escritores intentan ocultar la técnica con la que logran sus resultados, por lo que al principio el estudiante tiene dificultades para comprender lo que ve, o incluso para nada. Esta dificultad puede evitarse si comienza practicando con sus propios intentos inexpertos. (3) Nuestro objetivo principal debe predominar en la práctica; nuestro verdadero objetivo es acostumbrar al estudiante de arte a producir obras que expresen originalidad, no una mera imitación de lo que se le presenta. (Véase Capítulo 18, Principio 5, 15) Sin embargo, no se puede descuidar el análisis cuidadoso del trabajo de otros.

Solo recorriendo constantemente un camino podemos conocerlo, incluyendo sus desvíos y bifurcaciones. Además, la variedad de la naturaleza es demasiado grande para

resumirla con reglas o dominarla una sola mente. Hay tantas reglas como procedimientos. Solo analizando y estudiando estos procedimientos y, mediante la imitación y la competencia, permitiéndonos producir resultados similares, podemos aprender a generalizar.

16. Por lo tanto, queremos que el estudiante de cada arte tenga un modelo o ejemplo completo y preciso de todo lo que se puede producir en ese arte. Se le deben dar instrucciones y reglas para ayudarle en su trabajo, guiar sus esfuerzos de imitación, mostrarle cómo evitar errores y, si los comete, corregirlos. Luego, se le deben proporcionar diferentes modelos, que debe aprender a clasificar, comparar con modelos que ya ha utilizado y, imitando un modelo similar, producir una obra que se asemeje al original. Después de esto, puede examinar y analizar la obra de otros artistas (debiendo ser famosos) a la luz de los modelos y reglas con los que se ha familiarizado. De esta manera, el estudiante aprenderá a aplicar las reglas con mayor destreza y adquirirá el arte de disimular su arte. Solo después de esta serie de ejercicios estará capacitado para criticar su propia obra o la de otros.

17. Estos ejercicios deben continuar hasta que la creación de obras de arte se convierta en algo natural.

Porque es la práctica la que hace al artista, no otras cosas.

Capítulo 22 Métodos de enseñanza del idioma chino

- Aprendemos idiomas no porque sean parte del aprendizaje o de la sabiduría en sí mismos, sino porque son un medio por el cual podemos adquirir conocimiento y transmitirlo a otros o

Por lo tanto, (1) no es necesario aprender todos los idiomas, pues esto es imposible. Tampoco es necesario aprender muchos, pues esto es inútil y desperdicia tiempo que podría dedicarse a adquirir conocimientos prácticos. Se deben aprender solo los idiomas necesarios. Los idiomas necesarios son: el idioma nacional, para el uso en el propio país, y los idiomas de los países vecinos, para la interacción con los pueblos vecinos. Por ejemplo, el alemán es necesario para los polacos, y el húngaro, el valaco o el turco para los habitantes de otros países. El latín también es necesario para leer libros serios, pues es la lengua común de los eruditos. El griego y el árabe son necesarios para los filósofos y médicos, y el griego y el hebreo para los teólogos.

- 2. No es necesario aprender estos idiomas a fondo, siempre que se aprendan en la medida necesaria.

No necesitamos hablar griego ni hebreo con fluidez, ya que no hay nadie que los hable con nosotros. Basta con aprenderlos lo suficiente para leer y comprender los libros escritos en ellos.

- En tercer lugar, el aprendizaje de idiomas, especialmente en la juventud, debe vincularse al estudio de las cosas, de modo que nuestra comprensión del mundo objetivo y nuestra comprensión del lenguaje —es decir, nuestro conocimiento de los hechos y nuestra capacidad para expresarlos— avancen simultáneamente. Esto se debe a que nos estamos convirtiendo en personas, no en loros, como se explica en el Principio 6 del Capítulo 19.

- 4 De esto se desprende que, «En primer lugar, las palabras no deben estudiarse separadas de lo que representan. 4 Pues las cosas no existen por separado y no pueden entenderse sin palabras; existen juntas y cumplen sus funciones juntas. Con esto en mente, publiqué mi Janua Linguarum (Introducción al lenguaje), en el que las palabras, organizadas en oraciones, explican la naturaleza de las cosas, y me han dicho que ha alcanzado un éxito considerable».

5. En segundo lugar, no es necesario un conocimiento completo y detallado de ningún idioma; sería absurdo e inútil intentar tal objetivo. Incluso Cicerón (considerado el mayor lingüista latino) desconocía todos los detalles del latín; admitió que desconocía las palabras que usaban los artesanos porque nunca había estado con un curtidor o un escultor para ver su trabajo y escuchar su terminología. ¿Por qué, de hecho, habría querido aprender dicha terminología?

Quienes ampliaron mi "Libro de la Humanidad" no tuvieron en cuenta esto y lo llenaron de palabras y material inusuales, mucho más allá de la comprensión de un niño. Un "Libro de la Humanidad" debería ser un "Libro de la Humanidad", y cualquier otra cosa debería dejarse para el futuro. Esto aplica especialmente a palabras que nunca han aparecido antes o que, al encontrarlas, se pueden encontrar fácilmente en otros libros complementarios (como libros de vocabulario, diccionarios y enciclopedias botánicas). Por esta razón, no continué mi "Latinitatis Posticum", ya que introduje palabras obsoletas e inusuales.

7. En tercer lugar, se deduce que el intelecto y el lenguaje de los niños deben ejercitarse con material que les resulte atractivo, mientras que el material que atrae a los adultos debe dejarse para una etapa posterior. Cualquiera que presente las obras de Cicerón y otros grandes escritores a los niños está perdiendo el tiempo. Pues si los estudiantes no comprenden el tema, ¿cómo podrán dominar los diversos recursos para expresarlo eficazmente? Su tiempo podría emplearse de forma más útil en esfuerzos menos ambiciosos, mediante los cuales el conocimiento del lenguaje y la inteligencia general progresan gradualmente a la par. La naturaleza no avanza a pasos agigantados, ni

tampoco el arte, pues el arte imita a la naturaleza. Debemos enseñar a los niños a caminar antes de poder enseñarles a bailar; a montar un caballo de madera antes de poder enseñarles a montar un caballo de guerra; a balbucear antes de poder enseñarles a hablar; a hablar antes de poder enseñarles a orar. Cicerón dijo que no podía enseñar a orar a un hombre que no hubiera aprendido primero a hablar.

Para la mayoría de los idiomas, nuestro enfoque se puede resumir en ocho reglas:

Haga que aprender varios idiomas sea una tarea fácil.

9 (1) Cada lengua debe aprenderse por separado.

Primero hay que aprender el mandarín, y luego aprender otro idioma que pueda sustituir al mandarín, me refiero al idioma de un país vecino (porque creo que los idiomas modernos se deben aprender antes que el inglés, y luego se puede aprender el latín, y después del latín se puede aprender el griego, el hebreo, etc.).

Un idioma siempre debe aprenderse después del otro, nunca simultáneamente; de lo contrario, ambos se confundirán. Solo después de un aprendizaje exhaustivo puede ser útil la comparación mediante textos paralelos, diccionarios, etc.

-O {2) Todo idioma debe aprenderse en un tiempo determinado.

Debemos tener cuidado de no confundir un estudio complementario con el principal, ni desperdiciar tiempo aprendiendo una lengua escrita que podría usarse para adquirir conocimiento. La lengua nacional está estrechamente relacionada con el desarrollo gradual del mundo objetivo a los sentidos, por lo que requiere varios años (diría ocho o diez años, o parte de la infancia y la adolescencia). Después podemos aprender otras lenguas modernas, cada una de las cuales se domina por completo en un año. El latín se puede aprender en dos años, el griego en uno y el hebreo en seis meses.

11<3) Todos los idiomas son más fáciles de aprender a través de la práctica que a través de reglas.

Esto se refiere a la palabra "jin". Léela de nuevo, cópiala, imítala con las manos y la lengua, y repítela con la mayor frecuencia posible. Consulta las Reglas 1 y 10 del capítulo anterior.

12 (4) Pero las reglas pueden ayudar y reforzar el conocimiento adquirido con la práctica.

Ya lo hemos tratado en el capítulo anterior, Regla 2. Nos referimos específicamente a las lenguas académicas, que debemos aprender de los libros, aunque no excluimos las lenguas modernas. El italiano, el francés, el alemán, el bohemio y el húngaro pueden reducirse a reglas, y lo han hecho.

13 (5) Las reglas del lenguaje deben ser gramaticales, no filosóficas.

Es decir, no deben indagar en las causas y orígenes de las palabras, los modismos y las oraciones, ni intentar averiguar por qué es necesaria esta o aquella estructura, sino simplemente explicar qué es correcto y cómo se puede elegir dicha estructura. Un examen detallado de las causas y conexiones, similitudes y diferencias, semejanzas y variaciones existentes en las cosas y las palabras es responsabilidad del filósofo y solo retrasará al lingüista.

14 (6) Al escribir reglas para un nuevo idioma, siempre se debe tener en cuenta el idioma ya aprendido y enfatizar sólo las diferencias entre los dos idiomas.

Pedir a los estudiantes que se centren en sus puntos en común no solo es inútil, sino incluso perjudicial, ya que la ilusión de complejidad e irregularidad más allá de la situación real resulta abrumadora. En gramática griega, por ejemplo, no es necesario reiterar las definiciones de sustantivos, verbos, casos y modos, ni las reglas gramaticales, ya que no son nuevas y ya se conocen gracias a las tareas. Solo deben incluirse aquellas áreas donde el uso del griego difiere del uso ya conocido del latín. De esta

manera, la gramática griega puede condensarse en unas pocas páginas, haciéndose más clara y fácil de leer.

15 (7) Al aprender un nuevo idioma, los primeros ejercicios deben realizarse con temas familiares.

De lo contrario, la mente tendría que prestar atención tanto a las palabras como a las cosas simultáneamente, lo que la distraería y debilitaría su enfoque. Por lo tanto, los esfuerzos de la mente deben limitarse a las palabras, para que pueda dominarlas fácil y rápidamente. Este material podría ser el Catecismo, la Historia de la Biblia o cualquier otra fuente conocida. En resumen, mi Vestibulum y el Primer son adecuados, aunque son más adecuados para la memorización. El material mencionado, al aparecer las mismas palabras con frecuencia, se familiariza y se graba en la memoria, haciéndolo adecuado para la lectura frecuente.

16 (8) Por lo tanto, todos los idiomas pueden aprenderse utilizando este método.

Esto significa aprender haciendo, y también aprendiendo reglas muy simples que sólo cubren las diferencias entre éste y el idioma ya aprendido, y aprendiendo a través de ejercicios que involucran temas familiares.

17. Sobre el idioma que debe aprenderse con cuidado.

Dijimos al principio de este capítulo que no todos los idiomas necesitan aprenderse con la misma precisión. El inglés y el latín son los más destacados, y todos deberíamos dominarlos a la perfección. El proceso de aprendizaje de estos idiomas se puede dividir en cuatro etapas:

El segundo

El tercero

, el período es,

Balbuceo infantil, niñez madura, cuando mi juventud más madura 'aprendemos

La cuarta adultez 'fuerte y vigorosa'

hablar

explicar

El suelo es brillante y la superficie es brillante.

18 Este nivel es el único principio verdadero.

Si se adoptara cualquier otro sistema, todo se volvería confuso y caótico, como la mayoría hemos experimentado. Pero según estos cuatro niveles, cualquiera que desee aprender un idioma aprobará fácilmente el examen si solo cuenta con los materiales adecuados para enseñarlo. Esto implica preparar libros de texto adecuados para los estudiantes y manuales de ayuda para los profesores, ambos concisos y bien organizados.

Debería haber cuatro tipos de libros de texto adecuados para diferentes períodos:

- 1. "Libro para principiantes"
- 2. "Libro de introducción"
- 3. "Shengtangshu" (de 1 Yitium)

4. Tesauro

20. El Libro del principiante debe contener material de conversación para niños: unos cientos de palabras, organizadas en oraciones, con declinaciones de sustantivos y conjugaciones de verbos.

21. El "Libro de Introducción" debe contener todos los caracteres de uso común en el idioma, un total aproximado de 8000. Estos caracteres deben combinarse en oraciones cortas, incluyendo aquellas que describen objetos naturales. También debe incluir reglas gramaticales breves y claras que proporcionen una guía precisa sobre la escritura, la pronunciación, la formación de caracteres y su uso.

22. El "Shengtangshu" debe contener diversas discusiones sobre todos los temas, expresadas con un estilo variado y elegante, con el origen de los modismos indicado en los márgenes. Al final del libro debe haber reglas para variar y parafrasear el texto de diversas maneras.

23. Los "tesoros recopilados" son obras de autores clásicos que han escrito con cuidado y elegancia sobre cualquier tema, con sus correspondientes reglas para la apreciación y recopilación de pasajes famosos y, sobre todo, para la traducción precisa de expresiones idiomáticas. Algunas de estas obras deberían seleccionarse para su lectura en las escuelas, y el resto debería incluirse en una lista para que cualquiera que desee encontrar autores que hayan escrito sobre cualquier tema pueda identificarlos.

24. Los llamados libros complementarios son libros que pueden ayudar a los libros de texto para que el aprendizaje sea más rápido y efectivo.

Se debe preparar un pequeño libro de vocabulario para el "Libro del principiante", con versiones en chino y latín, y versiones en latín y chino.

Para el Primer Libro se deberá preparar un diccionario latino de los orígenes de la lengua nacional, con palabras y sus derivados y compuestos, y con razones de sus significados.

Se debería preparar un diccionario de modismos para el Libro de la Ascensión, en la lengua vernácula, el latín (y, si fuera necesario, el griego), que serviría como compendio de todos los modismos, sinónimos y términos explicativos del Libro de la Ascensión, indicando dónde se encuentran.

Finalmente, para completar la "Colección de Tesoros", se debe preparar un diccionario exhaustivo (latín-vernáculo y latín-griego) que abarque todos los elementos de cada idioma sin omisiones. Este diccionario debe redactarse de forma académica y precisa, de modo que se puedan conciliar las sutiles diferencias de significado entre los distintos idiomas y encontrar equivalentes apropiados para los modismos. Si estamos dispuestos a discernir, no hay idioma en el mundo tan carente de palabras, modismos y proverbios que no pueda proporcionar un equivalente para

cualquier expresión latina. En cualquier caso, cualquiera con suficiente capacidad de imitación y la capacidad de utilizar los materiales apropiados para producir resultados adecuados puede lograr una traducción precisa.

25. Hasta la fecha, nunca ha existido un diccionario tan completo. Un jesuita polaco, Cnapius, prestó un gran servicio a su país con su obra, A. Thesaurub of Polish, Latin, and Greek. Sin embargo, esta obra presenta tres deficiencias. En primer lugar, la colección de palabras y modismos de Cnapius es incompleta. En segundo lugar, no siguió el orden sugerido anteriormente, por lo que los préstamos individuales y las palabras obsoletas no están organizados en grupos, aunque esto habría arrojado luz sobre las características, ventajas y orígenes de ambos idiomas. Para cada palabra y modismo polaco, proporcionó varias traducciones al latín, mientras que mi plan es proporcionar solo una, y un equivalente exacto. Por lo tanto, mi diccionario sería de gran ayuda para quienes traducen libros del latín al chino y viceversa. En tercer lugar, el diccionario de Cnapius carece de una organización muy sistemática de los ejemplos. Estos ejemplos no deben combinarse de forma descuidada. Primero deben estar los ejemplos sencillos tomados de la historia, luego los más exagerados de los oradores, después los complejos e inusuales de los poetas, y finalmente los obsoletos.

26 Sin embargo, la descripción detallada de este diccionario completo se dejará para otra ocasión. Los detalles adicionales del «Libro Primario», el «Libro de Introducción», el «Libro Shengtang» y el «Libro Juzhen», que permiten aprender el idioma con precisión, también se dejarán para otra ocasión. Con respecto a estos asuntos, es conveniente esperar hasta que hayamos analizado las distintas clases en detalle.

Capítulo 23 Métodos de educación moral

Ya hemos hablado de las ciencias y las artes, que son más fáciles de enseñar y aprender. Pero debemos tener presentes las palabras de Séneca (Cartas, 89): «No deberíamos aprender estas cosas, ya deberíamos haberlas aprendido». En realidad, son solo una preparación para cosas más importantes, como él dice: «nuestro principio, no nuestro fin». Pero ¿cuál es nuestro verdadero trabajo? Es el aprendizaje intelectual, que nos eleva, nos estabiliza y ennoblece nuestras almas; aprendizaje que llamamos moralidad, piedad, con el que nos elevamos por encima de toda la creación y nos acercamos a Dios mismo.

Es preciso, pues, ver cómo este arte de inculcar la verdadera virtud y la piedad puede llevarse a cabo de una manera clara y precisa, y cómo puede introducirse en las escuelas, de modo que podamos llamarlas con justicia "casas de formación para hombres".

El arte de formar la moral se basa en las siguientes dieciséis reglas básicas:

(1) Todas las virtudes deben ser cultivadas en los jóvenes sin excepción.

Porque en moral nada se puede omitir sin dejar un vacío.

Se deben cultivar primero cuatro virtudes cardinales: la sobriedad, la templanza, la fortaleza y la integridad.

De esta manera podemos garantizar que el edificio no quedará sin cimientos y todas sus partes formarán un conjunto armonioso.

Quinto (nivel) La prudencia debe adquirirse recibiendo buena instrucción y aprendiendo las verdaderas distinciones entre las cosas y los valores relativos de esas cosas.

El buen juicio en cuestiones de hecho es el verdadero fundamento de toda virtud. Vivio lo expresó bien cuando dijo: «La verdadera sabiduría consiste en tener buen juicio, en obtener la verdad de esta manera. Así, no seguiremos lo

que no vale la pena como si lo fuera, ni rechazaremos lo que vale la pena como si no lo fuera. No censuraremos lo que es digno de elogio, ni elogiaremos lo que es digno de elogio. Esta es la raíz de todos los errores de la mente, y la mayor desgracia en la vida es la falta de juicio, que conduce a una evaluación errónea de los hechos y a una estimación errónea». También dijo que el buen juicio debe practicarse desde la infancia para que pueda desarrollarse en la edad adulta. Un niño debe procurar juzgar correctamente y evitar el juicio inútil, porque entonces se convertirá en algo natural para él.

6C 4 [A los niños se les debe enseñar a comer y beber, a dormir y a levantarse, a trabajar y a jugar,

.M colección d Guan daga maravillosa destrucción siete Xi" - 戦Zs■ columna M como | boca 4 dos placas 缶 "Yo

Pérdida de la parte superior de Jia para las alas ácido 1 sangre azulejo vergüenza salón kF océano y Jia [[orden

Jin, en el mundo, cada situación asusta. ¡ Un intervalo puede estar completo antes de la eliminación! Yo [Aprender del autocontrol es cometer errores].

Debemos suprimir el deseo de jugar y frenar la impaciencia y la insatisfacción. Debemos acostumbrar a los niños a actuar según la razón, no

】 Los humanos son racionales; los animales deberían escuchar la racionalidad.

Debemos considerar cuidadosamente cómo debe realizarse cada acción para evitar la hipocresía y el engaño, y parecer atentos y tranquilos, y así aprender a actuar de manera apropiada.

〖j Qingyi obstaculiza el costado de la pared y abre la oreja de la pelota para que se queden quietos

7 (5) Paciencia o enojo fuera de tiempo.

El principio detrás de esto es amar el comando impulsivo de la fábrica de liderazgo de Chang Wei en acción.

Los aldeanos que produjeron el producto dijeron: "La forma en que se comportan los niños no es muy adecuada para esto".

Realmente me he convertido en el paraguas a partir de ahora.

f Si puedes



{Bueno: Domador de caballos

:Desde el principio, deberían estar acostumbrados a engañar.

¡Eliminar!Eliminar

Primero, acostúmbrate a la presión.



Rein"*ok > :

II milímetros

razón

tlB

,S8

norte

.....

Abrazo a Lansong S Pan Wanghun Yi, espero que ahora, lleno de la agitación del mundo, pueda...

:况泪:en cambio.

:debería; no dañar a los demás, debería dar a cada uno lo que merece

Lactans dijo que la sangre es enseñanza insulta no huevos de perro

BiiiSSH

De hecho podemos

También me deprimió más el sorgo plástico.

8C6) Juventud

A los niños se les debe enseñar a seguir las siguientes reglas, para que puedan hacer lo que hemos dicho anteriormente.

9 (7) La perseverancia que es particularmente necesaria para los jóvenes es la franqueza, la generosidad y la resistencia al trabajo duro y a las dificultades.

Dado que la vida requiere interacción y actividad, los niños deben aprender a enfrentarse a los demás y a afrontar las dificultades reales sin vacilar. De lo contrario, se volverán solitarios, hastiados, perezosos u obstructivos. La virtud se practica con acciones, no con palabras.

10 (8) La franqueza se adquiere mediante el contacto frecuente con personas dignas y actuando de acuerdo con las enseñanzas recibidas en su presencia.

Aristóteles educó a Alejandro de tal manera que, a los doce años, ya era capaz de integrarse en todo tipo de sociedad: con emperadores, con emperadores y sus ministros, con eruditos e ignorantes, con habitantes de la ciudad, con gente del campo y con artesanos. Podía hacer la pregunta o dar la respuesta correcta sobre cualquier tema. Para asegurar que los jóvenes que reciben nuestra educación integral también puedan aprender a imitar esto, deberíamos establecer reglas de conversación e insistir en que las practiquen a diario en sus conversaciones con sus tutores, compañeros, padres y sirvientes. Los maestros deberían tener especial cuidado en corregir cualquier tendencia al descuido, la imprudencia, la vulgaridad o la grosería.

(9) Si los niños trabajan o juegan constantemente, aprenderán a soportar las dificultades y las adversidades.

Mientras el niño tenga algo que hacer, no importa qué actividad sea ni por qué la realice. Del juego, podemos aprender muchas cosas que nos serán útiles cuando el entorno lo requiera. Por lo tanto, debemos aprender a trabajar trabajando, así como aprendemos a actuar actuando (como ya dijimos). De esta manera, el cuerpo y la mente estarán constantemente ocupados y, al mismo tiempo, se debe evitar el estrés excesivo.



Puede generar una disposición trabajadora, haciendo a un hombre muy vivaz e incapaz de soportar la ociosidad de los perezosos. Entonces podemos ver la verdad de lo que dijo Séneca: «Es el trabajo y las dificultades lo que cultiva una mente noble ».

12 (10) Las virtudes que son iguales a la integridad, o la actitud de estar dispuesto y dispuesto a servir a los demás, deben cultivarse en los jóvenes tanto como sea posible.

El abominable vicio del egoísmo es inherente a nuestra naturaleza corrupta. En consecuencia, cada uno piensa solo en su propia felicidad y nunca en la de los demás. Esta es la mayor fuente de desorden en la vida, pues cada uno se preocupa por sus propios asuntos y descuida el bien común.

Por lo tanto, debemos esforzarnos por enseñar a los jóvenes el verdadero propósito de la vida. Debemos enseñarles que no fuimos creados solo para nosotros mismos, sino para Dios y el prójimo, es decir, para toda la humanidad.

Así se convencerán de esta verdad y, desde la infancia, aprenderán a imitar a Dios, a los ángeles, al sol y a otras criaturas más nobles, es decir, a esperar y esforzarse por ser útiles al mayor número posible de personas. Así, la felicidad en la vida pública y privada estará asegurada, porque todos estarán dispuestos a colaborar y ayudarse mutuamente por el bien común, y si se les enseña correctamente, lo harán.

13 (11) La virtud debe enseñarse tempranamente, antes de que el mal se apodere del corazón.

Porque si no siembras buena semilla, solo producirá malas hierbas. Pero si quieres cultivar la tierra, si la aras, siembras y rastras en primavera, tu trabajo será más fácil y tus posibilidades de éxito serán mayores. Es fundamental que los niños reciban una buena educación desde pequeños, porque el olor que adquiere una botella nueva perdurará mucho tiempo.

14. La virtud se aprende haciendo frecuentemente las cosas correctas.

Hemos dicho en los capítulos 20 y 21 que aprendemos lo que debemos aprender del aprendizaje y cómo debemos actuar de la acción. Los niños pueden aprender fácilmente a caminar caminando, a adular hablando, a escribir escribiendo, y de igual manera, pueden aprender a obedecer obedeciendo, a ser moderados siendo moderados, a ser veraces diciendo la verdad, y a ser persistentes siendo persistentes.* Pero a los niños también se les debe ayudar con consejos y ejemplos.

15. (13) Los ejemplos de vida ordenada de los padres, cuidadores, tutores y compañeros de escuela deben estar constantemente ante el niño.

A los niños, como a los monos, les encanta imitar todo lo que ven, sea bueno o malo, incluso cuando no se les dice

que lo hagan. Por esta razón, aprenden a imitar antes de aprender a usar la mente. Con "ejemplo", me refiero tanto a ejemplos vivos como a los que se encuentran en los libros. De hecho, los ejemplos vivos son más importantes, porque causan una impresión más fuerte. Por lo tanto, si los padres son guardianes virtuosos y cuidadosos de la educación familiar, y si los tutores son seleccionados con el máximo cuidado y poseen una excelente moral, esto representa un gran avance en la adecuada formación moral de los jóvenes.

16. Pero además de los ejemplos, también son necesarias enseñanzas y reglas de conducta.

De esta manera, la imitación puede complementarse y fortalecerse (sobre este punto, el lector puede consultar lo que dijimos en el Capítulo 21, Regla 9). Por lo tanto, las reglas de vida deben extraerse de la Biblia y de las palabras de los sabios, y deben analizarse según la edad de los estudiantes, utilizando preguntas como: "¿Por qué debemos oponernos a los celos? ¿Qué armas debemos usar para protegernos de las preocupaciones y las oportunidades de la vida?" "¿Cómo debemos moderar la felicidad?" "¿Cómo debemos controlar la ira? " "¿Cómo debemos eliminar el amor ilícito?"

17 (15) Los niños deben tener mucho cuidado de evitar las malas interacciones sociales, de lo contrario se infectarán.

Debido a nuestra naturaleza corrupta, el mal se nos acerca fácilmente. Por lo tanto, los jóvenes deben cuidarse cuidadosamente de toda fuente de corrupción, como la mala sociedad, las conversaciones inmorales y los libros inútiles (pues los malos ejemplos, ya sea que entren por los ojos o los oídos, son veneno para el alma). Finalmente, hay que cuidarse de la pereza, ya que de lo contrario, llevará a los jóvenes a hacer cosas malas o a desarrollar una tendencia a la pereza. Lo importante es mantenerlos constantemente ocupados en el trabajo o la diversión. La pereza es absolutamente inaceptable.

18:16) No podemos ser tan cuidadosos como para no permitir que entre ningún mal; por lo tanto, se debe utilizar una disciplina estricta para controlar las tendencias malvadas.

Nuestro enemigo, Satanás, está de guardia no solo mientras dormimos, sino también mientras estamos despiertos. Mientras sembramos semillas de bondad en los corazones de nuestros estudiantes, él también se esfuerza por plantar su propia maleza. A veces, las naturalezas corruptas también pueden producir maleza por sí mismas. Por lo tanto, estas tendencias malvadas deben ser reprimidas por la fuerza. Por lo tanto, debemos resistirlas con disciplina, es decir, mediante la reprimenda o el castigo, la reprensión o los azotes, cuando sea necesario. Dicho castigo siempre debe infligirse de inmediato, para que las primeras señales de maldad puedan ser suprimidas o, si es posible, erradicadas. Por lo tanto, la disciplina debe observarse constantemente, su propósito no es obligar al esfuerzo (pues el aprendizaje, si se lleva a cabo correctamente, siempre es atractivo para la mente), sino asegurar la pureza del carácter moral.

Pero respecto al tema de la disciplina, lo discutiremos en detalle en el capítulo 31.

Capítulo 24: Métodos para inculcar la piedad

- Dios es el don de Dios, nuestro consejero y guía, el Espíritu Santo, que nos fue dado desde el cielo. Pero el Espíritu Santo a menudo usa agentes naturales: designa padres, maestros y pastores para cultivar y regar diligentemente la semilla del reino de los cielos (1 Corintios 3:6-8). Por lo tanto, estas personas deben comprender el alcance de sus responsabilidades.

- 2. Ya hemos explicado el significado de la piedad, que consiste (tras comprender a fondo los conceptos de fe y religión) en que nuestros corazones aprendan a buscar a Dios en todas partes (pues Él usa sus obras como un velo tras el cual se oculta, y existe invisiblemente en todo lo visible, guiándolo todo, aunque no sea visible para nosotros); y una vez que lo hayamos encontrado, debemos seguirlo; una vez que lo hayamos alcanzado, debemos amarlo. Lo primero lo logramos con nuestro entendimiento, lo segundo con nuestra voluntad y lo tercero conociendo el gozo que proviene de nuestra unión con Dios.

Buscamos a Dios observando las señales de la divinidad en toda la creación. Nos sometemos por completo a la voluntad de Dios, haciendo y soportando lo que Él considere oportuno, y así lo seguimos. Amamos a Dios y, por lo tanto, nos satisface su amor y gracia. No encontramos nada en el cielo ni en la tierra más deseable que Dios mismo, nada más gozoso que contemplar y nada más dulce que alabarlo. Así, nuestros corazones se funden con los de Dios en amor.

4. Hay tres fuentes de las cuales podemos lograr dicha mejora, y hay tres maneras en las que podemos aprovechar estas fuentes.

Estas fuentes son la Biblia, el mundo y nosotros mismos. La primera es la Palabra de Dios, la segunda son las obras de la obra de Dios, y la tercera es el aliento de Dios. Es indudable que podemos obtener conocimiento de Dios y amor por Él de la Biblia. Los paganos demostraron que la

piedad puede obtenerse del mundo, de la sabia contemplación de las obras maravillosas de Dios en el mundo, pues aprendieron a adorar a Dios únicamente de la contemplación del mundo. Esto lo demuestran los ejemplos de Sócrates, Platón, Epicteto, Séneca y otros. Sin embargo, en aquellos que no recibieron una revelación especial del cielo, este sentimiento de amor fue incompleto y mal dirigido. Sin embargo, quienes obtuvieron conocimiento de Dios de la palabra y las obras de Dios desarrollaron el amor más profundo por Dios, como lo demuestran los ejemplos de Job, Éliú, David y otros hombres devotos.

6. Los modos de extraer la fe de esta fuente son tres: la meditación, la oración y la prueba.

Lutero dijo*: "Estas tres cosas hacen a un hombre un teólogo, pero en realidad son necesarias para formar un verdadero cristiano.

La Séptima Meditación es la consideración constante, atenta y cuidadosa de las obras, palabras y buenas acciones de Dios, el reconocimiento consciente de que todas las cosas son enteramente de la buena voluntad de Dios (ya sea iniciada o tolerada por Él), y que todos los consejos divinos pueden usarse de las maneras más inusuales para lograr su propósito.

La oración es el recuerdo constante, o mejor dicho, constante, de Dios, y la petición para que Él nos sostenga con su misericordia y nos guíe con su Espíritu.

9. Las pruebas son una prueba constante de nuestro progreso en la fe, y pueden provenir de nosotros mismos o de otros. Dentro de esta categoría, existen pruebas humanas, demoníacas y divinas. Porque las personas deben probarse a sí mismas para ver si son sinceras y actúan conforme a la voluntad de Dios. Debemos ser probados por otros, nuestros amigos y nuestros enemigos. Este es el caso cuando quienes tienen el encargo de gobernar a otros examinan cuidadosamente, abierta o secretamente, para ver si ha habido algún progreso. Este es el caso cuando Dios envía a un enemigo para enseñarnos a refugiarnos en Él y demostrar la fortaleza de nuestra fe. Finalmente, Satanás mismo es enviado por Dios, o él mismo viene contra nosotros para revelar nuestro estado mental.

Estos tres caminos deben ser enseñados a la juventud cristiana para que aprenda a elevar su corazón y volverse hacia Dios, principio y fin de todas las cosas, para que busquen descanso para sus almas sólo en Dios.

10. En cuanto a los métodos especiales, están contenidos en las veintiuna reglas siguientes.

(1) Preste atención a inculcar la piedad en la primera infancia.

Porque es conveniente no retrasar esta enseñanza; la demora es peligrosa, pues lo correcto es comenzar con las cosas más importantes que surgen naturalmente. Pero ¿qué es más importante que la piedad? ¿Qué otra cosa es provechosa para todos, pues ofrece promesa tanto para la vida presente como para la venidera? (1 Timoteo 4:20) Solo una cosa es indispensable (Lucas 10:42), a saber, buscar primeramente el reino de Dios, porque a quienes hacen esto todas las cosas les serán añadidas (Mateo 6:33). La demora es peligrosa, pues a menos que el corazón esté imbuido del amor de Dios desde la infancia, es probable que engendre un insidioso desprecio hacia Dios y blasfemias, que, cuando aparecen, son difíciles, si no imposibles, de expulsar. Por eso el profeta, quejándose de la terrible falta de fe entre su pueblo, dice que Dios no tiene a nadie a quien enseñar excepto a «jóvenes, destetados y aún no nacidos». (Isaías 28:9) Otro profeta dice que el que se ha acostumbrado al mal no puede volverse al bien (Jeremías 13:23) .

-C2) Por lo tanto, cuando los niños apenas pueden usar los ojos, la lengua, las manos y los pies, deben aprender a mirar al cielo, a extender las manos hacia el cielo, a decir el nombre de Dios y de Cristo, a arrodillarse ante la majestad invisible de Dios y a adorar esa majestad.

Enseñarles estas cosas a los niños no es tan difícil como algunos imaginan. Desconocen la importancia de abandonar a Satanás, al mundo y a sí mismos, y rara vez reflexionan sobre un asunto tan serio. Al principio, los niños no comprenderán la verdadera naturaleza de sus acciones, pues sus capacidades mentales aún son frágiles. Pero es importante que aprendan a discernir lo que la experiencia futura les enseñará que es correcto. Una vez que hayan

desarrollado el hábito de hacer lo que deben hacer, será más fácil explicarles por qué tales acciones son buenas y cómo pueden realizarse mejor. Dios manda que se le ofrezcan las primicias de todos, así que ¿por qué no ofrecerle también las primicias de nuestros pensamientos, palabras, acciones y obras?

12 (3) Mientras los niños aún puedan ser influenciados, es fundamental transmitirles la idea de que no estamos aquí en la tierra para vivir, sino que estamos destinados a la vida eterna. Que sepan que nuestra vida terrenal es solo temporal y nos prepara para nuestro hogar eterno.

Esto se enseña fácilmente con el ejemplo de bebés, niños, jóvenes y ancianos que están a punto de morir. Este hecho debe inculcarse en los jóvenes, para que comprendan lo efímera que es nuestra vida en la tierra.

13 (4) También se les debe enseñar que el único propósito de nuestra existencia en la tierra es prepararnos para la próxima vida.

Porque es una necia atender a las cosas que finalmente nos serán quitadas y descuidar las cosas que nos acompañarán a la eternidad.

14 <5> Después de esto se les debe enseñar que hay dos tipos de vida después de que las personas dejan este mundo: una es una vida feliz con Dios, y la otra es una vida miserable en el infierno, ambas son eternas.

Esto se puede ilustrar con el ejemplo de La Salles (L. 13) y el hombre rico, porque el alma del primero fue llevada al cielo por los ángeles, mientras que el alma del segundo fue llevada al infierno por el diablo.

La fiesta del 15 (6) nos dice que todo aquel que se porta bien y es digno de estar delante de Dios es doblemente bendecido.

Porque aparte de Dios, fuente de luz y vida, solo hay oscuridad, terror, dolor y muerte eterna e interminable, nada más. Por lo tanto, quien abandona a Dios y se suicida

en el infierno de la destrucción eterna está en peor situación que si nunca hubiera nacido.

16 (7) Pero los que están en comunión con Dios durante la vida, irán a Dios después de la muerte.

Tal como lo hicieron Enoc, Elías y otros durante su vida (La creación del mundo, capítulo 5, 24).

17 (8) Todo aquel que se comunica con Dios y siempre tiene a Dios delante de sus ojos teme a Dios y puede cumplir las palabras de Dios.

Este es el deber del hombre (Eclesiastés 11:13), y Cristo dice que es «una sola cosa necesaria» (Lucas 10:42). Esto es lo que los cristianos deben tener siempre presente en sus labios y en su corazón; de lo contrario, como Marta, se preocuparán demasiado por las cosas mundanas.

18 (9) Por lo tanto, deben desarrollar el hábito de referir a Dios todo lo que ven, oyen, tocan, hacen y experimentan en este mundo.

Se deben dar ejemplos de esto. Por ejemplo, quienes se dedican al aprendizaje y a una vida contemplativa tienen un solo objetivo: ver el poder, la sabiduría y la bondad de Dios en todas las cosas, llenarse de amor a Dios y unirse a Él en amor tan firmemente que nunca puedan separarse. De igual manera, quienes se dedican a trabajos prácticos, como la agricultura o la mecánica, deben buscar el sustento y las necesidades básicas. Pero solo deben desear un poco de comodidad y vivir esa vida con el único propósito de servir a Dios con un espíritu tranquilo y alegre, para que, sirviéndole y agradándole, puedan estar unidos a Él para siempre. Cualquiera que tenga cualquier otro objetivo se ha alejado de la voluntad de Dios y de Dios mismo.

(1900) Deben aprender desde el principio a colocar sus principales deberes en aquellas cosas que conducen directamente a Dios: en la lectura de la Biblia, en las observancias religiosas y en otras buenas obras.

Porque la lectura de las Escrituras renueva y aumenta nuestro conocimiento de Dios, las observancias religiosas

crean una unión entre Dios y la humanidad, y las buenas obras fortalecen este vínculo, pues demuestran que realmente estamos cumpliendo la Palabra de Dios. Las tres deben ser recomendadas fervientemente a todos los que están destinados a una vida piadosa (como a todos los que se dedican a Dios mediante el bautismo).

La Juventud Cristiana de Dios)

II. La Biblia debe ser la primera y la última letra de la escuela cristiana.

Hipnos afirma que la Biblia es la fuente de un teólogo. Esta afirmación se comprende mejor con la declaración del apóstol Pedro, quien afirma que los hijos de Dios nacen de nuevo de una semilla incorruptible, mediante la Palabra de Dios viva y permanente (1 Pedro, capítulo 1, 23).

Por lo tanto, en las escuelas cristianas, la Biblia debe tener precedencia sobre todos los demás libros. Todos los jóvenes cristianos, como Timacy, deben familiarizarse con la Biblia desde la infancia, lo cual puede hacerlos sabios para la salvación (2 Timoteo, iii. 15), y pueden ser instruidos en las palabras de la fe (1 Timoteo, iv. 6) Ernest Rasmus, en su "Exhortación al Estudio de la Filosofía Cristiana", ha expresado acertadamente sobre este tema: "La Biblia es apropiada para todo hombre y está al alcance de los jóvenes. Los nutre con su leche, los acaricia, los sostiene y hace todo por ellos hasta que crecen en Cristo. Pero así como puede ser entendida por el intelecto más bajo, también puede ser objeto del intelecto más elevado. No hay edad ni sexo que no sea igualmente adecuado para ella". No es adecuada para una posición en la vida. Longyang es el patrimonio común de la humanidad, no está por encima de las enseñanzas de Cristo. Nadie la rechaza, excepto aquellos que han optado por distanciarse de sí mismos. También dijo: « Ojalá pudiera traducirse a varios idiomas y ser leído por turcos y sarracenos». Así como por escoceses e irlandeses. Seguramente muchos se reirán de ella, pero siempre habrá algunos a quienes les convenza. Ojalá el granjero la cantara mientras ara el campo, que el tejedor la recitara en el telar, que el viajero usara sus historias sagradas para aliviar la fatiga del viaje, y que el cristiano encontrara en ella

material de conversación, porque nuestras conversaciones diarias revelan nuestro verdadero carácter. Todos deberían esforzarse por conseguir la Biblia y leerla. Los que se quedan atrás no deben envidiar a los que avanzan, y estos deben ayudar a los que se quedan atrás y no despreciarlos. ¿Por qué deberíamos limitar el libro en el que todos creen a unas pocas personas? Casi al final, añade: «Debemos desear que quienes hemos presentado a Cristo en el bautismo se impregnen de sus enseñanzas mientras están en los brazos de sus padres y bajo el cuidado de sus enfermeras. Porque lo que el alma absorbe por primera vez cala más hondo. Debemos aprender a hablar de Cristo desde que empezamos a hablar, y en nuestra infancia debemos imitar a los evangelistas de Dios. Debemos poner a los evangelistas antes que a los niños para que los amen. Deben ser educados de esta manera hasta que se conviertan en adultos cuyo poder reside en Cristo. Bienaventurados los que mueren aprendiendo de esta manera». «Por lo tanto, todos debemos absorber la palabra de Dios con todo nuestro corazón y mente, debemos guardarla, debemos dedicarnos a ella hasta la muerte, y debemos creer en ella, porque nuestra virtud está estrechamente ligada a nuestro aprendizaje». Dijo en Su "Esquema de teología"

El Compendio de Teología también dice: “En mi opinión, no es una pérdida de tiempo memorizar la Biblia, incluso si no la entendemos, dice San Agustín”.

Por eso, las escuelas cristianas no deben enseñar ni a Plauto, ni a Teles, ni a Ovidio, ni a Aristóteles, sino al Mesías, a David y a Cristo; debemos buscar la manera de hacer de la Biblia un regalo de Dios para los niños (porque todos los niños cristianos son santos) (1 Corintios 7:14) para que aprendan el abecedario, porque de esta manera se familiarizarán con la Biblia, porque así como el lenguaje está formado por los sonidos y símbolos de las palabras, así también toda la estructura de la religión y de la piedad está formada por elementos bíblicos.

(21:12) Todo lo que aprendemos de la Biblia debe transmitirnos una lección de fe, amor y esperanza.

Estas son las tres cualidades más nobles, y todo lo que Dios ha considerado oportuno revelarnos en su Palabra las incluye. Porque hay cosas que nos revela para que las creamos, y hay cosas que nos manda para que las conozcamos.

EEllWll



Hay tres cosas que Dios nos ha prometido, y algunas que debemos esperar de su misericordia en esta vida y en la venidera. No hay nada en toda la Biblia que no pueda incluirse en una de estas tres categorías. Por lo tanto, todos debemos aprender a entender y comprender lo que Dios ha revelado.

22£1. La fe, el amor y la esperanza deben enseñarse con fines prácticos.

Si realmente queremos ser verdaderos cristianos, debemos desde el principio ser cristianos prácticos, no cristianos teóricos. Dado que la religión es una realidad, no un reflejo de la realidad, debe demostrar su realidad mediante los resultados concretos que produce, así como una semilla plantada en buena tierra pronto germinará. Por lo tanto.

La Biblia exige una fe eficaz (Gálatas, capítulos 5 y 6). Llama «muerta» a la fe separada de las obras (Santiago, capítulos 2 y 20). Requiere una esperanza viva (1 Pedro, capítulos 1 y 3). Por eso, a menudo le recuerdo a mi hijo que las cosas son reveladas del cielo y que debemos ponerlas en práctica. Cristo también dijo: «Si sabéis estas cosas, seréis bienaventurados si las practicáis» (Juan, capítulos 13 y 17).

23 (14) Si a los niños y a todos los adultos se les enseña a creer tácitamente todo lo que Dios ha revelado, a hacer todo lo que Él ha ordenado y a esperar todo lo que Él ha prometido, se les enseñará de manera práctica la fe, el amor y la esperanza.

Los jóvenes deben comprender que, si desean que la Biblia les dé poder divino, deben darle un corazón humilde y devoto, dispuesto a obedecer el mandato de Dios en

cualquier momento, y de hecho lo hacen. A quienes se niegan a abrir los ojos, el sol no puede revelar nada; a quienes se niegan a comer y beber, ¡una mesa no los sacia! Del mismo modo, la luz divina que se da a nuestros corazones, las reglas para nuestras acciones, las bendiciones prometidas a quienes temen a Dios, son en vano a menos que las aceptemos con fe pronta, bondad ardiente y firme esperanza. Abraham fue el padre de los creyentes, quienes confiaron en la palabra de Dios, creyeron en cosas irrazonables y obedecieron los mandatos de Dios, sin importar cuán difíciles fueran (cuando se le ordenó abandonar su hogar ancestral, tuvo miedo de hacerlo).

Creía en las promesas de Dios y mantenía la esperanza en lo que parecía imposible; esta fe activa era justicia a sus ojos. Por lo tanto, todo aquel que se compromete con Dios debe aprender a asumir estas responsabilidades personalmente.

24. (15) Aparte de la Biblia, todo lo que se enseña a los jóvenes (ciencia, arte, confesión, etc.) debe enseñarse como asignaturas secundarias. De esta manera, los estudiantes comprenderán plenamente que todo lo que no concierna a Dios y al más allá es una nube pasajera y nada más.

Sócrates fue elogiado por los antiguos por haber liberado a la filosofía de las espinosas conjeturas de la especulación y haberle permitido fructificar en el ámbito de la virtud. Así como el apóstol declaró su deseo de alejar a los cristianos de las espinosas cuestiones legales y guiarlos hacia el dulce amor de Cristo (1 Timoteo 1:5ss.), muchos teólogos modernos nos instan de igual manera a abandonar las disputas enredadas que tienden a destruir a la Iglesia en lugar de elevarla, y a centrarnos en nuestra propia conciencia y en la práctica de la piedad. ¡Oh, que Dios tenga misericordia de nosotros y nos permita encontrar maneras universales de conectar con Dios todo lo que ocupa el corazón humano y aprender a transformar los asuntos mundanos en los que se desenvuelve la humanidad en una preparación para la otra vida! Esta sería verdaderamente una escalera sagrada, por la que nuestros corazones podrían ascender al eterno Protector de todas las cosas y alcanzar la fuente de la verdadera felicidad.

25 (16) A todos se les debe enseñar a adorar a Dios tanto interior como exteriormente, porque sin adoración exterior,

el culto interior se volverá indiferente, y sin adoración interior, el culto exterior degenerará en hipocresía.

La adoración externa a Dios consiste en hablar de Él, predicar y escuchar su Palabra, postrarse ante Él, cantar sus alabanzas, asistir a la Santa Cena y a otros servicios religiosos públicos y privados. La adoración interna consiste en la contemplación constante de la presencia divina, en el temor y el amor de Dios, en el autocontrol y la perseverancia, y en la disposición a obedecer o soportar lo que Dios desee. Estas dos formas de adoración deben estar unidas e inseparables, no solo porque Dios debe ser glorificado en nuestro cuerpo y alma divinos (1 Corintios 6:20), sino también porque su separación es imposible sin peligro. Sin sinceridad interna, las ceremonias externas son una abominación para Dios. Él dice: "¿Quién exige esto de ustedes?" "Porque Dios es Espíritu, y quienes lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad" (Isaías, capítulo 1). Pero no solo somos espíritus, sino que también tenemos cuerpos y sentidos. Por lo tanto, nuestros sentidos deben ser estimulados externamente para que podamos hacer lo correcto desde dentro, en espíritu y verdad. Por esta razón, aunque Dios pone mayor énfasis en la adoración interior, también prescribió rituales externos y desea que se observen. Cristo liberó la adoración del Nuevo Testamento del ritual, diciendo a la gente que Dios debe ser adorado en espíritu y verdad. Sin embargo, cuando oró a su Padre, inclinó la cabeza y oró durante varias noches. Solía asistir a reuniones religiosas, escuchar e interrogar a los doctores de la ley, predicar al mundo y cantar himnos. Por lo tanto, cuando educamos a los jóvenes, debemos enseñarles a fondo, tanto externa como internamente, porque de lo contrario criaremos hipócritas, adoradores de Dios superficiales, falsos e hipócritas. O son fanáticos, que se entregan a sus propias fantasías y desprecian las apariencias, en detrimento de la iglesia; o son cristianos tibios, que carecen tanto del entusiasmo de la adoración externa como de la realidad de la adoración interior.

26 (1) Los niños deben ser cuidadosamente acostumbrados a las acciones externas ordenadas por Dios, para que sepan que expresar la fe a través de acciones es el verdadero espíritu del cristianismo.

Esta obra, el ejercicio de la templanza, la rectitud, la misericordia y la paciencia, debe ocupar constantemente nuestra atención. «La fe sin obras está muerta» (Santiago, capítulo 2) . Pero para salvarnos, debe estar viva.

27 (18) También deben aprender a discernir cuidadosamente los objetos de la felicidad y los juicios de Dios, para que puedan hacer buen uso de ellos.

Fulgencio (en su segunda carta a Galla) divide las bendiciones de Dios en tres tipos. Algunas, dice, son eternas, otras nos ayudan a alcanzar la vida eterna, y las demás son solo para esta vida. La primera es el conocimiento de Dios, el gozo del Espíritu Santo y el amor de Dios que llena nuestros corazones. La segunda es la fe, la esperanza y la compasión por el prójimo. La tercera es la salud, la riqueza, los amigos y otros bienes externos, que por sí solos no pueden hacernos felices ni infelices.

Asimismo, los juicios o castigos de Dios son de tres tipos. Algunos (a quienes Dios quiere perdonar en la eternidad) son castigados en este mundo, refinados y purificados (Daniel 11:35; Apocalipsis 7:14), como en el caso de La Salle. Algunos son perdonados en este mundo para ser castigados en la eternidad, como en el caso del hombre rico. Otros son castigados desde esta vida y continúan en la eternidad, como en el caso de Anteo, Saúl, Harold y Judas.

Por lo tanto, es necesario enseñar a los hombres a distinguir entre estas cosas, para que no se dejen engañar por los bienes de la carne, sino que den prioridad a las cosas temporales, para que comprendan que las desgracias de esta vida no son tan terribles como el fuego del infierno, «para que no teman a los que se matan y después de esto ya no pueden hacer nada, sino a los que, después de matar, tienen poder para arrojar al infierno » (Lucas, capítulo 12).

28 (19) También debemos decirles que el camino más seguro en la vida es el camino de la cruz. Cristo, el Rey de la vida, ya nos precedió en el camino. Él guiará a quienes más ama por ese camino.

El misterio de nuestra salvación se cumplió en la cruz y depende de ella, pues el viejo Adán murió en la cruz,

permitiendo que el nuevo Adán, creado a imagen de Dios, naciera. Por lo tanto, a quienes Dios ama, los castiga crucificándolos con Cristo, para que, al ser exaltados con Cristo, los coloque a su diestra en el cielo. Si bien esta enseñanza de la cruz demuestra el poder de Dios para salvar a los creyentes, es una locura y una ofensa a la carne (1 Corintios 1:18). Por lo tanto , debemos prestar especial atención a enseñar esta enseñanza a los cristianos, para que sepan que, a menos que ejerzan autocontrol, carguen con la cruz de Cristo (Lucas 14:26) y permanezcan dispuestos a seguir a Dios adondequiera que los guíe, no podrán convertirse en sus discípulos.

29. Al enseñar todo esto, tenga cuidado de no dejar que ejemplos contradictorios se interpongan en el camino.

Es decir, los niños no deben oír ni ver la blasfemia, el perjurio ni ninguna otra impiedad; sino que deben encontrar únicamente la reverencia a Dios, la observancia religiosa y la conciencia. Si la blasfemia siempre se castigara con mayor severidad que la de Priscila u otras ofensas, les impresionaría saber que la primera es la que debe evitarse con mayor precaución.

30 (21) En este estado corrupto del mundo y de la naturaleza humana, nunca hemos hecho el progreso que debíamos haber hecho, y si hemos hecho algún progreso, a causa de la carne caída, hemos estado llenos de complacencia y orgullo.

Este es un gran peligro (pues Dios está en contra de los hombres orgullosos). Por lo tanto, a todos los cristianos se les debe enseñar desde la infancia que, a menos que Cristo, el Cordero pecador de Dios, sea quitado del mundo y nos ayude con su bondad, nuestros esfuerzos y obras serán en vano. Debemos adorarlo y confiar en él.

Una vez que depositamos nuestra carga en Cristo, la piedra fundamental, nuestra esperanza de salvación está finalmente asegurada. Porque Él es la culminación de toda bondad entre el cielo y la tierra, el único autor y protector de nuestra fe, nuestro amor, nuestra esperanza y nuestra salvación. Por esta razón, Dios lo envió del cielo para que se convirtiera en Emanuel (o Dios entre los hombres), uniendo

a la humanidad ante Dios. Por su vida pura, pudo dar ejemplo de santidad. Por su muerte inocente, pudo expiar los pecados del mundo en su cuerpo y purificarnos con su sangre. Por su resurrección, pudo demostrar su victoria sobre la muerte. Tras su ascensión, pudo otorgarnos el Espíritu Santo, garantía de nuestra salvación. Así, puede gobernarnos y preservarnos, y finalmente, llevarnos a su presencia, para que podamos tener comunión con él y contemplar su gloria.

Que la alabanza, el honor, la felicidad y la gloria sean dadas por siempre al Salvador de toda la humanidad, a Dios Padre y a Dios Espíritu Santo. Amén.

32 Ahora todo lo que quedaba era elaborar un enfoque detallado para cada grado.

Capítulo 25. Si queremos reformar nuestras escuelas según los verdaderos principios cristianos, debemos excluir los libros paganos de nuestras escuelas, o al menos usarlos con mayor cautela que hasta ahora.

Una necesidad irresistible nos obliga a analizar en detalle un tema ya mencionado en el capítulo anterior. Si deseamos que nuestras escuelas sean verdaderamente cristianas, debemos excluir a muchos escritores paganos. Por lo tanto, primero justificaremos nuestra opinión y luego propondremos un método para tratar a estos autores antiguos, de modo que sus hermosos pensamientos, palabras y obras no pasen desapercibidos ante nuestra cautela.

Nos apasiona esta cuestión porque amamos a Dios y a la humanidad, porque sabemos que los principales eruditos solo creen en el nombre de Cristo, pero valoran a escritores como Teles, Plauto, Cicerón, Ovidio, Otuliu y Tibaras. Como resultado, conocemos el mundo mejor que a Cristo, y en un país cristiano, es difícil encontrar cristianos. Para los más eruditos, incluso los teólogos, los defensores de la sabiduría divina, solo tienen la máscara superficial que les proporcionó Cristo, mientras que el espíritu que los impregna proviene de Aristóteles y muchos otros escritores paganos. Ésto es un terrible abuso de la libertad cristiana, una blasfemia descarada y un camino lleno de peligros.

3. Primero, nuestros hijos nacen para el cielo y son regenerados por el Espíritu Santo. Por lo tanto, deben ser educados para convertirse en ciudadanos del reino de los cielos. Su instrucción principal debe ser sobre las cosas del cielo, sobre Dios, sobre Cristo, sobre los ángeles, sobre Abraham, sobre Ezequiel y sobre Job. Esta instrucción debe preceder a cualquier otra instrucción, y se debe evitar que los estudiantes aprendan nada más. [Primero, debido a la incertidumbre de la vida, esperamos que...]

Nadie debería morir sin preparación, y en segundo lugar, porque las primeras impresiones son las más fuertes (si son impresiones religiosas) y, de esta manera, se establece una base segura para el resto de la vida.

4. En segundo lugar, aunque Dios ha provisto todo para su pueblo elegido, no les ha dado otra escuela que su propio templo. Él mismo es el maestro, nosotros somos los alumnos, y sus oráculos son las materias que se enseñan. Porque dijo esto por medio de Moisés: «Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y al levantarte» (Deuteronomio, capítulo 6, 4). También $_{\text{dijo}}$ por medio de Isaías: «Yo soy el Señor tu Dios, quien te enseña para tu provecho, quien te guía por el camino que debes seguir».

(Isaías 48:17) Además, ¿no buscará el pueblo a su Dios? Y Cristo también dijo: Escudriñad las Escrituras. (Juan 5:39)

5. Dios demuestra con las siguientes palabras que su voz es la luz más brillante de nuestro entendimiento, la regla más perfecta de nuestra conducta y el apoyo más confiable para nuestras debilidades: «Les he enseñado estatutos y decretos; obsérvenlos, pues; y esta será su sabiduría y entendimiento a la vista de todos los pueblos, quienes, al oír todos estos estatutos, dirán: “Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido”» (Deuteronomio 4:5, 6). Y le dijo a Josué: «Este libro de la ley no se apartará de tu boca; meditarás en él de día y de noche; entonces prosperarás tu camino y tendrás éxito» (Josué $_{1}$:8). Y

nuevamente, por medio de David, dice: «Los preceptos del Señor son rectos, que alegran el corazón; el mandamiento del Señor es puro, que alumbra los ojos» (Salmos 19:8). Finalmente, los apóstoles también dan testimonio de que «toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para la enseñanza, etc., a fin de que el alma del hombre de Dios sea perfecta» (2 Timoteo 1:10). (Capítulos 3, 16, 17) Los hombres más sabios entre los hombres (me refiero a los cristianos verdaderamente conscientes) han hecho la misma afirmación. Crisóstomo dice: «Podemos aprender de las Escrituras lo que es necesario y lo que no es necesario saber». Casiodoro dice: «Las Escrituras son una escuela divina, una guía para toda la vida, la única fuente verdadera de conocimiento. El estudiante debe dedicar todo su tiempo a buscar su verdadero significado y no permitir que su tiempo libre se desvíe del amor por el aprendizaje».

- 6. Dios prohíbe a su pueblo escogido tener nada que ver con la sabiduría o las costumbres de los paganos. Dice: *"No aprendáis las costumbres de las naciones" (Jeremías, 10:2). Y también: *"¿Acaso porque no hay Dios en Israel vais a consultar a Baal-zebub, el dios de Ecrón? (2 Reyes, 1:3). ¿Acaso no debe un pueblo consultar a su Dios? ¿Acaso debe consultar a los muertos por los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías, 8:19, 20). ¿Por qué? Debe ser porque "toda sabiduría nace de Dios y está con Dios". ¿A quién más se le ha revelado la raíz de la sabiduría? (La Sabiduría de Ben Sera, Capítulo 1, 16). Aunque los jóvenes han visto la luz y habitan en el mundo, no han conocido el camino ni la senda del conocimiento. Los cananeos no han oído hablar del conocimiento, ni los temanitas lo han visto. Los descendientes de Agar, que buscaban la sabiduría en la tierra, los escritores de parábolas y quienes estudiaban el conocimiento, no han conocido su camino. Pero Aquel que todo lo sabe conoce la sabiduría, y ha descubierto todos los caminos del conocimiento y se los ha dado a su siervo Jacob y a Israel, a quien ama. (El Libro de Baruc, Capítulo 3, 20, 21, 22, 23, 32, 36, 37). No ha tratado así con las naciones; en cuanto a sus leyes, no las han conocido. (Salmos, 147, 20)

- Cada vez que el pueblo de Dios se desviaba de su ley y caía en la trampa de la imaginación humana, Dios no solo los reprendía por su insensatez y por haberse alejado de la fuente de la sabiduría (Baruc, capítulos 3, 12), sino que también los reprendió por dos males: habían abandonado su fuente de agua viva y habían excavado cisternas, cisternas rotas que no retenían agua (Jeremías 2:3). También se quejó, a través de Oseas, de los tratos excesivos de su pueblo con las naciones, diciendo: «Le he escrito diez mil leyes, pero él no tiene nada que ver con ellas».

(Oseas, capítulo 8, 12) Pero pregunto: ¿no es esto también cierto para aquellos cristianos que, día y noche, llevan consigo los libros de los paganos y no prestan atención a las Sagradas Escrituras, como si no tuvieran nada que ver con ellas? Sin embargo, Dios da testimonio de que esto no es vanidad, sino nuestra vida (Deuteronomio, capítulo 32, 47).

8. Por lo tanto, la verdadera iglesia y los verdaderos adoradores de Dios no buscan otra enseñanza que la Biblia, de la cual reciben la verdadera sabiduría de Dios, que sobrepasa todo conocimiento terrenal. Por eso, David dijo de sí mismo: «Tus mandamientos siempre están conmigo; me hacen más sabio que mis enemigos», y también: «Tengo más entendimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación» (Salmo 119:98, 99). Incluso los más sabios del pueblo de Salomón reconocieron: «¡Porque el Señor da la sabiduría!». De su boca provienen el conocimiento y el entendimiento (Proverbios 2:6). Silvano también dice (en el prefacio de su libro) que obtuvo sabiduría de la ley y los profetas. Por lo tanto, los justos ven la luz en la luz de Dios y se regocijan enormemente (Salmo 9:36:9): «¡Oh Israel, nos regocijamos en verdad! Porque hemos conocido lo que agrada a Dios (Baruc 4:4). Oh Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna» (Juan 6:6).

9. Ejemplos de todas las épocas demuestran que cuando la Iglesia se aparta de la fuente de Israel, es ocasión de desastre. De la Iglesia judía, ya sabemos mucho por las lamentaciones de los profetas. En cuanto a la Iglesia cristiana, sabemos por la historia que la fe pura era tan antigua como el Evangelio, y los apóstoles y sus sucesores

no predicaron otra cosa. Pero tras la llegada de paganos a la Iglesia, el entusiasmo inicial se enfrió, y los libros paganos comenzaron a leerse, primero en secreto y luego en público, con el resultado de que la doctrina se oscureció en gran medida. La clave del conocimiento se perdió por aquellos que se jactaban de su conocimiento único. A partir de entonces, una miríada de opiniones reemplazó los tratados de fe. Entonces surgieron conflictos, cuyo fin aún no está claro: el amor religioso se desvaneció y la piedad se desvaneció. Así, el culto pagano reapareció bajo el nombre de cristiandad y aún prevalece hoy. Porque la amenaza de Dios Jehová debía cumplirse: «Dijeron: 'Si no matan a este, no habrá luz en el mundo'» (Efesios 8:20). «El Señor derramó sobre ellos un espíritu de sueño profundo, les cerró los ojos y les mostró todas sus visiones como un libro sellado», porque adoraban a Dios según mandamientos humanos (Isaías 29:10, 11, 13, 14). ¡Cuán verdaderamente se cumplen en ellos las palabras del Espíritu Santo respecto a los filósofos paganos, cuando dice: «Sus pensamientos se han envanecido, y su necio corazón ha sido entenebrecido» (Romanos 1:21)? En resumen, si la Iglesia ha de ser purificada de la impureza, solo hay un camino: abandonar todas las enseñanzas seductoras de los hombres y regresar a la fuente pura de Israel, para que nosotros y nuestros hijos podamos obedecer las enseñanzas y la guía de Dios y la Biblia. Entonces finalmente se cumplirá la profecía: «Todos tus hijos serán enseñados por el Señor» (Isaías 54:13).

En efecto, la dignidad de los cristianos (a quienes Cristo ha hecho hijos de Dios y herederos del Reino de los Cielos) nos prohíbe, a nosotros y a nuestros hijos, descender al nivel de familiarizarnos con autores paganos y leerlos con aprobación. No elegimos parásitos, necios ni payasos, sino solo a aquellos sinceros, inteligentes y piadosos como tutores de nuestros hijos imperiales. ¿No deberíamos avergonzarnos, sin embargo, cuando limitamos la educación de los hijos del Rey de Reyes, los hermanos de Cristo, los herederos de la vida eterna, al humorístico Plauto, la obscena Catula, el impuro Ovidio, el incrédulo y burlón Luciano, el obsceno Marcio y otros escritores que desconocen al Dios verdadero? Tales hombres, sin esperanza de una vida mejor, se revuelcan en el fango de este mundo, y quien se asocia con ellos es naturalmente arrastrado a su mismo nivel. Cristianos, ya hemos caído en

nuestra locura; detengámonos aquí. Dios nos llama a algo mejor, y es provechoso obedecer su llamado. Cristo, la Sabiduría eterna de Dios, ha abierto una escuela en su propia casa para los hijos de Dios. Allí, el Maestro Supremo es el Espíritu Santo, los profesores y maestros son los profetas y apóstoles, todos ellos poseedores de verdadera sabiduría, y todos los santos la utilizan para su propio beneficio.

Mediante sus enseñanzas y su ejemplo, señalan el camino hacia la verdad y la salvación. «Allí los estudiantes son el pueblo elegido de Dios, las primicias de la humanidad, redimidos por Dios y el Cordero». Allí los observadores y protectores son ángeles y arcángeles, principados y potestades en el cielo (Efesios 3:10). Allí, la verdadera sabiduría, útil para esta vida y la venidera, se enseña en todas las materias que el corazón humano es capaz de comprender. Porque la boca de Dios es un manantial del que fluyen corrientes de sabiduría; el rostro de Dios es una antorcha de la que se difunden los rayos de la verdadera luz; y la palabra de Dios es una raíz de la que brotan las ramas de la verdadera sabiduría. Por lo tanto, felices son los que contemplan el rostro de Dios, escuchan sus palabras y las aceptan de corazón. Porque este es el único camino verdadero e infalible para alcanzar la sabiduría verdadera y eterna.

También debemos mencionar la seriedad con la que Dios prohibió a su pueblo tener cualquier relación con las obras de los paganos y las consecuencias de su descuido de las enseñanzas divinas. * «El Señor tu Dios expulsará a estas naciones de delante de ti poco a poco. Quemarás a fuego las imágenes esculpidas de sus dioses. No codiciarás su plata ni su oro, ni los tomarás, para que no caigas en su trampa, porque son abominación para el Señor tu Dios. No traerás ninguna abominación a tu casa, no sea que te profanes como ellos» (Deuteronomio, capítulos 7, 22, 25, 26). Y además: «Cuando el Señor tu Dios extermine a la nación que vas a expulsar de delante de ti, cuídate de no seguir sus malos caminos, para que no caigas en su trampa después de su destrucción. No indagarás acerca de sus dioses, diciendo: “¿Qué hicieron estas naciones con sus dioses?”». «Cuidarán de observar todo lo que yo les mando; no añadirán a ello ni quitarán de ello» (Deuteronomio 12:29) . Tras su victoria,

Josué les advirtió al respecto y los instó a deshacerse de sus ídolos (Josué $_{24:23}$). Sin embargo, lo desobedecieron, y estas obras paganas se convirtieron en una trampa para ellos. Continuaron cayendo en la idolatría, y finalmente ambas naciones fueron destruidas. Entonces, ¿no deberíamos aprender de sus errores y evitarlos?

12. Algunos dirán: «Pero los libros no son ídolos». Mi respuesta es...

* 2 gemidos



Son obra de los paganos, a quienes Dios ha destruido de delante de su pueblo, como en los tiempos antiguos. No, son más peligrosos que los ídolos. Porque los ídolos solo extravían a los necios (Jeremías, 10:148), pero los libros engañan a los más sabios (Colosenses, 2). Los ídolos son obra de manos humanas.

(Como suele decir Dios al reprender la necedad de los idólatras), los libros son obra del entendimiento humano. Los ídolos deslumbran con su esplendor de oro y plata, mientras que los marcapáginas ciegan el intelecto con las elocuentes palabras de la sabiduría mundana. ¿Aún niegas que los libros paganos sean ídolos? ¿Qué alejó al emperador Juliano de Cristo? ¿Qué socavó la sabiduría del papa León X, llevándolo a creer que la historia de Cristo era pura alegoría? ¿Qué influyó en el cardenal Pembo para impedir que Sadoleto leyera la Biblia?

¿Qué ha llevado últimamente a tantos eruditos italianos y a otros al ateísmo? Ojalá no existieran en la Iglesia Reformada de Cristo personas que se han alejado de la Biblia por escritores que huelen a muerte, como Cicerón, Plauto y Ovidio.

Pero algunos dirán: La culpa no está en la cosa, sino en el hombre. No hay daño en que un cristiano piadoso lea las obras de escritores paganos. La respuesta del apóstol es:

Sabemos que un ídolo nada es en el mundo, pero no todos tienen este conocimiento (es decir, la capacidad de discernir). Así que tengan cuidado, no sea que esta libertad suya se convierta en piedra de tropiezo para los débiles (1 Corintios 8, 7:9).

Dios, en su misericordia, ha salvado a muchos de la destrucción, y es inexcusable que, consciente y voluntariamente, caigamos en estas trampas (me refiero a las diversas artimañas de la mente humana o a las astutas artimañas de Satanás), porque algunos, no, la mayoría, deben ser conmovidos por ellas y atraídos a la trampa de Satanás. Preferimos obedecer a Dios y no llevarnos la estatua a casa, no usar el arca del pacto para abrir la obra, no mezclar la sabiduría del cielo con la sabiduría del mundo, lo bestial, el diablo, y... la trampa del mundo, lo bestial, el diablo, y no mezclar la trampa del cielo con la trampa del cielo.

Crea cualquier oportunidad para provocar la ira de Dios contra nuestros descendientes.

14 El incidente que Moisés cita como ejemplo es de esta naturaleza. Nadab y Abiú, hijos de Aarón y los jóvenes sacerdotes (que no entendían su deber), llenaron sus incensarios con fuego común en lugar de fuego sagrado. Así, fueron consumidos por el fuego de Dios y murieron (Levítico, capítulo 10, 1). ¿Qué son los hijos cristianos sino sacerdotes santos que deben ofrecer sacrificios espirituales a Dios (1 Pedro, capítulo 2, 5)? Si llenamos sus incensarios, sus almas, con fuego extraño, ¿no los exponemos a la ira de Dios? Pues desde la perspectiva cristiana, todo lo que se origina fuera del Espíritu Santo es y debe ser herético. Tales son las palabras descabelladas de los filósofos y poetas paganos. Los apóstoles pueden dar testimonio de ello (Romanos 1:21-22; Colosenses 2:8-9). Jerónimo, con razón, llama a la poesía el vino del diablo, pues puede embriagar a los incautos y adormecerlos, y una vez dormidos, puede imponerles ideas extrañas, tentaciones peligrosas y los deseos más bajos. Por lo tanto, debemos estar en guardia contra esta droga satánica.

15. Si no obedecemos las sabias advertencias de Dios, los efesios nos condenarán.

Nos condenaron porque, iluminados por la sabiduría divina, quemaron inmediatamente sus libros extraños, pues ya no les eran útiles como cristianos (Hechos 19:19). Asimismo, la Iglesia griega moderna prohibió a sus miembros leer las mejores obras filosóficas y poéticas de los antiguos griegos, considerados los más sabios. En consecuencia, aunque fueron invadidos por la barbarie y cayeron en las profundidades de la ignorancia y la superstición, Dios los preservó de los errores que se oponen al cristianismo. Por lo tanto, en este asunto, debemos imitarlos, dando mayor importancia a la lectura de la Biblia, hasta que la oscuridad pagana existente se disipe y podamos ver la luz en la luz de Dios (Salmos 36:9). «Venid, casa de Jacob, y caminemos a la luz del Señor» (Isaías 2:5).

Ahora podemos ver con qué argumentos se rebela la mente humana contra esta admonición y se distorsiona como una serpiente para evitar la necesidad de la verdadera fe y el servicio a Dios. Los argumentos que esgrime son los siguientes:

17 (1) De los filósofos, oradores y poetas, hay mucha sabiduría que aprender. Mi respuesta es esta: Quien aparta la vista de la luz merece oscuridad. Pero los animales, acostumbrados a la luz, ven de otra manera. ¡Ah, necios que buscáis luz en la oscuridad de la razón humana! Abrid los ojos y mirad al cielo. La verdadera luz viene del cielo, del Padre de la Luz. La luz que se ve en el esfuerzo humano son unas pocas chispas que parecen brillantes en la oscuridad circundante, pero ¿qué son estas chispas cuando tenemos una antorcha potente (la palabra radiante de Dios) en nuestras manos? Si los hombres examinan los fenómenos de la naturaleza, solo se llevan la copa a los labios sin tocar el vino. Pero en la Biblia, el mismo Señor del universo expone los misterios de sus obras, explicando la naturaleza de la creación visible e invisible. Cuando los filósofos discuten sobre moralidad, son como una isla atrapada en cal viva, intentando moverla pero fracasando. Pero en la Biblia hay una verdadera descripción de la virtud, con una aguda admonición que penetra hasta los huesos. Cuando los escritores paganos buscaban inculcar piedad, solo enseñaban superstición, porque desconocían a Dios y su voluntad. «He aquí, tinieblas cubren la tierra, y oscuridad los pueblos; pero el Señor aparecerá glorioso sobre ti, y

sobre ti será vista su gloria» (Isaías 60:2). Los hijos del tiempo pueden acercarse a los hijos de las tinieblas para ver la diferencia y «regocijarse más en el camino de la luz y compadecerse de la oscuridad de sus vecinos; pero elevar su pequeña luz por encima de la nuestra es intolerable y un insulto a Dios y a nuestras almas. «Conocen la doctrina de la vida», dice Isidoro, «pero no la doctrina de Dios». ¿De qué sirve acceder a ficciones perecederas y despreciar los misterios del cielo? Si amamos las Sagradas Escrituras, debemos evitar los libros que suenan bien y están bellamente escritos, pero carecen de sabiduría en su esencia». ¡Cómo condena tales libros! No son más que paja sin grano. Philip Melanchthon opina lo mismo: «¿Qué enseñan los mejores filósofos sino la confianza en uno mismo y el amor propio? Cicerón, en su De Finibus, evalúa cada virtud según el criterio del amor propio. ¡Y cuánto orgullo hay en las obras de Platón! Creo que un hombre engreído inevitablemente adquirirá instintos erróneos debido a la ambición que impregna sus obras.» "La enseñanza de Aristóteles no es más que un esfuerzo persistente por demostrar que merece un buen lugar entre los escritores de filosofía práctica" (ver "Sistema de Teología") .

18:2) Se dice de nuevo que si no enseñan teología correctamente, al menos enseñan filosofía, la cual no se puede aprender de las Sagradas Escrituras por las que somos salvos. Mi respuesta es: «Las Escrituras son la fuente de la sabiduría» (La Sabiduría de Ben-Sira, 1:17). 5) La verdadera filosofía no es más que el verdadero conocimiento de Dios y sus obras, que se aprende mejor de la boca de Dios mismo. Por esta razón, San Agustín elogió la Biblia: «Aquí está la filosofía, porque la causa de todo lo que existe está en el Creador. Aquí está la ética, porque solo cuando se ama lo que se debe amar, es decir, Dios y el prójimo, se puede formar una vida buena y honesta. Aquí está la lógica, porque la verdad, la luz del alma racional, es Dios mismo. Aquí está la salvación del estado, pues sin amor al bien común, el estado nunca podrá defenderse adecuadamente, nunca podrá sostenerse sobre la confianza y la paz. Y el bien común en su sentido más elevado y verdadero es Dios». Recientemente, muchos han señalado que el fundamento de toda ciencia y arte filosófico se encuentra en la Biblia. Y esto es más cierto que en cualquier otro lugar, lo que

demuestra que el lugar que ocupa la Biblia en nuestra educación es verdaderamente asombroso. Pues si bien su propósito principal es enseñarnos cosas invisibles y eternas, también revela las leyes de la naturaleza y el arte, nos enseña a razonar sabiamente en todas las materias, a aplicar nuestra razón a las leyes de la naturaleza y el arte. Pero de estas cosas, solo hay algunas pistas en los escritos de Filósofos paganos. Un escritor teológico dijo que la excepcional sabiduría de Salomón consistió en llevar la ley de Dios al hogar, la escuela y los cargos públicos. Si damos a nuestros hijos la Biblia en lugar de libros paganos, para que puedan ser guiados en todos los pasos de la vida, entonces la sabiduría de Salomón, es decir, la sabiduría verdadera y celestial, también será nuestra. Por lo tanto, nuestro objetivo es hacernos sabios a todos y llevarla a nuestros hogares. Fue, sin duda, una época de desgracia cuando los hijos de Israel tuvieron que acudir a los filisteos para afilar sus arados, azadas y hachas, porque no había ni un solo herrero en la tierra (1 Samuel 13:19-20). Pero los israelitas no debieron limitarse a este camino, especialmente porque no era bueno, pues los filisteos les dieron sus rastras, pero no sus espadas, que podían usar contra sí mismos. De igual manera, se pueden obtener silogismos famosos y frases floridas de los filósofos paganos, pero no se pueden obtener de esta fuente las espadas que... Combatir la incredulidad y la superstición. Por lo tanto, debemos añorar los días de David y Salomón, cuando los filisteos fueron derrocados, pero Israel reinó y se regocijó en su buena fortuna.

19 (3) Pero por cuestiones de estilo, los estudiantes de latín deberían leer a Telenio Plauto y a escritores similares. Mi respuesta es: ¿Debemos llevar a nuestros hijos a tabernas, hoteles, hostales y otros antros de vileza para enseñarles a hablar? Pues, pregunto, ¿acaso Telenio, Plauto, Cadiro, Ovidio y otros de su clase no conducen a nuestros jóvenes a lugares tan impuros? ¿Acaso no les presentan solo aquellas cosas que un cristiano debe evitar en todo encuentro casual, como las bromas, las juergas, la embriaguez, el amor y el engaño? ¿No es el hombre natural lo suficientemente depravado como para que se le presente toda clase de vilezas, para que las vea y encuentre la oportunidad de destruirlo? Pero alguien dirá: «No todo el contenido de esas obras es malo». Mi respuesta es que el mal se corrige mucho más fácilmente que el bien, y por lo tanto es una

práctica muy peligrosa enviar a los jóvenes a un lugar donde tanto el bien como el mal conviven. Si queremos envenenar a un hombre, no le damos solo el veneno, sino que lo mezclamos con una bebida placentera que no interfiera con su efecto. Esto es lo que hacían los antiguos detractores, mezclando su veneno mortal con ficciones astutas y prosa elegante. ¿Deberíamos limitarnos a comprender su plan y no quitarles la poción de las manos?

Alguien podría objetar: «No todos son escritores licenciosos. Cicerón, Ferguson, Horus y otros fueron escritores muy serios». Mi respuesta es: También son paganos ciegos que desvían la mente de sus lectores del Dios verdadero y la acercan a otros dioses (Júpiter, Neptuno, Venus, la Fortuna, etc.), a pesar de que Dios ha ordenado a su pueblo: «No mencionarás el nombre de otro, ni permitirás que se oiga en tu boca».

(Éxodo, xxiii. xiii.) ¡Qué confusa masa de engaños, falsas opiniones y variados deseos mundanos se encuentra en las obras de estos escritores! El espíritu que transmiten a sus lectores debe ser muy diferente al de Cristo. Cristo nos llama a salir del mundo, ellos nos arrojan a él. Cristo nos llama a la abnegación, ellos nos enseñan a ser egoístas. Cristo nos llama a la humildad, ellos nos enseñan a ser arrogantes. Cristo nos llama a la mansedumbre, ellos nos llaman a la vanidad. Cristo nos manda a ser simples como cisnes, ellos nos enseñan a convertir el mismo argumento en mil formas diferentes. Cristo nos llama a la cortesía, ellos se dedican a burlarse de los demás. Cristo ama a los fáciles de creer, ellos aman a los escépticos, discutidores y tercos. Podemos concluir simplemente diciendo lo que dice el apóstol: "¿Qué concordia tienen la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía tienen Cristo y Belial en común? ¿Qué tienen que ver los creyentes con los incrédulos?" (2 Corintios, vi. xv.) Como bien dice Rasmus: «Las abejas evitan las flores marchitas, y no se deben abrir los libros con contenido impuro». Añadió: «Es más seguro dormir sobre trébol, porque se dice que ninguna serpiente camina debajo de él. Por el mismo principio, deberíamos limitarnos a leer solo libros que no sean venenosos».

20 Además, ¿cuál es el atractivo de estos escritores paganos que nuestros santos escritores carecen? ¿Son ellos los únicos que entienden las palabras hermosas? El maestro

más perfecto del lenguaje es Aquel que nos dio las palabras, el Espíritu Santo. Sus palabras son más dulces que la miel, más cortantes que una espada de dos filos, más vivas que el fuego que funde el metal y más pesadas que un martillo que muele la piedra en polvo, porque nos hablan de Dios. ¿Son los escritores paganos los únicos que cuentan historias extrañas? Nuestra Biblia está llena de historias mucho más reales y más extrañas. ¿Son ellos los únicos que pueden usar palabras, juegos de palabras o escribir con tanta fuerza y poder? Nuestra Biblia está llena de tales pasajes. El que dice que Abana y Farpliar, los ríos de Damasco, son mejores que las aguas del Jordán e Israel, tiene un leproso en su mente (2 Reyes 5:12). Quien dice que el Olimpo, el Helicón y el Parnaso son mejores que el Sinaí, Sión, el Hermón, el Tabor y el Monte de los Olivos, hace la vista gorda (Orfeo). Quien dice que el sonido de la lira de Homero o Foquir es más dulce que el laúd de David, es sordo. Quien dice que las aguas de Néctar, Ambrosía y Castelia son mejores para beber que los manantiales de Menfis e Israel en el cielo, es corrupto al paladar. Quien dice que los nombres de los dioses, las Musas y el Griego son más agradables a la vista que los nombres venerables de Jehová, Cristo el Salvador y el Espíritu Santo, es un hombre pervertido. Quien dice que los campos del Elíseo son mejores que el paraíso celestial, no tiene esperanza. Lo suyo son todas ilusiones, solo sombras de la verdad, mientras que lo nuestro es toda la realidad, la sustancia de la verdad.

21 Pero algunos dirán: «Estos escritos contienen hermosas palabras y sentimientos morales, y merecen nuestra adopción». ¿No es esta razón suficiente para darles a nuestros hijos? ¿No deberíamos saquear a los egipcios y despojarlos de sus ropas? ¿No nos ha ordenado Dios que lo hagamos? (Éxodo 3:22) La Iglesia tiene derecho a tomar posesión de todo lo que pertenece a los paganos. Mi respuesta es esta: Cuando Manasés y Efraín fueron a conquistar las tierras paganas, fueron solo con sus hombres, dejando a las mujeres y los niños en un lugar seguro (Josué 1:14). Nosotros debemos hacer lo mismo. Los sabios, perspicaces y fuertes en la fe deben ir a desarmar a los paganos. Pero los jóvenes no deben arriesgar sus vidas. ¿Qué pasa si nuestros jóvenes mueren, son heridos o capturados? ¡Ay, cuántos jóvenes se han alejado de Cristo por la filosofía pagana y se han entregado al ateísmo! Por lo tanto, el plan más seguro es enviar hombres armados a

robar el oro y la plata de aquellos a quienes el Cielo ha maldecido, y distribuirlos entre los herederos de Dios. Oh, que Dios suscite un espíritu heroico para seleccionar flores elegantes del desierto y plantarlas en el jardín de la filosofía cristiana, para que no le falte nada.

22. Finalmente, si hemos de respetar a cualquier autor pagano, deberíamos hacerlo con Séneca, Epicito, Platón y otros maestros de virtud y sinceridad, pues son menos propensos a errores y supersticiones. Esta era la opinión del gran Erasmo, quien abogaba por que a los jóvenes cristianos se les enseñara con la Biblia, pero añadía que «si han de tener alguna conexión con la literatura secular, debe ser con libros que se asemejen lo más posible a la Biblia» (véase «Suma Teológica»). Pero ni siquiera estos deberían darse hasta que los jóvenes estén convencidos de la fe cristiana; y cada uno debería publicarse en una edición cuidadosa, omitiendo los nombres de los dioses y los argumentos supersticiosos comunes. Pues Dios exigía que las mujeres paganas se afeitaran la cabeza y se cortaran las uñas antes de casarse (Deuteronomio, 21:12). No se malinterprete que no prohibimos absolutamente a los cristianos leer obras paganas, pues el cristiano tiene el poder de tocar serpientes y beber sustancias mortíferas sin sufrir daño (Marcos 16:13). Pero la fe de los hijos de Dios aún es débil. No deberían ver una serpiente así. Darles la oportunidad de beber semejante veneno sería demasiado imprudente. Por lo tanto, deben ser extremadamente cuidadosos. Esta es nuestra exhortación. El Espíritu de Cristo dice que los hijos de Dios deben beber la leche espiritual pura (1 Pedro 2:2; 2 Timoteo 3:15).

23. Pero hay otro argumento entre quienes, sin saberlo, ayudan a Satanás en su oposición a Cristo. Dicen: «La Biblia es demasiado difícil para los jóvenes y, por lo tanto, hasta que maduren su juicio, debemos darles otros libros para leer».

Mi respuesta es que esta es la declaración de personas que han perdido su camino y no conocen la Biblia ni el poder de Dios. Puedo ilustrar esto desde tres aspectos: Primero, hay una historia sobre el famoso músico Timoteo. Se dice que siempre que reclutaba a un nuevo estudiante, le preguntaba

si había aprendido los fundamentos de la música de otros maestros. Si la respuesta era no, le cobraba una matrícula baja. Si la respuesta era sí, le duplicaba la tarifa. Porque decía que cualquiera que hubiera aprendido música le causaría un doble problema, porque primero debía sanarlos y deshacerse de sus malos hábitos antes de poder enseñarles la forma correcta de tocar música. Nuestro maestro humano es Jesucristo, y no se nos permite aceptar otros maestros (Mateo, capítulo 17, 5, y capítulo 23, 8) . Él dijo: «Dejad que los niños vengan a mí y no les impidáis que lo usen» (Marcos, capítulos 10, 14). ¿Acaso debemos llevarlos a otro lugar en contra de su voluntad? ¿Tememos que la obra de Cristo sea demasiado fácil, que Él enseñe sus enseñanzas con demasiada facilidad? ¿Acaso debemos llevarlos a restaurantes y tabernas, y esperar hasta que hayan caído por completo antes de entregarlos a Cristo para su corrección? Esta es una terrible propuesta para niños desafortunados e inocentes. Porque deben esforzarse toda la vida para desaprender los hábitos que han adquirido, o de lo contrario serán rechazados por Cristo por completo y entregados a las enseñanzas de Satanás. ¿No es lo que se ofrece a Moloc una abominación para Dios? Que los funcionarios cristianos y los líderes de la iglesia —pido esto en la misericordia de Dios— tomen medidas para asegurar que los niños cristianos, nacidos de Cristo y ofrecidos a Él por el bautismo, no sean ofrecidos a Moloc.

24. La afirmación de que la Biblia es "demasiado difícil de entender para los niños" es simplemente falsa. ¿Acaso Dios no sabe cómo adaptar sus Escrituras a nuestro entendimiento (Deuteronomio 31:11-12-13)? ¿No dijo David que la ley de Dios da sabiduría a los jóvenes (nótese el "jóvenes")? ¿No dijo Pedro que la Biblia es la leche de los hijos recién nacidos de Dios, por la cual crecen y se salvan (1 Pedro 2:2)? Por lo tanto, la Biblia es la leche más dulce y mejor para los hijos recién nacidos de Dios. ¿Por qué oponerse a Dios en este punto? Sobre todo porque el aprendizaje pagano requiere dientes para masticar y a menudo los rompe. Por lo tanto, el Espíritu Santo, por boca de David, llama a los jóvenes a su escuela, diciendo: "Vengan, hijos míos, y escuchen mis palabras; les enseñaré los caminos del Señor" (Salmo 34:11).

25. Finalmente, es perfectamente cierto que la Biblia contiene doctrinas profundas, pero son de tal naturaleza que un elefante se hundiría, mientras que un cordero nadaría. Esta afirmación la hizo San Agustín, pues deseaba distinguir entre los sabios del mundo que critican la Biblia con presunción y los pequeños de Cristo que se acercan a ella con humildad. Además, ¿por qué deberíamos empezar por los pasajes difíciles? Podemos proceder paso a paso. Primero, deberíamos empezar con el Catecismo y luego con los más sencillos.

Historia bíblica, textos morales y otros materiales fáciles de entender que conducen a preguntas más importantes más adelante. Finalmente, cuando los estudiantes sean competentes, podremos introducirlos al misterio de la verdadera fe. Así, desde la infancia, conocerán las Sagradas Escrituras, se salvarán más fácilmente de la corrupción del mundo y serán sabios para la salvación por la fe en Jesucristo (2 Timoteo 3:15). Porque si una persona puede tener fe en Dios, sentarse a los pies de Cristo y escuchar la sabiduría celestial, Dios no dejará de proveerle la verdadera luz de la razón, encenderlo en su interior y guiarlo hacia el camino de la salvación.

26. He omitido un hecho: los escritores que reemplazaron la Biblia y la presentaron a los niños cristianos (Teresa, Cicerón, Folger y otros) tenían otro defecto que achacaban a la Biblia: eran difíciles e inadecuadas para los jóvenes. No fueron escritas para niños, sino para adultos, acostumbrados a la vida del teatro y la corte, y con un criterio maduro. Huelga decir que no serían de ningún beneficio para otros. Una cosa es cierta: un hombre adulto se beneficiará más leyendo a Cicerón una vez más que si hubiera memorizado todas sus obras de niño. Por lo tanto, estos estudios deberían reservarse para una época adecuada, y si realmente son útiles para alguien, deberían ser leídos por quienes sí lo son.

Otro punto que he señalado, y que es de mucha mayor importancia, es que el trabajo de las escuelas cristianas no es formar ciudadanos de este mundo, sino ciudadanos del cielo, y por lo tanto deben tener maestros que estén más familiarizados con las cosas celestiales que con las terrenales.

27. Así que podemos concluir con las palabras del ángel: «Donde el Altísimo revela su ciudad». Una casa construida por el hombre no puede permanecer en pie. (2 Esdras, 10:54) Dios quiere que nos convirtamos en árboles de justicia plantados por el Señor, para que Él reciba gloria (Isaías, 61:3). No debemos permitir que nuestros hijos se conviertan en arbustos plantados por Aristóteles, Platón, Plauto, Cicerón o cualquier otro escritor que leamos: «Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado será desarraigada» (Mateo, 15:13). «Por tanto, temblad, vosotros los que andáis sin murmuraciones y conocéis a Dios» (2 Corintios, 10:5).

Capítulo 26: Sobre la disciplina escolar

Un proverbio bohemio dice: «Una escuela sin disciplina es como un molino sin agua», y es muy cierto. Porque si se quita el agua del molino, la piedra del molino se detiene; así que si se quita la disciplina de la escuela, se le quita su poder. De la misma manera, un campo, si nunca se ara, solo producirá maleza, y los árboles, si no se podan regularmente, volverán a su estado salvaje y no darán fruto. Pero no debemos pensar que queremos que las escuelas se llenen de gritos y azotes. Lo que necesitamos es la vigilancia y la atención de profesores y alumnos. Porque la disciplina no es más que un método infalible para convertir a nuestros alumnos en verdaderos alumnos.

2. Por lo tanto, en cuanto a la disciplina, es mejor que quien educa a los jóvenes conozca su objetivo, su contenido y las diversas formas que puede adoptar. Así sabrá por qué, cuándo y cómo usar el rigor sistemático para superarla.

Podemos comenzar con la indiscutible proposición de que quienes cometen faltas deben ser castigados. Sin embargo, no deben ser castigados por haber cometido una falta (pues lo que se ha hecho es irreversible), sino para evitar que la vuelvan a cometer. Por lo tanto, la disciplina debe estar libre de elementos personales como la ira o el resentimiento, y debe aplicarse con un propósito tan franco y sincero que los propios estudiantes comprendan que es por su propio bien y que quienes ostentan la autoridad simplemente ejercen la patria potestad. De esta manera, llegarán a considerar el castigo como una medicina amarga recetada por un médico.

- 4. No debe aplicarse una disciplina estricta en asuntos relacionados con el aprendizaje o la práctica literaria, sino solo cuando estén en juego cuestiones morales. Pues ya hemos dicho que los estudios, si están bien organizados, tienen suficiente atractivo en sí mismos para atraer a todas las personas (excepto a las deformes) por su placer inherente. Si este no es el caso,

De igual manera, la culpa no es del estudiante, sino del maestro. Si nuestra habilidad no logra impresionar la comprensión, nuestra enseñanza será ineficaz. De hecho, cualquier fuerza que apliquemos solo creará aversión por el aprendizaje, no amor por él. Por lo tanto, siempre que veamos a alguien con problemas mentales y reacio a trabajar, debemos usar remedios suaves para abordar el problema, nunca recurrir a métodos severos. El sol en el cielo nos da una lección sobre este punto. A principios de la primavera, cuando las plantas aún son jóvenes y tiernas, el sol no las quema; simplemente las calienta, fortaleciéndolas gradualmente, reteniendo todo su calor hasta que han crecido completamente y dan frutos y semillas. Un jardinero trabaja según el mismo principio; no usa tijeras de podar en plantas inmaduras. De igual manera, un músico no golpea su lira con el puño ni con la empuñadura de un palo, ni la lanza contra la pared porque suene desafinada. En cambio, trabaja según principios científicos, afinándola y manteniéndola en orden. Esta habilidad y simpatía es el método por el cual debemos inculcar el amor por el aprendizaje en nuestros alumnos; cualquier otro método sólo convertirá su pereza en aversión y su falta de interés en pura estupidez.

- Aunque necesitemos encontrar algún estímulo, podemos encontrar algo mejor que un latigazo. A veces, unas palabras duras o una reprimenda delante de la clase son muy efectivas. A veces, un pequeño elogio a otros estudiantes también puede tener un gran efecto. "¡Mira qué duro trabaja fulano! ¡Mira qué rápido lo entiende todo! ¡Y tú ahí sentado como una piedra, burlándote de los estudiantes rezagados!". "¡Necio! ¿No entiendes algo tan simple?". También se pueden adoptar competiciones semanales, o al menos mensuales, para el primer puesto de la clase, como ya hemos dicho en otra ocasión. Pero debemos tener mucho cuidado de no permitir que estos experimentos se conviertan en un mero entretenimiento y pierdan su eficacia. Para que se conviertan en un estímulo para el trabajo duro, deben contar con el apoyo de los estudiantes, es decir, de aquellos que aman los elogios y detestan las críticas o temen perder su puesto en la clase. El profesor siempre debe quedarse en casa y dedicar al menos parte de su energía a su trabajo, regañando a

los estudiantes perezosos y elogiando a los que se esfuerzan delante de la clase.

• 2JS •



- 6. Sólo en caso de faltas morales se podrá adoptar una disciplina más estricta.

(1) Cosas como diversas formas de impiedad, como el lenguaje ofensivo, la obscenidad y otras violaciones flagrantes de las leyes de Dios. (2) La maldad obstinada y deliberada, como desobedecer a un maestro o ignorar deliberadamente las propias responsabilidades. (8) El orgullo y el desprecio, o incluso la envidia y la pereza. Por ejemplo, un niño que se niega a ayudar a un compañero de clase cuando se lo pide es un ejemplo.

- 7. Porque la primera ofensa es un insulto a la majestad de Dios. La segunda destruye el fundamento de toda virtud, a saber, la humildad y la obediencia. La tercera impide el rápido progreso en el aprendizaje. Ofender a Dios es un pecado que debe ser expiado con un castigo extremadamente severo. Ofender a otro es injusto. Tal tendencia debe corregirse con prontitud y severidad. Pero ofender a Priscila es una mancha que puede limpiarse con la esponja de la reprensión. En resumen, el objetivo de la disciplina debe ser inspirarnos a adorar a Dios, ayudar a nuestro prójimo y cumplir con prontitud con las tareas y responsabilidades de la vida.

El sol en el cielo nos enseña la mejor forma de disciplina, porque a todas las cosas que pueden crecer, (1) continuamente les proporciona luz y calor* (2) a menudo les proporciona lluvia y viento$ (3) también les proporciona relámpagos y truenos, pero rara vez, aunque no son completamente inútiles.

9. Los profesores deben imitar este método para mantener a los estudiantes al día con su trabajo.

- 1. Debe darles constantemente ejemplos de conducta que imiten, y ser él mismo un ejemplo vivo. Si no lo hace, todo su trabajo será en vano.

- 2. Puede aconsejar, puede aconsejar, puede a veces reprender, pero debe ser especialmente cuidadoso en dejar claros sus motivos, en dejar claro sin lugar a dudas que sus acciones se basan en un amor paternal y tienen como objetivo fortalecer el carácter del alumno, no oprimirlo. A menos que el alumno comprenda esto y esté plenamente convencido de ello, despreciará toda disciplina y la resistirá voluntariamente.

▪ S17 ▪

- 3. Finalmente, si algunos no se ven afectados por métodos suaves, debemos recurrir a métodos más severos. Solo después de agotar todos los demás métodos podemos declarar a un estudiante ineducable. El proverbio de que los azotes son la única manera de reformar a un frigio es indudablemente efectivo para muchas personas. Aunque este método no tenga un efecto significativo en el niño azotado, sin duda infundirá miedo y será un gran estímulo para los demás. Sin embargo, siempre debemos ser extremadamente cuidadosos de no usar este método extremo con demasiada ligereza o celo, porque si abusamos de él, habremos agotado nuestros recursos incluso antes de que se produzca el caso extremo de desobediencia que los azotes pretenden abordar.

10. En resumen, el objetivo de la disciplina es fortalecer en quienes se preparan para Dios y la Iglesia la disposición que Dios exige de sus hijos, los estudiantes de la escuela de Cristo; para que tiemblen y se regocijen (Salmo 2:11) y, esperando su propia salvación, se regocijen en el Señor (Filipenses 2:4 y 10); es decir, para que amen y adoren a sus maestros, y no solo sigan a otros en la dirección correcta, sino que la tomen por su propia voluntad.

Esta formación del carácter solo puede lograrse mediante los métodos ya mencionados: con buen ejemplo, palabras amables y un interés constante, sincero y directo en el

estudiante. Los arrebatos repentinos de ira deben reservarse para circunstancias excepcionales y deben tener la intención de que el resultado restablezca los buenos sentimientos.

Pues (por poner otro ejemplo), ¿quién ha visto alguna vez a un orfebre crear una obra de arte solo con su martillo? Es más fácil fundir algo así que martillarlo. Si hay una verruga que necesita ser removida, el artesano no la quita violentamente, sino con repetidos golpes suaves, o con un cuchillo o unas tenazas. Finalmente, pule su obra, y la obra está terminada. Pero ¿podemos creer que fuerzas irracionales puedan producir en nosotros un animal con verrugas intelectuales, la imagen de un Dios vivo?

Un pescador usaba una red para pescar en aguas profundas. No solo colgaba un peso de plomo en la red para que se hundiera, sino que también ataba un madero de roble al otro extremo para que flotara.

▪ 2Infracción•

De igual manera, quien desee atraer a los jóvenes a la red de la virtud debe, por un lado, usar la dureza para inculcarles miedo y obediencia, y por otro, usar la gentileza y el cariño para elevarlos. Un maestro feliz es aquel que puede combinar estos dos extremos. [¡Un niño feliz es aquel que tiene un maestro así!]

13. Aquí podemos citar las opiniones del gran teólogo Dr. Elhadj Rubinas sobre la reforma de las escuelas, tal como las expresa en el prefacio de su Nuevo Testamento en griego, latín y alemán.

El segundo punto es este: los jóvenes nunca deben ser obligados a hacer nada; su trabajo debe ser de tal naturaleza y manera que lo realicen voluntariamente y con tanta pasión. Por lo tanto, creo que el castigo corporal de la esclavitud es totalmente inadecuado para hombres libres y nunca debe emplearse en las escuelas. Debe reservarse para niños pervertidos con una disposición servil. Estos niños son fácilmente reconocibles y deben ser expulsados inmediatamente de la escuela, tanto por su pereza como por

la depravación que a menudo la acompaña, y porque cualquier conocimiento que adquieran será utilizado para el mal, como si estuviera en manos de un loco. En cuanto a los niños libres y de mente normal, tenemos otros castigos adecuados para ellos.

Capítulo 27: De las escuelas según la edad y

Diferenciación cuádruple de la capacidad académica

Los artesanos suelen fijar una duración determinada de aprendizaje (dos, tres o siete años), según la naturaleza y la dificultad de su oficio. Durante este período, el aprendiz recibe una formación exhaustiva, y quienes la completan pueden trabajar primero como oficinista y posteriormente como capataz. El mismo sistema debería adoptarse en la organización de las escuelas, con límites claros para el estudio de las artes, las ciencias y los idiomas. De esta manera, podemos abarcar todo el espectro del conocimiento humano en un número determinado de años, y al dejar la forja de la humanidad, habremos adquirido el verdadero conocimiento, la verdadera moralidad y la verdadera piedad.

Para lograr este objetivo, toda la juventud debe dedicarse al cultivo del intelecto (no nos referimos a adquirir solo un arte, sino todas las artes y ciencias). El aprendizaje debe comenzar en la infancia y continuar hasta la edad adulta, y estos veinticuatro años deben dividirse en períodos bien definidos. En este sentido, debemos seguir el ejemplo de la naturaleza. La experiencia nos enseña que el cuerpo continúa creciendo hasta los veinticinco años, después de los cuales solo crece en fuerza. De esto debemos concluir que este lento ritmo de crecimiento fue previsto por Dios para dar al hombre (pues los cuerpos más grandes de los animales se desarrollan completamente en unos pocos meses, o como máximo en unos pocos años), para darle más tiempo para prepararse para las grandes responsabilidades de la vida.

3. Todo el período debe, pues, dividirse en cuatro etapas distintas, a saber: infancia, niñez, adolescencia y juventud, a cada una de las cuales debemos asignar seis años y un tipo especial de escuela.



(uno)

(dos)

(tres)

(Cuatro>

Infancia

Infancia y adolescencia

estipendio para jóvenes

"Las rodillas de la madre

La escuela debería ser

: Escuela de mandarín

.Escuela latina o escuela de educación superior (Gymnasiuni) o

Universidad y viajes

Cada familia debería tener una escuela madre, cada pueblo debería tener una escuela nacional de idiomas, cada ciudad debería tener una universidad y cada reino o provincia debería tener una universidad.

- Estas diferentes escuelas no deben dedicarse al estudio de distintas materias, sino al estudio de la misma materia con métodos diferentes, enseñando todo lo necesario para formar verdaderos hombres, verdaderos cristianos y verdaderos eruditos, y procediendo de principio a fin de forma gradual y ordenada según la edad de los alumnos y sus conocimientos previos. Pues, según la ley del método natural, las diferentes ramas de una materia no deben separarse, sino enseñarse simultáneamente, tal como las diferentes partes de un árbol crecen simultáneamente durante cada período de su crecimiento.

- Hay tres diferencias entre estas escuelas: primero, en las primeras se enseña todo de manera general e indefinida, mientras que en las posteriores el conocimiento impartido es detallado y preciso, como un árbol que cada año va teniendo más ramas, se hace más fuerte y da más fruto.

- 6. En segundo lugar, en las escuelas de maternidad, los sentidos externos deben ser entrenados y enseñados a discernir los objetos circundantes. En las escuelas de lenguas nacionales, los sentidos internos, la imaginación, la memoria y sus órganos relacionados deben ser entrenados mediante la lectura, la escritura, el dibujo, el canto, el conteo, la medición de longitudes y pesos, y la memorización de diversos objetos. En las escuelas de latín, los estudiantes deben ser entrenados para comprender y juzgar el conocimiento adquirido por los sentidos mediante la dialéctica, la gramática, la retórica y otras ciencias y artes basadas en la ley de causa y efecto. Finalmente, las disciplinas de la universidad se centran particularmente en la voluntad: las cuatro ramas de las ciencias, de las cuales la teología nos enseña a restaurar la armonía del alma, la filosofía a restaurar la armonía de la mente, la medicina a restaurar la armonía de las principales funciones del cuerpo, y el derecho a restaurar la armonía de los asuntos externos.

- 7. Nuestras facultades se desarrollan mejor de la siguiente manera. Primero, los objetos externos deben presentarse ante los sentidos sobre los que actúan. Luego, los sentidos internos deben ser acondicionados para expresar las imágenes producidas por los sentidos externos, en parte internamente a través de la memoria y en parte externamente a través de las manos y la lengua. En esta etapa, la mente comienza a funcionar, capaz de comparar y evaluar todos los objetos de conocimiento con precisión. Así, uno se familiariza con la naturaleza y adquiere un juicio sólido. Finalmente, la voluntad (que es el principio rector del hombre) manifiesta su poder en todos sus aspectos. Es una pérdida de tiempo cultivar la voluntad antes que el intelecto (o el intelecto antes

que la imaginación, o la imaginación antes que los sentidos). Pero quienes enseñan lógica, poesía, retórica y ética antes de que los niños se familiaricen a fondo con los objetos externos que los rodean cometen este mismo error. Si esto es razonable, entonces es igualmente razonable enseñar a los niños a bailar antes de que puedan siquiera caminar. Nuestro lema debe ser seguir el ejemplo de la naturaleza en todas las cosas, observar el orden en que se desarrollan los poderes y basar nuestros métodos en el principio de este orden.

- 8. Una tercera distinción entre estas escuelas es la siguiente: las escuelas de maternidad y las escuelas latinas admiten a todos los jóvenes, hombres y mujeres. Las escuelas latinas imparten una educación más completa a quienes aspiran a algo más que al taller, mientras que las universidades forman a futuros maestros y estudiantes, para que nuestra Iglesia, nuestras escuelas y nuestra nación nunca carezcan de líderes adecuados.

Estas cuatro escuelas pueden compararse con las cuatro estaciones del año. La escuela de la Madre evoca la suave primavera, impregnada de la fragancia de diversas flores. La escuela del mandarín representa el verano, cuando nuestros ojos se llenan de espigas y frutos de maduración temprana. La escuela del latín corresponde al otoño, pues los frutos de los campos y huertos se cosechan y se almacenan en los almacenes de nuestros corazones. Finalmente, la universidad puede compararse con el invierno, cuando preparamos la cosecha para diversos usos, de modo que tengamos suficiente alimento para nuestras vidas futuras.

Nuestro método de educación puede compararse con las diversas etapas del crecimiento de un árbol. Los niños de seis años, cuidados con esmero por sus padres, son como brotes tiernos, cuidadosamente plantados, que echan raíces y están a punto de producir nuevos brotes. A los doce años, son como árboles jóvenes con ramas, brotes y ramitas, aunque no se sabe con certeza cómo se desarrollarán estas ramas y brotes. A los dieciocho, tras haber recibido una buena instrucción en las artes y la literatura, son como

árboles cargados de flores, hermosos a la vista, de aroma agradable y con la promesa de dar fruto. Finalmente, a los veinticuatro o veinticinco años, tras haber recibido una educación completa en la universidad, son como árboles que dan fruto, listos para ser recogidos cuando lo necesitemos.

Ahora debemos examinar cada etapa en detalle.

Capítulo 28 Esbozo de la Escuela de Maternidad

Tan pronto como un árbol nace, brotan las ramas jóvenes que se convertirán en su tronco. En esta primera escuela, también debemos sembrar en él todas las semillas del conocimiento que una persona debe poseer en su camino de vida. Podemos ver que esto es posible simplemente observando todo el campo del conocimiento. Si resumimos todo el conocimiento en veinte elementos, esta labor de inspección será fácil.

2.1) El punto de partida es, por supuesto, la metafísica, ya que los conceptos iniciales de los niños son generales y vagos. Ven, oyen, saborean y tocan, pero no comprenden los objetos concretos de sus sentidos. Por lo tanto, comienzan con conceptos generales —existencia, inexistencia, sí/no, así/así, de otro modo, dónde/cuándo, semejante/diferente— que no son más que los conceptos fundamentales de la metafísica.

3 (2) En física, un niño de seis años puede aprender qué son el agua, la tierra, el aire, el fuego, la lluvia, la nieve, la escarcha, la piedra, el hierro, los árboles, la hierba, las aves, los peces, las vacas, etc. También puede aprender los nombres y usos de las partes de su cuerpo, al menos las externas. A esta edad, estas cosas son fáciles de aprender y sentarán una buena base para las ciencias naturales.

4 (3) Cuando un niño comienza a distinguir la luz, la oscuridad y la sombra, y a nombrarlas, y a conocer la diferencia entre los colores principales, blanco, negro, rojo, etc., está aprendiendo los primeros pasos de la óptica.

El primer paso en astronomía es saber qué son los cuerpos celestes: el sol, la luna y las estrellas, y observar su salida y puesta según el día.

VI (5) Cuando aprendemos la naturaleza de una montaña, de un valle, de una llanura, de un río, de un pueblo, de una ciudadela o de un país según el contexto del lugar donde crecemos, aprendemos los conceptos básicos de geografía.

7 (8) Si el niño comprende el tiempo de una hora, un día, una semana o un año

Ala T*

Si uno puede entender lo que son el verano y el invierno, o conocer el significado de palabras como "ayer", "anteayer", "mañana" y "pasado mañana", se habrán sentado las bases de la cronología.

8 (7) El comienzo de la historia es recordar y relatar eventos recientes, o cómo alguien hizo algo. Aunque este ejercicio debe limitarse a los incidentes que ocurren en la vida del niño.

9 (8) Si un niño entiende el significado de “más” y “menos”, puede contar hasta diez, sabe que tres es más que dos y que uno más tres es igual a cuatro, se habrán plantado las semillas de la aritmética.

10 (9) Si conoce el significado de "pequeño", "largo", "corto", "plano", "delgado", "delgado", "delgado", "corto", "pequeño", "largo", "corto", "pequeño...

(10) Si los niños ven a personas usando balanzas para medir objetos, o pueden medir objetos con sus manos y decir el peso aproximado de los mismos, habrán aprendido los conceptos básicos de la estática.

II. Si les permitimos, o incluso les enseñamos, el uso constante de las manos, recibirán formación en mecánica. Por ejemplo, pueden mover un objeto de un lugar a otro, reorganizarlo, hacer o deshacer cosas, hacer o deshacer nudos, todo lo cual es un deleite para los niños de esta edad. Estos movimientos no son más que el esfuerzo de una mente vivaz por expresarse en la ingeniería mecánica, y no deben ser obstaculizados, sino alentados y dirigidos con destreza.

13 (12) Cuando un niño ve que la conversación se compone de preguntas y respuestas, y él mismo ha desarrollado el hábito de preguntar y responder, ha aprendido el proceso de razonamiento, que es el inicio de la dialéctica. Sin embargo, se le debe enseñar a hacer preguntas razonables,

a dar respuestas directas y a no desviarse del argumento actual.

14 (2) La gramática en la infancia consiste en aprender a hablar correctamente el idioma mandarín, es decir, pronunciar claramente las letras, sílabas y palabras.

(14) Los primeros pasos en la retórica consisten en imitar las palabras de la conversación cotidiana, especialmente el uso correcto de los gestos y la entonación, para que concuerden con las palabras. Es decir, al hacer una pregunta, la última sílaba debe ser más aguda, y al responder, más grave. Este y otros puntos similares se pueden aprender de forma natural, pero un poco de orientación puede ser muy útil cuando se cometen errores.

Los niños de unos dieciséis (15) años pueden memorizar algunas rimas, preferiblemente aquellas con significados morales, para obtener algunas ideas sobre la poesía.

17 (16) Pueden aprender himnos sencillos y dar sus primeros pasos en la música. Esta práctica debe formar parte de su culto diario.

Cuando un niño ha aprendido los nombres de los diferentes miembros de la familia, es decir, los significados de palabras como padre, madre, criada y sirviente, o las diferentes partes de una casa, como el salón, la cocina, el dormitorio, el establo, etc., o los nombres de muebles como mesa, plato, cuchillo, escoba, etc., ha adquirido los rudimentos de la economía.

19 (18) No es fácil familiarizarse con la política de antemano, porque a esa edad el intelecto solo está lo suficientemente desarrollado para comprender los asuntos domésticos. Pero vale la pena intentarlo. Por ejemplo, podemos señalar que en un país hay ciertas personas que se reúnen en un salón. Se les llama asesores, algunos consejeros, algunos ministros, algunos abogados, etc.

20 (19) Los cimientos de la moral (ética) deben asentarse con especial firmeza, pues esperamos que la práctica de la virtud se convierta en algo natural para los jóvenes bien educados. Por ejemplo:

1- Nunca llenes demasiado el estómago ni comas más de lo necesario para saciar la sed o el hambre. Así se practica la moderación.

- 2. Practique la limpieza al comer y manipular ropa, juguetes y juguetes.
- 3. Los niños deben mostrar respeto a sus mayores.

4 La obediencia a los mandatos y prohibiciones debe ser siempre voluntaria y pronta.

5. La verdad debe observarse siempre con fervor. La hipocresía y el engaño jamás deben tolerarse.

Quizás, ya sea una broma o algo serio, porque una broma así puede convertirse en una ofensa grave.

6- Si nunca tocan, toman, recogen ni esconden nada que pertenece a otros, si no molestan a los demás ni envidian a los demás, aprenderán integridad.

7. Más importante aún, deben practicar la caridad y estar dispuestos a dar a quienes la necesitan. Esto se debe a que la caridad es una virtud exclusivamente cristiana. Cristo nos mandó practicarla. A medida que el mundo envejece y se enfría, será de gran beneficio para la Iglesia si encendemos la llama del amor en los corazones de las personas.

También hay que enseñar a los niños a buscar continuamente algo que hacer, ya sea trabajar o jugar, para que la pereza les resulte intolerable.

Se les debe enseñar no sólo a hablar menos, a no pronunciar las palabras que están en sus labios, sino también a permanecer absolutamente en silencio cuando sea necesario; esto significa cuando otros están hablando, cuando hay dignatarios presentes y cuando las circunstancias requieren silencio.

- 10. También es importante que practiquen la paciencia desde la infancia, ya que les será útil durante toda su vida. Así, podrán reprimir la pasión

antes de que se fortalezca, y la razón, y no el impulso, prevalecerá.

- 11. La humildad y la disposición a ayudar a los demás son grandes virtudes para los jóvenes. No, son virtudes para personas de todas las edades. También deben aprenderse durante los primeros seis años de vida para que nuestros jóvenes no pierdan la oportunidad de servir a quienes conocen.

No debemos descuidar la enseñanza de buenos modales para que no parezcan ingenuos ni vulgares en su conducta. Para ello, deben aprender las normas de cortesía de la sociedad educada, como saludar con la mano, pedir con humildad cuando se les pide algo, arrodillarse y besar la mano con gracia al agradecer un favor, etc.

21 (20) Finalmente, para cuando los niños alcancen la edad de seis años, deberían haber progresado considerablemente en religión y piedad. Es decir, deberían haber aprendido los títulos del Catecismo y los principios del cristianismo, y deberían comprenderlos y vivir conforme a ellos dentro de los límites permitidos por su edad. Por ejemplo, deberían saber que Dios siempre está presente y que lo ven como propio. Deberían saber que Dios es un justo vengador de los malvados y, por lo tanto, temerle. No cometerán ningún acto pecaminoso. Al mismo tiempo, deberían saber que Dios es recompensador de los justos y, por lo tanto, amarlo, adorarlo y alabarlo, y buscar ganar su compasión en la vida y en la muerte. Por lo tanto, no descuidarán ninguna acción recta que pueda agradar a Dios y desarrollarán el hábito de vivir como si estuvieran en la presencia de Dios y (como dice la Biblia) pudieran caminar con Dios.

22. Así, podemos aplicar a los niños cristianos las mismas palabras que el evangelista aplicó al propio Cristo: «Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lucas 2:52).

23. Hemos esbozado el alcance y la labor de la Escuela de la Madre. Es imposible entrar en más detalles ni establecer un calendario que especifique cuánto trabajo debe realizarse anualmente, mensualmente o diariamente (como es posible y necesario en las escuelas inglesas y latinas). Esto se debe a dos razones: primero, los padres, con sus tareas

domésticas, no pueden realizar su trabajo con la misma sistemática que los maestros, cuya profesión es enseñar a los jóvenes; y segundo, algunos niños desarrollan su inteligencia y su capacidad de aprendizaje mucho más rápidamente que otros. Algunos niños hablan con facilidad y demuestran una inteligencia considerable a los dos años, mientras que otros tienen dificultades para alcanzarlos a los cinco. Por lo tanto, todos los detalles de esta educación temprana deben dejarse a la discreción de los padres.

24. Pero podemos ayudar de dos maneras. Primero, se debería escribir un manual para padres y niñeras, que defina claramente sus responsabilidades y se las exponga. Este manual debería ofrecer una breve descripción de las diversas materias que los niños deben aprender, indicando el momento más adecuado para enseñar cada materia y las palabras y gestos que mejor la inculcarán. Este libro, que se llamará "Informatorio de la Escuela Madre", aún no lo he escrito.

Otra ayuda para el aprendizaje en la escuela materna es un libro ilustrado que debe entregarse directamente al niño. El principal medio de instrucción a esta edad deben ser los órganos sensoriales.

La percepción es el más importante de los sentidos, y la visión es el más importante. Por lo tanto, si podemos dar a los niños imágenes de los objetos más importantes de la física, la óptica, la astronomía y la geometría, lograremos nuestro objetivo. Estas imágenes pueden organizarse según el orden de los temas que acabamos de describir. Este libro debe mostrar montañas, valles, árboles, aves, peces, caballos, vacas, ovejas y personas de todas las edades y estatus. La luz, la oscuridad y los cuerpos celestes, así como el sol, la luna y las nebulosas, también deben mostrarse, y deben colorearse con los colores principales. Los objetos relacionados con la casa y el taller, como ollas y sartenes, martillos y alicates, no deben omitirse. ¡Debemos incluir a los funcionarios estatales! El rey con su cetro y corona, el soldado con sus armas, el granjero con su arado, el cochero con su carreta y la diligencia de correos corriendo a paso polvoriento. En la parte superior de cada imagen se debe escribir el nombre del objeto que representa, como por ejemplo “casa”, “vaca”, “perro”, etc.

"Arbol" y similares.

Este libro ilustrado tiene tres usos: (1) Ayuda a grabar una imagen de las cosas en la mente, como ya hemos mencionado. (2) Ayuda a los niños a desarrollar la idea de que pueden disfrutar de los libros. (3) Les ayuda a aprender a leer. Como el nombre de cada objeto está escrito sobre la imagen que lo representa, se puede iniciar el proceso de lectura de esta manera.

Capítulo 29 Bosquejo de una escuela de lengua china

En el capítulo noveno indiqué que todos los jóvenes, hombres y mujeres, deberían ser enviados a las escuelas públicas, y ahora añadiré que, como primer paso, deberían ser enviados a las escuelas de lengua latina. Algunos autores opinan lo contrario. Zepper (véase Pol. i., cap. 7) y Ulster (véase Scholastic, cap. 6) nos aconsejan que solo los niños y niñas que deseen realizar trabajos manuales deberían ser enviados a las escuelas de lengua latina, mientras que los niños cuyos padres deseen una educación más avanzada deberían ser enviados directamente a las escuelas de latín. Ulster también dice: «Sin duda, algunos discreparán conmigo, pero espero que todos aquellos cuya educación sea la más importante adopten el sistema que proponemos. Mi sistema de enseñanza me lleva a oponerme a esta opinión».

2.1) La educación que propongo abarca todo lo que es propio del hombre y es común a todos los que nacen en este mundo. Por lo tanto, en la medida de lo posible, todos deben ser educados juntos, para que se inspiren y estimulen mutuamente.

£2) Deseamos que todos sean educados en todas las virtudes, especialmente en la modestia, la sociabilidad, la cortesía, etc., para que no tengamos que crear distinciones de clase tan tempranamente, o dar a algunos niños la oportunidad de contentarse con su propia fortuna y despreciar el destino de los demás.

(3) Es demasiado pronto para que los niños decidan sobre sus ocupaciones, o si son aptos para la escuela o el trabajo manual, a los seis años. A esa edad, la mente y las inclinaciones aún no están plenamente desarrolladas, ya que más tarde formaremos juicios sólidos sobre ambos aspectos. De igual manera, cuando las plantas aún son pequeñas, el jardinero no puede distinguir cuáles desherbar y cuáles dejar; solo puede esperar a que crezcan. Las escuelas latinas tampoco deberían restringirse a los hijos de los ricos, los nobles y los funcionarios, como si solo ellos

estuvieran capacitados para el mismo puesto. El viento sopla donde quiere; no siempre impone una regla.

Ve a afeitarte cuando

3 (4) Otra razón es que mi método general no debe centrarse únicamente en el latín, esa belleza que tanta admiración ha desperdiciado en el pueblo llano, sino encontrar la manera de enseñar todas las lenguas modernas (para que todos alaben cada vez más a Dios). Este plan no debe verse frustrado por la omisión arbitraria de las escuelas nacionales de idiomas.

4 (5) Enseñar una lengua extranjera antes de aprender chino es tan irrazonable como enseñar a un niño a montar a caballo antes de que sepa caminar. Lo más importante es avanzar paso a paso, como dijimos en el Principio 4 del Capítulo 16. Cicerón afirmó que no podía enseñar a hablar a un hombre que no sabía hablar, y, de igual manera, mi método debe declarar que no puede enseñar latín a un hombre que no conoce chino, porque el chino puede allanar el camino para el latín.

5. [6] Finalmente, me refiero a una educación sobre lo que nos rodea, cuya introducción sencilla se puede obtener fácilmente en libros escritos en lengua vernácula que contengan listas de objetos desconocidos. Esta introducción preliminar facilitará considerablemente el estudio del latín, ya que solo tendremos que adoptar un nuevo conjunto de términos para lo que ya conocemos y, al mismo tiempo, al conocimiento de los hechos reales, podremos añadir gradualmente el conocimiento de las causas de dichos hechos.

6. Por lo tanto, basándonos en mi cuádruple distinción de escuelas, podemos definir la escuela de mandarín de la siguiente manera: «El propósito y el objetivo de la escuela de mandarín es enseñar a todos los jóvenes de entre seis y doce años cosas que les serán útiles a lo largo de sus vidas». Esto significa:

Debería ser fácil entender las cosas impresas y escritas en mandarín.

- 2. La escritura debe seguir las reglas gramaticales del mandarín: primero, escribir correctamente, luego escribir rápido y, finalmente, escribir con seguridad. Estas reglas deben escribirse de forma sencilla y los niños deben practicarlas.

- 3. Utilice números arábigos y una calculadora para contar según las necesidades reales del objetivo.

- 4. Ser capaz de medir espacios con habilidad, como longitud, ancho y distancia.

- 5. Para cantar melodías famosas, los estudiantes que demuestran un talento excepcional deben aprender fundamentos musicales avanzados.

6. Apréndanse de memoria la mayoría de los himnos que se escuchan en el país. Porque si se les ha enseñado a alabar a Dios desde niños, podrán (como dice el apóstol) animarse mutuamente con himnos y salmos, y cantar a Dios con el corazón.

Además del Catecismo, también deben conocer las historias y versículos más importantes de la Biblia y ser capaces de recitarlos palabra por palabra.

- 8. Deben aprender los principios de moralidad, que deben plasmarse en reglas con explicaciones adecuadas a la edad y la comprensión de los estudiantes. También deben comenzar a ponerlos en práctica.

- 9. Deberían aprender tanta economía y ciencia política como puedan, sólo lo suficiente para permitirles comprender los asuntos cotidianos de la familia y el Estado.

10* También deben aprender la historia general del mundo, su creación, su caída, su redención y las circunstancias en las que ha sido preservado por Dios hasta el día de hoy.

11. Además, deberían aprender los hechos más importantes de la cosmología, como las esferas esféricas de los cielos, la forma esférica de la tierra suspendida en ellas, las mareas

de los océanos, la forma de los mares, el curso de los ríos, las principales divisiones de la tierra, los principales reinos de Europa y, especialmente, la distribución de sus propias ciudades, sus montañas, ríos y otras características notables.

12. Finalmente, deben aprender los principios más importantes del arte, para que no sean demasiado desconocidos con las cosas que suceden a su alrededor, y cualquier tendencia especial hacia tales cosas se manifieste más fácilmente en el futuro.

Si estas diversas ramas del saber se manejaran con soltura en las escuelas de lengua común, los jóvenes, al comenzar a estudiar latín o a dedicarse a ocupaciones agrícolas, comerciales o de otro tipo, no se encontrarían con nada absolutamente desconocido. Los detalles de su oficio, las palabras que escuchaban en la iglesia y el conocimiento adquirido en los libros serían solo una exposición más detallada o una aplicación más concreta de hechos con los que ya estaban familiarizados. Entonces se encontrarían mejor capacitados para ejercitar su comprensión, su capacidad de acción y su juicio.

Para lograr este resultado utilizamos el siguiente método: I ™—

Todos los niños en las escuelas de idioma chino deben pasar seis años en la escuela y deben estar divididos en seis clases.

Si es posible, cada turno debe tener un instructor para evitar interrumpir a los demás turnos.

2. Cada clase debe tener sus propios libros especiales, que cubran todas las ramas del saber que se estudiarán en ella, incluyendo también la instrucción moral y religiosa. Dentro de estos límites, no se necesitan otros libros; con su ayuda debe ser posible alcanzar el resultado deseado. Deben incluir una gramática completa del idioma nacional, con los nombres de todo lo que un niño de esa edad pueda entender, y una selección de los modismos más comunes.

Este libro de texto debe tener seis volúmenes, correspondientes al número de clases. No deben diferir en el material, sino en la forma de presentarlo. Cada volumen debe abarcar todos los temas mencionados; sin embargo, los primeros deben seleccionar las características más obvias y fáciles de comprender y analizarlas de forma general. Los últimos deben centrarse en detalles menos obvios y más complejos, o señalar algún nuevo enfoque del tema, despertando así el interés y la atención. La verdad pronto se aclarará.

Se debe tener cuidado de adaptar todos estos libros a los niños a quienes se destinarán, ya que a los niños les encanta la novedad y el humor, y les disgusta la pedantería y la seriedad. Por lo tanto, la instrucción siempre debe combinarse con el entretenimiento, para que estén dispuestos a aprender cosas serias que les serán realmente útiles en el futuro, y sus mentes siempre serán guiadas y se desarrollarán de la manera esperada.

Los títulos de estos libros deben agradar y atraer a los jóvenes, a la vez que indican la naturaleza del contenido. Los nombres adecuados podrían tomarse del lenguaje de un jardín, la posesión más preciada de un joven. Por ejemplo, si toda la escuela fuera un jardín, los libros de primer grado podrían llamarse El Jardín de Violetas, los de segundo grado El Jardín de Rosas, los de tercero El Prado, y así sucesivamente.

1.2 Tengo la intención de analizar el material y la forma de estos libros en detalle en otro lugar. Por ahora, solo añadiré que, dado que están escritos en el idioma nacional, los términos técnicos del arte también deberían estar en el idioma nacional, no en latín ni en griego. Porque (1) queremos que el progreso de los jóvenes se retrase lo menos posible. Los términos extranjeros deben explicarse antes de que puedan entenderse, e incluso después de la explicación, no pueden entenderse correctamente, pero se considera que no tienen otro significado que su significado técnico. Además,

---

(2) También deseamos cultivar y mejorar la lengua nacional. En este sentido, no debemos imitar a los franceses ni

adoptar palabras griegas y latinas desconocidas para el pueblo (práctica que Steven reprendió), sino expresar nuestras ideas en términos comprensibles para todos. Steven dio el mismo consejo a los belgas (Libro 1) e implementó este enfoque en sus obras matemáticas.

13. Pero se puede objetar que no todas las lenguas son lo suficientemente ricas como para proporcionar equivalentes adecuados para los términos griegos y latinos; que incluso si pudieran, los eruditos no los abandonarían; y, finalmente, que sería mejor que los niños que quieran aprender latín comiencen en esta etapa, para evitar tener que aprender nuevos términos más adelante.

Mi respuesta es que si algún idioma es ambiguo o inadecuado para expresar conceptos necesarios, no es culpa del idioma en sí, sino de quienes lo usan. Las palabras romanas y griegas que usamos hoy fueron creadas originalmente por romanos y griegos. Eran tan oscuras y toscas que sus autores no estaban seguros de si serían herramientas eficaces para el pensamiento. Pero ahora se consideran generalmente muy expresivas. Por ejemplo, consideren los términos «esencia», «sustancia», «accidente» y «calidad». Por lo tanto, ningún idioma carece de palabras a menos que a las personas les falte esfuerzo.

15. Respecto a la segunda objeción, creo que es mejor dejar que los académicos conserven su propia terminología. Buscamos un método para que la literatura y la ciencia sean comprensibles e interesantes para el público general. Con este objetivo en mente, no deberíamos usar un lenguaje artificial e incomprensible para ellos.

16. Finalmente, no será perjudicial que los niños que después aprendan latín aprendan primero los términos técnicos en la lengua nacional, ni les impedirá alabar a Dios en su propia lengua antes de alabarlo en latín.

17. La tercera necesidad es contar con una manera sencilla de presentar estos libros a los jóvenes. Esto se puede resumir en los siguientes principios:

- 1. Las clases no deben exceder de cuatro veces al día, dos por la mañana y dos por la tarde. El tiempo restante puede emplearse provechosamente en las

tareas domésticas (especialmente para niños de bajos recursos) o en alguna forma de recreación.

- 2. La mañana debe dedicarse al entrenamiento del intelecto y la memoria, y la tarde al entrenamiento de las manos y la voz.

- 3. Por la mañana, el profesor lee la lección en voz alta varias veces, con la clase escuchando atentamente. Si hay algún punto que requiera explicación, se explica de forma sencilla, para que el lector lo entienda. Luego, pide a los niños que lean por turnos. Cuando un alumno lea con claridad, los demás deben escuchar atentamente y seguir la lectura de sus libros. Si este método se mantiene durante media hora o más, los niños más brillantes podrán recitar la lección de memoria, y con el tiempo, incluso los más torpes podrán recitarla de memoria. Las tareas asignadas deben ser breves, no demasiado largas para una hora de clase ni demasiado difíciles de entender para los niños.

- 4. No se impartirán nuevas lecciones por la tarde, pero sí se repasarán las impartidas por la mañana. Los estudiantes deberán copiar parte de sus libros impresos y competir entre sí para ver quién recuerda mejor las lecciones de la mañana, o quién escribe mejor, canta mejor o realiza mejor los cálculos.

18. No en vano abogamos por que todos los estudiantes copien sus libros impresos, y que lo hagan con la mayor pulcritud posible. (1) El ejercicio manual al copiar ayuda a fijar el material en sus mentes. (2) Si copiar se convierte en una práctica diaria, les enseñará a escribir bien, con rapidez y corrección, lo cual les será de gran utilidad en sus futuros estudios y en sus relaciones interpersonales. Es la prueba más fiable de que los padres saben que sus hijos no pierden el tiempo en la escuela, y les permite evaluar su progreso.

19. No tenemos espacio para entrar en todos los detalles de este asunto. Solo queremos reiterar que si los niños desean aprender un idioma extranjero, deben hacerlo ahora, a los diez, once o doce años, es decir, entre la edad de la escuela de mandarín y la de latín. La mejor manera de hacerlo es

enviarlos a un lugar donde se hable el idioma deseado, para que puedan leer y escribir en el nuevo idioma y aprender los libros de texto escolares de mandarín (que cubren temas con los que ya están familiarizados).

Capítulo 30 Bocetos de una escuela latina

En estas escuelas, los estudiantes deben aprender cuatro idiomas y adquirir un conocimiento enciclopédico de las artes. Todos los jóvenes que hayan completado el currículo completo deben recibir formación para ser:

Gramático, habla con fluidez latín y mandarín, y tiene amplios conocimientos de griego y hebreo.

- 2. Dialéctico, experto en definir, distinguir, debatir y resolver problemas difíciles.
- 3. Un retórico u orador que es experto en hablar sobre cualquier tema hipotético.

4-Aritmético y

- 5. Geómetras} Porque estas dos ciencias son útiles en la vida diaria y son las más propicias para agudizar el intelecto.

6. Músicos, prácticos y teóricos.

7. Los astrónomos deberían al menos estar familiarizados con los conceptos básicos de la astronomía, como el conocimiento de los cuerpos celestes y los cálculos de sus movimientos, porque sin esta ciencia es imposible comprender la física, la geografía y la mayor parte de la historia.

Estas son las conocidas comúnmente como las siete artes liberales, que constituyen los conocimientos que un doctor en filosofía debe poseer. Pero nuestros estudiantes deben aspirar a más. Además, también deben:

El físico conoce la composición de la tierra, los poderes de los elementos, los tipos de animales, las propiedades de las plantas y los minerales, y la estructura del cuerpo humano. Además de conocerlos, también puede aplicarlos a diversos usos de la vida. Por lo tanto, bajo este concepto se incluyen la medicina, la vestimenta y otras artes.

9. Los geógrafos están familiarizados con la forma de la Tierra y saben sobre los océanos, las islas en los océanos, los ríos y los reinos.

10* Los cronólogos pueden cronometrar y rastrear siglos desde el comienzo del mundo.

proceso.

Los historiadores del IK están bastante familiarizados con la historia de los principales imperios de la humanidad y la historia de la iglesia.

£曲簣种岛就隶听备期缺仪异哄异哄脉直戚德■ r'll \Ti'Eiiu ⁝ 1i^^..L. : .i jj j 比，7 -~\ r

I es una forma general y se deben conocer aplicaciones especiales de I.

Además de comprender sus creencias

:Algunos principios.

Es imposible que todas las materias sean perfectas, porque el mar del conocimiento no es la base de seis años de duro trabajo.

De este conocimiento deben saber cómo afecta la vida familiar, la vida nacional y la vida de la iglesia.

13. Finalmente, esperamos que puedan llegar a ser teológicos. Además de los principios, también pueden probar la doctrina del Hijo del Hombre a partir de la Biblia.

Una vez que los jóvenes han terminado sus estudios, incluso aquellos que han adquirido un conocimiento excelente (de hecho, a su edad, el conocimiento teórico que han adquirido requiere experiencia para completarlo, y aquellos que pueden agotarse con trabajo duro) deberían al menos establecer una presión.

[Niveles, sus nombres, desde el más bajo

Preparación para la educación superior.

El currículo para los cuatro y seis años debería tener seis niveles distintos:

Nadie puede objetar esto, porque es anterior al arte del debate y la retórica, y es mucho más exacto y rápido aprender los hechos primero mediante la observación y luego mediante el estudio de la forma.

A un grupo de personas se le puede llamar;

1*Clase de gramática.

Clase clásica de filosofía natural.

Clase de matemáticas.

4-Clase de Ética*

- 5. Clase de dialéctica.
- 6. Clase de retórica.
- Siento que he priorizado la gramática, la clave de todo conocimiento. Pero he priorizado la ciencia práctica, lo que, para quienes están acostumbrados a las convenciones, podría parecer sugerir que es posible otra organización. Ya hemos dicho que la combinación de hechos, lógicamente hablando, precede al contenido y es la única manera de progresar rápidamente. Por lo tanto, debemos ser capaces de formarnos un juicio sólido sobre los hechos o expresarlos en términos razonables. Incluso si una persona domina todas las herramientas de la lógica y puede hablar con elocuencia, si no comprende el tema que trata, ¿de qué sirven sus investigaciones y demostraciones? No podemos hablar con sentido común sobre cosas que desconocemos, así como una virgen no puede dar a luz. Las cosas existen en sí mismas; no dependen de su relación con el pensamiento y el habla. Pero el pensamiento y el habla carecen de significado al margen de las cosas; dependen completamente de ellas. El habla sin referencia a cosas concretas es simplemente sonido sin sentido. Por lo tanto, es

absolutamente necesario dar a los estudiantes una formación exhaustiva y preliminar en las ciencias prácticas.

- 6. Aunque muchas personas sostienen la opinión contraria, escritores eruditos han afirmado definitivamente que el estudio de la filosofía natural debe preceder al estudio de la ética.

Lipsius dice en su Fisiología, Libro I, Capítulo I, '——

"Estoy totalmente de acuerdo con aquellos eminentes escritores que han dicho que la filosofía natural debe estudiarse primero; que el estudio de la filosofía natural produce gran placer, excita y retiene la atención, y puede ser un precursor adecuado para el estudio de la ética."

- Es discutible si las clases de matemáticas deberían preceder a las de filosofía natural. Los antiguos comenzaron su estudio de la naturaleza estudiando matemáticas, de ahí el término "ciencias". Platón prohibió el ingreso a su Academia a cualquier persona sin conocimientos de geometría. Su razonamiento para esta postura es fácil de entender: las ciencias de los números y la cantidad apelan especialmente a los sentidos y, por lo tanto, son fáciles de comprender. Además, crean una poderosa impresión en la imaginación, preparando la mente para estudios más abstractos.

8. Todo esto es muy cierto, pero hay otros puntos que debemos considerar. * C1) En las escuelas mandarín, abogamos por la educación de los sentidos, el desarrollo de la mente a través de ellos. Nuestros estudiantes ya han aprendido aritmética, y no se puede decir que ignoren por completo las matemáticas. (S) Nuestro método consiste en avanzar paso a paso. Antes de aprender problemas complejos de integración, debemos estudiar primero objetos reales, para que nuestras mentes estén preparadas para comprender conceptos más abstractos. (3) El curso de matemáticas que hemos propuesto incluye la mayoría de las artes, que no pueden aprenderse plenamente sin algún conocimiento de filosofía natural. Sin embargo, si alguien sugiere una solución diferente y puede defenderla con

fundamentos teóricos o prácticos, no pretendo oponerme. Mi punto de vista es opuesto al suyo, y he expuesto las razones que lo sustentan.

IX. Tan pronto como los alumnos adquieran un conocimiento suficiente del latín (lo cual logran con la ayuda de los libros de "Primarias" e "Introducción" utilizados en los cursos más bajos), deberían estudiar la ciencia de los primeros principios, comúnmente llamada posfísica (aunque creo que debería llamarse profísica o hipofísica, es decir, antenatural o subnatural). Esta ciencia abarca los principios fundamentales e importantes de la existencia, analizando los supuestos básicos de todas las cosas, su desarrollo y sus distinciones lógicas. También incluye las definiciones, axiomas y leyes de la naturaleza más generales. Una vez aprendidos estos (que no son difíciles de aprender con mi método), podrán comprender fácilmente los detalles y particularidades, pues ya están familiarizados con ellos hasta cierto punto y solo necesitan aplicar los principios generales a casos específicos. Su formación en estos principios básicos no debería exceder los tres meses (ya que son principios puramente racionales que la mente puede captar fácilmente y, por lo tanto, se aprenden rápidamente). Una vez establecidas estas bases, debemos estudiar de inmediato el universo físico, para que las maravillas de la naturaleza (ya mencionadas en física) puedan explicarse cada vez más mediante ejemplos concretos. Esta es la responsabilidad de la clase de filosofía natural.

10. Partiendo de la esencia de todas las cosas, queremos examinar su naturaleza accidental con mayor precisión. Esta es la clase de matemáticas.

Entonces el estudiante debe examinar al hombre mismo, como agente libre y dueño de la creación. Debe aprender a percibir lo que está a nuestro alcance y lo que no, y cómo todas las cosas deben obedecer las leyes inmutables del universo.

Dicen que este aspecto se aborda en la clase de ética de cuarto año. Sin embargo, no debería ser una clase de historia ni una simple recitación de hechos, como en una escuela de chino. En cambio, deben señalarse las razones detrás de cada hecho, para que los estudiantes desarrollen

el hábito de prestar atención a las relaciones de causa y efecto. No obstante, estas primeras cuatro clases deben excluir cuidadosamente cualquier material controvertido, ya que pretendemos reservarlo para la quinta clase.

En la clase de dialéctica, tras una breve formación en las leyes del razonamiento, los estudiantes deben explorar todo el campo de la filosofía natural, las matemáticas y la ética, examinando cuidadosamente todas las cuestiones importantes que suelen discutir los académicos. Esto nos dará la oportunidad de explicar las causas y la naturaleza de las disputas, distinguir entre argumentos y refutaciones, y mostrar qué argumentos son verdaderos o engañosos, para que ambas partes puedan argumentar. A continuación, debemos señalar los errores de la otra parte, mostrando claramente las causas de los errores y las falacias de los argumentos. Si ambas partes tienen sus razones, podemos reconciliar los argumentos contradictorios. Este método es muy eficaz, ya que no solo resume los hechos que ya conocemos y aclara asuntos menos conocidos, sino que también nos enseña el arte del razonamiento, examinando lo desconocido, explicando las incertidumbres, simplificando las ambigüedades, limitando las generalizaciones excesivas, defendiendo la verdad con sus armas, exponiendo las falsedades y poniendo orden en los hechos caóticos.

13. Finalmente, está la clase de retórica. En esta clase, se debe enseñar a los estudiantes de forma que puedan aplicar con facilidad y provecho lo aprendido. Así podrán ver que realmente han aprendido algo y que el tiempo invertido no ha sido en vano. Pues, como dijo Sócrates: «Habla, para que pueda comprender tu carácter». Les hemos enseñado a pensar con precisión, y también debemos entrenarlos para hablar bien.

14. Tras recibir una formación preliminar en las reglas más breves de la oratoria, deben imitar a los mejores maestros al ponerlas en práctica. Pero no deben limitarse a las ramas del saber que ya han adquirido; deben explorar todo el campo de la verdad, la existencia y la sabiduría de la vida, para que puedan saber qué es verdadero, bueno, placentero o útil, y ser capaces de expresarlo con palabras adecuadas y, si es necesario, defenderlo. Para ello, deben adquirir en esta etapa una preparación mental que no debe

despreciarse: un conocimiento variado de los hechos de la naturaleza, un rico vocabulario, modismos e historia.

15. Sin embargo, podemos profundizar en este punto en otro lugar, si es necesario, pues los detalles se revelarán con la práctica. Solo tenemos un punto que destacar: el conocimiento de la historia es el elemento más importante en la educación de una persona, la visión de su vida. Por lo tanto, esta materia debería impartirse en cada una de las seis clases, para que nuestros estudiantes conozcan todo lo sucedido desde la antigüedad hasta el presente. Pero esta materia debería organizarse de forma que aligere su trabajo, no que lo aumente, y que sirva como un respiro de sus labores más serias.

Nuestra idea es tener un manual para cada clase que discuta una rama particular de la historia, por ejemplo

La primera clase es un resumen de la historia de la Biblia.

En la segunda clase está la historia natural.

En la tercera clase está la historia del arte y la invención.

En la cuarta clase está la historia de la moral.

La quinta clase trata sobre la historia de las aduanas y trata sobre las costumbres de varios países.

En el sexto grado se estudia la historia general del mundo y de los principales países, pero sobre todo, del propio país del niño; se requiere un breve "estudio exhaustivo" de todo el tema.

17. En cuanto al método especial que se adoptará, solo tengo una cosa que decir. Las cuatro horas de instrucción del día deben organizarse de la siguiente manera: las dos horas de la mañana (después de las oraciones matutinas) deben dedicarse íntegramente a la ciencia o arte que sea la materia específica de la clase. De las dos horas de la tarde, la primera debe dedicarse a la historia y la segunda a la práctica del estilo literario, la oratoria y el uso de las manos, según lo requiera la clase.

Capítulo 31: Sobre la Universidad

Nuestro método no implica estudiar en la universidad, pero no hay razón para no expresar nuestras opiniones y esperanzas al respecto. Ya hemos expresado nuestra opinión de que la formación completa en cualquier ciencia o disciplina debería quedar en manos de la universidad.

Nuestro plan ideal es el siguiente*

1 • El currículo debe ser verdaderamente universal y debe incluir la preparación para todos los departamentos del conocimiento humano.

- 2. Los métodos utilizados deben ser sencillos y exhaustivos para que todos puedan recibir una educación sólida.

- 3. El carácter honorífico se concederá únicamente a aquellos estudiantes que hayan cursado estudios universitarios con buenas calificaciones y hayan demostrado idoneidad para la gestión.

Respecto a estos puntos podemos hablar brevemente de ellos en detalle.

En tercer lugar, para que el currículo universitario sea universal, la universidad debe tener (1) profesores competentes que sean competentes en todas las ciencias, artes, disciplinas e idiomas y que puedan impartir conocimientos en cualquier materia a todos los estudiantes - y una biblioteca con una colección bien seleccionada de libros para uso de todos.

En cuarto lugar, para que el progreso del aprendizaje sea fácil y fructífero, debe suponerse, en primer lugar, que sólo las personas inteligentes seleccionadas, la élite de la humanidad, deberían aprender, mientras que el resto estaría mejor si dedicara su atención a ocupaciones más adecuadas, como la agricultura, la mecánica o el comercio.

La segunda suposición es que cada estudiante dedica toda su energía a la materia para la que su naturaleza

claramente lo capacita. Algunos son más aptos para ser teólogos, médicos o abogados que otros, mientras que otros tienen un talento natural para la música, la poesía o la oratoria y sobresalen en estas disciplinas. En este sentido, a menudo cometemos el error de intentar tallar una estatua de cada pieza de madera, sin prestar mucha atención a las intenciones de la naturaleza. Como resultado, muchas personas estudian materias para las que no tienen talento natural y no obtienen buenos resultados, a menudo logrando más en sus actividades secundarias que en sus profesiones elegidas.

Por lo tanto, se debería realizar un examen público para los estudiantes graduados de escuelas latinas, y con base en los resultados, los profesores decidirían quiénes ingresarían a la universidad y quiénes podrían dedicarse a otras profesiones. Los estudiantes seleccionados estudiarían teología, política o medicina, según su vocación y las necesidades de la Iglesia y el Estado.

6. En tercer lugar, los estudiantes con talentos excepcionales deben estudiar todas las materias para que siempre haya gente en el mundo con conocimientos enciclopédicos.

- Séptimo, debemos asegurarnos de admitir en las universidades solo a estudiantes trabajadores, diligentes y virtuosos. No debemos tolerar a estudiantes deshonestos que malgastan su dinero y tiempo en comodidades y lujos, dando así un mal ejemplo. De esta manera, sin virus, no habrá contagios y todos podrán concentrarse en su trabajo.

- 8. Hemos dicho que en las universidades se debe leer a todo tipo de autores. Es una tarea difícil, pero de gran utilidad, y esperamos que los eruditos, filólogos, filósofos, teólogos, médicos, etc., beneficien a los estudiantes de la misma manera que los geógrafos benefician a quienes aprenden geografía con ellos. Los geógrafos crean mapas de provincias, países y partes del mundo, reduciendo los vastos mares y continentes a escala minúscula, presentándolos a la vista para mayor claridad. Los pintores también pueden representar pueblos, ciudades, casas y personas, independientemente del

tamaño de los objetos originales, y hacerlos precisos y vívidos. Entonces, ¿por qué no se debería tratar de la misma manera y resumir a Cicerón, Tito Livio, Aristóteles, Plutarco, Tácito, Celia, Hipócrates, César, Celso, Agustín, Jerónimo y otros? No nos referimos a la colección común de selecciones y esencias retóricas. Dicho resumen debería contener la obra completa, pero con un contenido ligeramente condensado.

9. Este resumen tiene muchos usos. Primero, si no tienes tiempo para leer el texto de un escritor...

El primero es presentar un resumen de la obra completa de un escritor, para así hacerse una idea de él. En segundo lugar, quienes (siguiendo el consejo de Séneca) deseen dedicarse al estudio de un solo autor (pues cada escritor satisface gustos diferentes)* pueden explorar rápidamente la obra y elegir según sus preferencias. En tercer lugar, quienes deseen leer la obra completa de un autor se beneficiarán más de este resumen, al igual que un viajero podrá comprender mejor los detalles de su viaje si los ha estudiado primero en un mapa. Finalmente, quienes deseen repasar rápidamente una obra que ya han leído encontrarán este resumen de gran utilidad, ya que les ayudará a recordar los puntos principales y a comprenderlos a fondo.

10 Estos resúmenes pueden publicarse por separado (para beneficio de estudiantes pobres y de aquellos que no pueden leer las obras completas), o pueden encuadernarse junto con las obras completas para que quienes deseen leerlos puedan tener una idea del tema antes de leer las obras completas.

En cuanto a la práctica universitaria, creo que los debates públicos, como los de la Sociedad Gelliana, serían muy útiles. Un profesor debería proporcionar a los estudiantes los mejores trabajos existentes sobre el tema que imparten para su propia lectura. La clase matutina del profesor debería servir de tema para un debate vespertino, en el que pudiera participar toda la clase. Un estudiante podría plantear una pregunta sobre un punto que no entienda, o señalar que ha encontrado en el trabajo leído una opinión

con argumentos razonables contrarios a la del profesor. Cualquier otro estudiante podría entonces ponerse de pie (observando cierto orden) y responder a la pregunta. El resto de la clase podría entonces determinar si la pregunta se ha abordado correctamente. Finalmente, el profesor podría presidir el debate y cerrarlo. De esta manera, la contribución de cada estudiante beneficiaría a la clase, y la impresión que el tema dejara en sus mentes conduciría a un progreso real tanto en la teoría como en la práctica de la ciencia.

Este método de presentación de trabajos quizá haga realidad mi tercer deseo: que los honores públicos se otorguen solo a estudiantes meritorios. Si el nombramiento de tales puestos no se basa en la decisión de una sola persona, sino en la de todos, este resultado se puede lograr.

FJ'^ThlTTl "Ocupar

. ■ nvpp lv 1.1 •事MW w ■■■II ■ Q *t^r* -*r# rr-+ -

Por lo tanto, las universidades deberían ser inspeccionadas anualmente por funcionarios designados por el rey o el estado, al igual que las escuelas de latín son inspeccionadas por sus profesores. De esta manera, se puede evaluar la diligencia de profesores y estudiantes, y los estudiantes más diligentes deberían ser reconocidos públicamente y recibir una licenciatura o maestría.

13. Es de suma importancia que todo se haga con total imparcialidad. Por lo tanto, los grados no deben adquirirse mediante debates, sino mediante el siguiente método: el candidato (o varios candidatos a la vez) debe sentarse en el centro. Deben ser examinados por los hombres más eruditos y experimentados, quienes deben esforzarse por descubrir cualquier progreso en la teoría y la práctica. Por ejemplo, podrían discutir la Biblia, Hipócrates, el Corpus Iuris Civilis,

Deberíamos examinarlo con textos como el Corpus Juris, preguntándole dónde encontrar un capítulo determinado y cómo se relaciona con otro. Deberíamos ver si conoce a otros escritores con puntos de vista diferentes. ¿Quiénes son estos escritores? ¿Cuáles son sus argumentos? ¿Cómo

conciliar puntos de vista contrapuestos? Y así sucesivamente. Después, deberíamos realizar un examen práctico. Deberíamos preguntarle sobre diversas cuestiones relacionadas con enfermedades de conciencia y cuestiones legales, preguntándole qué haría y por qué. Debería ser examinado de esta manera en diversos casos hasta que demuestre una comprensión profunda y profunda de su tema. El conocimiento de que se enfrentará a pruebas tan rigurosas en los exámenes públicos lo estimulará naturalmente a esforzarse más.

14. No tenemos nada que decir sobre los viajes (a los que asignamos un lugar durante estos últimos seis años, o al final de ellos), excepto que estamos de acuerdo con Platón en que a los jóvenes no se les debe permitir viajar hasta que sus pasiones se hayan enfriado y se hayan vuelto lo suficientemente sabios como para aprovecharlo.

15. En cuanto a las ventajas que se obtendrían al establecer una escuela de escuelas o una escuela didáctica en cualquier parte del mundo, incluso si dicha escuela fuera imposible de establecer, la organización actual permanecería inalterada y los resultados deseados se lograrían si los eruditos pudieran trabajar juntos para promover la gloria de Dios. El objetivo de estos eruditos debería ser iluminar la ciencia a fondo.

Nuevo Méjico

i士si 枯ff■■曲• hombres I* ■■ : ■利

Debemos sentar unas bases sólidas, difundir el resplandor de la sabiduría a toda la humanidad, alcanzar un éxito sin precedentes y beneficiar a la humanidad con inventos nuevos y útiles. Porque, a menos que estemos dispuestos a hacer una pausa o retroceder, debemos asegurarnos de que los comienzos exitosos conduzcan a un mayor progreso. Una sola persona no es suficiente para esta tarea, ni una generación lo es. Por lo tanto, muchas personas deben trabajar juntas, tomando como punto de partida la investigación de quienes nos precedieron. Por lo tanto, esta escuela universal se relaciona con otras escuelas de la misma manera que el abdomen lo está con el resto del

cuerpo. Es un taller que suministra sangre, vida y fuerza a todo el cuerpo.

16 Pero debemos volver a nuestro tema y terminar lo que hemos dejado sin decir acerca de nuestra escuela.

Capítulo 32: Sobre la universalidad de la enseñanza

Orden perfecto

Ahora que finalmente hemos concluido nuestra discusión sobre la necesidad de la reforma escolar y los métodos para llevarla a cabo, será útil resumir brevemente nuestros ideales y los métodos para lograrlos.

2. Nuestra esperanza es que el arte de la enseñanza se perfeccione tanto que la diferencia entre los métodos antiguos y los nuevos sea tan grande como la diferencia entre el método japonés de copiar libros con pluma y el nuevo método de imprimir libros con imprenta. Es decir, así como el arte de la impresión, aunque difícil, costoso y complejo, permitirá producir libros con mayor precisión, exactitud y arte que antes, mi nuevo método, aunque sus dificultades puedan parecer a primera vista un poco formidables, permitirá educar a más estudiantes, les brindará una mejor educación y les hará disfrutar más de su instrucción que antes.

Es fácil imaginar que los primeros intentos de los tres jóvenes por inventar la imprenta resultaron poco prácticos comparados con el sencillo método de escribir con pluma. Sin embargo, los hechos demostraron que este invento fue muy útil. Primero, con una imprenta, dos jóvenes podían imprimir más libros de los que doscientas personas podían copiar simultáneamente.

En segundo lugar, el número de páginas y el tamaño de los manuscritos son diferentes en cada copia, y las líneas también son diferentes, pero las copias impresas son tan similares a los originales como los huevos de pájaro entre sí, lo que es una gran ventaja.

En tercer lugar, si los manuscritos no se revisan y comparan cuidadosamente con los originales, no podemos saber si están libres de errores, lo cual es una tarea laboriosa y tediosa. Sin embargo, una sola revisión de la copia impresa puede garantizar la exactitud de miles de copias. Esto

puede parecer increíble para quienes no están familiarizados con la impresión, pero así es.

En cuarto lugar, sólo el papel resistente es adecuado para escribir, pero la impresión es posible en papel fino o lino.

Finalmente, las personas que no saben escribir pueden llegar a ser los mejores impresores porque no trabajan con los dedos sino con tipos que han sido dispuestos expertamente y en los que no puede haber errores.

4. Si este nuevo y amplio método de instrucción se organizara adecuadamente (pues un método tan general sólo existe en expectativa y aún no ha aparecido en la práctica), se obtendrían los mismos resultados, porque (1) menos profesores podrían enseñar a más estudiantes que con el método utilizado ahora, y (2) estos estudiantes serían enseñados más completamente.

(S) La instrucción puede impartirse con mayor cuidado y agrado. (4) Este método es igualmente efectivo para niños torpes y retrasados. (5> Incluso los maestros sin talento natural para la enseñanza pueden usarlo y beneficiarse de él. No tienen que elegir el material ni idear el método ellos mismos. Solo necesitan saber que el material ha sido correctamente organizado y que se han preparado las herramientas apropiadas para enseñarlo, y pueden inculcarlo a sus alumnos. Así como un organista puede comprender cualquier pieza musical a partir de sus notas, incluso si no puede escribirla, cantarla de memoria o tocarla, un maestro de escuela debería ser capaz de enseñar cualquier cosa si tiene la materia y el método de enseñanza ante sí.

Continuando con esta analogía con el arte de la imprenta, podemos ilustrar la verdadera naturaleza de nuestro nuevo método mediante una comparación más detallada, pues demostrará que el conocimiento puede imprimirse en la mente de la misma manera que su forma concreta puede imprimirse en el papel. De hecho, incluso podríamos adoptar el término «tipografía» y llamar al nuevo método de instrucción «didacografía». Pero este concepto requiere un análisis más profundo.

El arte de la impresión se compone de materiales y pasos. Los materiales incluyen el papel, los tipos, la tinta y la prensa de impresión. Los pasos incluyen la preparación del papel, la composición y el entintado de los tipos, la corrección de las pruebas, y la impresión y el secado de las copias. Todo esto debe llevarse a cabo siguiendo ciertas reglas. El cumplimiento de estas reglas garantiza el éxito.

7. En la enseñanza (recordemos este término), existe el mismo factor. En lugar de papel, tenemos estudiantes cuyas mentes aún no han sido grabadas con los símbolos del conocimiento. En lugar de tipos móviles, tenemos libros de texto y otras herramientas que facilitan la labor docente. La tinta es reemplazada por la voz del maestro, pues es la voz del maestro la que transmite el conocimiento del libro a la mente del oyente. (La imprenta es la disciplina de la escuela; mantiene a los estudiantes ocupados y los impulsa a aprender).

- 8. Se puede usar cualquier tipo de papel, pero cuanto más limpio esté, más nítida será la impresión de los tipos. De igual manera, nuestro método es adecuado para todo tipo de inteligencia, pero es más efectivo para estudiantes con talento excepcional.

- 9. Los tipos móviles son muy similares a los libros de texto (que es lo que requiere nuestro método). Primero, antes de imprimir un libro, los tipos móviles deben fundirse y pulirse. De igual manera, antes de adoptar el nuevo método, también debemos preparar las herramientas necesarias.

-O Imprimir un libro completo requiere una gran cantidad de tipos móviles. Lo mismo ocurre con los libros de texto y los materiales didácticos. Porque, una vez iniciada la enseñanza, si esta se ve obligada a detenerse a mitad de camino por falta de herramientas adecuadas, resulta molesto, repugnante y un golpe fatal para la buena enseñanza.

Así como una imprenta bien administrada, equipada con una variedad de tipos, es capaz de satisfacer todas las necesidades, nuestros libros de texto deben contener todo lo necesario para una educación completa, de modo que nadie,

con su ayuda, deje de aprender todo lo que hay que aprender.

Así como unos cuantos personajes móviles no están dispersos desordenadamente, sino ordenados en cajas, se pueden recuperar fácilmente cuando se necesitan. De igual manera, nuestros libros de texto no distribuyen sus materiales didácticos a los estudiantes de forma desordenada, sino que los dividen en secciones, especificando cuánto aprender en un año, un mes, un día o una hora.

Solo se saca de la caja limpia la parte de los tipos móviles que se necesita en ese momento; el resto se deja intacto. De igual manera, a ese niño solo se le da la parte del libro de texto que necesita para la clase en cuestión; el resto solo sirve para confundirlo y distraerlo.

14. Finalmente, el cajista usa una regla para organizar las palabras en líneas, las líneas en columnas y evitar que se pierda alguna parte. De igual manera, los profesores de jóvenes deben tener ciertas normas o reglas que les ayuden en su trabajo; es decir, deben tener instrucciones escritas que les indiquen qué hacer en cada caso y eviten la posibilidad de error.

15. Por lo tanto, debemos tener dos tipos de libros de texto: uno que contenga el material de enseñanza para los estudiantes y el otro como guía para ayudar a los profesores a manejar adecuadamente la materia que enseñan.

Ya hemos dicho que la tinta utilizada para imprimir es la voz del maestro. Si la tipografía se aplica seca, deja solo una marca tenue y fácilmente borrable en el papel, en contraste con la impresión vívida y casi indeleble de la tinta. De igual manera, la instrucción que los niños reciben de maestros silenciosos y libros es oscura e incompleta, pero una vez complementada con la voz del maestro (quien explica todo de una manera que se adapta a su público), se vuelve vívida y deja una profunda huella en la mente de los estudiantes, permitiéndoles comprender verdaderamente lo que han aprendido y saber que lo han comprendido. Además, la tinta de imprenta se diferencia de la tinta de escritura porque no está hecha de agua, sino de aceite (de hecho, quienes usan la mejor tinta usan el aceite más fino y el mejor carbón). De

la misma manera, la voz de un maestro que puede enseñar con elocuencia y claridad debe penetrar la mente de los estudiantes como el aceite, llevando consigo el conocimiento.

Finalmente, la función de la imprenta en la escuela la cumple la disciplina, que por sí sola es suficiente para asegurar que ningún estudiante eluda el aprendizaje. Cada página de papel que compone un libro debe pasar por la imprenta (el papel duro requiere mayor presión, el papel blando requiere menos). De igual manera, cualquiera que desee estudiar en la escuela debe someterse a la disciplina escolar. La disciplina tiene tres niveles: Primero, la supervisión constante, pues nunca podemos confiar plenamente en la diligencia e inocencia de los niños. (¿No son descendientes de Adán?) Debemos mantenerlos bajo supervisión constante. Segundo, la reprimenda. Cualquier estudiante que se desvíe del camino correcto debe ser devuelto al camino de la razón y la obediencia mediante la reprimenda. Finalmente, se debe aplicar el castigo si la persuasión es ineficaz. Sin embargo, toda disciplina debe aplicarse con cautela y sin otro propósito que inducir a los estudiantes a realizar su trabajo a la perfección.

18. He dicho que ciertos pasos son necesarios y que estos deben realizarse de cierta manera. Este punto merece una breve reflexión.



L - "-l aullido

ii—U Lin ancho nariz ■• y ■ ayer aniquilación ▪ ■: * Que Pa WfF ▪ -> ■-

Si un libro se va a imprimir en múltiples copias, extraemos inmediatamente la misma cantidad de hojas y las colocamos en el mismo bloque, imprimiendo la misma cantidad de hojas de principio a fin en cada bloque, ni más ni menos, ya que de lo contrario parte del libro impreso quedaría incompleto. De igual manera, nuestro método de instrucción exige que toda la escuela sea impartida por el mismo maestro al mismo tiempo, y que todos los alumnos reciban una instrucción progresiva de principio a fin, sin permitir la entrada después del comienzo de la clase ni la salida antes

de la hora de salida. De esta manera, un maestro puede enseñar a muchos alumnos, y todos pueden aprender a fondo cada rama del conocimiento. Por lo tanto, todas las escuelas públicas deben comenzar y terminar al mismo tiempo (lo que sería mejor para nuestro método si comenzaran en otoño en lugar de primavera), para que las lecciones de cada clase se completen anualmente, y todos los alumnos (excepto aquellos con menos talento) puedan alcanzar un cierto nivel al mismo tiempo y avanzar al siguiente curso simultáneamente. Esta es una analogía perfecta con la impresión de páginas, donde todas las páginas se imprimen primero y todas las páginas se imprimen en segundo lugar.

20. Los mejores libros se dividen en capítulos, columnas y secciones, con espacios en los márgenes y entre líneas. De igual manera, nuestro método de enseñanza debe incluir tiempo para el trabajo y el descanso, con un tiempo dedicado exclusivamente a la recreación. El trabajo se planifica por año, mes, día y hora. Si esta división se observa correctamente, ninguna clase dejará de cumplir con el estándar requerido al final de la jornada escolar. Hay muy buenas razones para que la instrucción pública no exceda las cuatro horas diarias, dos de las cuales deben ser por la mañana y dos por la tarde. Los sábados, se puede prescindir de las dos horas de la tarde, y los domingos deben dedicarse íntegramente al culto. Esto nos dejaría con veintidós horas semanales y aproximadamente mil horas al año, sin contar los días festivos. Si este tiempo se utiliza sistemáticamente, ¡cuánto podemos enseñar y aprender en este período!

2. Una vez ordenados los tipos, el papel queda plano y se puede acceder fácilmente, de modo que el proceso de impresión pueda continuar sin obstáculos. De igual manera, un profesor debe tener a sus alumnos cerca para poder verlos y ser visto por todos. Ya lo hemos tratado en el capítulo 19, pregunta 1.

22. Humedecer y ablandar el papel lo hace más adecuado para recibir las impresiones tipográficas. De igual manera, las escuelas deben instar constantemente a los estudiantes a prestar atención, como ya hemos mencionado.

Tras este paso, se entinta la tipografía móvil para que produzca una impresión nítida. Asimismo, el profesor utiliza

su voz para leer la lección en voz alta, explicándola de forma que todos puedan comprenderla y haciendo que la lección sea dinámica y vívida.

24 Luego, las hojas de papel se introducían en la prensa una a una, para que los tipos metálicos imprimieran su forma en cada una. De igual manera, después de explicar el significado con claridad y dar ejemplos para demostrar que es fácil de imitar, el maestro pide a los estudiantes que repitan lo que ha dicho individualmente, demostrando así que no solo son aprendices, sino también verdaderos poseedores del conocimiento.

25 Luego, las páginas impresas se ponen a secar al sol. De igual manera, en la escuela, las mentes de los estudiantes se someten a la intensa estimulación de la repetición, los exámenes y las competiciones hasta que aprenden la lección por completo.

Las páginas de un libro, tras pasar por la imprenta, se ordenan para que se encuentren completas y sin defectos, y así poder encuadernarlas, venderlas y usarlas. En las escuelas, los exámenes de fin de año cumplen la misma función: el progreso de los alumnos, la exhaustividad y la amplitud de su instrucción son examinados por el examinador, quien también verifica que se haya aprendido correctamente la materia prescrita.

27. Lo que hemos dicho se limita a aspectos generales, y la investigación detallada se dejará para más

Hemos demostrado que el descubrimiento de nuestra enseñanza o método universal ha facilitado el aumento de hombres eruditos, de la misma manera que el descubrimiento de la imprenta ha facilitado la proliferación de libros eruditos, y también hemos demostrado que esto es de gran beneficio para la humanidad, porque un pueblo sabio y común es la sabiduría del mundo (Sabiduría, vi. 24). Por ahora, es suficiente. Lo que deseamos es aumentar la sabiduría cristiana, sembrar las semillas de la piedad, el conocimiento y la doctrina en los corazones de todos los consagrados a Dios, y así podemos esperar el cumplimiento del precepto divino: «La tierra se llenará del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar» (Isaías, vi. 9).

Capítulo 33: Sobre la práctica de este universal

Requisitos previos del método

Creo que nadie que haya examinado el tema con atención puede dejar de ver cuánto más dichosos serían los reinos y estados cristianos si contaran con escuelas como las que deseamos. Sin embargo, no necesitamos saber cómo estos deseos pueden realizarse de forma definitiva, en lugar de ser meros deseos. John Caecillus Frey no carecía de motivos para expresar su sorpresa e indignación al ver que, después de tantos siglos, nadie se hubiera atrevido a reformar las bárbaras costumbres de nuestras escuelas y universidades.

Durante más de doscientos años, la gente se ha quejado amargamente de la mala gestión de las escuelas, pero solo en los últimos treinta años se ha intentado seriamente encontrar una solución. ¿Y el resultado? Las escuelas siguen prácticamente igual que antes. Si un estudiante intenta estudiar una materia de forma privada o presencial, puede convertirse en el hazmerreír de los ignorantes, en blanco de malas intenciones o, al no recibir ayuda, encontrar el trabajo demasiado arduo y abandonarlo. Así, todos los esfuerzos previos han sido en vano.

Debemos, pues, buscar y encontrar, con la ayuda de Dios, algún modo de dar fuerza a las buenas instituciones que existen, o al menos a aquellas instituciones que pueden construirse sobre los cimientos existentes, si los obstáculos que hasta ahora se han interpuesto en nuestro camino pueden ser eliminados con sabiduría y firmeza.

Examinemos cada uno de estos obstáculos por separado.

Nos faltan muchos profesores que puedan dirigir las escuelas públicas de forma metódica y producir los resultados deseados. (De hecho, en relación con mi "Libro de Introducción", adoptado por las escuelas generales, una persona perspicaz me escribió quejándose de que en la mayoría de los lugares falta algo: la falta de personal idóneo para utilizarlos).

5 (2) Aun si tales maestros estuvieran disponibles, y aun si pudieran realizar fácilmente su trabajo con el horario y los medios disponibles, ¿cómo podría mantenerse cada aldea, ciudad y lugar donde viviera gente creciendo en Cristo?

A (gramo) Además, ¿cómo podemos hacer posible que los niños pobres tengan tiempo para ir a la escuela?

VII (4) También es muy terrible que los eruditos se aferren a los viejos métodos y desprecien todo lo nuevo, pero es fácil encontrar un remedio para esto.

8 (5) Existe otro factor, sin el cual toda la organización escolar sería inútil y con el que se vería enormemente favorecida, a saber, un suministro adecuado de libros de texto completos y bien organizados. Desde la invención de la imprenta, ha sido fácil encontrar personas capaces y dispuestas a usarla, personas dispuestas a aportar los fondos necesarios para imprimir libros buenos y útiles, y personas dispuestas a comprarlos. De la misma manera, si proporcionamos las herramientas auxiliares necesarias para una enseñanza integral, no tendremos dificultad en encontrar personas dispuestas a usarlas.

9. Es evidente que el éxito de mi proyecto depende enteramente de la provisión adecuada de un libro de texto enciclopédico, que solo puede lograrse mediante la colaboración de varios académicos creativos y enérgicos. Pues esta labor supera la capacidad de una sola persona, especialmente de alguien que no puede dedicarle toda su atención o que no está familiarizado con los temas que se incluirán en este plan integral. Si deseamos resultados absolutamente perfectos, se necesitará más de una persona y toda una vida para lograrlo, y por lo tanto, debe confiarse a un grupo de académicos.

10 Sin embargo, tal grupo no habría surgido sin el apoyo y la financiación de un rey o una nación. Además, para asegurar su éxito, requeriría un lugar tranquilo y apartado, así como una biblioteca. Además, nadie debería oponerse a un proyecto tan grandioso que promoverá la gloria del Creador y el bienestar de la humanidad. Cooperemos todos con la misericordia de Dios en la preparación para la obra

que El nos otorgará con mayor generosidad a través de estos nuevos canales.

Por tanto, al escuchar este sabio consejo, que se encienda vuestro celo. Oh, queridos padres de niños, a quienes Dios ha confiado un tesoro hecho a su imagen, implorenle que lleve esta obra a buen término. Que vuestras oraciones y súplicas conmuevan los corazones de quienes son poderosos y eruditos. Y, al mismo tiempo, criad a vuestros hijos en la piedad y en el temor de Dios, allanando así el camino para la educación más universal de la que hablamos.

Oh, maestros de jóvenes, cuya labor es plantar y regar los tiernos injertos del cielo, oren fervientemente para que estas ayudas a su labor se realicen y se pongan en práctica a diario lo antes posible. Porque están llamados a «plantar los cielos, a cimentar la tierra» (Isaías 51:16), ¿y qué mayor alegría puede haber que ver sus labores rendir una cosecha abundante? Que su vocación sagrada, la confianza depositada en ustedes por sus padres, se convierta en una llama interior que arda con fuerza, tanto en ustedes como en aquellos en quienes influyen, hasta que su país sea iluminado por esta antorcha ferviente.

Hombres de conocimiento, a quienes Dios ha dado sabiduría y agudo juicio, para que puedan comentar sobre estos asuntos y mejorarlos con su consejo, no tarden en ayudar a esta llama divina con sus chispas, es más, con sus antorchas y abanicos. Consideren lo que dijo nuestro Cristo: «He venido a echar fuego sobre la tierra; y si ya está encendido, ¿no es también lo que quiero que se haga?» (Lucas 9:12:49). Si Cristo desea que su fuego se encienda, ¡ay de aquel que tenga la oportunidad de echar leña al fuego, pero solo traiga el humo de la envidia, la malicia y la oposición! Recuerden que Cristo prometió recompensar a sus siervos buenos y fieles por haber aprovechado los talentos que habían ganado, y amenazó a sus siervos perezosos por haber enterrado los talentos (Mateo 25:25). Por lo tanto, no piensen que su propio conocimiento es suficiente, sino dediquen toda su energía a la enseñanza de otros. Tomemos el ejemplo de Séneca, quien dijo: «Enseñaría a los demás todo lo que sé». Y añadió: «Si me dieran el conocimiento para que lo guardara solo para mí y no lo compartiera con los demás, lo rechazaría y no lo compartiría con los demás» (Cartas 27:27).

Por lo tanto, no nieguen la instrucción y la sabiduría al pueblo cristiano, sino digan con Moisés: "¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuese profeta!" (Números 11:29). La reforma en la iglesia y el estado depende de la instrucción adecuada de los jóvenes.* Sabiendo esto, ¿podemos quedarnos de brazos cruzados y observar cómo otros trabajan mientras nosotros no hacemos nada?

14. Que todos trabajemos juntos para promover este noble objetivo por todos los medios posibles: mediante el consejo, la advertencia, la exhortación, la corrección y, de todas las maneras posibles, trabajando por Dios y las generaciones futuras. Nadie debe pensar que no necesita actuar en este asunto. Porque incluso si una persona no es naturalmente apta para la enseñanza, o se siente abrumada por las exigencias de ser pastor, político o médico, se equivocaría si pensara que esto la exime de participar en la obra común de la reforma escolar. Si desea demostrar su fidelidad a su vocación, a aquellos a quienes ha sido asignado, no solo debe servir a Dios, a la Iglesia y al Estado, sino también capacitar a otros para que hagan lo mismo. Sócrates fue elogiado por dedicar su tiempo no al gobierno, sino a la educación de los jóvenes. Dijo: «Es más útil formar a quienes pueden gobernar que gobernarse a sí mismo».

15. Eruditos, les ruego que no desprecien estas sugerencias por provenir de alguien menos docto que ustedes. Recuerden lo que dijo Crisipo: «Muchos eruditos han dicho la verdad. Quizás un asno pueda saber lo que ustedes desconocen». Recuerden también lo que dijo Cristo: «El viento sopla donde quiere; oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va». Declaro ante Dios que no es el orgullo, la confianza en uno mismo ni el afán de fama o lucro lo que me impulsa a proclamar mis ideas. Es el amor a Dios y el deseo de mejorar mi vida lo que me impulsa a seguir adelante, y es mi instinto el que me impulsa a no callar cuando me dice qué hacer. Por tanto, si alguien se opone a mis esfuerzos, impide la realización de mis ideas y no viene en mi ayuda, que sepa que no está luchando contra mí, sino contra Dios, contra su propia conciencia y contra la naturaleza, que desea que todo lo que es para el bien común se haga disponible al público.

También os suplico, teólogos, pues tenéis el poder tanto de ayudar como de obstaculizar mis planes. Si elegís este

último camino, se cumplirá lo que dijo Bernardo: «Los peores enemigos de Cristo no fueron otros que sus discípulos, y especialmente los más importantes entre ellos». Pero esperamos que vuestras acciones sean más valiosas y más acordes con vuestra misión. Recordad que nuestro Señor mandó a Pedro que apacentara no solo a sus ovejas, sino también a sus corderos, prestándoles un cuidado especial (Juan 21:15). Esta es una buena advertencia, pues un pastor sabe que las ovejas son más fáciles de alimentar que los corderos, quienes aún necesitan la disciplina del rebaño y la vara del pastor. Quien prefiere que su público sea inculto delata su propia ignorancia. ¿Qué orfebre no obtendría el oro más puro? ¿Qué zapatero no obtendría el cuero más fino? Seamos también nosotros hijos de la luz. Sabios de nuestro tiempo, oremos para que las escuelas nos proporcionen el público más culto posible.

17. Siervos de Dios, no permitan que la envidia entre en sus corazones, sino que guíen a los demás hacia ese amor que no es celoso, no se preocupa por sus propios intereses ni piensa en el mal. Si otros inician planes que ustedes nunca han imaginado, no sean envidiosos, sino aprendan de ellos, para que (como dice Gregorio) todos los que están llenos de fe alaben a Dios y se conviertan en instrumentos de la verdad.

18 Pero ruego especialmente a los reyes y gobernantes que gobiernan el mundo en nombre de Dios. El cielo les ha confiado la tarea, al igual que a Noé, de construir un arca para preservar la Biblia de este terrible diluvio (Génesis, capítulo 6). Su responsabilidad, como la de los antiguos reyes, es ayudar a construir el santuario y asegurar que ningún obstáculo obstaculice el trabajo de los artesanos, quienes están llenos del Espíritu del Señor y han aprendido de Él a inventar planes ingeniosos (Éxodo, capítulo 36). Deben seguir el ejemplo de David y Salomón.

Reunió a los trabajadores para construir el templo del Señor y les proporcionó los materiales necesarios (Levítico 12:1-14).

Si amáis a los hijos de Cristo y construís escuelas para ellos, sois los centuriones a quienes Cristo ama (Lucas, capítulo 7, 59).

Por amor a Cristo y la salvación de nuestros hijos, les ruego que me escuchen. Este es un asunto de suma importancia, un asunto que atañe a la gloria de Dios y a la salvación de la humanidad. Sé muy bien cuánto aman a su país. Si alguien viniera a ustedes y les dijera que puede decirles cómo fortificar todas sus ciudades sin grandes gastos, cómo entrenar a todos sus jóvenes en tácticas militares, cómo navegar sus ríos y llenarlos de barcos mercantes, y en resumen, cómo fortalecer y hacer más seguro su país, no solo estarían dispuestos a escuchar a esta persona que se preocupa por su bienestar, sino que también le estarían agradecidos de todo corazón. Ahora les he dado algo mucho más importante que todo esto: un método verdadero e infalible mediante el cual pueden obtener los descubrimientos de los que hablo, los hombres que serán de gran utilidad para el estado. San Lutero exhortó con acierto a las ciudades alemanas a establecer escuelas cuando dijo: «Porque así como gastamos un ducado en construir ciudades, fuertes, monumentos y arsenales, deberíamos gastar cien en la educación adecuada de los jóvenes, quienes, cuando crezcan, podrán dirigir a sus compañeros en trabajos útiles. Porque un hombre bueno y sabio es un tesoro del estado, más precioso que los palacios, la plata y el oro, las puertas de bronce y las barras de hierro». Salomón tenía la misma opinión (Eclesiastés, 9:139). Si admitimos que no se debe escatimar en gastos para educar completamente a un joven, entonces, si abrimos un camino...

El camino hacia una educación universal para todos los jóvenes y hacia un método que nunca falle,

¿Qué más podemos decir al entendimiento que se ha desarrollado? Si Dios ha prometido darnos su don, si nuestra salvación está cerca y la gloria de Dios está con nosotros en la tierra, ¿qué más podemos decir al entendimiento que se ha desarrollado?

Oh reyes, abrid vuestras puertas,

Dejad que entre el Rey de la Gloria

(<(Salmos, Capítulo 24, 9 Hijos del Poderoso,

Debes dar honor y gloria

IJHH

Dad al Señor. Cada uno de vosotros será como una lámpara, y juraréis al Señor y haréis un voto al Dios Poderoso de Jacob, diciendo: «No entraré en mi tienda, ni subiré a mi lecho; no dejaré que el sueño entre en mis ojos, ni me adormezca con ellos, hasta que encuentre un lugar para el Señor, una morada para el Dios Poderoso de Jacob» (Salmos 132). No os preocupéis por el precio. Dad al Señor, y él os recompensará mil veces más. Quienes dicen: «Mía es la plata, y mío es el oro» (Hageo 2:9) tienen derecho a hacerlo, pero en su misericordia también dice (cuando persuade a la gente a construirle un templo): «Poned a prueba ahora, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros tal bendición que sobreabunde» (Malaquías 3:10).

Por lo tanto, que nuestro Señor y Dios nos conceda a cada uno de nosotros un corazón alegre para servir a tu gloria lo mejor que pueda. Porque tuya es la majestad, tuyo es el poder, tuya es la gloria y tuya es la victoria. Todo en el cielo y en la tierra es tuyo. Oh Señor, tuyo es el reino, rey supremo. Tuya es la riqueza, tuya es la gloria, el poder y la fuerza. Puedes glorificar y alabar todo lo que quieras. Porque solo hemos recibido tus dones de tus manos; ¿qué somos? Somos extraños a tus ojos, al igual que nuestros antepasados. Nuestra entrada en este mundo es solo una sombra, y luego será destruida. Oh Señor, Dios nuestro, todas nuestras obras para tu gloria provienen de ti. Que le des a tu Salomón un corazón perfecto, y que él complete todo lo que has logrado para tu gloria (1 Crónicas 19). Oh Dios, que perseveres en lo que has hecho por nosotros (Salmos 68:28-9). Que tus obras sean reveladas a tus siervos, y tu gloria a sus hijos. Que la hermosura del Señor nuestro Dios esté sobre nosotros, y que la obra de nuestras manos se confirme (Salmos 9:16). Hijo mío, Señor, en ti confío; que nunca me turbes. Amén.

Cronología de la vida y obra de Comenius

1£9£ por año

(Nacimiento 1

1604

⟨12 años)

160 años

(Diez años)

1611

(19 años)

1613

(21 años)

1614

(22 años)

16 años

(24 años)

1618

(26 años)

El 28 de marzo, nació Johann Amos Comenius en Nivnice, Moravia del Sur, Reino de Ruhemia (República Checa). Su padre, Urzin Comenius, era miembro de la Hermandad Mora/Checa.

Fallecieron sus padres y dos hermanas.

Abandonó la escuela y fue acogido en casa de su tía en Stražnice.

Patrocinado por la Hermandad Checa, estudió en la Escuela Latina Pre-Jurídica.

El 30 de marzo fue seleccionado por la Hermandad para estudiar en la Facultad de Teología de la Universidad de Herborn en Alemania.

Bajo la influencia del profesor J. H. Alsted (1585-1638) y del pedagogo alemán W. Ratke (1578-1635), comenzó a recopilar información y a preparar la elaboración de un diccionario checo y de una enciclopedia checa.

Viajó por Europa occidental y visitó la famosa ciudad de Ámsterdam.

Tras regresar del viaje, fui a la Universidad de Heidelberg para asistir a clases. Debido a una enfermedad, regresé a China.

Enseñó en la Prelaw Latin Grammar School y comenzó a investigar temas de reforma educativa.

Escribió una guía de enseñanza de gramática "Reglas gramaticales simples".

Fue párroco de la Casa de los Hermanos Checos en Olmüz.

Fue trasladado a la ciudad de Fournik para servir como pastor de la Hermandad y director de la Escuela de la Hermandad. Estalló la Guerra de los Treinta Años (1618-1648).

(Treinta años)

1631

(39 años)

1932

(40 años)

16º año del reinado del emperador Zhao

(Cuatro años)

"Carta al Cielo", autotitulada "la queja de los pobres oprimidos contra el Cielo", fue publicada en Moravia.

En noviembre, el ejército de la "Alianza Católica" derrotó al ejército checo y Checoslovaquia se convirtió en una

provincia del Imperio Habsburgo.

La Liga Católica tomó la ciudad de Fulnec, y Comenius perdió todas sus propiedades. Su colección de libros y manuscritos fue despojada de su hogar, y vagó y se escondió en diversos lugares de Moravia y Bohemia.

A principios de año, su esposa y sus dos hijos murieron a causa de una plaga provocada por la guerra.

Escribió "El laberinto del mundo y el paraíso del corazón", utilizando la literatura para exponer la oscuridad de la sociedad feudal.

En marzo fue elegido representante de la Hermandad y viajó al Líbano, Polonia, para negociar y pedir a las autoridades polacas que establecieran un campo de refugiados para los protestantes checos.

Vivió temporalmente en la mansión Satovsky Boyi y comenzó a escribir la versión checa de "Da Yi Xue Lun".

En febrero, abandonó su país natal junto con 30.000 miembros de la Hermandad Checa y se dirigió a un refugio en la ciudad polaca de Riesa.

Enseñó en la Escuela Secundaria de la Hermandad Libanesa y se dedicó a la investigación de la teoría educativa.

En Riza se publicó el libro de texto de lengua latina "Introducción a la lingüística".

Completó el texto checo "Gran Didáctica" y "Escuela".

A principios de año, escribió un artículo titulado "Mi opinión sobre el resurgimiento de las escuelas del Reino Checo". En otoño, fue elegido anciano de la Hermandad Checa y, al mismo tiempo, ejerció como dragón de cortina.

La versión alemana de "La Escuela de Madre" se publicó en París.

Introducción a la Física se publicó en Leipzig y Amsterdam.

Ya está en circulación la versión simplificada de “Introducción a la Lingüística”.

(47 años)

1641

(49 años)

1642

(Cincuenta años)

1644

(52 años)

Comenzó a estudiar y abolir la "Teoría Panzhi".

Se desempeñó como director de la escuela secundaria Rizal Brotherhood.

Escribió una propuesta para el uso de su libro de texto de latín para el Ayuntamiento de Breslau, "Sobre el método de cuatro pasos para aprender latín: elemental, introductorio, doméstico y del tesoro".

"La Gran Didáctica" fue traducida al chino.

Escribió la obra "La resurrección del cínico Deagen" (también conocida como "Breve discurso sobre el arte de filosofar") para estudiantes del instituto de la Hermandad Rizal. Samuel Hartlib, activista social británico que patrocinó con entusiasmo la investigación científica, publicó en Inglaterra el esbozo de la Pansofía de Comenius bajo el título "Introducción a la Pansofía", lo que atrajo la atención de los académicos europeos.

El Parlamento británico aprobó una resolución para organizar un comité académico que estudiara el pansofismo y contrató a Comenius para dirigir la investigación. En septiembre, Comenius llegó a Londres. Poco después, se aproximaba la Guerra Civil Inglesa y el plan de

investigación fracasó. Durante su estancia en Inglaterra, escribió Sendero Luminoso.

A principios de año, Louis Geyer, pariente de Comenius, lo invitó a trabajar en Suecia.

En junio, abandonó Inglaterra. Durante su estancia en los Países Bajos, conoció al filósofo francés René de Cartier (1596-1650). El 10 de agosto llegó a Suecia. Durante sus seis años en Suecia, recibió el encargo de compilar un diccionario de latín de materiales didácticos para el gobierno sueco.

Comienza a escribir "Propuestas generales para la mejora de los asuntos humanos".

1645

(Cincuenta y tres años)

Año

(Cincuenta y cinco años)

1648 (56 años)

1G50

(Cincuenta y ocho años)

1651

(Cincuenta y nueve años)

16 años

(60 años)

Participó en una reunión amistosa celebrada en Thorn para reconciliar las distintas facciones.

A principios de año se finalizó el último método de enseñanza de idiomas y se publicó en Riza al año siguiente.

Al finalizar la Guerra de los Treinta Años, en el Tratado de Westfalia firmado por las partes beligerantes, Checoslovaquia quedó oficialmente bajo la jurisdicción de la Casa Católica de Bussburgo. Comenius abandonó Suecia y regresó a París para presidir los asuntos religiosos y escolares de la Hermandad.

La segunda esposa murió, dejando cinco hijos.

En mayo, entre los expatriados en Polonia, Hungría, Prusia y Silesia

Fue elegido arzobispo en la reunión de representantes de la Hermandad Checa. En octubre, aceptó la invitación del conde Rakoczy de Sigiszonda de Transilvania (Hungría) para ejercer como asesor educativo a largo plazo. Fundó una "Escuela Pan-Savvy" en la zona de Šaros-Potok y fue su director. Redactó el plan escolar, "Esquema de una Escuela Pan-Savvy de Siete Grados" (abreviado como "Escuela Pan-Savvy").

El 24 de noviembre, pronunció un discurso titulado "Sobre el Desarrollo de Talentos" en la ceremonia inaugural del Gimnasio Schloss-Potock (también conocido como la "Escuela Panzhi"). El 28 de noviembre, también pronunció un discurso titulado "Sobre la Herramienta Principal para el Desarrollo de Talentos: El Uso Mágico de Webern" en el Gimnasio Schloss-Potock.

El 14 de marzo, pronunció un discurso titulado "Sobre los beneficios de la denominación magnética de las cosas" en la apertura del año escolar en la escuela secundaria Schloss-Potock.

Compilado en el libro de texto del Tet "Palacio ▪

En Schloss-Pörtock se publicó una pequeña colección, "Elogio del verdadero método". Escribió "La resurrección de Fortz, o sobre la eliminación de la inercia en las escuelas" y "Principios para organizar una buena escuela".

M53 (61 años) 14 (62 años)

1355

(Si tiene 13 años)

1B5E

C sesenta y cuatro años)

1657 (65 años)

1662

(70 años)

66 años

(75 años)

Se desarrolló un Código de conducta juvenil para los estudiantes de Lostoke.

Se ha completado el libro infantil "Mundo Ilustrado de Sensaciones" (abreviado como "Mundo Ilustrado").

Las obras que escribió para estudiantes se recopilaron en una colección de dramas estudiantiles, la "Enciclopedia de Obras o Actividades Escolares". Antes de partir de Hungría, escribió un ensayo político, "La felicidad de los gentiles", dedicado al duque húngaro Jorge Rekoczi.

El 2 de agosto regresé a Lisou y continué estudiando el "Panzhi Lun Miao".

El gobierno sueco invade Polonia. Comenius envía una carta de saludo a Carlos Gustavo, rey de Suecia en Polonia.

El 25 de abril, el ejército polaco destruyó la ciudad de Leszczesny. La residencia de Comenius, su biblioteca y el manuscrito de sus "Tesoros Checos", preparado durante cuarenta años, fueron incendiados.

En agosto, llegó a Ámsterdam por invitación del Ayuntamiento de Ámsterdam y tuvo relaciones sexuales con Laurence de Gale, el periodista de Louis Gale.

—De P

Los tratados y libros de texto educativos escritos entre 1627 y 1657 se recopilaron en las "Obras completas de Jan Arms Comenius sobre educación" (cuatro volúmenes), que se publicaron en Abbeystem con el apoyo de Lawrence de Gale.

"Salir del laberinto de la filosofía escolástica".

El primer y segundo volumen de las Propuestas Generales para la Mejora de los Asuntos Humanos, El Despertar Universal, se publicaron en Ámsterdam. (Los manuscritos de los cinco volúmenes restantes se descubrieron en 1935).

Escribió un artículo titulado "Ángel de la Paz" y lo envió a Gran Bretaña y los Países Bajos, que negociaban la paz en Branda, para expresar sus condolencias. También instó a todas las naciones del mundo a difundir el espíritu de paz al debatir asuntos internacionales.

Transmitiendo tolerancia y “buena voluntad”

La última obra que escribió durante su grave enfermedad en 1970 fue "Consejos de amistad".

[Setenta y ocho años] se publicó en Amsterdam.

Murió el 15 de noviembre y fue enterrado en las afueras de Ámsterdam. Sus manuscritos inéditos fueron recopilados por los pastores Kerstin Nygren y Paul Hartmann, y publicados en la década de 1680 con el apoyo de Surgaert Gehl, el hijo menor de Gehl.

(Compilado por Fang Keming)

外国教育名著丛书

大教学论

[捷] 夸美纽斯 著

傅任敢 译

人民教育出版社

1. d?in4CTICA
2. Comenius y su gran didáctica
3. Catálogo general
4. La gran teoría de la enseñanza
5. Todo el arte de enseñar todas las cosas a todos los hombres.
6. Saludos lectores
7. Los usos del arte de enseñar
8. Capítulo 1: El hombre es lo más noble de la creación,
9. Capítulo 2: El objetivo final del hombre está más allá de esta vida
10. Capítulo 3 Esta vida es sólo una preparación para la vida eterna
11. Capítulo 4 La preparación para la vida eterna tiene tres etapas: Conocer
12. Conviértete a Dios
13. Capítulo 5 Las semillas de estos tres (conocimiento, virtud y piedad) están naturalmente presentes en nosotros.
14. Capítulo 6 Si una persona ha de formarse, debe formarse mediante la educación.
15. Capítulo 7: Las personas tienen mayor probabilidad de formarse en la juventud. Fuera de esta edad, no pueden formarse adecuadamente.
16. Capítulo 8 Los jóvenes deben recibir una educación común, por lo que las escuelas son necesarias
17. Capítulo 9 Todos los jóvenes, hombres y mujeres, deberían ir a la escuela.
18. Capítulo 10 La educación escolar debe ser integral
19. Capítulo 11: No existía tal lugar antes
20. Capítulo 12: La mejora escolar es posible
21. Capítulo 13 La base para la mejora escolar
22. Capítulo 14: El orden estricto de la enseñanza debe basarse en la naturaleza y debe estar libre de cualquier obstáculo.
23. Capítulo 15 La base de la extensión de la vida
24. Capítulo 16 Requisitos generales para la enseñanza y el aprendizaje; métodos de enseñanza y aprendizaje que producirán resultados
25. Capítulo 17 El principio de accesibilidad en la enseñanza y el aprendizaje
26. Capítulo 18 El principio de minuciosidad en la enseñanza y el aprendizaje
27. Principio 1

28. Capítulo 19: Simplicidad de la enseñanza y
29. Capítulo 20 Métodos de enseñanza científica
30. Capítulo 21 Métodos de enseñanza del arte
31. Capítulo 22 Métodos de enseñanza del idioma chino
32. Capítulo 23 Métodos de educación moral
33. Pérdida de la parte superior de Jia para las alas ácido 1 sangre azulejo vergüenza salón kF océano y Jia [[orden
34. Capítulo 24: Métodos para inculcar la piedad
35. Capítulo 26: Sobre la disciplina escolar
36. Capítulo 27: De las escuelas según la edad y
37. Capítulo 28 Esbozo de la Escuela de Maternidad
38. Capítulo 29 Bosquejo de una escuela de lengua china
39. Capítulo 30 Bocetos de una escuela latina
40. Capítulo 31: Sobre la Universidad
41. Capítulo 32: Sobre la universalidad de la enseñanza
42. Capítulo 33: Sobre la práctica de este universal

Tabla de contenido

d?in4CTICA
Comenius y su gran didáctica
Catálogo general
La gran teoría de la enseñanza
Todo el arte de enseñar todas las cosas a todos los hombres.
Saludos lectores
Los usos del arte de enseñar
Capítulo 1: El hombre es lo más noble de la creación,
Capítulo 2: El objetivo final del hombre está más allá de esta vida
Capítulo 3 Esta vida es sólo una preparación para la vida eterna
Capítulo 4 La preparación para la vida eterna tiene tres etapas: Conocer
Conviértete a Dios
Capítulo 5 Las semillas de estos tres (conocimiento, virtud y piedad) están naturalmente presentes en nosotros.
Capítulo 6 Si una persona ha de formarse, debe formarse mediante la educación.
Capítulo 7: Las personas tienen mayor probabilidad de formarse en la juventud. Fuera de esta edad, no pueden formarse adecuadamente.
Capítulo 8 Los jóvenes deben recibir una educación común, por lo que las escuelas son necesarias
Capítulo 9 Todos los jóvenes, hombres y mujeres, deberían ir a la escuela.
Capítulo 10 La educación escolar debe ser integral
Capítulo 11: No existía tal lugar antes
Capítulo 12: La mejora escolar es posible
Capítulo 13 La base para la mejora escolar
Capítulo 14: El orden estricto de la enseñanza debe basarse en la naturaleza y debe estar libre de cualquier obstáculo.
Capítulo 15 La base de la extensión de la vida
Capítulo 16 Requisitos generales para la enseñanza y el aprendizaje; métodos de enseñanza y aprendizaje que producirán resultados
Capítulo 17 El principio de accesibilidad en la enseñanza y el aprendizaje
Capítulo 18 El principio de minuciosidad en la enseñanza y el aprendizaje

Principio 1
Capítulo 19: Simplicidad de la enseñanza y
Capítulo 20 Métodos de enseñanza científica
Capítulo 21 Métodos de enseñanza del arte
Capítulo 22 Métodos de enseñanza del idioma chino
Capítulo 23 Métodos de educación moral
Pérdida de la parte superior de Jia para las alas ácido 1 sangre azulejo vergüenza salón kF océano y Jia [[orden
Capítulo 24: Métodos para inculcar la piedad
Capítulo 26: Sobre la disciplina escolar
Capítulo 27: De las escuelas según la edad y
Capítulo 28 Esbozo de la Escuela de Maternidad
Capítulo 29 Bosquejo de una escuela de lengua china
Capítulo 30 Bocetos de una escuela latina
Capítulo 31: Sobre la Universidad
Capítulo 32: Sobre la universalidad de la enseñanza
Capítulo 33: Sobre la práctica de este universal